



9434

OBRAS DEL VENERABLE Y MISTICO DOCTOR
Fr. IOAN DE LA CRUZ.

Imprenta de SEBASTIAN CORMELLAS.

BARCELONA.-

AÑO, 1.635.-

LIBRERIA DE VENEZUELA Y MISIONES

R. L. DE LA UNIV.

LIBRERIA DE VENEZUELA Y MISIONES

BARCELONA.

ANO, 1.933.



AL

SERENISSIMO

SEÑOR INFANTE

CARDENAL, ARÇOBISPO

de Toledo, Don Fernando.

EL GENERAL

Y

RELIGION DE CAR

DE S

te a luz, fue forçoso ofrecerlos a los ojos de V. A. a quien
resplandor de ambas purpuras sagrada y Real, le ha-
y el Fenix Principe del mundo: pues como en la noble-
Eclesiastica excede a todos los Seculares, assi en la
clar no tiene yqual entre los Eclesiasticos. Son tam-
dignas del generoso espiritu de V. A. estas Obras de
Teologia Mistica: pues auiedo con la Escolastica infor-
mado su ingenio de todas maneras superior, podrá por es-
ta puerta entrar a gozar los altos Sacramentos Misticos
que en el trato interior con Dios se encierran, y de que
tratan estos libros. Siendo pues el Assunto, Doctrina y Es-
tilo dellos, tan dignos de la Grandeza, Piedad, y Estu-
dios de V. A. postrados a sus pies le suplicamos, reciba y
anare este precioso Don, no menos grande, que la volun-
tan que se lo ofrecemos. Guarde nuestro Señor la Se-
de V. A. por largos siglos, para honra
humilde Religion del Car-
la vide en sus

INTRODVCIÓN,

Y

ADVERTENCIA

GENERAL A LA LECION

DESTOS LIBROS.

POR

FR. GERONYMO

DE SAN IOSEPH,

RELIGIOSO DE LA

misma Orden.



OS partes principales son las que forman vn Maestro Euangelico, digno de ser llamado Grande en el Reyno de los cielos; es a saber, Exemplo y Doctrina: y ambas a dos se hallan con eminencia en el Venerable Autor de estos libros, nuestro Santo Padre Fr. IOAN DE LA CRUZ, Primer Descalço Carmelita, y despues de nuestra gloriosa Madre San

INTRODVCIÓN.

CATERESA instituydor desta Reforma. Y porque vno y otro requisito concurre tambien a formar el deuido cõcepto destas Obras, para mayor veneracion y fruto de su lectura, ha parecido necessario informar al Letor en el principio dellas cõ alguna noticia del Autor y sus Escritos. A lo primero satisfaze el Dibujo del Venerable Padre que aqui va impresso, donde se delinea su vida, santidad, y milagros, representando, aunque en rasguño, la excelencia deste insigne Varon: para que la nobleza de tan gran Maestro, que suele ser el primer aliento del que aprēde, incite a la lectura y veneracion de sus Escritos. De lo segundo daremos breuemēte razon en este Discurso; mostrando algo del Argumento y Dignidad destas Obras, y juntamente de la Estima grande que entre Varones Doctos y Espirituales se ha hecho, y haze siempre dellas. |

Escriuio pues este Ilustradissimo Doctor y Padre nuestro, para enseñamiento de almas dadas a oracion, no sin particular inspiraciõ del cielo, las Obras Espirituales, q̄ encierra este volumen. Y aunq̄ en la alteza de su doctrina, y estilo superior dellas se manifiesta bien, auerlas escrito a la luz de mas q̄ humana inteligencia; tãpoco de la solo humana le faltò, para escriuir, noticia superior; adquirida assi en la escuela de la experiencia, como en la de las letras y lecion sagrada, sutileza Escolastica, penetracion Mistica, cõprehension Moral, y todo genero de ciencia propria de los Santos, de q̄ estaua felizmente informado su ingenio. Preuenido con esta riqueza de sabiduria diuina y humana, quãdo escriuio estos libros, sin reboluer otro alguno, mas que senzillamente el Texto sagrado, y acudir a la interior aula de la Oracion (de que son sus compañeros fieles testigos) trasladaua al papel los sentimientos y dictámenes aprendidos en ella; y assi pudo, sin ojear de nueuo volumenes y Escritos varios, instilar, y como exprimir en los suyos la doctrina de espiritu mas pura, sana, y solida, q̄ se halla en los Doctores y Padres dela Iglesia; de cuyas flores, como abeja sollicita, auia cogido el celestial rocio, cõ que despues fabricò su sabrosissimo panal.

Andu.

INTRODVCIÓN.

Anduuiéron estas Obras ocultas (viuiendo el Varon Santo) en manos de personas Espirituales; y despues de su dichoso fallecimiento se comēçaron a diualgar, y correr por varias tierras y Prouincias, con tanto aplauso y estima, quanto peligro de viciarse en la multiplicidad de Manuscritos, donde se vinieron finalmente a mutilar y corromper. Ceuado, con todo esso, el gusto con la experiencia del prouecho, que la gente espiritual hallaua en su lectura, començaron a clamar por su impressiõ; y era tan impaciente la instancia, que a la Religion se hazia en este caso, que amenaçauan algunos, los imprimirian en su nombre; y otros, indignados, o agradecidos a esta detēcion, se valieron della, para vender por suyos fragmentos destos libros. Huuo la Religion de aprefurar el passo viendo el peligro; y ajustado y examinado los mas fieles Manuscritos, q̄ por entonces se hallaron, sacarlos a luz, como se hizo el año de mil y seyscientos y diez y ocho en Alcalà, y el figuiete en Barcelona. Publicados y esparzidos en breuissimo tiēpo por España y otras Prouincias estos libros, se traduxerõ è imprimieron en varias lenguas, y especialmēte en la Italiana, en la qual salio añadido a los demas vn libro, que faltaua, del mismo Autor. Siruieron todas estas impressiões y diligencias, no tanto de satisfazer, quãto de aumētar el desseo de infinitos deuotos, que pedian y cada dia piden estos libros. Y assi viēdo la falta que ay dellos, y la ardiēte deuocion con q̄ en todas partes se buscan y desfean, ha sido forçoso hazer esta vltima impressiõ, que oy de nueuo damos. En la qual particularmente se han hecho dos cosas; la vna, añadir vn nueuo libro a los demas ya impresos en España, que es el de las Canciones, que comiençan: *A donde te escondiste*. La otra, ajustar assi este, como los antes impresos a sus propios Originales, escritos de letra del mismo Venerable Autor. Este ha sido el discurso de la publicaciõ, è impressiõ hasta aora destas Obras. Resta, para mayor noticia de ellas, darla de su Argumento y Dignidad.

Contiene este volumen quatro libros. El primero se llama *Subida del Monte Carmelo*, en el qual (conformando

INTRODUCCION.

su argumento con el nombre CARMELO, que quiere dezir ciencia de circuncision) procura el Autor circuncidar los sentidos y potencias del Varon espiritual; enseñándole a buscar vna perfecta desoudez interior. Y porque para ella se requiere tener purificado el Sentido la Inteligencia y el Afecto, reparte este libro, o Tratado en otros tres; y en el primero enseña a desafirse de todo Objeto sensible; en el segundo, a desnudarse de toda inutil Aprehension; y en el tercero, a vaziar-se de todo Gozo vano, dexando los senos del Entendimiento, Memoria, y Voluntad desembaraçados y limpios, para recibir mas pura la diuina influencia, por medio de la Fè, Esperança, y Caridad, en que nuestro Autor constituye el proximo medio para la diuina Vnion. El segundo libro se intitula *Noche escura*, en que se declara la terrible escuridad de aprietos interiores, con que Dios suele purgar las almas, que han de subir a vna muy leuantada perfeccion. Contiene este Tratado dos libros: En el primero, se trata de la Noche, o purgacion espiritual del sentido; en el segundo, de la del espiritu. Por lo qual vienen estos dos Tratados, de la Subida del Monte y de la Noche escura, a enlazar-se de fuerte, que tratando ambos de vna misma purificacion del Sentido y Espiritu, en el primero se enseña lo Actiuo, en el segundo lo Passiuo della; alli como se ha de negar y purgar vno assi mismo, aqui como le purga y purifica Dios. El tercer libro, o Tratado se llama *Cantico Espiritual, o Canciones*, en que se declaran varios y tiernos afectos del alma, nacidos de la interior comunicacion y correspondencia con su celestial Esposo Christo. El quarto libro, o tratado se intitula, *Llama de Amor*, en que se declara la mas intima y leuantada vnion con Dios, que el espiritu del Varon contemplatiuo puede alcançar en esta vida, por medio de vna ardentissima llama de caridad. En estos quatro libros parece quiso nuestro Autor, guiar a vna alma espiritual desde el principio hasta el fin de su mayor apronechamiento. Porque la doctrina del primero, y
segun-

INTRODUCCION.

segundo sirve, para los que comiençan este espiritual camino y via Purgatiua: la del tercero, para los que aprovechan en la Iluminatiua: y la del quarto, para los consumados y perfetos en la Vnitiua. Pero haſe de advertir, que el principal intento del Autor en estos libros, no es tanto instruyr a los que en el trato interior solo proceden por via de Meditacion (aunque para ellos tambien dà maravillosos auisos y doctrina) quanto encaminar a los que auiendo pasado al exercicio de la diuina Contemplacion, procuran auentajarse en ella, y disponerse, para llegar por este medio a la vnion con Dios. Y porque ay dos modos de conocerle y contemplarle (segun los Mysticos enseñan) vno Afirmatiuo, en que se afirma y conoce alguna particular excelencia del diuino ser: y otro Negatiuo, con que en obscura y vniuersal tiniebla, negando lo particular para subir sobre todo ello, se abraça, y como comprehende todo esse diuino Ser; y este segundo modo es mas alto, perfeto, y seguro que el primero: por esso nuestro Mystico Doctor principalmente va disponiendo y guiando el alma a la cumbre desta segunda manera de Contemplacion; a la qual se endereça toda la desnudez, escuridad y aniquilacion espiritual, de que trata en sus libros. Por donde se echa de ver la excelencia, è importancia desta doctrina; pues aunque para el trato de Oracion y Meditaciõ ordinaria ay muchos Autores y libros escritos, y para el exercicio de la Contemplacion Afirmatiua tambien ay algunos; mas para el de la Negatiua, que es la mas perfeta, son muy raros los que con metodo y estilo conueniente, han acertado a declarar su alto modo de proceder. En el qual modo nunca el Venerable Autor ha pretendido cerrar del todo la puerta al Discurso y Meditaciõ, en que los mas leuantados Contemplatiuos deuen tambien alguna vez exercitarse; ni desterrar dela imaginacion deuota la representacion de imagenes sagradas de Christo Señor nuestro, y otras tales; ni menos el vſo propio, y exercicio natural de las potencias interiores, sino solo encaminar el alma è instruyr la, para q̄ quãdo el impulso diuino y fuerça de luz

INTRODUCCION.

luz superior la leuantare a mas alta y pura inteligencia, sepa desembaraçarse de si mesma, y no impida, con su corto y baxo modo de entender, la celestial comunicacion y luz, que Dios entonces le quiere infundir. Ni se ha de reputar por inconueniente alguno, que esta materia se aya escrito, y salga en idioma vulgar; antes ha sido de muchas maneras conuenientissimo, y aun casi necessario: assi porque nuestra lengua es capaz, y està ya llena de altezas semejantes, como porque auendosele comunicado al Autor particular don y gracia, para declarar cosas Mysticas en su lengua materna; no se pudiera facilmente traducir en otra aquel viuo y retoque de espiritu, que en las proprias frases della resplandee. Era demas desto muy conueniente, que en su propia y ordinaria lengua hallassen presto y facil enseñamiento las almas q̄ en España, tanto y mas que en otras Prouincias, tratan de auentajada Contemplacion y Perfeccion; especialmente enseñando estos libros vn tan seguro modo de proceder en el trato interior, que antes descubre y deshaze, y cierra la puerta a los engaños, que en este camino puede y suele auer, que dè ocasion alguna para caer en ellos. Y aunque por la alteza dela materia que aqui se trata, se hagan algunas proposiciones suyas algo estrañas a la senzillez del Letor, que no tuuiere luz de cosas Mysticas; pero la consecuencia y enlace dellas con las demas haze segura, cierta, y facil su verdad, è inteligencia; auiendo, vltra desto, sido calificada toda esta doctrina con la censura y apoyo de tantos hombres sabios, como consta de sus testimonios, que referiremos despues. Tampoco es inconueniente, o menos deñencia de la materia y del Autor; auer encerrado y resumido su doctrina en Canciones y Versos; pues vemos que muchos de los Profetas sagrados y Varones inspirados por Dios, assi en el Viejo como en el Nueuo Testamento, hablaron y escriuieron en metro, y encerraron en Salmos y Canticos diuinos, grandes y sacrosantos Mysterios; cuyo vso tãbiẽ la Iglesia Christiana ha recibido en sus Oficios diuinos, con aprouechamiento y consuelo de los Fieles, y suma deñencia

INTRODVCIÓN.

ciencia y veneracion de los Myfterios y Fefitiuidades que celebra. Y affi antes bien es jufto que la Poesia, la qual, fiendo impulso celeftial, y dadiua diuina, eítà vforpada, y como tyranizada y enuilecida en materias profanas, fe reftituya a la dignidad y alteza de argumentos íagrados, o Morales, que es propia ocupacion y empleo fuyo. Ni menos ay que reparar, en q̄ el mifmo Autor fe comente y efplice à fi mifmo, dando diuerfos sentidos a fus mifmas palabras. Por q̄ como en las de fus Canciones; con particular luz del cielo, encerrò la fufstancia y fuma de toda fu dotrina; nadie, fino es con la mifma foberana luz que el tenia, nos pudiera declarar tan dignamente la alteza de sentimientos y afectos celeftiales, que en ellas fe contienen. Y affi fue confejo muy acertado, y fabio, que el mifmo Venerable Autor dieffe principio a fus Comentarios, para que otras personas, que (como luego veremos) han ya comẽçado a imitarle en efto, los cõtinuaffen despues y declaraffen, facando cada dia teforos, y riquezas nueuas de aquella mina fecunda y preciofifima.

Pero mas fe defcubrirà la dignidad defta Efcritura, fi ponemos los ojos en los Varones infignes que han hecho eítima della. Entre los quales, difcurriendo con el tiempo (fin graduar personas, ni Familias) el primero que fe ofrece a la memoria, y que como buen Lapidario, conocio luego la fineza y valor defta piedra rica, fue el dotifimo Padre Maeftro Fray Luys de Leon, admiracion y gloria de fu edad, y honor perpetuo de la Religion del gloriofo Padre S. Agufin: el qual, auiendo venido a fus manos eftos efcritos, celebrò con graues ponderaciones, la profundidad y efpiritu de fu Autor, que aun era viuo; con cuya calificacion llegaron tambien a los ojos de la Señora Emperatriz Doña Maria, que hablando con los Carmelitas Defcalços de Madrid, dixo, no auer leydo jamas dotrina de efpiritu tan alta y admirable. Siguieron en efto sentimiento al Padre Maeftro Fray Luys, otros muchos de fu mifma Familia; y efpecialmente los dos Luzeros della, y Catedraticos de Prima en Salamanca, el Iluftrifimo feñor don Fray Aguf-
tia

INTRODUCCION.

tin Antolinez Arçobispo de Santiago, y el Padre Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon, que en todo genero de erudicion y ciencia, ha competido la opinion mayor de nuestro siglo. Aquel tuuo tan singular deuocion a nuestro Autor, y a sus libros, que no contento con leerlos y reboluerlos muchas vezes, les hizo particulares Escolios y Comentos, interpretando cada palabra de sus Canciones, con muchos y varios sentidos, como si fuera Texto de la sagrada Escritura. Este, con no menor veneracion, inuocaua en sus oposiciones de Catedras, el patrocinio de nuestro admirable y Mystico Doctor; pedia y honraua sus reliquias, y particularmente sus libros; a los quales, despues de auerlos examinado y aprouado por orden dela suprema Inquisicion, y escrito vna docta Apologia en su defensa, desseed hazerles vn insigne Elogio, para que al principio dellos, como el de su gran tio Fray Luys de Leon en los de nuestra santa Madre Teresa, hiziesse autoridad y veneracion a su letura: lo qual, aunque preuenido con la muerte, no pudo executar, fue vn illustre testimonio de su deuoto animo, en honra destes libros. Pero antes q̄ salgamos de la misma Familia, es justo añadir otro del muy Reuerendo P. M. Fr. Diego de Campo, Calificador del Santo Oficio en la Suprema, y Examinador Synodal; en cuya censura, aunque breue, se encierra vna muy graue y comprehensiuua aprobacion. Ni de la Ilustrissima Orden del glorioso P. S. Domingo, han faltado a nuestro Autor Patronos y deuotos insignes: entre los quales el Ilustrissimo señor Obispo de Tui don F. Pedro de Herrera, varon tan grande, quanto publica el mundo, en el Sermon q̄ siendo Cate dratico de Prima en Salamanca, predicò en la Beatificaciõ de nuestra Santa Madre, dize estas graues palabras, que por ser breues enxerirè aqui: *El Santo Padre Fr. IOAN DE LA CRUZ, cuya caridad, paciencia, humildad, estasis, raptos, oracion altissima, Doctrina Mystica y espiritual, milagros en vida y muerte piden grande Historia, &c.* Tras este gran Varon, los doctissimos Padres Maestros, Fray Ioan Gonzalez en Alcalá, y Fr. Francisco Araujo en Salamanca, ambos

INTRODVCIÓN.

bos Catedráticos tambien de Prima, y luz de aquellas dos Escuelas, ojos del mundo, han honrado esta doctrina, con tan graue calificación, como en sus cēsuras (que aqui van puestas) se parece. Lo mismo han hecho el Padre Maestro Fr. Lorenço Gutierrez Catedrático de Vísperas en Alcalá, y el Padre Presentado Fr. Tomas Daoiz Lector de Teología en el Colegio de Santo Tomas de Madrid, y Calificador de la Inquisición general, sin otros que en esta misma sagrada Religión han celebrado, ya a los libros, ya al Autor, y en esta cuenta dene tambien entrar la grauíssima cēsuras que de su heroyca fantidad hizo el Reuerendíssimo Padre B. Christoual de Torres, Predicador de su Magestad, y Calificador tambien de la Suprema, en la aprobacion del Dibujo deste Varón santo, que se imprimió el año pasado en Madrid, y aqui va inserto.

De la Religiosíssima Compañía de IESVS, son tantos los deuotos que este Venerable Padre, y sus Escritos tienen, que no pudiendo referirlos aqui todos, solo me contētaré con hazer mencion de dos, que son los Padres Christoual Cato, y Ioan de Vicuña, varones ambos insignes en letras, Religión, y magisterio espiritual. De los quales el primero en Medina del Campo dixo, ser la doctrina destes libros no inferior a la de san Dionysio Areopagita, y que denia estar escrita con letras de oro; y auer faltado poco, para que Dios corriesse la cortina de su diuina essencia a este Escritos; y el segundo en Vbeda, depuso con juramento que no auia encontrado jamas doctrina de espíritu mas leuanteda, ni mas solida, y que era euidencia auer tenido su Autor la esperiencia della, y luz eminentíssima del cielo para escriuirla, y su espíritu muy vnido al de Dios: ambos testimonios grandes, y ambos comprobados. Ni es menor el que de la obseruantíssima y maxima Religión de los Minimos, por muchos de sus deuotos hijos, dá en fauor de estas Obras el muy R. P. Fr. Iuan Ponce Lector de Teología, y Calificador del Santo Oficio en la suprema y general Inquisición, como en la censura, que por orden del Consejo Real de Castilla hizo

INTRODVCIÓN.

hizo dellas, se verá: donde, con no menor erudicion que a-
fecto, declara la seguridad y excelencia desta doctrina. No
solo de las Religiones Mendicantes, fueron conocidos y es-
timados los Escritos de nuestro Mystico Dotor, sino tam-
bien y singularmente de las Monacales, que como mas re-
tiradas a la soledad, entienden y apoyan el language, con
que a sus amigos habla Dios en ella. De la Orden del glo-
rioso Padre San Geronymo es vnica è illustre aprouacion la
del Venerable y Santo Obispo de Taraçona, Don Fray Die-
go de Iepes, Confessor del señor Rey Felipe Segundo, y
de nuestra Madre Santa T E R E S A; en cuya vida, en-
tre muchas alabanças que escriue de nuestro Venerable Au-
tor, dize assi: *Tuuo altissimo espíritu, y profunda inteligencia
y penetracion de las cosas de Oracion y Contemplacion, de las
quales escriuio libros de admirable y subida doctrina.* En la gran
Familia del insigne Patriarca San Benito, tiene nuestro Au-
tor por singular Patrono al Ilustrissimo señor don Fr. An-
tonio Perez Obispo de Vigel, y antes General de su Reli-
gion, Varon en todo genero de letras, consejo, y gouierno
de tan graue autoridad como testifican, demas de sus doc-
tissimos libros, su fama en Salamanca, España, y todo el
mundo: con la qual quiso calificar estos Escritos, tan docta
y grauemente como en su Elogio se verá. De la Familia sa-
grada del melituo Bernardo tenemos el testimonio del
Ilustrissimo señor don Fray Pedro de Quiedo, Arçobispo
de la ciudad de Santo Domingo en Indias: el qual, siendo
Catedratico de Visperas en Alcalá, fue vno de los que prin-
cipalmente concurrieron en la censura que en fauor destes
libros dio aquella insigne Vniuersidad. Tambien hallamos
el mismo afecto y estima que en las dichas, en la perfectissi-
ma Religion de la Cartuja; donde quanto mas se exercita
el trato de Oracion, tanto es mas venerada la doctrina de
nuestro Mystico Maestro FRAY IOAN. Sea vnico te-
stimonio la insigne deuocion que le tubo el Religiosissimo
Padre don Fray Diego de Funes en el Conuento de Aula
Dei de Zaragoza; ingenio y espíritu adornado de supe-
riores

INTRODUCCION.

iores dones; el qual escriuio vn elegantissimo Elogio en metro, en alabança de nuestro Autor, y de sus Obras. En esta conformidad pudieramos referir de las demas sagradas Ordenes, no menos illustres testimonios para el mismo proposito, sino pretendieramos solo hazer mención de los que se han impresso, o publicado; y aun destes, solo traer aquellos que se han hallado mas a mano, y sido mas notorios, sin buscar otros, que por ventura, y muchos en las mismas Religiones se hallaràn. Solo de la nuestra, aunque tan interesada en las glorias de su Santo Padre FRAY IOAN, es justo referir la estima y alto concepto, que entre los mas graues, doctos, y espirituales Religiosos della se ha hecho destes libros. Los quales han sido en su domestico examen calificados por doctrina infusa, y ditamen del Espiritu Santo; cuya asistencia parece auer tenido nuestro Venerable Autor, significada en vna paloma, que se via muchas vezes hazerle compañía en su celda, y aora se aparece en las Reliquias de su bendita carne; de la qual principalmente los dedos, con que escriuio estas Obras, se conserua y perseveran incorruptos.

Bastauan las calificaciones referidas en honra destes libros, para que fueran a todo el mundo venerables; pero no podemos dexar de añadir otras, que por particulares circunstancias son de vna suprema autoridad. Tal es el testimonio de toda la insigne y floridissima Escuela de Alcalá, cuyo claustro en forma de Vniuersidad, auriendolas examinado, aprouò estas Obras con la grauissima censura que va impressa en ellas. En cuyo parecer y sentencia, aunque no en su junta, auiendo concurrido tambien el insigne Doctor primario Catedratico desta Escuela, y su eterno lustre Luys de Montefino, confirmando aquella general aprouaciõ, hizo vna particular en su nombre, en que con singular afecto honra y califica esta doctrina; de cuyo Autor, ademas, solia dezir, tenia por cierto, auer alcanzado mayor luz para la inteligencia de materias Mysticas, que algunos de los Angeles. No parece auer sentido menos dignamente destes libros

INTRODVCIÓN.

libros el Ilustrissimo señor don Francisco de Conterras del Consejo de Estado, Presidente de Castilla, y Comendador mayor de Leon, y vno de los mayores Padres de la Republica Española en nuestros tiēpos; cuyo zelo, piedad, gouerno, letras, y espíritu, seran exemplo y admiracion a todas las naciones. El qual, auiendo sido vno de los primeros que conocieron la excelencia destas Obras de nuestro Venerable P. F. Ioan, aproue chandose grandemēte de su letura, para el trato interior de la Oracion: resumio en Latin el primero destes Tratados llamado la Subida del Monte, haziendo vn Epitome de toda la sustancia de su doctrina, con tãta cōprehensio, precision, propiedad, espíritu, y elegancia, que parece vna quinta y delicadissima essencia de quãto el Autor enseña y escriue en aquel libro: trabajo digno por cierto de tan grande ingenio, y propio de vn tan illustre y espiritual Varō. Muchos otros pudieramos alegar, sin salir de nuestra España, que sino con esta manera de demostracion, alomenos cō el mismo afecto y estima leen y reuerencian estos libros; y entre las grauissimas y publicas ocupaciones de grãdes ministerios, procuran algun ocio para vacar a esta lecion, con singular y conocido aprouechamiento de sus almas; pero dexanse de referir; porque, demas de ser innumerables en todo estado y condicion de gentes, fuera detener mucho al Letor, y alargar prolixamente este Discurso. Restanos para feliz remate del y de toda esta Introducion, agregar a las dichas, la autoridad y suprema calificacion de Roma; donde con aprobacion del Maestro del sacro Palacio, y por orden del Ilustrissimo Cardenal Roberto Vvaldino a quien se dedicaron, y a cuya costa se hizo la impressiõ destas Obras, se estampan todas en lengua Italiana en vn volumen como este, año de 1627. y fue tan general el aplauso, con que fueron recebidas y leydas de muchos de los Ilustrissimos señores Cardenales, y otros varones insignes de aquella gran Curia, que parecia auerse descubierto a la Iglesia vn segundo Dionysio Arcopagita de tan alto espíritu, y no menos admirable doctrina que el primero. Asegura el credito

INTRODVCIÓN.

dito desta verdad la graue testificacion della, contenida en la Relacion sumaria que llaman *Fumo*, presentada por el Ilustrissimo Cardenal de Torres a la Congregacion de los señores Cardenales de Ritos, para impetrar letras Remissoriales en orden a la Beatificacion del Venerable Padre, y en la narracion que el señor Cardenal Ioan Bautista Deti, Prefecto de la misma sacra Congregacion, enxiere en las mismas letras Remissoriales; refiriendo ambos vn excelentissimo Elogio destos libros, de su doctrina, estima y prouecho entre los Fieles. A todo echa vltimamente el sello el vnico y celestial testimonio de nuestra gloriosa Madre santa Teresa: la qual calificando por infusa y diuina toda la doctrina deste ilustradissimo Maestro de espiritu, y por configuiente la destos sus libros, dixo, viuiendo, del: *Que era vna de las almas mas puras y santas que Dios tenia en su Iglesia, y que le auia infundido nuestro Señor grandes tesoros de luz y sabiduria del cielo.* En el dexamos la doctrina y libros de nuestro Autor: no se puede ya passar de aqui.

Esta es, o espiritual Letor, vna breue y ruda linea, por donde puedas conocer algo del Argumento, Dignidad y estima destas obras. A su letura te combida la santidad del Autor, la excelencia de la doctrina, el exemplo y aprouacion de tantos hombres Sabios y Espirituales. Y pues te damos Maestro tan consumado y perfeto, que juntamente Haze y Dize, Obra y Enseña (propiedades que le califican por grande en el Reyno de los cielos) procura aprouecharre de su doctrina; que con ella, mediante la diuina gracia, y el patrocinio deste bienauenturado Padre (cuya Canonizacion, hechas ya las vltimas informaciones para ella, se está esperando) alcançarás la cumbre de perfeccion y vnion diuina, a que encaminan y disponen estos libros.

(***)



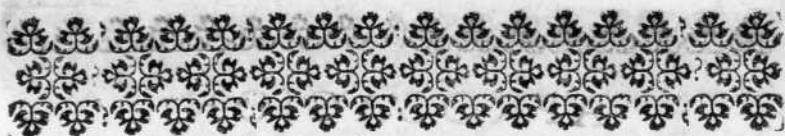
Licencia de la Orden.



F R A Y Ioan del Espiritu santo, General de la Orden de los Descalços Carmelitas, con acuerdo de nuestro Difinitorio, por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Fr. Geronymo de la Encarnaciõ Procurador General de nuestra Orden, para que auiendo presentado ante los señores del Real Consejo vn libro intitulado, *Obras espirituales*, del Venerable y Mystico Dotor Fray Ioan de la Cruz Primer Descalço, y Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, con el Dibujo de su vida, y vna Introduciõ por el P. F. Geronymo de S. Ioseph le pueda imprimir, por quanto lo han visto, y aprouado personas graues de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia. En nuestro Conuento de Madrid a 1. de Deziembre de 1628.

F. Ioan del Espiritu santo General.

F. Ioseph dela Madre de Dios
Secretario.



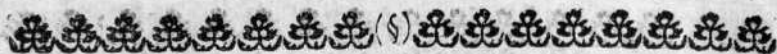
APROBACION.

Del muy Reuerendo P. M. F. Diego de Campo
de la Orden de S. Agustin, Calificador de la Ge-
neral Inquifition, y Examinador del Ar-
çobispado de Toledo.



*OR remission del señor Don Ioan de
Velasco y Azeuedo, Vicario General en
esta Corte, vi las Canciones del Alma
con Iesu Christo nuestro Señor, en que
el Religiosissimo P. F. Ioan de la Cruz,
con la fuerza de su espíritu quiso im-
primir en el nuestro la comunicacion con nuestro Señor:
Obra digna de tal Varon, y que bastará a calentar la
frialdad deste siglo. En S. Felipe de Madrid en 28. de
Deziembre de 1628.*

F. Diego de Campo.



APROBACION.

*Del muy Reuerendo Padre Presentado F. Tomas Daoiz,
Letor de Teologia del Conuento de S. Tomas de Madrid,
de la Orden de S. Domingo, y Calificador de la
general Inquisicion.*



OR mandado de V. A. he visto las Obras Espirituales que encaminan vna alma a la perfecta vnion con Dios por el Venerable P. F. Ioan de la Cruz, Primer Descalço Carmelita, y Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, y auendolo visto con particular cuydado y diligẽcia, hallo ser la doctrina no solamente santa y muy Catolica; mas de la graue, erudita, y prouechosa que ay escrita en materia de encaminar vna alma a la perfecta vnion con Dios. Donde se enseña con mucha claridad, y altamente la purgacion y purificacion de las potencias sensitiuas è intelectuales, y los medios que se han de poner, para alcançar y venir a la perfecta vnion y Contemplacion. Y como la doctrina es tan alta y extraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los quales el Letor podia reparar; pero con la consequencia de la misma doctrina se declara la significacion de los modos de hablar segun la frasis Mistica, de suerte, que se echa de ver ser la dicha doctrina santa y Catolica, y muy conforme a la Teologia Escolastica. Y para que se comunique, y tenga efeto el zelo santo que el dicho Venerable P. F. Ioan de la Cruz dexò en sus Escritos, y se aprouechen de su doctrina los Fieles, pareceme q̄ V. A. deue mandar, que las dichas Obras se impriman. Abril 2. de 1618.

Fr. Tomas Daoiz.

CEN-



C E N S U R A

Del P. Fr. Ioan Ponce de Leon Letor de Teologia, de la
sagrada Religion de los Minimós de san Francisco de
Paula, y Consultor Calificador en el Consejo
Real de la suprema y general
Inquisicion.



OR mandado de V. Alteza he visto las Obras
Espirituales compuestas por el Santo y Místico
Dotor el Venerable P. Fr. Ioan de la Cruz, Primer
Descalço de la Ilustrissima Religion de
nuestra Señora del Carmen, junto cõ el Dibu-
jo de su vida, y vna Introducion a las mismas obras por el
Reuerendo P. F. Geronymo de S. Ioseph, Coronista dignif-
simo de la misma Orden; de cuya obseruantissima Reforma
habló a la letra S. Ambrosio, ferm. 83. diziendo: *O hæreditas S. Ambr.
certè preciosa, in qua plus relinquitur, quam habetur, plus con- ferm. 83.
sequitur qui accepit, quam possideat qui largitur, preciosa pla-
nè hæreditas, quæ dum à patre transfertur ad filium, merito-
rum quodam fœnore duplicatur.* En tan luzidissimos hijos co-
mo son los que confessando al Santo Elias por su Padre, no
niegan al místico Dotor Fray Ioan de la Cruz, por primer
Reformador de su Obseruancia, por cuyos Eseritos merece
con todo rigor el nõbre de verdadero Dotor en la Teolo-
gia Mística. Pues en ella segun S. Ambrosio (Epist. dedicati-
oria in Apologia Dauidis) *Nemo loqui potest, nisi qui scriptu- S. Ambr.
ras omnes penitus excusserit, imbiberit, cõcoxerit, tantog; vsu epist. de-
contexerit, ut in naturam abisse videatur.* El que huviere de dicat. pro
obtener legitimamente el nombre de Maestro, deue auer Apolog.
tratado de tal modo la Escritura, que la aya embeuido y Dauidis.

transformado en si, hablando della con la aptitud que de si
S. Anast. mismo, como lo dixo S. Anastasio Nizeno, q. 78. explicando
Nizen. q. el cap. 13. de S. Mateo, diciendo, que el que escriue para o-
78. in ex- tros, deue tener singular conocimiento del Viejo y Nueno
plic. Mat Testamento: *Per laboriosam diuinarum scripturarum lectionē*
th. 13. *sibi recondit thesaurum veteris, & Noui Testamenti, & ex eo*
ex promijt tempore disputationis. Lo qual cumple marauillo-
 famente el Místico Dotor y santo Padre F. Ioan de la Cruz,
 en las mysteriosas Canciones de sus libros; de las quales sa-
 len tales rayos del diuino amor, que en estos y en otros tiē-
S. Isidor. pos se puede dezir dellos, lo que el gran Isidoro de Pelusio;
Pelus. lib. lib. 4. epistolarum, dixo de otras, que de vn santissimo Varō
4. epist. lehia: *Quemadmodum enim fax in illumini nocte apprensua sua*
sponste oculos allicit sic virtus omnes homines illuminare apta
nata est. Nec in solos homines virtus vim habet: felicissime in
libris hisce effusa varietas, & Angelos admiratione sparserit,
emoueat vel astra matutina, & filios Dei in Iubilū ad libri vo-
ces suborta claritudo. Enriqueciendo los entendimientos de
 quien lee estos diuinos Escritos, è inflamando las volunta-
 des en el amor de Iesu Christo. Y assi auiendo de ellos teni-
 do noticia todos los que dessean seguir y saber la verdade-
 ra vnion con Dios: *Accensi fide persistent operibus veri lumi-*
S. Basil. *nis relucetes.* Como lo dixo a semejante intento el glorio-
orat. 1. so Padre san Basilio, orat. 1. por lo qual juzgo, puede V. A.
 feruirse de mandar se dē licencia para que este libro goze
 de luz vniuersal, y como bien comun a todos comunmente
 se les comuniquē impresso, &c. En el Conuento de la Vito-
 ria de Madrid Orden de los Minimōs de San Francisco de
 Paula, en 17. de Mayo de 1629. años.

Fr. Ioan Ponce de Leon
 Calificador de la Inquisicion Suprema.



Suma del priuilegio.

Tiene Priuilegio la Orden de los Carmelitas Descalços, para imprimir vn libro intitulado, *Obras del Venerable y Mistico Dotor Fr. Ioan de la Cruz* nueuamente añadido, ante Ioan Lasso de la Vega Escriuano de Camara. Su fecha en Madrid a 7. de Agosto de 1628.

Suma de la tassa.

Està tassado este libro intitulado, *Obras del Venerable y Mistico Dotor F. Ioã de la Cruz*, por los señores del Consejo a quatro maravedis el pliego, ante Diego Gonçalez de Villaroel Escriuano de Camara. Su fecha en Madrid a 15. de Enero de 1630.

Fe de erratas.

Este libro intitulado, *Obras Espirituales*, del Venerable y Mistico Dotor Fr. Ioan de la Cruz Religioso Carmelita Descalço, està bien y fielmente impresso cõ su original. En Madrid a 9. de Enero de 1630. años.

El Licen. Murcia de la Llana.



ELOGIO

Referido por los Ilustrísimos y Reuerendísimos señores Cardenal de Torres Proponente , en la relacion que hizo a la sagrada Congregacion de Ritos , y Cardenal Ioan Bautista Deti , Obispo Portuense y Prefecto de la misma Congregacion en las letras Remissoriales, concedidas en orden a la Canonizacion del Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz.



LIBROS de Mistica Teologia (*qui per diuersa Regna circumferuntur scripti*) *cælesti eruditione fœcuudos, sublimi adèò, & admirabili stylo conscripsit; ut talem scientiam diuinitus reuelatam esse, non humano acquisitam ingenio existiment omnes. Quorum lectio ad veras à falsis illuminationibus discernendas, animasq; in Perfectionis vita roborandas perutilis cõprobatur. Vnde doctrine Sancti Dionysij Areopagitæ à legentibus comparata est.*

Quiere dezir:

Escriuiò libros de Teologia Mistica, llenos de celestial sabiduria, los quales andan diuulgados en diuersos Reynos con tan sublime y admirable estilo, que juzgan todos, no ser ciencia adquirida con ingenio humano, sino reuelada è infundida del cielo. Es su lecion muy prouechosa para discernir las Reuelaciones verdaderas de las falsas, y esforçar las almas en el camino y vida de la Perfeccion. Por lo qual los que leen estos libros, comparan su doctrina con la de san Dionysio Areopagita.



C E N S U R A

De la insigne Vniuersidad de Alcalà.

ESTOS libros del muy Venerable P. F. Ioan de la Cruz Primer Descalço Carmelita, que, a peticion del Reuerèdissimo P. General de la Orden de los Carmelitas Descalços, el señor Retor y Claustro desta insigne Vniuersidad de Alcalà nos cometio, auemos visto y leydo con gran diligencia y cuydado. Y no solo no auemos hallado cosa alguna contraria a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, ni a la dotrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se contiene, nos parece muy vtil y prouechosa para el gouierno de las almas espirituales, y para el desengaño dellas en materia de ilusiones que padecen, haziendo demasiado caudal de algunas visiones, o reuelaciones, con que a si mesmas, y a otras suelen hazer daño: para lo qual nos parece muy grande antidoto la dotrina que en estos libros se contiene. Y verdaderamente qualquiera que con atencion los leyere, echarà de ver que el Autor lo hizo cõ particular espiritu de Dios,

y singular fauor fuyo, para declarar tan delgadamente la materia que trata, y explicar a proposito della las autoridades de la sagrada Escritura. Y assi por todas las dichas causas, y particularmente por ser la dotrina tan segura, y tan a proposito para los Padres que hazen officio de Maestros de las almas espirituales, nos parece, que se deuen imprimir, y aun tener continuamente delante de los ojos. En Fè de lo qual lo firmamos de nuestros nombres, en Alcalà a 16. de Mayo 1618. años.

D. Martin de Sauregui
Retor.
Fr. Ioan Gonçalez.

D. Andres Merino.
M. F. Lorenzo Gutierrez.
M. F. Pedro de Ouiedo.

Firmolo el señor Retor, y los señores Catedraticos de Prima y Visperas de Teologia.

Ita est.

Ludouicus de la Serna
Notar. & Secret.



C E N S V R A

Del Ilustrissimo señor Don Fray Agustín Antolinez de la Orden de San Agustín, Obispo de Ciudad Rodrigo, antes Catedrático de Prima de Teología en Salamanca, y después Arçobispo de Santiago.



HE Visto el libro del Siervo de Dios y Venerable Padre Fray Ioan de la Cruz; ensña en el la desnudez del alma de todo lo que no es Dios, y abnegacion de si mesma, de que habla el Euangelio. Ponela en practica, dà la desleyda y aficiona a ella. Vsa por excelencia de la sagrada Escritura que trae a su proposito. Muestra bien el espiritu y luz del ciclo que tuuo, quando escriuio; pudiendo dezir de su doctrina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me Patris*. Mi doctrina no es mia, sino del Señor que me embiò, y hablò en mi. Fue gran bien que saliesse a luz para las almas que tratan de Oracion y Maestros que las guian. En fè de lo qual lo firmo de mi nombre, en san Felipe de Madrid de la Orden de san Agustín nuestro Padre, a quatro de Setiembre de mil seyscientos y veynte y tres años.

Fray Agustín Antolinez
Obispo de Ciudad Rodrigo.



ELOGIO
DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR
DON F. ANTONIO PEREZ, OBISPO
de Vrgel, a las obras del Venerable Padre Fray Ioan de la
Cruz, en vna carta que eseriuiò a la Madre Ana de
I E S V S, Fundadora de las Carmelitas
Descalças en Francia y
Flandes.



EMITO a V. R. las Obras de su Venerable P. y Maestro Fr. IOAN DE LA CRVZ, que quiso reuiesse yo: siendo por si mismas tales, que (a mi pobre entender) toda essa sagrada Religion se puede reueer en ellas, como en vn espejo clarissimo de toda su perfeccion. Porque si en ella se professã tan estrechamente la via Purgatiua, aqui se propone de modo, que por esso su Tratado se viene a intitular Noche escura, bien como en la qual se pierde vn hombre a si mismo de vista, hasta poder dezir de si proprio, a su modo, lo que dixo S. Pablo de Christo, 2. Cor. 5. & 16. Et si nouimus, secundum carnem, Christum; sed iam non nouimus. Y si se professã en ella la via Iluminatiua con gran resplandor, aqui resplandece tanto, que se echa bien de ver, ser (como dixo S. Pablo 1. Cor. 2. & 5.) Non in sapientia hominum, sed in virtute Dei, hasta poder dezir lo proprio que el mismo añadio alli, & 16. Nos sensum Christi habemus. Y si finalmente se professã con tantas ventajas la via Vnitiua, aqui se perficiona de suerte, que casi se llega a tocar tambien lo que dixo S. Pablo 1. Cor. 6. & 17. Qui adhæret Deo, vnus spiritus fit cum eo. Y assi V. R. puede estimar por cosa del cielo este tesoro, y mas con el exercicio de tan saludables documentos, en que (a mi ver) resplandecia el que assi los dictaua. Encomiendeme V. R. en sus oraciones a nuestro Señor. Guarde, &c.

APRO-

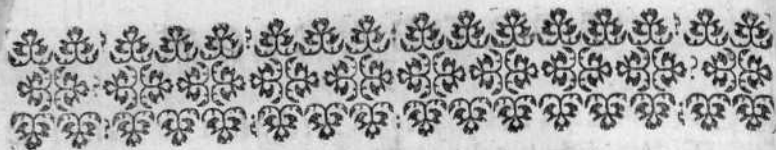
APROBACION

Del Doctor Luys Montefino, Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Alcalà, Decano de la Facultad.



O he visto con mucho cuydado y diligencia las Obras del Venerable Padre y Mystico Doctor Fr. Ioan de la Cruz, Primer Descalço Carmelita, a petition del Reuerendissimo Padre Fray Ioseph de Iesus Maria General, y de toda la Orden de Carmelitas Descalços, y no he hallado en ellas cosa alguna contraria a nuestra santa Fè Catolica, buenas costumbres, y dotrina de los Santos Padres; antes toda, la que estos libros contienen, es muy conforme a los Santos que trataron materias de Espiritu, y muy prouechosa en estos tiempos para personas que dessean caminar a la Perfeccion; porque en ellos se enseña a caminar a vna alma por intima desnudez y pobreza de espiritu, hasta llegar a la vnion perfecta con Dios, que en esta vida se puede alcançar mediante la Oracion; estribando solo en pura y viua Fè: y a auerse sabia y prudentemente en las visiones, y reuelaciones para no ser engañada, y a los Maestros como han de guiar las almas para no impedir, lo que Dios va obrando en ellas. Y sin duda ninguna muestra biẽ el singular espiritu y luz, que el Venerable Padre tenia, y que los hizo con particular inspiracion de Dios, assi para explicar materia tan delgada, como para la inteligencia de la sagrada Escritura, q̃ a su proposito trae. Pos todo lo qual me parecen dignas que se impriman, para que gozen y se aprouechen dellas las personas dadas a Oracion, y los Maestros que las han de guiar, *saluo meliori iudicio*. En Alcalà a onze de Nouiembre de 1618. años.

Doctor Luys Montefino.



C E N S U R A

DEL MUY REVERENDO PADRE
Maestro Fray Francisco de Araujo, de la Orden de Pre-
dicadores, Catedratico de Prima de Teologia
en la Vniuersidad de Sa-
lamanca.



E visto estas Obras Espirituales, com-
puestas por el muy Venerable Padre Fr.
Ioan de la Cruz, Primer Descalço Car-
melita, y no hallo en ellas proposicion
que no sea Catolica, y conforme a la
dorrina de la Teologia Escolastica, y de
los Santos (tan lexos està de conformar
con la de los Aluibrados) si bien el no ser de todos enten-
didas las frasis de la Teologia Mystica, haze, que a los me-
nos verçados en ella, parezcan algo dissonantes. Mas como
esta Mystica Teologia sea sabiduria secreta, y escondida, co-
mo el mismo Autor enseña, lib. 2. c. 8. no es mucho que de
algunos no sean entendidas sus frasis. Ni por esso deuen ser
condenadas, como, aunque las Parabolas de la sagrada Es-
critura ocultan el mysterio de la verdad a los menos sabios,
o menos dignos, no por esso se han de condenar por iuti-
les, o contrarias a la verdad. Dize Santo Thomas 1. part.
quest. 1. art. 9. ad 2. cuyas palabras son: *Et ipsa etiam occul-
tatio figurarum utilis est ad exercitium studiosorum, & con-
tra irrisiones infidelium, de quibus dicitur, Matth. 1. Nolite
sanctum dare canibus, &c.* Con razon las llamò Salomon,
Prouerb. 25. mançanas de oro en zelosias, o verjas de pla-

ta, segun la version de Galatino: *Mala aurea in cancellatu-
ris argenteis, verbum dictum secundum ambas facies.* Porque
como en estas se ve el oro a desseo, assi en las Parabolas se
alcança con dificultad el verdadero sentido: y lo mismo
passa en las frasis Mysticas. Sino es que digamos, que a solos
los Teologos bien afectos son sabrosas, cuya Teologia Es-
colastica no deve tener por contraria la Mystica destes li-
bros, sino es que ya quieran condenar la verdad en Parabo-
las, y les parezca mal el oro entre verjas de plata, y les sepa
mal el Manà celestial por ser manjar de pocos, solitarios, y
apartados del Egipto del mundo. Y como estos inconue-
nientes no deuen admitirse, tampoco deuen condenarse las
dichas frasis y modos de hablar de la Mystica Teologia, de
que el Autor con espiritu acompañado de erudicion vsa
en estos libros, sin admitir escàdalo de algunos, y con apro-
uechamiento de muchos. Esto juzgo, saluo, &c. En el Cole-
gio de Santo Thomas de Madrid, a 12. de Julio de 1623.

*El Maestro Fray Francisco
de Araujo.*



ELO.

ELOGIO
DEL PADRE IOAN
DE VICVÑA.

RETOR DEL COLEGIO DE
la Compañía de Iesus de la ciudad
de Vbeda.

EN LAS INFORMACIONES HE-
chas en aquella Ciudad, para la Canonización
del Venerable Padre.



Muchas personas he oydo hablar con gran
estima de la profunda humildad, gran penitē-
cia, y muy leuantada Oracion del Santo Pa-
dre Fray IOAN DE LA CRVZ, y de
lo que he visto de sus libros que dexò escri-
tos, sacò, que se juntò con este Santo Varon vna gran peni-
tencia exterior, junto con vn negamiento y penitencia inte-
rior, y vn amor y caridad grande para con Dios, como en
otro San Francisco. Porque he sabido mucho de las peni-
tencias del dicho Santo Padre Fray IOAN DE LA
CRVZ, y tambien del amor que tenia a Dios, y se com-
prueua con sus escritos. Porque la ternura y afectos que
muestra en sus libros, es cosa euidente que habla dellos co-
mo de ciencia experimental, y q̄ experimentaua en si aque-
lla desnudez de todos los gustos, y el intimo amor de Dios,
como el que los leyere lo verá: porque solo el leerlo pega
calor al alma, que es indicio, de que tenia en la suya gran-
de caridad y amor de nuestro Señor. Yo he leydo todos los
escritos deste Santo Varon, yna y muchas vezes: y me pare-

ze la doctrina dellos vna Teologia Mystica, llena de sabiduria del cielo; y claramente muestran la leuantada y eminente luz que en su alma tenia su Autor, y quan vnida la trahia a Dios; porque las cosas, que alli descubre, lo muestrã muy claro. Y con auer leydo yo muchos Autores que han escrito de Teologia Mystica, me parece no he encõtrado doctrina mas solida, ni mas leuantada que la que escriuio el dicho Santo Padre Fr. Ioan de la Cruz. Y que los q̃ la leen, sienten en su alma grande luz en el camino espiritual: y yo, aunque poco aprouechado, confieso de mi, que siento esto quando los leo; y assi mismo siento vn gran calor, que me alienta al amor de Dios; y por esso los estimo y venero, y dellos me aprouecho para mi, y para encaminar al cielo otras almas que comunico, y para esto los hize trasladar. Y entre otros papeles suyos deste lenguaje y sabiduria celestial, vino a mis manos originalmente vn montezillo de letra del Santo, en el qual describe, como subira el alma a la perfeccion. El qual estimè en mucho, por ser original proprio deste Santo, y por lo que tiene de excelente doctrina de espíritu; y lo presentè a la señora doña Teresa de Zuñiga Duquesa de Arcos por vn gran tesoro. Y sè, que de los dichos libros andan muchos trasladados; y yo he hecho trasladar el dicho montezillo, y dadole a diuersas personas doctas, y a otras que no lo son, y todos le han estimado, assi por lo que contiene, como por la santidad de su Autor.




ELOGIO

Del Doctor Francisco Mirauete, Oydor y Decano de la Corte del Iusticia de Aragon en Zaragoza, Varon de insignie espiritu, letras, y piedad, en vna carta que escriuio a vna persona Religiosa.



VCHOS años ha que en la pobreza de mis oraciones, pido y suplico a nuestro Señor la exaltacion en orden a beatificacion de su grande amigo y fiel Siervo Fray Ioan de la Cruz. Al qual no conoci yo en vida, pero sus libros, que dexò escritos, para tanto consuelo, luz y guia de personas espirituales, llenos de celestial doctrina, lo dan a conocer a todo el mundo. Ellos descubren clara y abiertamente la santidad de su Autor, sus excelentes virtudes de que fue dotado, la alteza de su espiritu, y quan auentajadamente alcançò en esta vida mortal, mediante la Oracion y exercicios de Mortificacion y Penitencia, la vnion con Dios en grado de transformaciõ. Estuuu abrasado en amor diuino, fue Serafin en carne. Contienen los susodichos libros enseñanza marauillosa, de las sendas y caminos que nos lleuan a conseguir esta diuina vnion y transformacion: manifestando assi mesmo los embaraços, y tropieços que impiden y estoruan el alcançar tan dichoso fin y feliz puerto. A lo que con mi corto y pobre juyzio puedo colegir, mucha parte de aquella doctrina fue infusa y reuelada. Destos libros entiendo han hecho mucha estimacion personas doctas y Espirituales, dadas a Oracion y recogimiento interior en este Reyno; y assi muchos los han comprado, para apronecharse en el camino de la Perfeccion, con su lectura y celestiales documentos, y otros los buscan y dessean auer para el mismo intento.



EX LOGIIS
ILLVSTRIVM IN
CARPETANIA SCRIPTORVM
VIRI NOBILIS.

D. THOMAE TAMAYO DE
VARGAS HISTORIOGRAPHI
REGII.

IOANNES DE LA CRUZ.



SIVE DE IEPES. Inter celebriora Carpetanici iuris oppida non ultimum locum IEPES Toletito vicinum iure obtinere semper visum est. Nam si primænam illius originem spectes, cum antiquissimis inter viros doctos de vetustate decertat. Certè ex Hebræorum, siue Phænicum Ioppe apud Iosua, Dionysium, Plinium, Solinum, sunt qui deducant. Alij Hippone, de qua Livius, Haud procul Hippone, & Toletito urbibus inter pabulatores pugna orta est, & vere intelligunt. Si uberissimam pinguissem glebæ laudẽ contemplerẽ, dices nulli secundum. Si insignes omni doctrina, & virtute viros ex eo, tanquã ex equo Troiano meros Heroas, productos numeres, fortasse primum. Inter ceteros, qui natale solum cognomine, ut patriã virtutem scriptis ubertius illustrarunt, nulli non noti sunt Reuerendissimus, ac Religione, litteris, & auctoritate illustrissimus D. F. DIDACVS DE IEPES, e grauiissimo Hieronymianorum Ordine, Philippo II. Regi Catholico à Confessionibus, & arcanioribus Consilijs, Episcopus Tirasonensis; qui
trium.

triumphales Angelorum Martyrum agones, & præcellentem S. Therese nostratis sanctitudinem pijsimo stilo diffudit. Reuerendus Fr. RODERICVS de IEPES, ex eodem instituto, non dissimili conatu non solum de aliquot Hispaniæ viris sanctitate illustribus, sed de ipsis Regibus benemeritus est. DIDACVS etiam alter DE IEPES Toletanus Sacerdos de Operibus Misericordiæ, & alijs Virtutibus ubertim differuit; D. Augustinum & Paullum Orosium Hispanè loquentes dedit. Nulli horum inferior eruditione, ingenio, labore M. Fr. ANTONIVS DE IEPES fuit, quem postquam à puero omnibus rebus Religioso animo dignis, grauis imprimis sanctusque Benedictinæ Familiæ Ordo imbuisset, tanto Patrum suorum amore illum percudit, ut illorum gloriose, ac præclare facta in posteritatis exemplum incredibili studio, & indefessa diligentia propalarit. Exemplo erunt VII. illa perpetuò victura Chronici tanti Ordinis volumina, que

————— Nec Iouis ita, nec ignes,
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas,
Alij, quos meritò

Aget penna haud metuente solui
Fama superstes.

Sed omnium coniunctissima sibi propinquitate cognatorum, ipsi volentibus Familiam ducit IOANNES ille, qui antiquæ originis DE IEPES compellationem CRVCIS cognomento permutauit, cum Familiæ longè præstantiore, auorum pro Deo relicta, nomèn non solum dedit, sed unà cum vere virtutis Heroide, cælestis fortitudinis viragine, diuinæ Sapientiæ Pallade, Theresia de IESV fundamenta iecit. Pater illi Gondisaluus cognomine originem, & genus DE IEPES referebat, Mater Catherina Aluarez Toletana, bonesto loco integri sanguinis. Fratres Franciscus, qui Metymæ à Campo obiit magna sanctitatis opinione; Ludouicus, qui in tenera adhuc ætate ad plures obiit; Minor noster, Hontiueros, nobili Abulensis tractus oppido nouum, veluti Abulæ ipsi Theresia, fidus cælo tandem receptum, terris semper secundum illuxit.

Cuius

Cuius sanctissimam vitam, omni admiratione maiorem non ijs angustijs adstringemus; alij dabunt; Nos, quod nostri muneris est, illius scripta repetitis editionibus, & illustrationibus aucta, non nostris solum hominibus in pretio, verum exteris, in quorū linguas pronuper versa etiam audio. Ecce illa.

I Ascensus in Montem Carmelum.

II Nox obscura.

III Cantica.

IV Fiamma Amoris.

In quibus Pietatis, & Doctrinae iudicio, plura sunt sacramenta, quam verba Nec mirum, cum ille (ut de Dionysio Areopagita censuit Nicephorus a) Sublimi rerum diuinarum contemplatione, sententijs, & elocutione admiranda prorsus, & excellentia longeque ab ijs, quæ pro hominum captu edita sunt, diffita composuit; vnde illi antiquissimi mysteriorum sublimium, quæ non licet homini loqui, Theologo examussum comparatur nouus hic tam b sublimis, ac excellens, & mente diuinitus illustrata, c Rerum diuinarum Mysta, ac d profundus scrutator. Certè magni Dionysij in primis imitato: em se esse IOANNES noster (si attentè rimeris) scriptorum etiam suorum non argumēto solum, sed nominibus prodidit. Ille de e Arcana, seu Mystica Theologia scripsit; Hunc MYSTICI DOCTORIS titulo ipsa mysteriorum arcaniorum pertractatio, & merito insigniuit. Ille f Hymnos diuinos, modulatus est; Huius Canticis etiam diuinis leti congaudemus. Vtrumque igitur propter sublimitatem scriptorum cum Chrysofomo g Volucrum cœli, cum Athanasio h Multum in hac Theologia valentē, cum Sanctino i Fidei virtute illuminatum ex voto, ex merito compellemus.

a Lib. 2.

Hist. c. 21.

b Baron.

tom. 2. de

Dionys.

c Anast.

Sinat. lib.

7. Hexam.

d Damaf.

de ijs qui

in iobier.

e Niceph.

lib. 2. c. 21

f Ibid.

g Vltim.

serm. apud

Anast. Bi-

bliothec.

epif. ad Ca

rol. Reg.

h Atan. q.

8. ad An-

tio-

i De Ad-

uentu S.

Dionys. in

Gallicas.



DE LOS
ELOGIOS DE LOS
ESCRITORES INSIGNES
DEL REYNO DE TOLEDO.

DE DON THOMAS TAMAYO DE
Vargas Chronista de su Magestad.

F. IOAN DE LA CRUZ.



DE IEPES. Entre los mas insignes y primeros lugares del Reyno de Toledo, siempre se ha contado con razon la villa de IEPES; porque si se mira a su principio, juzgan los hombres doctos, q̄ compite en antigüedad cō los q̄ la tienen mayor; pues ay quien se persuada que la dió el nombre la antiquissima *Ioppe* de los Hebreos, o Phenices, que celebran Iosue, Dionysio, Plinio, Solino, y otros no sin fundamento, quieren que sea la q̄ no lexos de Toledo llama Hippo T. Liuiio. Si la abundantissima cosecha de todo genero de frutos en su tierra, ninguna se le auentaja. Ella a muchas, si se cuentan los varones illustres en virtud y letras que della han salido. Entre los demas q̄ han lleuado adelante su fama en sus mismos nombres, y la han ilustrado mas parricularmente en sus escritos, quiē no conoce al Reuerendissimo y Ilustrissimo en Religiō, dotrina, y autoridad don F. DIEGO DE IEPES, a quien la prudencia de Philipo Segundo Rey Catolico sacò de la grauissima Orden de S. Geronymo para su Confessor, y Consejero, y para Obispo de Taraçona, y a cuya pijsima pluma se dene la celebracion de los Triunfos de los Martyres de Inglaterra, y de la singular santidad de nuestra Ciudadana S. Teresa ? Imitòle como en la profession

feccion en el zelo el Reuerendo P. F. RODRIGO DE IEPES, ilustrando no solamente la memoria de algunos insignes santos de España, sino la de sus Reyes. Tambien DIEGO DE IEPES Sacerdote de Toledo, tratò largamēte de las Obras de Misericordia y otras virtudes, y traduxo en nuestra lengua a San Agustín, y a Paulo Orofio. El P. M. F. ANTONIO DE IEPES no fue inferior a los demas en erudicion, ingenio, y trabajo; pues auiendo desde su niñez inflamado en el amor de los antiguos Padres de la graue y santa Religión de S. Benito, que seguia, procurò con increíble estudio y diligencia incansable, dilatar sus proezas para prouecho de los venideros; como se ve en los siete tomos de aquella Chronica, a quien no podrá contrastar variedad de tiempo, ni de suceso; como otros, cuya fama será eterna.

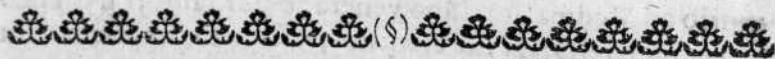
La de todos vence sin contradiccion aquel Venerable Fr. IVAN, su illustre pariēte, q̄ trocò el antiguo apellido de IEPES por el renombre de CRVZ, quando se entregò a otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus padres, y al lado de aquella verdadera Heroína, Celestial Matrona, y Diuina Palas, S. TERESA DE IESVS, arrimò el ombro a la firmeza de sus fundamentos. Su padre Gonçalo de IEPES, conseruò en el sobrenòbre su patria, y linage; su madre Catalina Alvarez, natural de Toledo, ambos de gente honrada y limpia. El mayor de sus hermanos fue Frãcisco, q̄ murio en Medina del Cãpo venerado por santo; Luys, faltò en la niñez. F. IOAN fue el menor, y desde su tierna edad ilustrò a Hontiueros, villa noble de la jurisdiccion de Auila, como S. TERESA a su ciudad, qual nueuo astro, q̄ para prouecho perpetuo de la tierra, adornò al mismo cielo. Su vida santissima excede a toda admiracion; otros dignamente la escriuen; aqui no es justo estrecharla. Basta dezir de sus escritos, q̄ auiendose impresso è ilustrado varias vezes, no solo son de estima entre nosotros, sino q̄ los estrangeros han hõrado sus lenguas con su interpretacion: los q̄ gozamos, son

- I *Subida del Monte Carmelo.*
- II *Noche escura.*

III *Cantico diuino.*

IV *Llama de amor viua.*

Medios eficacissimos para encaminar las almas a la perfecta vnion cō Dios; en que al juyzio de los doctos y piadosos ay mas mysterios que palabras: y no es marauilla, *Auiendo sido lo que escriuio* (como de S. Dionysio Areopagita dezia Nicéphoro) *admirable en la leuantada Contemplacion delas cosas diuinas, en las sentencias, en el estilo, y muy diferente de lo que los hombres pueden alcançar.* De aqui ha nacido la comparacion que de ordinario se haze de la remontada doctrina deste nueuo Escudriñador de las cosas sagradas, con aquel antiquissimo y santissimo Teologo. Pues sin duda (si se mira con atencion) el Venerable P. F. IOAN, dio a entender, q̄ imitò al gran Dionisio, no solamente con la materia de sus libros, sino cō sus titulos. El vno escriuio *de la secreta, ò Mystica Teologia*, el otro ha cõseguido el renõbre de DOTOR MYSTICO, por los mysterios encerrados en sus escritos. De aquel se sabe que publicò *Hymnos diuinos*, deste tambiẽ gozamos los *Diuinos Canticos*, siẽdo la alteza de lo q̄ vno y otro escriuio tã grãde, biẽ se le puedẽ aplicar a este los atributos de aquel, llamãdole nuestro afecto, y su merecimiẽto de aqui adelãte: *Aue de buelo tan encũbrado, q̄ penetra el cielo: poderoso en mysterios, como ilustrado cō la virtud de la Fè.*



L I C E N T I A S.

27. Augusti 1634. Imprimatur.

Santmenat Vic. Gen. & Offic.

Typis mandetur.

Don Franciscus de Erill Canc.



DIBUJO
 DEL VENERABLE
 VARON FRAY IOAN
 DE LA CRUZ.

POR

FRAY GERONYMO DE
 SAN JOSEF.



PARA QUE la tibieza de los hom-
 bres, obligada a la imitacion de Christo,
 no halle escusa en la soberania de tan di-
 uino exemplar, tiene Dios nuestro Señor
 cuydado, de dar siempre a los siglos al-
 mas tan perfetamente imitadoras de su
 Hijo, que siendo solamente copias suyas,

*Introdu-
 cion.*

parezcan el mismo soberano Original, y sean juntamente
 dechado y confusion a los Mortales. Muchas son, las que
 desta manera nos han prouocado al verdadero seguimien-
 to de nuestro Saluador en la edad presente; pero si alguna,
 con particular imitacion de su vida santissima, ha encendi-
 do los animos fieles en el amor de su sagrada Cruz, sin duda
 es, la que con el blason deste preciosissimo Madero, añadi-
 do al proprio nombre de IOAN, ha resplandecido en la re-
 nouada cumbre del Carmelo; desde adonde, como, illustre
 espejo, reberuerado de la gloria de Christo, està represen-
 tando su hermosissima figura y perfeccion. Destos admira-
 bles reflexos suyos, vno, aunque el menor, trasladaremos al
 dibujo deste papel, en la forma siguiente.

Dibujo del Venerable Varon

Año
1542.
Patria,
padres, y
niñez.

EN NUESTRO MUY RELIGIOSO, Y VENERABLE PADRE FRAY IOAN DE LA CRUZ, lustre, y primitiuo honor de la Reforma del Carmen, fue de nacion Español, natural de Hontiueros, villa noble en Castilla la vieja, del Obispado, y no lexos, de la ciudad de Avila. Sus padres se llamarō Gonçalo de Yepes, rama de la pro sapia y villa deste nōbre, y Catalina Alvarez, nacida de honestos padres en Toledo. Tuuo dos hermanos: el vno, Francisco de Yepes, que murio lleno de dias y virtudes, cō opinion de Santo: el otro, Luys, que en tierna edad fue trasplātado al cielo. Muerto el padre, pasò IOAN con su madre y los demas hermanos a la villa de Arcualo, de alli a la de Medina, donde, por su mayor comodidad hizierō assiento. Al entrar en este lugar, salio de vna pequeña laguna vn fierissimo monstro, mayor que ella, acometiendo a tragar al Niño IOAN, en quien ya el demonio temia su oposicion, y de quien entonces fue vencido con la señal de la Cruz. Començò el bendito Niño ya en aquella edad a descubrir las primeras flores de su virtud, vna como natiua inclinaciō al bien, a la piedad, a la deuocion, y a todo exercicio virtuoso. La Iglesia, los Oficios diuinos, las Imagenes santas, el Rosario eran su amor y entretenimiēto mas que pueril. Dedicose ya desde entōces al culto de la Virgen; y esta celestial Señora le admitio por suyo, y como a tal le començò a favorecer con demonstraciones muy de Madre. Jugaua vn dia el Niño (dando al tiempo lo que pedia su edad) con otros sus semejantes, tirando varillas a lo profundo de vna laguna, y boluiendolas a coger quando salian: este era el juego. Tirò IOAN la suya, y al cogerla, torciò el cuerpo tras ella mas de lo necessario, y cayò dentro. Hundiose luego, mas luego boluio a salir, y sostenido sobre el agua, se le aparecio la Virgen sacratissima; la qual pidiendole la mano, como para sacarle fuera, y el rehusando darfela, por no enfuziarla cō el cieno que tenia en las suyas, se entretuuo y regalò assi cō el esta soberana Virgen vn rato. Llegò vn labrador (algunos juzgan seria Angel, otros, que el glorioso san Iosef, se-

gun la insignia) y alargando vna vara que traía en la mano, áfido el Niño della, le sacò fuera.

2 Ya en este tiempo crecia I O A N, mas que en la edad, en la virtud; y conocièdo lo precioso della, amaua (ò digno amor!) el padecer por alcançarla. De ocho, o nueue años era, quãdo le hallaua ya su madre acostado sobre manojos de sarmientos, escafeando, por orar, el sueño, y quebrantando por Dios el tierno cuerpezito. Tã temprano comiençan los Santos a saborearse en los trabajos. Admitido en esta edad a vn Colegio de niños de aquella villa, para que estudiase con ellos, estudiauan ellos en el, donde aprendian virtud, modestia, recogimiento, y deuocion. Era tal su compostura, tal su madurez, que se lleuaua los ojos del pueblo; y advertiã ya en sus acciones y palabras vn ser mas q̄ de Niño. Del Colegio le sacò vn Cauallero, que tenia a su cargo el Hospital general dela misma villa, para que siruiendo en el, fuesse de consuelo a los pobres, de exemplo a los ministros, de edificacion a todos; y estudiando para ordenarse, viniesse despues a ser Capellan y amparo de aquella casa. Rezien entrado en ella, cayò en vn pozo, que alli auia, de mucha agua y profundidad. A las voces de los q̄ le vieron caer, acudio gente, y quando le pensaron hallar ahogado, le vieron viuo sobre el agua, diziendo, con no menor simplicidad que alegria, q̄ la Virgen nuestra Señora le auia recebido en sus braços, y le sostenia para que no se hundiesse; y assi salio bueno y sano, con admiracion de los presentes. En este Hospital estudiò la Gramatica, Retorica, y curso de Artes; y en todo lo qual salio auentajado: pero mucho mas en el estudio de la Oracion, y los demas deuotos exercicios, que ya en este tiempo eran mayores, como tambien la luz y mercedes que de nuestro Señor recebia. Absorto vna vez en Oracion el Santo mancebo, pidiendole a Dios le encaminasse en su seruicio, oyò en su alma la inteligècia desta voz: SERAS RELIGIOSO EN VNA RELIGION ANTIGVA, Y LEVANTARAS SV PRIMERA PERFECCION. Desde entonces quedò con ansias de aquel

1550.

Iuuetud.
y estudios

estado, aunque ignorante de quando, o en que Religion le auia de tomar.

1563.
Toma el
habito
del Car-
men.

3 VINIERON Poco despues los Religiosos Carmelitas a fundar su Conuento, que oy tienen en Medina; y en viendolos, se le renouò a nuestro IOAN aquella profetica ilustracion, y cõ ella los desseos de ser Religioso; los quales puso luego por obra en el rezien fundado Conuento de santa Ana, de la Orden de nuestra Señora del Carmen. Passò el año de su prouacion con los feruores de Nouicio, con los consuelos de Professo, con la perfeccion de muy Antigo; y como a tal, en acabando de professar, lo lleuaron al Colegio de san Andres (oy de SANTA TERESA) que la sagrada Religion de nuestros Padres Observantes tiene en Salamanca; donde estudiò su curso de Teologia, con auentajado aprouechamiento en ella, y mucho mas auentajado en la virtud. Tenia, desde que professò, licencia de los Prelados para guardar todo el rigor de nuestra Regla primitiua, en la abstinencia perpetua de carnes, en el ayuno de casi ocho meses en la oracion continua perpetuo silencio, y encerramiento en la celda, suma pobreza, y lo demas que la primera Regla manda; cuyo rigor es tal, que vn tiempo se tuuo por inobservable. A este añadio el Sieruo de Dios muchas supererogaciones mas asperas y estrechas (como adelante se dirà) para las quales recibia de nuestro Señor en la oracion abundantes socorros de gracias y mercedes mas q̄ singulares. Rara y grandiosa fue la que le hizo su Magestad en la primera Missa que el Venerable Padre cantò; en la qual oyendo Dios sus continuas ansias de seruirle, y nunca ofenderle, importunado entonces de su feruor, *LE CONCE-
DIO VNA PVREZA INFANTIL, RESTITVTEN-
DOLE A LA INOCENCIA DE VN NIÑO DE DOS
AÑOS, Y CONFIRMANDOLE EN GRACIA COMO
A LOS APOSTOLES.* Priuilegio tan grande, quanto verificado en todo el discursso de su vida, llena siempre de ino- centissima pureza, y comprouado con el testimonio de vn muy auentajado Espiritu, a quien el Señor lo reuelò dos ve-

zes. Por lo qual solia dezir nuestra Madre *SANTA TERESA*, que el Padre Fray *IOAN* de la Cruz era vna de las almas mas puras y santas que Dios tenia en su Iglesia, y que la auia infundido su Magestad grandes tesoros de Luz, Pureza, y Sabiduria del Cielo.

4. *DESTA* manera dispuso y labrò nuestro Señor a este insigne Varon, para primera piedra del nueuo edificio, que queria leuantar de la Reforma de Descalços de nuestra Señora del Carmen. Llegò a este tiempo con este mismo designio, inspirado del cielo, nuestra gran Madre *SANTA FVNDADORA TERESA DE IESVS*, a la villa de Medina del Campo, donde acabaua tambien de llegar nuestro Venerable Padre Fr. *IOAN*, ordenado ya de Sacerdote: y como a la Santa le dixessen del grâdes cosas (assi lo escriue ella) se lo pidio a nuestro Señor, para dar principio a la Descalcez entre los Religiosos; y su Magestad se lo concedio, prometiendole seria este el Primero que se descalsasse. Hablòle la Santa, y hallando en el todo lo que desseaua su coraçon, para començar aquella obra; le persuadio la emprendièssela, comutando en ella los desseos que tenia de passar se a la Cartuxa; calificacion grâde de su espiritu, y no menos de aquella santa Religion que de la nuestra. Ofreciose el feruoroso Padre a la empresa, buscosè la casa para fundar; y hallada, poco despues se partio cò la Santa Madre a Valladolid; donde ella misma le apercibio y cosió el habito, y alcançadas las licencias, assi de la Orden como del Obispado de Auila (en cuya Diocesi auia de ser la Fundacion) se partio luego a executarla. Ay en Castilla la vieja vna soledad (en aquel tiempo aldea, o mas propriamente alqueria de quatro, o seys vezinos) llamada Duruelo, entre Auila y Salamanca, dos leguas de Mancera, tierra fria, sin regalo, ni comodidad alguna, y el sitio al fin (como lo dize el nombre) Duruelo; esto es, aspero y humilde; presagio y como definicion de la vida de sus nuevos moradores. Aqui pues, para la primera Fundacion de Descalços, dio vn Cauallero Señor de aquel (entonces) lugar, vna casa, cuya habitacion y edifi-

1567.
Descalços
se el pri-
mero en
la Refor-
ma.

cio era solo vn portaléjo con vn aposentillo y cozinilla, y vn desuan: esta era toda la fabrica Real de aquel gran Palacio. Llegado a el el Venerable Padre, dispuso su Monasterio en esta forma. Hizo del portal Iglesia; del desuan Coro; del aposento Dormitorio; de la cozinilla Refitorio y Cozina; y cõ esto quedò hecho todo el Monasterio. Vistiose luego vn habito geossero de xerga, corto, y angosto; y descalçandose con suma desnudez ofrecio a los ojos del mundo la figura del **PRIMER DESCALZO CARMELITA.**

1568.
Dà prin-
cipio y e-
xemplo a
la Refor-
ma.

5 **PASSADOS** Algunos dias, llegó vn compañero suyo cõ el mismo intento, llamado **FRAY ANTONIO DE IESVS**, Varon tambien Santo, y descalçandose como Fray **IOAN**, renunciada la Regla Mitigada se obligaron ambos a guardar la Primitiua, dando cõ efeto principio a la sagrada Reforma de los Descalços de nuestra Señora del Carmen; de donde ha procedido tan illustre quanto numerosa posteridad, propagada en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales y Ocidentales, sin de dexar apenas regiõ, donde no aya penetrado el Instituto, o el nõbre del **DESCALZO CARMELITA**. La vida, que en este renouado Carmelo hazia nuestro següdo Elias, era tal, qual prometian sus antiguas ansias, y pedian sus nuevas obligaciones. Estaua represado en su coraçon vn golpe de ardentísimos desseos, con que de mucho tiempo arras suspiraua por esta manera de vida: y assi en viendo en ella, soltò la presa a sus feruores, dexàdose llevar del impetu de su corriente, sin poner limite a la oracion, al rigor, asperezas, y penitencias; entregado a todo exercicio de virtud heroyca con esforçadissimo aliento. Alli a sus anchuras se abraçò con la estrechez, y igualaua con su oracion el dia, media con su feruor la noche, contaua con suspiros tiernos las estrellas, rompiendo effos cielos, que con violencia arrebatana a fuerça de penitencia y oracion. Era su comida el ayuno, su sueño las vigiliás, su regalo el açote, su descanso y mayor aliuio, solo el padecer. Tenia por celda y na hermitilla a vn lado del mismo Coro; tan angosta, que apenas ca-
bia

bia en ella; tan baxa, que cò dificultad le admitia arrodillado; tan defabrigada, que por entre teja y teja no solo entraba la luz, pero tambien el agua, la escarcha y la nieue; de la qual muchas vezes cubierto se hallaua a la mañana orando, sin auerlo sentido: raro feruor! Era la cama el suelo duro, cubierto alguna vez con vn poco de heno, la almohada vna piedra, el axuar vna Cruz cò vna calauera: y aqui se cifraua toda la comodidad, ornato, y riqueza de aquella celda verdaderamente de Maestro. Esta era la vida de nuestro Venerable Descalço, este el nueuo Carmelo, competidor en todo del antiguo, y restaurador de sus primeras glorias. Auiedo ya dado principio nuestro Venerable Padre a la vida primitiua en esta soledad, siendo *DESPVES DE NUESTRA MADRE Y SANTA FVNDADORA TERESA, EL PRINCIPAL FVNDADOR DESTA REFORMA*, la fue, como Maestro suyo, instruyendo, y como verdadero Padre, criando a los pechos de su celestial exemplo y doctrina. Para lo qual, assi como se yuan fundando nuevos Monasterios, yua el en ellos plantado el proprio espíritu de la Reforma y Descalcez: como lo hizo en Pátrana, Mancera y Alcalá, que fueron (después de Duruelo) los primeros Conuentos, y de adonde, como de Seminarios fertilissimos, procedieron otros muchos, en quien se deriuò la semilla de su primer instituydor Fray *IOAN*.

6 NO solamente a los Religiosos quiso nuestro Señor, que el Venerable Padre fuesse luz y guía, sino tambien a las Religiosas de su Ordē, para imprimir en ellas el espíritu de reformation y penitencia, que Dios auia estampado en el. Y assi por vna parte, a las ya Descalças encaminaua a la cūbre de la Contemplacion con alto magisterio (de que oy en dia se conserva en ellas la memoria y fruto) y por otra, a las Calçadas ayudaba a mejorarse y reformarse dentro de su estado. Assi lo experimentaron las del Conuento de la Encarnacion de Auila, donde, siendo nombrado por Confessor a instancia de nuestra Madre *S. TERESA* (que era entonces allí Priora) fue maravilloso el prouecho que hizo en sus
1572.
Marauillas que obrò en Auila.

almas, la oracion, el retiro, y reformati6n que en aquella casa introduxo, y desde entonces se c6serua con perpetua memoria y loa de tan gran Maestro. Estando alli cay6 enferma vna Religiosa de aquel Monasterio, llamada doña Maria de Hiera, y apretandole de improuiso la enfermedad, se le qued6 muerta entre las manos sin recibir los Sacram6tos. Auísado y herido de caso tan lastimoso, el Var6n santo acudi6 al Conuento, y vista la difunta, se fue luego ante el Santisimo Sacramento, de donde hincado de rodillas en feruiente oracion, no se leuant6, hasta que con alegrisimo alboroz6 le fuer6 a dar las nueuas y las gracias, de que ya por su oracion auia resucitado la difunta: milagro insigne, con que se començ6 a descubrir la virtud hasta entonces oculta, que nuestro Señor comunicaua a su Sieruo para semejantes marauillas. Tambien aqui començ6 su Magestad a manifestar algo de los regalados fauores que le hazia, con vna demonstracion extraordinaria. Hablaua vn dia nuestro Venerable Padre con nuestra Madre Santa TERESA (como solian) de las cosas eternas (qual otro Augustino con su madre Monica, o Benito con su hermana Escolastica) estando la Santa Madre por la parte de adentro del Locutorio, y el por la de afuera: encaminose la platica al mysterio de la Santisima Trinidad; y tomando el Venerable Padre la mano, començ6 a declararle con tan superior luz y alteza de palabras, con afecto tan encendido y tierno, que dexando suspensa y traspuesta en Dios a la Santa; el, no solamente fue traspuesto, sino tambien (6 caso marauilloso!) arrebatado en el ayre, con la misma silla donde estaua sentado, subi6do como otro Elias en su carro de fuego. Este admirable espectaculo vio vna Religiosa que entraba a dar vn recaudo a la SANTA MADRE, y viole tambi6n sin duda todo el cielo, que se estaria deleyt6do, de ver a estos dos tan abrasados Serafines. Succedieronle en esta misma ciudad otros muchos casos notables, de los quales referiremos algunos. Acometiole a solas vna donzella noble, hermosa, y tenuta por donota, ardi6do en llamas sensuales, a quien el castisimo Va-

con trocò el amor torpe en diuino, y dexò del todo com-
 pungida. Reduxo a otra, que auiendo quebrantado sacrile-
 gamente el voto con que a Dios estaua consagrada, tenia
 con su publica torpeza escandalizada la ciudad; lleuando el
 Sieruo de Dios en premio desta obra muchos golpes, con
 que el Complice le derribò en tierra casi muerto; aunque
 con tanto gozo del Varon Santo, que dezia, le auian sido a
 el tan dulces los palos, como a S. Esteuan las piedras. A otra
 muger liuiana, aunque noble (lazo de la perdida iuuentud)
 reduxo a vida muy loable y exēplar. Y entre las demas bue-
 nas obras que con zelo y pecho Apostolico hizo en este tiē-
 po en beneficio de las almas, fue sobremanera extraordina-
 ria, la que exercitò con vna Religiosa de cierto Monasterio
 en aquella tierra; de la qual sacò muchas legiones de demo-
 nios, a quiē ella desde su tierna edad se auia entregado por
 cedula escrita con su sangre; por cuyo pacto hazia demon-
 straciones raras, cō que tenia engañada mucha gente docta.
 Conocio el Venerable Padre el mal espiritu, conjurole, vē-
 ciole, expeliole, y hizole (como otro Basilio) boluer la ce-
 dula de entrega; la qual quemada, y el pacto deshecho, dexò
 a la Religiosa libre y reduzida. No se podia encerrar tan
 grā luz en tan corto emisferio, como era el de vna ciudad;
 y assi ordenò el Señor, saliesse algunas vezes de Auila para
 edificacion de los pueblos, y aumento de su Reforma. Acō-
 pañò a nuestra *SANTA MADRE* a Salamanca (que mu-
 cho alumbraran a dos santos dos Angeles en su entrada) al
 Conuento de Alua y al de Segouia, ayudando a componer
 aquellos dos, y a fundar este. Fue al de Medina por orden de
 la misma Santa, a conocer y sossegar el espiritu de vna Re-
 ligiosa, y al de sus Descalços de Almodouar, para hallarse
 en la primera junta que hauo alli de solos Primitiuos. De
 todas las quales jornadas siempre boluia con nueuo colmo
 de merecimientos y virtudes.

7. *QUISO* nuestro Señor premiar a su Sieruo tantos ser-
 uicios, y el enemigo vengarse del por tantas afētas; y assi
 ordenò el vno: procurò el otro ponerle en ocasiones, y salida de
 prue- ella.

pruenas de su virtud mas que fuertes. Turbose en aquellos
 tiempos la paz que auia entre las dos Familias de Primiti-
 uos y Obseruantes: y juzgando estos por conueniente, estin-
 guyt la Congregacion de aquellos, procuraron auer a las
 manos a las principales cabeças de los Descalços, y espe-
 cialmente a nuestro Venerable PADRE FRAY IOAN
 DE LA CRUZ; para que derribada esta columna y pie-
 dra fundamental de la Reforma, diese en tierra todo el
 edificio. Con este intento le prendieron en Auila; lleua-
 ronle a Toledo, donde (despues de auer combatido sin pro-
 uecho su constancia, para que dexasse la Descalcez) le me-
 tieron en vna dura y estrechissima prision. Era la Carcel vna
 celdilla angosta, escura, y hedionda, con vna tabla y dos
 mantillas viejas por cama: no se le daua luz de noche, ni
 entre dia tenia otra, sino la que entrana por vn pequeño
 resquicio, con que apenas podia rezar en su Breuiario. La
 comida, era pan y agua, y alguna sardina (deshecho del Re-
 fitorio) donde por mas regalo se le daua, al principio de
 su prision, cada noche; despues tres dias en la semana, di-
 ciplina de comunidad. A esto se añadien las palabras inju-
 riosas, y otros malos tratamientos de obra y palabra, iusti-
 ficado todo al paracer de quiē lo hazia, con el zelo de Re-
 ligion, que en quebratar aquella firmeza, tenida por perti-
 nacia, se mostraua. Tambien nuestro Señor apretó aqui la
 mano, dexando padecer a su Siervo muy a solas, con inte-
 rior escuridad, y desconfue lo grãde. No lo disminuua el de-
 monio, que con apreturas, perplexidades, sospechas, y otras
 mil maneras de afliciones le daua terrible batida, para der-
 ribar en desesperacion, o por lo menos en alguna imperfe-
 cion aquella alma, rodeada por todas partes de dolor, sin
 consuelo alguno de la tierra, y negados por entonces todos
 los del cielo. No pudiera perseverar el cobatido nauichue-
 lo en mar tan borrascoso, si Dios no aplacara su furia, y co-
 mo Señor de las olas, las boluiera en leche. Et llamale el
 afligido Padre, queixandose amorosamente de su ausencia,
 con la ternura y confiança que el representa en aquel su di-

uno Cántico, que en esta ocasion admirablemente compuso, y despues altamente explicò, diziendo:

*Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el Cieruo huyste,
Auiendome herido,
Sali tras ti clamando, ya eras ydo.*

A los suspiros destas voces, enternecido el coraçon de aquel Señor, que no sabe negarse a quien de veras le busca acudiò su Magestad, y llenandole de consuelos el alma, y la celdilla de luz, le visitò y esforçò, diziendo: **AQVI ESTOY NO TEMAS, IOAN, QUE YO TE LIBRARE.** Muchas vezes fuerõ las que el Señor le confortò desta manera; y no menos las que tambien la Virgen Sacratissima le consolò con su amable presencia. Ambos finalmente, queriendo dar fin a su prision, le mandarõ saliesse de la Carcel, y ofrecieron su ayuda. Esforçado con ella nuestro deuoto Preso, y arrojado en las manos de quien le yua guiando, y preuiniendo lo que auia de hazer, se descolgò vna noche por vna ventana muy alta, asido de vnos flacos retazos, que era imposible poderle sustentar, si otra fuerça superior no le sostuiera. Caydo sin lesion (que fue cosa no menos admirable, por ser mucha la distàcia a que saltò la foga) se hallò despues en vn patio cercado de paredes muy altas: que uo imposible! Fue sobre ellas de improuiso puesto, y guiado le vn globo de luz, que le seruia de hacha, salio libre a la calle. Valiose en todo el discurso desta salida, siempre que pudo, de traças y medios humanos, por no pedir a Dios sin necesidad los dininos; con los quales acude su Magestad mas de buena gana, quando no los espera ociosa nuestra industria. Libre ya de su prision, y desaparecido el Angel, que como a Pedro le sacò della, se encaminò el bendito Padre, no a casa de Maria madre de Marcos, como el Apostol; pero a

la de MARIA Madre de Dios, en las Carmelitas Descalças de Toledo. Las quales, como por Pedro los Apostoles, estan ellas en su Conuento cuydadofas, y orãdo por el Apostolico Varon Fr. IO AN. Ordenò el Señor, que al tiempo q̄ su Siervo llegaua a la porteria de las Monjas, saliesfen della a buscar vn Confessor para vna Religiosa, que con subita necesidad le huuo entonces menester. Entrò con esta ocasion en el Conuento, donde pudo repararse vn rato, y guarecerse de los Padres Calçados, que llegaron luego a buscarle en Iglesia, Sacristia, y Locutorio. Y dos ellos, y confesada la doliète, salio el Venerable Padre de la clausura, y recibido con secreto en vna carroça, que estaua preuenida de vn señor Canonigo de la santa Iglesia, fue hospedado y regalado en su casa algunos dias. De alli, bien acompañado, fue al Conuento de sus Descalços de Almodouar; donde despues de nueue meses, como parto bien logrado, salièdo del vientre escuro de aquella estrecha Carcelilla, nacio a la luz de su Reforma, para singular gloria della.

1578. *Sus Oficios y Fúndaciones en la Reforma.* 8 DESTE Conuento de Almodouar (donde se hallò en la segunda junta de solos Primitiuos) fue a gouernar el del Caluario (Soledad Eremitica en Andaluzia) y passando por el de las Religiosas de la villa de Veas, las dexò con su celestial trato admiradas, è inflamadas en Dios. Llegò a su desfeado Yermo, donde començò a exercitar vna vida perfectissima, plantando alli aquel su espiritu primitiuo de Oration, Retiro, y Penitècia, en que dexaua instruydos a los demas Conuentos, especialmente Duruelo, Pastrana, y Mancera, dõde fue Maestro y Vicario, y el de Alcalà siendo Rector; y haziendo aora en Andaluzia, lo que auia hecho ya en ambas Castillas, como Padre, y Maestro comun de toda la Reforma. Del Caluario salio a fundar el Colegio de Baeça, donde siendo su Prelado, dexò tambien fundada vna singular obseruancia, que hasta oy florece. Asistio al Capitulo de la separacion de los Descalços en Alcalà, quando por Breue del Papa Gregorio XIII. se diuidierõ de los Padres Obseruantes en Congregacion distinta. Concluydo este Capitulo,

tulo, se boluio a su Conuento de Baeça, y de este fue a go-
 uernar el de Granada; al qual (despues de auerse hallado en
 los Capítulos celebrados en Almodouar, Lisboa, Pastrana,
 Valladolid, y sido Vicario Prouincial del Andaluzia) bol-
 uio segunda vez a ser Prior. De aqui, assiendole en el Capi-
 tulo general que se celebrò en Madrid (donde fue electo el
 primer Vicario General dela Reforma Fray Nicolas de I E-
 SVS MARIA, Varon Religiosissimo) fue nuestro Vene-
 rable Padre nombrado en Definidor primero: y en este ofi-
 cio, que le durò tres años, gouernò tambien, como Vica-
 rio, el Conuento que entonces se auia fundado en Segouia.
 En todos estos cargos de Prelacia fue marauilloso el acier-
 to, edificacion, y prudencia, con que los exercitò; dexando
 siempre en los Conuentos y Ciudades, donde era Prelado,
 admiracion de su rara virtud, semilla de su celestial espiritu;
 fruto de su admirable exemplo, y vna constante, y vniuersal
 opinion de su prouada santidad. Fundò en el discurso deste
 tiempo (demas de los Conuentos de Duruelo y Mancera, a
 que dio principio en cõpañia del Padre Fray Antonio) los
 de Baeça, Cordoua, Mancha de Iaen, Carauaca, y Segouia,
 que son de Religiosos; y de Religiosas, los de Granada, Ma-
 laga, Sabiote, Cordoua, y Madrid: en cuyas fundaciones, no
 menos que en las Prelacias, resplandecio el exemplo y va-
 lor del VENERABLE PADRE. Yuale nuestro Señor
 perficionando muy a priessa; y queriendole ya dar los vlti-
 mos quilates, y dexar esta imagen como acabada de su ma-
 no, le preuino muchos dias antes con la noticia y desseo de
 los trabajos, con que le auia vltimamente de consumir. In-
 fundiole vnas incessables ansias de padecer por su amor. De
 las quales sollicitado el feruoroso Padre, le pedia al Señor
 tres cosas. La primera, Trabajos: la segunda, que no muriese
 se Prelado: la tercera, que muriese Abatido. Esto mismo
 pidio, por premio de sus desseos, en vna extraordinaria ofer-
 ta que le hizo su Magestad. Porque estando el deuotissimo
 Varon en el Conuento de Segouia, orando vn dia ante vna
 Imagen de pinzel muy lastimosa de Christo nuestro Señor
 con

con la Cruz a cueftas, le habló el mismo Señor, por medio de la Imagen, y dixo: FRA Y IOAN, QVE QUIERES POR LOS SERVICIOS QVE ME HAS HECHO? A lo qual respondió: SEÑOR, PADECER Y SER MENOSPRECIADO POR VOS. Rara oferta! rarissima petición! trabajos por premio de trabajos. Pedia nuestra Madre, Santa TERESA, O Morir, o Padecer, no admitiendo medio entre la muerte y los trabajos; y este insigne Varon pide trabajos y desprecios, sin acordarse del morir, por que no se acuerda del fin del padecer. Este era su anhelo, estas sus ansias, este su continuo suspiro; y así se lo concedio todo su Magestad, el Padecer, el ser Menospreciado, el morir Abatido.

1591. 9 PARA esto ordenò el Señor, como sin culpa alguna de su Sieruo, antes por algùn respeto fundado en su misma santidad (como se declarará en su Historia) le dexassen en el Capitulo general siguiente sin Oficio, ni Prelacia alguna, con harto dolor de los mismos que en ello interuinieron, y no menor admiracion de los que ignorado la causa, sabian su inocencia. Desde aqui començò nuestro Señor a labrarle muy de su mano, tomando por instrumentos, no ya a los Padres Calçados como antes, sino a algunos de sus mismos hijos Descalços, a quiẽ el auia hecho muchas buenas obras; y entre ellas moderãdoles algunos excessos, siendo su Prelado superior. Vno destes, arrimando su passion al buen zelo de los que le auian dexado sin Oficio, siendole cometido vna visita en orden a otro Religioso, se tomò licencia para hazerla al Sieruo de Dios, tan apretada y cautelosamente, que a no ser la santidad del Venerable Varon tan fina y tan de prueua, pudiera peligrar su buen nombre. Mas siruio solo este crisol, de que saliera el oro de su inocencia mas puro, quedando la buena opinion del Venerable Padre mas segura, y confirmada en la de todos, y hechas en vida las informaciones para canonizarle; como tambien quedaron hechas para confusion del mismo que las hizo, a quien la Religion castigò con deuida penitencia, y el cielo cõ muer-

te harto apressurada, y fuera de su Conuēto, reuelādo nuestro Señor, que era esta pena efeto y castigo de aquella culpa. Assi permite Dios la prueua de sus escogidos, y assi buelue por ellos, contra quien los pretende deshorrar. Auia se recogido en este tiempo el Venerable Padre a vn Conuento solitario en Andaluzia, llamado la Peñuela, para entregarse alli todo a la Contemplacion, Retiro, y Penitencia, y viuir a solas, como desseaua con Dios. Aqui boluio a renovar y perficionar sus mas alētados exercicios, y nuestro Señor a enriquecer su alma con el tesoro y colmo de todas las virtudes. Fuera menester vn gran libro, para referirlas, pero aqui solo haremos mencion de algunas las mas principales, con los Dones mas auentajados que en el resplandecieron. Tenia la Fè tan viua, y en medio de su obscuridad tan firme, que no auia menester alguna experiencia de las que suelen esforçarla, o consolarla. Por esso no apetecia en la oracion regalos, dulçuras, visiones, ni reuelaciones; sino antes sequedades, desuios, y trabajos, aunque el Señor, satisfecho de lo que desseaua, le daua tambien lo que no pedia. Tres vezes huuo de repetirse vna voz diuina, que en Segouia desde vna Imagē de Christo le llamaua, para que admitiessè vn gran fauor, contento y satisfecho el Santo con solo el de la Fè. Enseñaua a las almas a viuir en ella, a viuir y sustentarse como el justo della; encaminandolas por este medio a la suma Contēplacion y vnion con Dios, con quien el alma pura se desposa en Fè. Esta era la luz con que esclarecia sus tinieblas. Este solo es el espejo, en cuyo limpio cristal uehia resplandecer los sagrados Enigmas, tanto para su Fè mas claros, quanto a la humana inteligencia escuros. En los mysterios de la Beatissima Trinidad, y venerādo Sacramento, era tal el esfuerço y viveza de su Fè, que parecia mas verlos que creerlos; como consta de ilustrissimos exemplos, que se hallā en el discurso de su vida, y de la admirable doctrina de sus libros, que toda ella es vna recomendaciō desta virtud. Tambien por otra parte las marauillas que obraua tan grandes, dan bien a entender, que no vn solo gran,

sino

fino muchos y mayores que de mostaça, que con su vizeza criaua en su pecho la Fe, para trastornar; si fuera necessario, montes, y derribarlos en la mar. Su Esperança era como fundada en su Fè, y medida, no con la pequeñez del coraçõ humano, sino con la inmensidad de la Omnipotencia diuina. Y assi solia dezir muy de ordinario: *O ESPERANZA DEL CIELO, QVE TANTO ALCANZAS, QVANTO ESPERAS!* y otras vezes, arrojando su cuydado en Dios, quando se trataua de prouision para la Casa, dezia: *TA SABE EL SEÑOR LO QVE AVEMOS MENESTER: A NOSOTROS TOCA EL SERVIRLE, Y A SV MAGESTAD EL PROVEERLOS.* Viose el efeto desta confiança en muchas ocasiones, acreditada con milagrosa prouidencia. En Granada, importunado del Procurador del Conuento, para que se proueyesse la comida del dia siguiente, que ya faltaua, le respondió: *Tiempo tiene Dios para proueerlos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia: cenado auemos esta noche, y quien dio la cena darà la comida.* Y assi fue, que a la mañana vino vn hombre auisado interiormẽte del Señor, y dio lo que para aquel dia era menester. Lo mismo sucedio en este y otros Conuentos muchas vezes; con que manifestó su Magestad, quan agradable fue siempre a sus diuinos ojos esta filial confiança de su Sieruo. De la inflamada Caridad deste insigne Varon no fueron menores los indicios, ni menos maravillosos los efectos. El rostro, bañado exteriormente en resplandor del cielo, publicaua el fuego que abraçaua su alma; y las palabras, que encẽdian a los oyentes en amor diuino, pregõnauan el que ardia en su coraçõ. Viose en vna de sus platicas, haziendola delante de vna Imagen del Niño IESVS, que del rostro del sagrado Niño salian muchos rayos de luz hermosissima, que se terminauan en el mismo Venerable Padre, y del en los oyentes; dando con esto a entender nuestro Señor, que las palabras de aquel Varon del cielo eran centellas que salian de la boca de Dios. Pero la fizeza con que a su Magestad amaua este su Sieruo, las inmensas ansias de padecer por el lo

refi-

testifican; el desso del Martyrio tantas vezes apeteçido, y tan de veras ensayado, el feruor y raptos de su alta Cõtemplacion, el amor a los que le perseguian, las obras con que al proximo aproueçaua, las rigurosas penitencias que hazia, el espiritu y dotrina que hasta oy en sus libros centellea, todo està clamando la ardētissima llama deste abrafado Serafin. En estas tres virtudes que auemos referido, como sobre tres firmes colunas apoyaua este insigne Varon todo el edificio de su vida santissima, de su oracion y dotrina, la qual toda hallaremos fundada en Fè, Esperança, y Caridad.

10 LAS demas virtudes corren al passo destas tres; y assi resplandieron en su alma con ygal excelencia. Pero no pudiēdolas aqui referir todas, solo tocarēmos algo de lo q̄ pareciere mas a proposito para edificaciō de los Fieles. Como çanja de las demas se ofrece primero su Humildad, tan abiertamente profunda, quāto sublime el edificio de perfeccion que se fundò en ella. Tenia tan baxo concepto de si este humildissimo Padre, que ni podia oyr algo en su alabāça ni dexar de buscar en todo su menosprecio. Haziendole vna vez mencion de lo que auia trabajado en la Reforma, se tapò con ambas manos los oydos, diziēdo, que no aquello, sino sus muchos pecados le acordassē. A vn Religioso graue de otra Orden, que (por verle inclinado a tratar de cosas naturales del cāpo, para diuertir platicas escusadas) le dixo, parecia hijo de algun Labrador, respondió el Siervo de Dios: *Aun no soy tanto como esso, sino hijo de vn pobre texedorcito.* Con lo qual quedò el otro confuso, y desde entonces aficionado a su virtud, y pregonero de su santidad. Diziendo vn compañero del Venerable Padre en otra ocasiō por honrarle delante de mucha gente, q̄ auia sido Prior en cierto Conuento, aņadio el: *Tambien en esse mismo fuy Cozinerero.* Quando en los Capítulos de la Orden le hazian Prelado puesto luego de rodillas ante los Electores, no solo renunciava el Oficio, pero con lagrymas les hazia fuerça para que le dexassē sin el. Esto mismo pedia a nuestro Se-

1591.
Otras vir-
tudes be-
roycas.

ñor, y particularmente que no muriessse Prelado, sino subdito y Abatido, y que por premio de seruicios le diessse desprecios. No ay que buscar mas argumētos de su humildad, que su vida toda: porque obras, palabras, rostro, semblante, vestido, y quanto se veia en el, todo estaua pregonando el modestissimo afecto de su coraçon. Tambien lo pregonaua su riquissima Pobreza; la qual fue vno de los mayores tesoros de su alma; porque despreciadas todas las comodidades temporales, era su vnica abundancia el carecer de todo. Viaua de ordinario en la celda mas angosta, y desechada del Conuento, que algunas vezes solia ser el hueco de vna escalera, y en ella su adorno y menage era vna Cruz de palo, o estampa de papel, Breuiario, Biblia, diciplina, y cicilio era su mayor axuar. Trahia vn habito muy grossero, corto, viejo, y remendado, aunque limpio. En los caminos, teniendo fuerças, andaua a pie, y pedia limosna; de la qual, tomado parcamente lo necessario para su abstinencia, daua lo demas a pobres. Llegado a los lugares, desechãdo las posadas que le ofrecian ricas; buscava las mas pobres, huyendo siempre la riqueza, opulencia y comodidad. En las Fundaciones de Conuentos no admitia rēta: en la de Baeça boluio a sus dueños muchos colchones, y regalos q̄ le embiaron, diziendo, q̄ sus Frayles no los vsauan sanos, ni entonçes estauan enfermos. Solia dezir, que para hazer vna Fundacion, no auia menester mas de vna licencia y vn portal, y darse alli mucho a Dios. Esta gran pobreza le nacia de vna suma desnudez de su espiritu, tan desembaraçado y limpio, que jamas se le conocio afecto a cosa criada; porque toda su possessiõ era solo Dios. En la castidad parecia su carne espiritu; su cuerpo, vn cielo incapaz de sensuales impressiões. Porque no solamēte ignorò las descorteses indecencias de la carne, mas aun en los que tratan con el causaua pureza; y era qualquiera cosa suya, o que a el huuiessse tocado, vn celestial preseruatiuo y triaçã contra el veneno inmundo. La continua bateria de vn suzio espiritu, que vna Religiosa padecia, solo cessaua en su

presencia. Por lo qual se vio (cosa rara!) desfechar la llama sensual de vna muger, para defenfa de su limpieza, la vista de vn Varon. Y aũ sola su memoria bastaua para ello. Que mayor efeto de vn casto y puro espíritu? o que remedio mas eficaz? pues aun imaginado era salud. Su Paciencia fue como su Magnanimidad, ambas insuperables, dilatadas, firmísimas. Iamas en grauíssimos dolores, enfermedades, persecuciones y aprietos (que padecio muchos) le vieron turbado, ni alterado, ni quejarse, ni culpar a nadie, ni disculparse a si; ni se le oyò jamas voz que cediesse al peligro, o acusasse la serenidad del coraçon. Cortandole, en su vltima enfermedad, vn gran pedaço de carne viua con vna cruel nauajada, que causò horror a los presentes, dixo con alegre rostro al ministro: *Que es esso que ha hecho v. m.?* Docto en la paciencia solia dezir: *Que sabe, quiẽ no sabe padecer por Christo? De trabajos, quanto mas, mejor.* Oyendò cantar vna coplilla en loor de los trabajos, quedò absorto, asido a vna rexa, por no ser lleuado por el ayre tras el afecto dellos. Su peticion y su esperança (como en otros es verse libre de penas) era en el el padecer; porque en el trabajo tenia su descanso, y en la pena su gloria: y desta manera su paciencia daua primor y perfeciõ a sus obras. De aqui nacia su inimitable Penitencia, y vn rigor y aspereza de vida tal, que anima y cõfunde la tibieza de nuestro siglo. Trahia vna cadena de agudas puntas asida al cuerpo, y tan metida en las carnes, que auiendosela de quitar vn compañero suyo, por vn accidente repentino, huuo de sacar, al atrancarla, mucha sangre, y aun pedaços de carne con ella. El cilicio ordinario que trahia, era vn jubon, y calçoncillos de esparto añudado menudamente: las diciplinas que tomaba, tan frequentes y largas y rigurosas, que era menester atajarlas, entrado luz a la pieza donde se açoraba: la comida, la mas parca y pobre, que le era licito, a quien viuia en comunidad la cama, vna artesa con vnas pajas, y otras vezes vna tabla desnuda, o el suelo duro: el sueño, dos horas, o a lo sumo tres. Tuuo por mucho tiempo costũbre de comer los Viernes vnos cogollos

de ruda, en memoria de la hiel y vinagre que dieron al Salvador en la Cruz. Reprehendio a su compañero yendo camino, porque en vna venta comprò vnas truchas que hallò baratas, diziendo: *Que al Frayle Descalço le basta vn pedaço de pan; y el regalo no le ha de tomar sin necesidad, aunque se lo den de balde.* Iamas cuydaua de su aluio, o comida, padeciéndose por esta causa muchas incomodidades. Pero su mas aspera penitencia era aquella suma negacion de gustos y apetitos, con que perpetuamēte mortificaua sus sentidos, y potencias, negandoles hasta el menor y mas sutil gusto interior, estando siempre crucificado con Christo. Finalmente toda su vida y doctrina clamaua Cruz, Trabajos, y Penitencia. Y assi respondiendole a vn hijo suyo, que le persuadia moderarse la aspereza de su vida, le dixo: *SI EN ALGUN TIEMPO, HERMANO MIO, LE PERSVADIERE ALGUNO (SEA, O NO PRELADO) DOCTRINA DE ANCHURA, AVNQUE LA CONFIRME CON MILAGROS, NO LA CREA, NI ABRACE, SINO MAS PENITENCIA Y DESASIMIEN TO DE TODAS LAS COSAS: Y IAMAS SI QUIERE LLEGAR A POSSEER A CHRISTO, LE BUSQUE SIN LA CRUZ.* Muchas otras virtudes es forçoso agrauar con el silencio, como lo quedaràn las referidas con tan desigual relacion. Pero no podemos dexar de poner los ojos en vn hermoso adorno de todas ellas, que fue su rara y singular Modestia, tan propria y perseuerante en su rostro, que parece se nacio alli esta virtud. Mostraua su semblante vna grauedad como disimulada en dulçura, vna serenidad apazible, vna alegria venerable, vna composicion deuota, vna entereza blanda, y vna bien templada mezcla de varios, aunque ordenados afectos con que su aspecto florecia; trasluziendose en el vn cierto resplandor de oculta Diuinidad, que algunas vezes con mayores muestras le bañaua el rostro.

1591.
Dones ce-
lestiales.

II A LAS Virtudes corresponden los Dones; y usando deste nombre con latitud, estrecharemos en pocas palabras

su relacion. Vno fue (y de los admirables que se infundierõ en el alma deste celestial Maestro) su alta Sabiduria en Sacramentos Misticos; de lo qual ha dexado libros y tratados tan sublimes, que se comparan con los del gran Dionysio Arcopagita. Porque la doctrina dellos, demas de ser la nata de la mas subida y pura Contemplacion, se declara con vn modo tan decente, proprio, y como nacido de las entrañas de la misma materia, que ni ella parece podia declararse cõ otro estilo, ni el acomodarse para declarar otra cosa. Bien se muestra de quiẽ era esta Sabiduria y este Don, en vna Paloma que assistia a su celda, y se mudaua con el de vn Conuento a otro, como se notò en Granada y Segouia; y en la que aora parece en su bendita carne, como se dirà despues. Don fue tambien celestial, nacido y ayudado deste, el de su alta Contemplacion. Quien dira su 1 pureza? su 2 perpetuidad? sus 3 efetos? 1 Trascendia con ella las nubes de toda imaginacion, la luz de toda humana inteligencia; y en pura obscuridad beuia el lucidissimo rayo de tinieblas de aquel Sol eterno, en quien se renouaua y esclarecia sus ojos como Aguila diuina; teniendo por estoruo para la mas alta vnion con Dios, todo lo que no es el, por soberano y subido que fuesse: rara pureza! 2 Tan absorto andaua de ordinario en Dios, que auia menester hazer se fuerça para aduertir al trato humano, mucho mas que otros para atender al diuino. Y assi solia darse cõ los artejos de los dedos por las paredes hasta lastimarselos, para con el dolor boluer en si. Dixo a vna persona familiar suya: *Tanta es la consolaciõ que mi alma recibe, que no me esõ entrar adonde estè muy recogido: porque me parece, no puede ya sufrir tanto mi flaco natural: y assi me abstengo algunos dias de dezir Missa, porque temo me ha de acaecer algo de mucha nota: ya le digo a este Señor, que ensanche mi natural, o me saque desta vida.* Con esta fuerça fue arrebatado diziendo Missa vn dia en Baeça: donde, auiendo consumido el Caliz, se quedò con el en la mano absorto, sin poder passar adelante; y fue necessario que vn Sacerdote le ayudasse a lo q̄ faltaua, dādo ocasiõ a vna persona muy espi

ritual, a q̄ en voz alta dixesse: Llaman a los Angeles que acá ben esta Missa; porque este Santo Padre no está para ello: tan ordinaria era y tan poderosa la fuerça de su espíritu y eleuacion. Llamauãle por esto, *el Hombre Interior*: y nuestra Santa Madre dezia del: *No se puede hablar de Dios con el Padre Fray IOAN*, porque luego se traspone, o haze trasponer: y aun todo junto a vezes, como sucedio a entrambos en la Encarnacion de Auila, segun queda dicho. 3 Estos eran los efectos de su Contemplacion; trasponerse, y hazer trasponer, arrebatarse muchas vezes en el ayre, y aligerada la pesadumbre del cuerpo, volar tras el espíritu. Assi le víerõ vna vez sobre las maras de vn campo, otra sobre los arboles de vn bosque, y otra leuando en su silla sobre la rexa de vn Locutorio, y otra vez asido a los hierros de la de Veas en su Conuento de Descalças, por impedirle la fuerça que le lleuaua tras si. Tambien y principalmente eran seguros efectos de su oracion sus penitencias y mortificaciones, y el exercicio y riqueza de las demas virtudes. En lo qual todo se mostrò el gran espíritu deste verdadero y diuinissimo Orador. El don de Profecia fue muy conocido en el; y tan continua y vniuersal su luz; que parecia tener ante los ojos quanto la distancia, o secreto nos oculta. Conocia los interiores, acordaua en la confession los pecados, respondia antes de consultarle a las dudas, preuenia con certidumbre los peligros, y anunciava de antemano los sucesos. Supo mucho antes su entrada en la Religion, y la perfección que en ella auia de leuantar: su prision y carcel por los Padres Calçados: su persecucion entre los Descalços, su muerte; y la traslacion de su cuerpo. Anunciò la feliz Canonizacion de nuestra Madre Santa TERESA, y el suceso triste de la Mõja de las llagas de Portugal. Profetizò a dos Religiosos graues de su Orden, que moririan fuera della, saliendo el vno, y al otro expeliendolo la Religion: a vn Nouicio rezien tomado el habito, que no professaria: y a vn Obispo los trabajos que despues padecio en su Iglesia. Estas y otras muchas cosas futuras supo y predixo, y todas se verificaron. El poderio y dominio

minio que tuuo sobre los demonios, tambien fue Don especial de nuestro Señor, en cuya virtud obrò cosas no menos prodigiosas que san Basilio, testificãdolo a su pesar los mismos demonios; los quales apremiados a fuerça de cõjuros, han confessado varias vezes, que el Santo que mas guerra les haze oy en el cielo, es vn Carmelita Descalço, llamado *FRAT IOAN DE LA CRVZ*, y el que, despues de S. Basilio, mas les persigue. Sacò muchas legiones dellos de los cuerpos humanos. Conocia luego adonde auia mal espíritu, la licencia que tenia, quanto auia de durar, y como, y por quien auia de salir; y en llegando el Sieruo de Dios, los parleros enmudecian, y los mudos hablaban, y los mas brauos y rehazios temblauan y se rendian. Deshazia sus pactos, recobraua las cedulas a ellos entregadas, y quitanales la prefa de entre las vñas, como se las quita oy su nombre y sus reliquias. Parte era tambien deste Don vn cierto genero de superioridad, y como señorio, que tenia sobre las tempestades que suelen excitar los malignos espíritus; cõtra los quales obraua cosas portentosas. Amenaçaua el cielo cõ horrible tempestad ya para dexarse caer embuelta en centellas: quando el Santo en su Conuento de la Peñuela, y a vista de los Frayles, quitada la capilla, hizo con ella tres Cruces al nublado, el qual se diuidio en otras tantas partes, y deshizo al momento. Espiritu sin duda heredado de sus primeros Padres: pues no fue menor hazaña, diuidir *IOAN* con su capilla las nubes, que Elias y Eliseo cõ su Melota las aguas: ni era menester otras vezes valerse de sus habitos para ahuyentar la tempestad, solo cõ alçar los ojos al cielo solia serenarle; barriendo con su oracion las nubes, y desarmando con vn suspiro los nublados, sin que ni aun el agua que cahia dellos le ofasse llegar al pelo de la ropa: tanto respeta a la Gracia la Naturaleza. La virtud de fazer milagros, frequentemẽte comunicada al Venerable Padre, Don fue singularissimo del cielo, manifestado en su vida, en su muerte, y despues della. Siendo aũ viuo resucitò a vna Religiosa en Auila: restituyò la salud y aun la vida a vn hombre, que en

vna venta estaua agonizando: a otro consolidò la pierna quebrada; de suerte, que luego pudo andar con ella: abraçando a otro doliente de calenturas, se las quitò: detuvo vna poderosa llama que venia a enuestir en su Conuento de la Peñuela, haziendola, contra el ayre, que la impelia boluer atras: con vn retrato suyo sanò vna persona enferma: otra con vna cadena que auia ceñido su cuerpo. Finalmente su presencia, sus palabras, sus escritos, sus vestiduras, su retrato, los vasos en que beuia, la ropa que le auia tocado, y aun la podre que le salia de las llagas (como luego veremos) todo parece que estaua lleno de vida, y era vna fuente de salud. Estos milagros fuerò todos viuendo el Sieruo de Dios; que los ha obrado su Magestad por el: despues de muerto son innumerables, no auiendo apenas mal que no aya hallado cura en la inuocacion o reliquia deste Bienauenturado Padre. Las mercedes grandes y extraordinarias, que recibio de Christo Señor nuestro y de su Madre benditissima, hizieron colmo a sus diuinos Dones. El concederle su Magestad vna pureza infantil, y confirmarle en gracia; el aparecersele crucificado en Auila; el visitarle en la carcel de Toledo; el hablarle por medio de vna Imagen suya en Segouia, fauores fueron y gracias singulares. Fuelo tambien el aparecersele y librarle de peligro la VIRGEN tantas vezes: es a saber, en vn estanque, en vn pozo, en vn rio, en la carcel, de donde le ayudò a salir, y en vna ruyna de pared que le yua a caer encima. Estas mercedes fueron muy patètes, y que pudieron escaparle al gran recato del Venerable Varon: pero muchas otras, y mayores recibio sin duda, cuyos indicios se traslazian, por mas que los procuraua el encubrir. Porque alma tan llena de Virtudes y Dones, siendo morada del Espiritu santo, no podia dexar de ser enriquecida y regalada con singularissimos fauores del cielo.

1591.
Dones
del Espi-
ritu san-

12 No solamente con los Dones referidos (que por ser especiales priuilegios del cielo, generalmente auemos llamado Dones celestiales) estaua enriquecida el alma deste Varon Diuino, sino tambien con todos aquellos que particular-

culatmente infunde el Espiritu santo, y se llaman ptopria- to, Fru-
mente Dones suyos, ordenados a disponer el alma justa pa- tos, Bien-
ra seguir pronta, facil, y suauē la mociō Diuina. Fuele pues auenturā
comunicado el Don de Sabiduria, para juzgar por razones cas, y Gra-
sobrenaturales de las cosas Diuinas y criadas: como tam- cias.
bien para estas, particularmente el de Ciencia; y para apre-
hender y concebir aquellas el de Entendimiento. Todos es-
tos resplandecieron en la inteligencia y penetracion que
tuuo, assi de los Mysterios y verdades diuinas, como de las
naturales y humanas. Indicio de lo primero fue el resplādor
de gloria, en que vn dia diziendo Missa, se le mostraron las
tres Diuinas PERSONAS, despues de cuya manifestaciō,
no pudiendo reprimir tan gran noticia, exclamō diziendo:
*O que bienes seran aquellos que gozaremos con la vista de la
Santissima Trinidad!* Tambien testificaua su interior luz
acerca del Santissimo Sacramento, la que algunas vezes, sa-
liendo de la Hostia sagrada, le esclarecia el rostro; y otras
desde la Custodia se terminaua en su pecho: cosa que se no-
tō alguna vez con aduertencia. Qual seria, pues, la penetra-
cion de los Mysterios de Christo, concebida en vna vision
marauillosa, que tuuo deste Señor clauado en la Cruz, y co-
mo acabando de espirar? cuya dolorosa figura, buelto en sī
el Venerable Padre, dibujō, aunque con vnas lineas desnuda-
das: pero con tan marauilloso primor, que assi por el, como
por la deuocion que causa a quien mira el dibujo, le tienen
por muchas vezes milagroso los mas diestros pintores. Que
luz, pues, se le infundiria aqui de los mysterios de aquella
sagrada Humanidad de Christo? de su Encarnacion? de su
Passion? de su Cauz? De los demas (a que los tres Dones di-
chos tambien se ordenan) los libros del Venerable Varon
son fieles testigos; donde como Doctor Escolastico apura di-
ficultades; como Mistico penetra Contemplaciones; como
Expositiuo declara altamente Escritura; como Moral en-
seña y persuade Virtudes, y como Extratico y Celestial Mae-
stro, en todo lo que escribe y trata, parece, que infunde la
perfeccion que enseña. Comunicosele tambien el Don de
Con-

Consejo, para elecciones y determinaciones raras y admirables. Tal fue la de descalzarse a solas en Duruelo, para dar principio a su Reforma; la de salirse de la carcel de Toledo, la de abalançarse al impetu de vn crecido rio, para llegar a socorrer vn hombre que estaua en peligro de su vida, y de su alma: la de no buscar el sustento necessario, fiado en sola la Prouidencia diuina, y la de pedir a Dios determinadamente trabajos y desprecios: yrse a morir al Conuento menos acomodado, y en manos de quien le era menos bien afecto; con otras semejantes determinaciones de su heroyco valor. El Don de Fortaleza, con que (excitado el brio de la parte irascible; solo para romper dificultades que impiden la Virtud) conquistaua, arrebatando violentamente el cielo; se manifestó en todo el discurso de su vida, llena siempre de vitorias illustres contra el 1 Demonio, 2 Mundo, y 3 Carne. Tenia al 1 Demonio tan vencido y amedrentado, como lo dio a entender (demas de infinitos otros casos) el q̄ succedio en vna Iglesia, donde el Siervo de Dios *FRAY IOAN* estaua confessando. Viose salir de vn rincõ della vna gran tropa de Demonios, que en diuersas y horribles figuras se acercauan a las personas que alli estauan orando, para inquietarlas y distraerlas: pero quando llegauan a descubrir la vista del Varon santo, se retirauan y boluian a esconder, no osando parecer en su presencia. La vitoria que alcançò del 2 Mundo le costò poco; porque con vna superioridad, como natiua, hollaua toda su vanidad, sin hazer caso della, aun para imaginarla, por que dezia: *Todo el mundo no es digno de vn pensamiento del hombre, que a solo Dios se deue; y assi qualquiera pensamiento que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.* Pero aunque la vanidad mundana le dio poco cuydado, la contradicion de los hombres mostrò los quilates de su heroyca Fortaleza, no vencida en vna larga y estrecha prision de nueue meses, en vna persecucion domestica apretada; en vna enfermedad de su muerte cõgoxsa, y en otras muchas ocasiones, donde la contradicion y aprieto le serenaua mas el coraçon; y assi solia dezir: *No tengas sospecha cõtra tu her-*

mano; que perderas la paz y pureza del coraçon. Ya la rebel-
dia y halagos de la 3 Carne, oprimidos del señorio supe-
rior que en su virtud sentian, no le osaron acometer. Antes
bien parece se le auia concedido vn general dominio sobre
esta bestia indomita; pues no solamente en su persona, sino
tambien en las ajenas la enfrenaua con su presençia, con sus
vestiduras, con sus cartas, con su retrato, y aun con sola su
memoria, como queda dicho. Porque esperimentaron al-
gunas personas, que estando grauissimamente tentadas de
sensualidad, solo con acordarse del Venerable Padre, se de-
tenian las passiones, y moderauã los afectos, y no osaua bu-
llir en su alma vn pensamiento menos limpio, como ni en
su cuerpo excitarse alguna rebeliõ. Ora esto fuesse, porque
los demonios que suelen embrauecer estas passiones, vien-
dole aun representado en la imaginacion de los que tenta-
uan, huyan; ora por algun singular priuilegio concedido a
su Castidad, para que no solamẽte fuesse preseruatiua y per-
fetiuua en el, sino tambien en los demas, con vna marauillo-
sa como difusion de su virtud: que todo es declarar la efi-
caz redundancia de su heroyca Fortaleza contra la Carne y
el Demonio. Pero adonde mas noblemente se descubrian
los brios deste Don, fue en el desseo del Martyrio, empresa
propria del animo fortalecido en Dios. Inuidiaua a los Mar-
tyres (como el dezia) no tanto la gloria que alcançaron,
quanto la ocasion que auian tenido para alcançarla; la qual
suplia el feruiente Varon cõ prueuas tan esforçadas de Mar-
tyrio, señalando tyrano y verdugo que lo açotassen; que
(aunque en representacion) ofrecia a Dios vn sacrificio muy
cruento, derramando abundancia de sangre, encendido en
vn generoso ardor de padecer; bien que con lastima y ad-
miracion de los que con forçosa obediencia le maltrata-
uan. La Piedad infundida del Cielo, cõ que el Venerable Pa-
dre atendia al culto y veneracion deuida a Dios, se mani-
festaua mucho en la reuerencia cõ que trataua las cosas sa-
gradas; en el feruor y puntualidad con que celebraua los
Oficios Diuinos: en la deuocion con que fuera del Coro re-
zaua

zaua siempre de rodillas; mostrando, en todo lo que pertenecia al sagrado culto, vna particular aplicacion y estima afectuosissima. En el Temor de Dios (que es el vltimo de los siete Dones) no excluydo como seruil, sino abraçado de la caridad como filial, fue criado desde su niñez este insigne Varon. Era tan cuydadoso y amoroso el Temor santo en el, que no consentia en su alma cosa que pudiera desagradar a los ojos de Dios; por donde *uino a alcançar vna limpieza de coraçon tan pura; que no se sabe la manchasse jamas con aduertida imperfeccion, como sus Confesores testifican.* Con todo esto no confiado en tan espirimentada inocencia, solia dezir a sus hijos: *No nos assuremos, hermanos; miremos vn David, vn Salomon, y vn Iudas;* y para mas hazer se, y hazerlos cautos contra las asechanças del Demonio, Mundo, y Carne, compuso vn tratadillo, que intitulò, *CAVTELAS ESPIRITVALES*, donde con admirables documetos instruye y preuiene al alma, para conocer y euitar los ardidcs destos tres enemigos suyos. No se hallan sobre todos los dichos Dones, sin la cõpañia de aquellos actos virtuosos, que por ser en su exercicio dulces y suaues, se llaman Frutos del Espiritu Santo; y por la mayor excelẽcia y perfeccion de algunos dellos, con que parecen participar algo del estado de la gloria, se llaman en la Escritura Bienauenturanças. Vnos y otros se vieron exercitados en la vida del Venerable Padre, como de lo dicho se colige, y se declararà mas en su Historia, Ni le faltaron tampoco las Gracias, que la Teologia llama, *Gratis datas.* Porque las de Sabiduria, Ciencia, y Fè, le sublimaron a vn conocimiento superior, assi de los mysterios diuinos, como de los efectos criados, ordenado al aprouechamiento de las almas. Las de 1 Sanidad, 2 Milagros, 3 Discrecion de espiritus 4 y Profecia estan en sus palabras y obras tan repetidas, quãto manifiestas en lo que de su vida auemos referido, y resta por dezir. Solo añadirè, para mas comprouacion destas Gracias, vn exemplo en cada vna. 1 Estando Isabel de la Encarnacion, Carmelita Descalça en Granada, apretada de vna enfermedad, y com-

peligro manifiesto de la vida llamarō al Venerable Padre, para administrarle los Sacramētos; el qual, despues de auer-
 felos dado, al despedirse, le puso las manos sobre la cabeza, diciendo las palabras del Evangelio de san Marcos: *Super
 egros manus imponent, & benè habebunt*, y al punto la Enfer-
 ma sintio vn sudor, que la aliuò, y luego conocida mejo-
 ria, y al fin salud. 2 Salio vna vez a conjurar vna tempestad
 a la huerta en su Conuento en Granada, y con llouer muy
 rezió y por gran rato, no le tocò del agua, ni vna sola gota;
 marauilla parece, que solo en ostentaciō del Diuino poder
 sucedieffe. 3 Recibiose en vn Conuento de nuestras Des-
 calças vna Nouicia de gran fama de santidad a instancia de
 vn señor Obispo, y otras personas graues; y antes que al Ve-
 nerable Padre le auisaran cosa alguna en descredito de la
 Nouicia, escriuio desde Granada, donde era Prelado, a la
 Priora, que en todo caso la echassen, que no conuenia para
 la Religion. Y assi se vio luego, conociendose que era vn es-
 piritu muy engañado del demonio. 4 Siēdo el Venerable
 Padre Prouincial, enfermò grauemente en Guadalcaçar, y
 llegò tan al estremo, que dixo el Medico, moriria sin duda
 de aquella enfermedad; pero el Profetico Varon respondio
 con sosiego: *Padecerè mucho, mas no morirè deste mal; porque
 aun no està la piedra açabada de labrar*, y assi fue. Restan las
 dos vltimas Gracias, de Variedad de lenguas, è Interpreta-
 cion de lenguages. Y aunque dela primera, por no auer sido
 necessario su vfo, no hallamos exemplo en la vida del Sier-
 uo de Dios Fr. IOAN; pero de la vltima ay muchos y ma-
 rauillosos testimonios; porque de las cosas de Dios (a cuya
 declaracion se ordenan estas Gracias) hablaua tan alta y efi-
 cazmente que suspendia con suauissima dulçura las almas;
 y haziendolas olvidar de si, las trasponia en Dios. Dexo lo
 que le passò a nuestra Madre santa TERESA en Auila con
 el, hablando del Mysterio de la Santissima Trinidad, de que
 se ha hecho mencion arriba: y solo digo lo que sucedia a
 otras muchas personas; las quales se embeuiā tãto en oyr
 aquella lengua del cielo, que dexauan, o dilatauan muchas
 vezes

vezes por esto la comida, y otras estando en ella, se oluidan de comer su pan. Por esta causa le llamauan vnos, diuino Encantador; otros Querubin encarnado; otros Dotor Exotatico; y otros Maestro del Cielo, buscando titulos y renombres, con que significar el poderio y suauidad de sus dulces palabras. Otras innumerables Gracias, Dones, y Virtudes se pudieran referir deste insigne *VARON*; las quales, porque exceden la capacidad deste Dibujo, dexamos para el retrato principal de su Historia; pero las que auemos aqui delineado, bastan a dar alguna particular noticia de la riqueza y tesoros que Dios puso en su alma, como en Erario celestial.

1591. 13 *TAL* y tan altamente le tenia dispuesto aquel Señor, que hasta sublimar las almas de sus Siervos al grado de santidad, para que las tiene destinadas; no cessa jamas de enriquecerlas con dones superiores, quando queriendo dar a esta de nuestro santissimo Padre Fray IOAN el vltimo colmo de perfeccion y merecimientos, y tras ellos, el cielo y gloria que les correspondia, le embio los primeros accidentes de su postrera enfermedad. Cayò enfermo de vnas calenturas en el Conuèrto de la Peñuela; y porque alli no auia comodidad para curarse los Religiosos, por estar en soledad este Còuento, fue forçoso llevarle a otro de los q̄ estauan en poblado. Dierõle a escoger el de Baeça, o el de Vbeda, q̄ crã los mas cercanos, y escogio el de Vbeda; porq̄ auia en el vn Prior q̄ le tenia gran auersiõ, y no era el Venerable Padre conocido en aquella ciudad; mas en la de Baeça, como Fundador que auia sido de aquel Colegio, era muy conocido y estimado; y mucho mas del Prior, que le era bien afiõ: norable resolucion, bien contraria a la prudencia deste mundo! En el camino viendole sus compañeros con vn mortal hastio, y obligandole a dezir, que comeria? r̄spõdio, que vnos esparragos: pero como no fuesse tiempo dellos, por ser ya fin del mes de Setiembre, y parecer imposible hallarlos entõces, se encogieron y lastimaron los que yuan con el, no pudiendole acudir con aquel aliuio.

aliuio. Mas llegando al rio Guadalimar, detenidos para descansar vn rato, hallaron sobre vna piedra, dentro del mismo rio, vn manojo atado de esparragos muy frescos y lindos, con que nuestro Señor milagrosamente acudio a la necesidad y consuelo de su Sieruo: aunque el quiso dissimular el fauor, diziendo, se le aurian olvidado a alguno, y mandando poner sobre la piedra el precio dellos, con que dexò a los compañeros no menos edificados de su humildad, que admirados y ciertos del milagro. Llegado a Vbeda, se le acrecèrò el mal de las calenturas con vna llaga que de vna inflamacion se le hizo en el pie derecho, en el mismo lugar, donde Christo nuestro Señor tuuo la del clauo; y al rededor desta, en forma de Cruz abrieron los Cirujanos otras quatro muy grandes, que para cura de la primera fue necesario dando el Venerable Padre muchas gracias al Señor, porque en solo vn pie, y en forma de Cruz, le auia dado su Magestad vna como representacion de sus cinco llagas sacratissimas. Esta consideracion era en el tan humilde, que queriendo vn Religioso hazer mysterio de las llagas, como que fueran impressiõ de las de Christo, lo sintio notablemente el Santo, mostrando en las palabras y el semblante algo demudada su ordinaria modestia, y mansedumbre. Sacaronle dellas mucha cãtidad de Materia de tan maranillosa virtud, que, oliendo suauemente, los paños empapados en ella curauan enfermedades, y quitauã dolores, quando el Venerable Varon los padecia en la suya intensissimos. Del olor fue euidente prueua lo que sucedio a vna señora de aquella ciudad, llamada Maria de Molina, y a sus dos hijas, Ynes y Catalina de Salazar, que por la deuocion que al Sieruo de Dios tenian, lauauan ellas mismas los paños y bendas que de la pierna fistolada le quitauã. Entre los quales, como vna vez les lleuassen a caso los de otro Religioso tambien llagado, los conocierõ ellas por el mal olor, como a los del Venerable Varon por el bueno que despedian de sí: q̄ hasta en la corrupcion de los Iustos ay fragrançia del cielo. La virtud milagrosa de aquella misma Mate-

ria se manifestó en las curas que se hizieron con los paños bañados en ella: porque solo por auerse lleuado a lauar con ellos los del otro Religioso llagado, les pegaron su virtud, y dieron salud al Religioso: aplicados al estomago de vn mercader llamado Iuan de Cuellar, le libraron de vn rezio dolor que padecia: puestas en los ojos a Francisco Iseo de Torres, que tenia para perder el vno, le fuerõ saludable colirio: rodeados a vna pierna quebrada y tullida de vn hombre que andaua con muleras, se la consolidaron y sanaron del todo; como tambien a vn braço, que a vna criada de doña Geronyma Enriquez de Carauajal, llamada Antonia, se le auia quebrado y hecho hastillas. Y desta manera curaron muchas personas en enfermedades y acidetes notables, con la medicina destes paños. Pero lo q̄ singularmente manifiesta la virtud y suauel olor de aquella Materia milagrosa, es, que auiendo encontrado vn Religioso del mismo Cõuento en aquella fazon vna escudilla entera della, juzgando era algun potaje muy sabroso, se la beuio toda, no solamente sin asco, pero con sumo gusto, como despues, quando supo lo que era, testificò, ni arrepentido, ni asqueroso. Todo lo qual admira mas, quando se considera, que de su naturaleza aquel humor era tal, que gastaua y corrompia al Venerable Padre la carne, y aun los huesos. Cundiò pues el mal venenoso por todo el cuerpo, donde en varias partes leuantaua tumores, y abria bocas, que le tenian en todos sus miembros condolido, y a imitacion de su Señor, desde la planta del pie hasta la cabeça, hecho vna llaga. Fue necessario prender vna soga del techo, para que asido a ella, como otro san Geronymo, pudiera rodearse en la cama. Crecian cada dia los dolores y aprieto de la enfermedad, no creciendo el aliuio y consuelo humano; antes faltando mas cada dia, ya por la sequedad y defuios del Prelado, ya por la pobreza de la casa, ya por otras incomodidades della, que era lo que de industria el mismo se buscò, viniendo a este Cõuento. Pero como si le sobrarian aliuios (que para el Iusto son los trabajos) estaua nuestro pacientissimo Iob en medio

de estas angustias cō vn rostro sereno, alegre, y humilde, agrade-
 ciendo a todos la caridad que le hazian, y pidiēdoles per-
 don de la pesadumbre que les daua. Dezian los Medicos y
 Cirujanos que le curauan, ser los dolores que padecia intē-
 sifsimos, y que era heroyco y milagroso esfuerço de pacien-
 cia, no quejarse, ni mostrar en ellos sentimiento, como sino
 fuera capaz de alguna alteracion. Hallauanle muchas vezes
 entre sus dolores arrobado; y algunas era necessario que el
 Medico o Cirujano esperassen a que boluiesse en si, y aun en
 medio de las curas mas penosas, tal vez se les trasponia. Di-
 uulgose por la Ciudad la fama de su santidad, y començarō
 a visitarlo y aclamarlo por Santo. Quisierōle vn dia ciertos
 deuotos seglares recrear con vna musica, y al fin lo hizic-
 ron, aunque el lo resistio. Mas despues della, pregūtado por
 vn Religioso familiar suyo, que le auia parecido? dixo: *No
 la obi, porque el Señor me ocupò en otra mejor*; consolandole
 sin duda su Magestad con algun aliuio del cielo, en premio
 de no querer admitir los dela tierra. Otra vez se procurò lo
 mismo; y estando ya para cantar los Musicos, los hizo despe-
 dir con humilde agradecimiento, diciendo al mismo Reli-
 gioso: *No es justo busque yo aliuios en la Cruz, donde Christo
 ballò solo tormentos*. Tan arraygado estaua en su coraçon el
 amor a los trabajos, tanta era el ansia que tenia de padecer
 a imitacion de Christo.

14 ACERCANDOSE ya el tiempo de su Muerte, aunque
 mucho antes se la auia reuelado nuestro Señor, aora de
 nueno le preuino con su noticia la Sacratissima VIRGEN,
 vn dia Sabado, y vispera de su limpissima CONCEPCION,
 dandole a entender, que el Sabado siguiente, oraua de su
 Festiuidad, y assi por ambas razones dia suyo, moriria a la
 hora de Maytines. Començò desde entonces el dicho Enfermo a
 preguntar, cada mañana, el dia que era: tan absor-
 to estaua ya en la eternidad, y tan olvidado del tiempo. Di-
 xole en vno destos el Medico, q̄ ya estaua cercana su muer-
 te; y respondió lleno de gozo: *Letatus sum in his, que dicta*

1591.
 Su ad-
 mirable
 muerte.

sunt mihi, in domo Domini ibimus. Y añadió: Ya con la buena nueva nada me duele. Quisierole dar luego el Viatico; mas él dixo: *Tiempo ay, yo auisare, quando sea hora.* El Iueves en la tarde, preguntado y sabido el dia, pidió le diessen el santissimo SACRAMENTO, el qual recibio por Viatico con gran deuocion, a la misma hora que el Señor en tal dia lo auia instituydo y recebido. Deseosofos algunos de quedar con prendas y reliquias suyas, le pedian les dexasse el habito, o Breuiario, o cosa semejante; mas él les respondió: *Yo soy pobre, y no tengo cosa alguna, todo es de mi Prelado.* Hizo se lo llamassen, y con humildad grande le dixo: *Por amor de Dios pido a V. Reuerencia, me mande dar un habito de limosna, para que me entierren con él.* Viernes dia de Santa Lucia, preguntando el dia que era, y dicho se lo, no preguntò mas por el dia, sino muy a menudo por la hora, y vna vez añadió: *Pregunto, que hora es; porque, gloria a mi Dios, he de yr esta noche a cantar los Maytines al cielo.* Desde este punto se començò a recoger mas, y suspender todo en Dios. Pidió a las cinco la Extrema uncion, y tras ella, con profundissima humildad, perdon a todos los Religiosos, y ellos a él su bendiccion, y que les dixesse alguna cosa, para consuelo y documento suyo: lo qual hizo el Siervo de Dios, por mandarsele assi el Padre Provincial Fr. Antonio de IESVS, su antiguo compañero que estaua presente. Dichas algunas palabras de suma edificacion, boluiose a suspender; y a las ocho preguntò, que hora era, y sabida, dixo: *Que aun me falta tanto que estar en esta vida?* A las nueue boluiò a preguntar lo mismo; y auendolo dicho, repitió: *Que aun me faltan tres horas?* Y añadió: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo vna campañá, preguntò, a que tocauan; y respondiendole, que a Maytines en va Conuento de Monjas, dixo: *Y yo tambien, por la bondad de mi Dios, los ire a dezir con la Virgen al Cielo.* Y luego enternecido con esta dulce memoria de la sacratissima VIRGEN, hablando con ella, le dixo: *Gracias os doy infinitas, Reyna y Señora mia, por este fauor que me hazeys, en querer*

salga.

salga desta vida en vuestro dia Sabado. Media hora antes de las doze, dixo: *Ta se llegami hora, auisen a los Religiosos.* Acudieron luego todos, rodeando su lecho con velas encendidas, y con mas encendida deuocion. Dixeronle la Recomendacion del alma, a los quales ayudaua el mismo VARON Santo: y despues de auer repetido algunos versos de Psalmos, y sentencias tiernas del libro de los Cantares, se boluio a suspender, eleuado en oracion con vn Christo en las manos. Llegandose ya la hora de las doze, dexado el Christo, metio ambos braços debaxo de la ropa, y con mucho sosiego y asco, se compuso el mismo todo su cuerpo con sus proprias manos: y hecho esto, boluiendo a tomar el Christo, començò con inefable ternura a regalarse con el, enterneciendo a todos los presentes. Viose a este tiempo, poco antes que espirasse, vn globo de luz, como de vn fuego muy claro y hermoso, que rodeò todo el cuerpo del Varon santo: y era tanta la claridad deste resplandor, que ofuscaua la de veynte y tres velas, que en el altar y manos de los Religiosos ardian en aquella celda. Y en medio desta gran luz se via estar aquel abrasado Serafin como vn Sol resplandeciente, y transformado todo en Dios; a imitacion del glorioso san Andres, a quien auiendo imitado en el amor de la Cruz, era justo pareciesse en la gloria de la muerte. A esta fazon dadas las doze de media noche, tocò la campana del Conuento a Maytines, y preguntando el Venerable Sieruo de Dios, a q̄ tañian, y respondiendole que a Maytines, abrio blandamente sus ojos, y passandolos alegre y amorosamente por todos los circunstantes, como despidiendose dellos, è imprimiendo en cada vno con la vista el coraçon, cò vna voz alegre y gozosa, dixo: *Al cielo me voy a dezirlos.* Y luego llegando sus benditos labios a los pies sacratissimos del Christo que tenia en las manos, le entregò blanda y suauemente el alma, diziendo: *In manus tuas Domine, commendo spiritum meum;* con que espirò al principio del Sabado (co-

bre, del año del Señor de mil y quinientos y nouenta y vno; siendo de edad de quarenta y nueue años, y auiendo empleado los vltimos veynete y tres en la Descalcez de su Reforma, a que el auia dado principio.

1591.
Su Figura,
entierro,
traslacion,
y fama de
santidad

15 ERA de estatura entre mediana y pequeña; el rostro de color trigüeño, flaco, pero bien proporcionado; calua venerable, y frēte espaciosa, los ojos negros, māsos y suaues, nariz yqual, q̄ tiraua algo a aguileña; la boca, labios y barba, cō todo lo demas de su rostro y cuerpo en deuida proporción: todo el semblāte graue y apazible, y sobremanera modesto; en tanto grado, que sola su presençia y composicion exterior componia a los que le mirauā y representaua vn no se que de soberania celestial, con q̄ mouia a venerarle, y a amar a Dios. Quedò su rostro, acabado de espirar, cō vn bañõ de resplandor admirable. Sintiose en la celda vn olor y consuelo maravilloso. Salia del cuerpo del Varõ Santo tan grande fragrançia, que se estendio por todo el Cõuento. Pero que mucho, si se acabò aqui de quebrar el alabastro de aquel vnguēto precioso, que despedia de si el buen olor de Christo? Los Religiosos y Seglares todos que alli estauā le besaron luego los pies, y se repartieron los pobres despojos de su habito, tunica, Breuiario, y lo demas que le auia tocado, o seruido en la enfermedad, como reliquias muy preciosas. Al punto que espirò, se aparecio en la ciudad y fuera della a muchas personas deuotas; y en esse mismo llegò a la porteria dando voces vn hombre, que le dexassen ver al Santo, que le acabaua de librar de vn euidentissimo peligro de muerte: que aun en la suya pudo IOAN, como Christo, dar vida, y ofrecer a vn delinquente el Parayso. Enterraronle, acudiendo toda la ciudad con innumerable concurso y obrādo nuestro Señor prodigiosas maravillas, que se diran en su Historia. Viose las noches siguientes salir vna gran luz de su sepulcro, y cada dia nueuos milagros que se hazian con las vendas y ropa, y todo lo que auia tocado al Venerable Varon; manifestando su Magestad por mil

caminos la
graa-

grãdeza de santidad deste su Sierno, y la alteza de la gloria que con ella aũia merecido. Passado vn año, queriendole trasladar, al desenterrarle, le hirio a caso vn golpe en el cuerpo de donde salio agua y sangre viua: prodigio notable! y parece que vn remedo del cfeto de la lançada que se dio a Christo. Dexòse por entonces entero y fresco como se auia hallado; y despues de algunos años secretamente se sacò de Vbeda, mostrãdo por el camino su rabia con espantos el demonio, su proteccion con milagros Dios. Trasladdòse finalmente el bendito cuerpo (como el lo auia profetizado) a Segouia, donde es venerado en vn magnifico sepulcro, a cuya obra ayudò la piedad y largueza del Catolico Rey nuestro señor don Felipe III. q̄ està en gloria. Tambiẽ en Vbeda, que auiendo reclamado y pleyteado en Roma por el sacro despojo, alcançò por concierto parte de sus Reliquias para venerarlas, y honrar la memoria de tan esclarecido Varon, se ha labrado en el lugar de su primera sepultura vn grandioso Oratorio. Obras ambas de la deuocion que nuestro Padre General Fr. IOAN DEL ESPIRITV SANTO tiene a este grã Padre nuestro. La Fama grande de su santidad en vida y en muerte, se comprueua con muchos y calificados testimonios; pero valga por todos vno solo de nuestra gloriosa Madre y Fundadora santa TERESA, la qual, assi viuiẽdo, como despues de muerta calificò el espiritu y santidad del Venerable Padre muchas vezes. Entre otras, siendo aun viua la Santa, y el Sierno de Dios Fr. IOAN, Prior del Conuento llamado el Caluario en Andaluzia, escriuio a la Madre Ana de IESVS, Priora entonces de las Descalças de Veas, que se le quexaua de no tener Maestro espiritual con quien comunicar su alma, estas formales palabras: *En gracia me ha caydo, hija, quan sin razon se quexa; pues tiene allà a mi Padre Fr. IOAN DE LA CRVZ QUE ES VN HOMBRE CELESTIAL Y DIVINO. Pues yo le digo a mi hija; que despues que se fue allà NO HE HALLADO EN TODA CASTILLA OTRO COMO EL,*

NI QUE TANTO AFERVORE EN EL CAMINO DEL CIELO. No creera la soledad q̄ me causa su falta. MIREN QUE ES VN GRAN TESORO EL QUE TIENEN ALLA EN ESTE SANTO; y todas las dessa casa traten y comuniquen con el sus almas, y veran que aprouechadas estan, y se hallaran muy adelante en todo lo que es espíritu y perfeccion. PORQUE LE HA DADO NUESTRO SEÑOR PARA ESTO PARTICVLAR GRACIA. No menos grande, y más admirable es el testimonio que la misma Santa ya gloriosa ha dado en abono del Venerable Padre, ya tambien difunto desde el cielo. En el Conuento de las Carmelitas Descalças de Granada, vn dia despues de puesto el Sol, vio la Madre Maria de san Pablo, salir vn resplandor y rayo de luz de vna Imagen de nuestra santa Madre, que auia en vna Ermita de la huerta. Admirada desto, reparó adonde se terminaua el rayo, y halló que en vn papelito, en el qual estaua embuelta vna reliquia de nuestro Venerable Padre Fray IOAN DE LA CRUZ, que se le auia caydo allí a vna Religiosa, como se supo despues; alçole, y con esto cesó la luz, pero no la admiración que causó en todos los que supieron, quan a lo milagroso y glorioso auia manifestado santa TERESA lo que estimaua al Venerable Fr. IOAN. Dixo aora la Santa con este resplandor lo mismo que antes auia dicho con el de sus palabras: que en abono de tan esclarecido Varon no se puede hablar menos que con palabras del cielo, o con rayos de luz. Con este duplicado testimonio (prouado el primero en las informaciones hechas para la Beatificación del Venerable Padre, y el segundo en las de nuestra Santa Madre, y ambos remitidos a Roma) queda bien calificada la fama y opinion de Santo, que en vida y muerte ha tenido y tiene este insigne Varon.

1591. 16 AVNQUE son innumerables los milagros que se han
 Milagros despues de muertos. comprovado, y remitido para su vltima calificacion a Roma, solo referiré algunos breuemente, para mayor gloria de

de Dios y de su Siervo. En Vbeda a vna niña, hija de don Bartolome de Ortega, que estava agonizando de enfermedad de viuelas, le lleuaron la Reliquia de vn Pie del Venerable Padre, que ay en aquella ciudad; y tocandole con ella, cobró luego tan repentina y entera salud, que pudo al punto hablar, comer, y dormir, y muy en breue andar en su carroncillo como antes, con admiración de todos los que supieron el suceso: por el qual la llamauan: *La Niña del Milagro*. Doña Juana Godínez de Sandoual, hija de don Francisco Godínez de Sandoual, acometida de vn repētino accidente de frio y calentura, vino al quinto dia, ya desauziada, abatallar vltimamente cō la muerte, a cuyas manos rindio (al parecer de todos) hasta las vltimas armas de la vida. Lorada ya por muerta: le aplicaron la Reliquia del bendito Pie sobre el pecho, con la qual (o admirable caso!) luego, la que parecia difunta, se abraçò y boluio en sí, tan buena y sana, que leuantando se aquel mesmo dia, quiso yr a visitar el sepulcro del Venerable Padre, sino se lo impidieran los suyos, q̄ atonitos del caso, no acabauan de creer, fresse aquella su hija: por tan muerta la tenian ya. Lo mismo sucedio allí a otra señora, llamada doña Luyfa Vela; la qual apretada de vna grauissima enfermedad de apoplexia, y ocupada de vn mortal parasismo, parecio auer finado del todo; negando a las mas fuertes y curiosas prueuas de los Medicos aun los menores indicios de respitacion y sentimiento. Tocaronla con la misma Reliquia, y al punto parece se le infundio alma, sentido, habla, y consuelo. Pero no quedando entonces del todo sana, al quinto dia, con segunda visita, y toque de la misma Reliquia, estando abraçada con ella, y pidiēdole a Dios salud entera por medio del Venerable Padre, se hallò subitamente buena y fuerte, y con tan entera y milagrosa salud, que obligò a los Religiosos circunstantes a cantar, en hazimiento de gracias, vn *Te Deum laudamus*, concurriendo grā número de pueblo a la fama de tan illustre milagro. No fue menor el que nuestro Señor obrò con

vn hijo de don Francisco de Naruarez, llamado Rodrigo, de edad de veynte meses: el qual auiendo caydo de vn corredor muy alto, y estrellado se en las losas de vn estã que, echa ua por boca, narizes, y oydos sangre, y algo de los sesos. Agonizando ya el Niño sin esperança de vida, le aplicaron a la cabeça la Reliquia del Venerable Padre, y a su toque (o rara y diuina virtud!) cesò luego la sangre, confortose la cabeça, consolidaronse los huesos, y todo el cuerpo del Niño se reparò de suerte, que dentro de dos dias, desmentia ya cõ la salud presente la desgracia passada. Otros muchos milagros y maravillas ha obrado nuestro Señor en la misma ciudad, por medio de aquel bendito Pie, de quien parece se siēten holladas con superioridad las fuerças de la Muerte. Lo mismo tambien se ha visto en otras partes cõ las Reliquias, Inuocacion, y Retratos deste Sieruo de Dios. En Baeça estando el Maestro Francisco Perez de Andrada, Canonigo de Iaen, apretado de vn dolor de hijada vehemētissimo, se puso sobre la parte del dolor vna estampa del Santo, y al punto cesò el mal, y quedò bueno. En Iaen, Doña Luyfa de Valenzuela y Quesada auia dos años estaua tan sorda, que ningun ruydo ni voz oħia; y aplicandole vna estampa del Santo, subitamente oyò con toda claridad, y quedò con este sentido perfetamente sano. En Veas, estando Ana de I E-SVS, Carmelita Descalça, con vnas bascas de estomago que la affigian mucho, aplicãdo a aquella parte vn poco de tierra del sepulcro del Santo, se le quitaron luego. En Granada, estando Doña Catalina de Peñalosa actualmente con el frio de vna rezia terciana, poniendole vna reliquia del Santo, cesò luego el frio y la terciana no boluio. En Almeria, el Padre Fray Alonso de san Iosef Carmelita Descalço, estando su Madre con vn vehemente dolor de jaqueca, le puso vn bonetillo de estameña parda, que auia seruido al Santo en su enfermedad, y al punto se le quitò el dolor y quedò buena. En Malaga, a Mencia de san Iosef Carmelita Descalça, llena por mucho tiempo de dolores y echaques, sin esperança

perança ya de remedio humano, puso sobre la cabeça el Padre Prouincial Fr. Bernardo de la Concepcion vn dedo del Santo; y cobró tan repentina y fuerte salud, que al otro dia pudo seguir el rigor de la obseruancia. En Cordoua, a vna Religiosa Carmelita Descalça, apretada de otro semejante accidente, le pusieron vn sombrero del Santo, que dexó en aquel Conuento el Padre Fr. Diego de la CONCEPCION, y luego cesó todo el mal. En Andujar, a vn hijo de Diego de los Rios, agonizando de vna calentura continua y maliciosa, tocandole con vna cadena que auia ceñido el cuerpo del Santo, y estaua aun manchada con su sangre, repentinamente mejoró, y estuuó luego bueno. En Carauaca curó vna Religiosa Carmelita Descalça de vna graue enfermedad que tenia en el pecho, con vna Reliquia del Venerable Padre. En Lisboa, auiendose corrado vn carpintero, que trabajaua en nuestra casa, la mitad de vn dedo que cayó en tierra, le puso el Padre Prior Fray Bernardo de la CONCEPCION, otro que tenia del Santo en la llaga, y al punto cesó la sangre y el dolor; y pudo el hombre continuar su trabajo. En Madrid, a Doña Catalina de Aguilar, muger del Licenciado Bernardo Ochoa de Salinas, se le hendio de vna cayda vn labio, en el qual le dieron dos puntos; puso se sobre la herida vn dedo del Santo, y quando boluó el Cirujano halló curado el labio, y los puntos sueltos, sin otra señal mas de vna raya blanca muy sutil en el lugar de la herida, con no pequeña admiracion de los presentes, y particularmente del Cirujano, que tocó la herramienta de su oficio en la reliquia del Santo, para que le comunicasse aquella milagrosa virtud. En Segouia, passando don Luys de Lima por vna calle, le llamaron de vna casa, para que con otras muchas personas socorriera a vna muger, que con terrible mal de coraçon se daua grandes golpes por las paredes: puso se sobre el coraçon vna Reliquia que trahia del Venerable Padre, y al momento se le quitó el mal en medio de su mayor furia. En Medina, Gerony-

ma de san Agustin Carmelita Descalça, no acabando de creer el suave olor que las demas Religiosas sentian salir de vn braço que alli tenian del Venerable Padre, se llegó vn dia con esta curiosidad a venerarlo, y fue tanta la fragancia, y tan diuino y vehemente el olor que percibio, que acompañandó a las demas que sintieron lo mismo, derramò muchas lagrymas de deuocion, admirada de tan gran milagro. En Salamanca Maria de Iesus Descalça Carmelita, apretada de vn rezió dolor de costado, estaua ya muy vezina a la muerte, y poniendole vna Reliquia del santo Padre, repentinamente mejorò, cobrando enteramente salud. En San Esteuan de la Sierra, lugar cerca de la Peña de Francia, viendo Fray Martin de San Iosef Carmelita Descalço, a vna muger apretada de tercianas muy rezias, le dio a beuer vn poco de agua tocada con vná Reliquia del Sieruo de Dios, y luego sin mas dilacion se sintio buena y libre de su mal. No pueden reducirse a tan breue suma como esta, las marauillas que Dios ha obrado y obra por intercessión de su gran Sieruo Fray IOAN, porque apenas ay ciudad, ni parte alguna, adonde aniendo llegado su noticia no aya llegado juntamente con ella el remedio a toda enfermedad, como se dira largamente en su mayor Historia. Remato aora la deste Dibujo, con lo que sucedio a vn Religioso nuestro, poco afecto al Venerable Padre, en cuyas informaciones, pidiendole su dicho, respondió con vn desden y cierto modo de desprecio: *Que tengo de dezir del Padre Fr. IOAN?* Con cuya vltima voz quedò totalmente mudo, sin poder hablar palabra, por mas que se esforçaua. Conoció cò la pena su culpa, y compurgido pidiendo perdon al Venerable Padre, le desató Dios la lengua, la qual empleò de alli adelante en dezir y publicar loores del Sieruo de Dios Fr. IOAN, cuya honra se vio zelar el cielo mismo.

*Aparicio-
nes glorio-
sas des-
pues de su
muerte.*

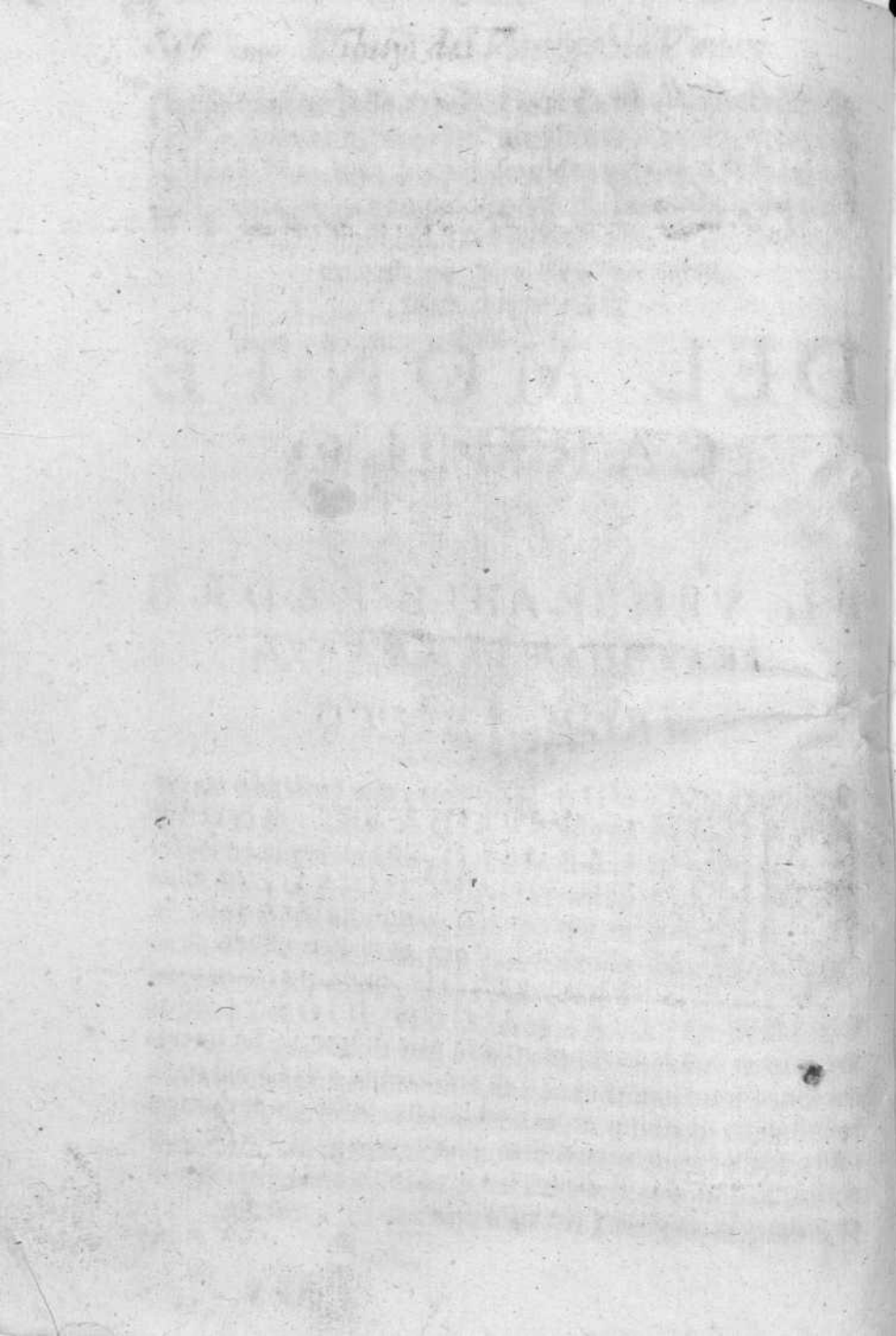
A los milagros añadiremos algunas de las Aparicio-
nes milagrosas, en que, despues de su dichoso fallecimiento
se

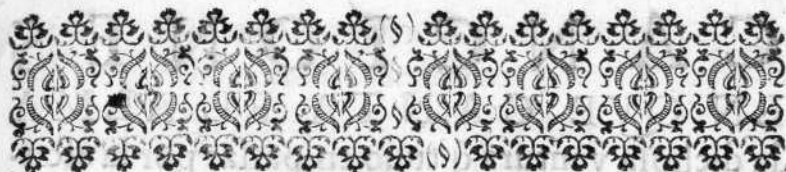
se ha mostrado el Venerable Padre glorioso a muchas personas sus deuotas. Apareciose en la ciudad de Vbeda, acabando de espirar a Luyfa de la Torre, muger muy espiritual y virtuosa: la qual siendo arrebatada en el espiritu, le vio con su habito lleno de resplandor, y que estando de rodillas, y los ojos alçados al cielo, sustentaua en sus ombros la Iglesia y Conuento de los Padres en la forma que despues se labró. En la misma ciudad y noche visitò a Doña Clara de Venauides, que le auia reglado en su enfermedad, a la qual, estando durmiendo, despertò la criatura que traya en el vientre, q̄ alborozada con la presencia del Santo daua como otro Niño Ioan saltos de plazer. Apareciose tambien en esta ciudad el año de 1607. en el ayre, deteniendo y esparziendo vn horrible nublado q̄ amenaçaua a Vbeda y su termino, hecho Patron y amparo desta ciudad. Aqui mesmo se aparecio a Iuan de Vera, que auindole vn cohete cegado vn ojo, y sanado repētamente la Reliquia del Venerable Padre, boluio a cegar porque no le dexauan levantar a oyr Missa, y dar gracias al Sãto: oyò interiormente su voz, que le dixo, se leuantase y fuesse a la Iglesia; y haziédolo assi quedò del todo bueno. En Iacn se aparecio a la Madre Isabel de la Encarnacion, consolandola en vn grande aprieto y afficion de espiritu, y echandola su bendicion. En Cordoua visitò en compaña de nuestra Madre Santa TERESA, a la Venerable Madre Maria de Iesus Priora de aquel Conuento. En Segouia se aparecio a las Madres Beatriz del Sacramento y Ana de San Iosef, que le vieron con su habito de Descalço, pero chapeado de oro y la capa sembrada de estrellas, y con vna corona de oro en la cabeça. En la misma ciudad le vio vna persona muy espiritual, lleno de gloria y resplandor con vna guirnalda de flores muy hermosas, la qual aparicion examinò y aprouò Don Iuan de Orozco y Couarruuias, Confessor de esta persona, entonces alli Arceyiano, y despues Obispo de Surogento. En Almodouar se aparecio a la Madre Mariana de

IESVS, a quien estando muy afligida en aquella Fundacion, consolò y prometio bolueria a su Conuento de Granada. En aquella ciudad le vio glorioso dos vezes vna Religiosa Capuchina llamada Iustina, que en vn gran desconsuelo inuocò su fauor, y alli mismo en ocasion semejante se aparecio a Doña Luyfa de Segura, muger muy principal y virtuosa. En Medina del Campo se aparecio al muy Venerable y deuoto varon Francisco de Yepes su hermano, donde en compania de la Virgen Santissima, y otros Santos, le consolò: visitole tambien estando enfermo en Salamanca, confortandole, y diziendole como auia de sanar. Al Padre Fray Diego del Santissimo SACRAMENTO, apretado de vna enfermedad en Alcaudete, se le aparecio el Santo, y dixo, estaria luego bueno, y predicaria el dia siguiente, como al fin predicò. En Andujar, se aparecio al Hermano Fray Martin de la ASUNCION, a quien el Venerable Padre, para assegurarle de que aquella su aparicion era cierta y verdadera, le dio vna Cruz que trahia en la mano, como propria y antigua insignia suya. Muchas otras vezes se ha mostrado glorioso el Venerable Padre a diferentes personas, y en diferentes modos: pero donde con singularissimo y perseuerante prodigio, no visto, ni leydo de otro algun Santo, se aparece innumerables vezes, es en las Reliquias de su bendita carne. Donde se ven (a quien nuestro Señor quiere manifestarlo) mysterios y figuras celestiales, de Christo Señor nuestro, de su Madre santissima, del Espiritu Santo en figura de Paloma, del Santissimo SACRAMENTO, de Angeles y Serafines, y de innumerables Santos del Cielo, especialmente del mismo Venerable Fray IOAN, atrodillado ante Christo nuestro Señor, y la sacratissima Virgen su Madre. Estas apariciones se començaron a manifestar el año de mil y quinientos nouenta y quatro, dia de la Epifania del Señor, en la villa de Medina del Campo, y despues se han continuado con rarissimas marauillas en Segouia, Burgos,

gos, Zaragoça, Granada, Iacn, Vbeda, y casi en quantas partes ay Reliquias deste admirable Varon. Pero especialmente en la ciudad de Calatayud, donde dos mugeres perdidas y obstinadissimas, viendo en vna Reliquia destas a la Madalena viuamente llorando sus pecados, se conuertieron y lloraron los suyos. Calificaronse las primeras apariciones de Medina por el Obispo de Valladolid, don Iuan Vigil de Quiñones, con todas las prueuas y circunstancias necessarias. Con lo qual, y otros innumerables milagros, que cada dia obra nuestro Señor por este su Sieruo, se ha mouido su Santidad a conceder Remissoriales para su Beatificacion; la qual (hechas ya y presentadas las informaciones de su vida y milagros) se esta esperando cada dia, para consuelo de los Fieles, aumento de la Iglesia, lustre de la sagrada Reforma del Carmen, honor deste su Santo Instituydor y Padre, y gloria particularissima de Dios nuestro Señor, que en el se ha mostrado tan admirable y poderoso, a quien sea dada eterna alabança en los siglos de los siglos, Amen.

Este es, Venerable y santissimo Padre Fray IOAN, *Epilogo.*
 el Dibujo de vuestra hermosissima vida, formado mas con lineas de amor, que de artificio, y tan inferior a la Idea, quanto ella al Original. Porque quien podra concebir, o esprimir tanto? Baxo es el pinzel humano aun para linear rostro diuino, en quien Dios, supremo Artifice, realçò los primores de su gracia. Las de vuestra purissima alma he desseado, no pretendido dibujar. Quedese el Dibujo con nombre de Desseo; y como tal halle en vuestras entrañas paternal acogida. Auenturarse ha mi rudeza a vuestro Retrato (que ya medito) si el Desseo sustituye al Primor: O si tan seguro tuuiera este ruego en los hombres, como en vos! no para inutil afeccion en mi de gloria, sino para algun accidental aumento de la vuestra. Este
 ha





S V B I D A
 DEL MONTE
 CARMELO.

P O R

EL VENERABLE PADRE
 FRAY IOAN DE LA CRUZ.

ARGVMENTO.



ODA la dotrina, que entiendo tratar en esta SVBIDA DEL MONTE CARMELO, està incluyda en las siguientes CANCIONES: y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre del, que es el alto estado de la PERFECION, que aqui llamamos VNION DEL ALMA CON DIOS. Y porque tiene de yr fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui juntas, para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escriuir. Aunque al tiempo de la declaracion conuendra poner cada CANCION de por sí, y ni mas ni menos los Versos de cada vna, segun lo pidiere la materia y declaracion.

A

CAN-

CANCIONES

EN QUE CANTA EL ALMA

la dichosa ventura q̄ tuuo en passar por la escu-
ra noche de la Fè en desnudez, y purgacion
fuya a la vnion del Amado.

I.

EN vna noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosssegada.

II.

A escuras, y segura
Por la secreta escala disfracada,
O dichosa ventura!
A escuras y en zelada,
Estando ya mi casa sosssegada!

III.

En la noche dichosa
En secreto que nadie me vehia
Ni yo miraua cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IIII.

Aquesta me guiaua
Mas cierto, que la luz de medio dia.

Adon-

*Adonde me esperaba
 Quien yo bien me sabia
 En parte, donde nadie parecia.*

V.

*O Noche que guiaſte,
 O Noche amable mas que el alborada,
 O Noche que juntaſte
 Amado con Amada
 Amada en el Amado transformada;*

VI.

*En mi pecho florido,
 Que entero para el solo ſe guardaua,
 Allí quedò dormido,
 Y yo le regalaua,
 Y el ventalle de cedros ayre daua.*

VII.

*El ayre del almens,
 Quando ya ſus cabellos eſparzia,
 Con ſu mano ſerena
 En mi cuello heria,
 Y todos mis ſentidos ſuſpendia.*

VIII.

*Quedeme, y olvideme
 El roſtro reclinè ſobre el Amado
 Ceſò todo, y dexeme,
 Dexando mi cuydado
 Entre las açucenas olvidado.*



PROLOGO.



PARA auer de declarar, y dar a entender esta Noche escura, por la qual passa el alma para llegar a la Diuina luz de la vnion perfecta de amor de Dios (qual se puede en esta vida) era menester otra mayor esperiencia y luz de ciencia que la mia. Porque son tantas, y tan profundas las tinieblas, y trabajos, assi espirituales como corporales, que suelen passar las dichosas almas para poder llegar a este estado de perfeccion, que ni basta ciencia humana para saberlo entender, ni experienciam para dezirlo: porque solo el que por ella passa lo sabra sentir, mas no dezirlo. Y por tanto, para tratar algo desta Noche escura, no me fiare ni de experienciam, ni de ciencia; porque lo vno, y lo otro puede faltar, y enganar, sino de la diuina Escritura, por la qual si nos guiamos, no podemos errar; pues el que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudare de las dos cosas, de ciencia y experienciam que digo. Y si yo en algo errare, por no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme del sano sentido, y doctrina de la santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmente me resigno, y sujeto, no solo a su luz, y mandato, sino a qualquiera que con mejor razon dello juzgare.

Para lo qual me ha mouido no la posibilidad que veo en mi para cosa tan alta y ardua, sino la confianca que en el Señor tengo, que ayudara a dezir algo, por la mucha necesidad

necesidad

césfidad que tienen muchas almas; las quales comenzando el camino de la virtud, y queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche escura, para que por ella passén a la divina vnion, ellas no passan adelante: a vezes por no querer entrar, o dexarse entrar en ella, a vezes por no se entender, y faltar las guias idoneas y diestras, que las lleuen hasta la cumbre. Y assi es lastima ver muchas almas, a quien Dios dà talento y fauor para passar adelante, (que si quisiessen animarse, llegarían a este alto estado) quedarse en vn baxo modo de tratar con Dios, por no querer, o no saber, o no las encaminar, y enseñar a desuiarse de aquellos principios. Y ya que en fin nuestro Señor las fauorezca tanto, que sin esto, y sin effotro las haga passar, llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiento; por no auerse ellas acomodado a Dios, dexandose poner en el puro y cierto camino de la vnion. Porque aunque es verdad, que Dios que las lleua, puede llevarlas sin estas ayudas: con todo esso no dexandose ellas llevar, caminan menos, resistiendo a quien las lleua, y no merecen tanto, porque no aplican la voluntad, y en esso mismo padecen mas. Que ay almas, que en vez de dexarse a Dios, y ayudarle, antes estoruan a Dios por su indiscreto obrar, o repugnar; hechos semejantes a los niños, que queriendo sus madres llevarlos en braços, ellos van pateando y llorando, porfiando por yr por su pie, para que no se pueda andar nada, y si se anduuiere, sea al passo del niño. Y assi para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere passar adelante, assi a los principiantes, como a los aprouechados, con su ayuda daremos doctrina y auisos, para que sepan entender, o alomenos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confessores y Padres espirituales por no tener luz, y experiencia destos caminos, antes suelen impedir, y hazer daño a semejantes almas, que ayudarlas; hechos semejantes a los edificadores de Babylonia, que auiendo de administrar vn material conueniente, dauan otro muy diferente, por no

entendet ellos la lengua, y assi no se hazia nada: *Venite igitur, descendamus & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisq; vocem proximi sui, &c. Atque ita diuist eos Dominus.* Por lo qual es rezia y trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse vn alma, ni hallar quien la entienda. Porque acontecera, que la lleue Dios por vn altissimo camino de escura contemplacion y sequedad, en que a ella le parece, que va perdida; y que estando assi llena de escuridad, trabajos, y aprietos; y tentaciones, encuentre quien la diga lo que a Iob sus consoladores: *Que es melancolia y desconuelo, o condicion; y que podrá ser alguna malicia oculta suya, y que por esso la ha dexado Dios assi: y luego suelen juzgar, que aquella alma deue ser, o auer sido muy mala, pues tales cosas pasan por ella. Y tambien aurà quien la diga, que buelue atras, pues no halla gusto ni consuelo como antes en las cosas de Dios. Y assi doblan el trabajo a la pobre alma; porque acaecera, que la mayor pena que ella sienta, sea del conocimiento de su propria miseria, en que la parezca mas claro que la luz del dia, que està llena de males y pecados, porque se lo dà Dios assi a entender, en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con su parecer, diciendo, que serà por su culpa; crece la pena y el aprieto del alma sin termino, y suele llegar a mas que morir. Y no contentandose con esto, pensando los tales Confessores, que procedera de pecados, hazen a las tales almas reboluer sus vidas, y que hagan muchas confessions generales, y crucificanlas de nueuo; no entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de esso, ni de essotro, sino de dexarlas assi en la purgacion que Dios las tiene, consolandolas y animandolas a que quieran aquello hasta que Dios quiera: porque hasta entonces por mas que ellas hagan, y ellos digan, no ay remedio. Desso hemos de tratar adelante con el fauor diuino, y de como se ha de auer el alma entonces, y el Confessor con ella, y que indicio aurà para conocer, si*

aquella

aquella es la purgacion del alma, y si lo es, si es del sentido, o del espiritu (lo qual es la Noche escura que dezimos) y como se podrá conocer, si es melancolia, o otra imperfeccion acerca del sentido, o del espiritu. Porque podrá tambien auer algunas almas que pensaran ellas, o sus Confesores, que las llena Dios por este camino de la Noche escura de la purgacion espiritual, y no será por ventura sino alguna imperfeccion de las dichas: y porque ay tambien muchas almas, que piensan no tienen oracion, y tienen muchas; y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras, que es lastima lo que trabajan, y se fatigan, y bueluen atras: porque ponen el fruto del aprouechar en lo que no aprouecha, sino antes estorua: y otras, que con descanso y quietud van aprouechando mucho. Ay otras que con los mismos regalos y mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se embaraçan, y estoruan en este camino. En el qual a los seguidores del, acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores: vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfección; de todo lo qual cō el fauor diuino procuraremos dezir algo, para que cada vno, que esto leyere en alguna manera eche de ver el camino que lleua, y el que le conuiene llevar, si pretende subir a la cumbre deste Monte.

Y por quanto esta dotrina es de la Noche escura, por donde el alma ha de yr a Dios; no se marauille el Letor, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo que sera al principio que la començare a leer, mas como passe adelante, irá entendiendo mejor lo primero, porque con lo vno se va declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez, entiendo, le parecera mas claro, y la dotrina mas segura. Y si algunas personas con esta letura no se hallaren bien, hazerlo ha mi poco saber, y baxo estilo: porque la materia de suyo buena es, y harto necessaria. Pero pareceme, que aunque se escriuiera mas acabada, y perfectamente de lo que aqui irá, no

fuera apetecida de muchos ; porque aqui no se escriuiran cosas muy morales, y sabrosas para los espirituales que gustan de yr por las que son dulces a Dios ; sino doctrina substancial y solida, assi para los vnos , como para los otros , si quisieren passar a la desnudez de espiritu, que aqui se escribe. Ni aun mi principal intento es hablar con todos , sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitiuos del Monte Carmelo, assi Frayles como Monjas, por auermelo ellos pedido , a quien Dios haze merced de meter en la senda deste Monte ; los quales , como ya estan bien desnudos de las cosas temporales deste siglo, entenderan mejor esta doctrina de la desnudez de espiritu.

(***)





LIBRO PRIMERO.

DE LA SUBIDA DEL MONTE CARMELO,

En que se trata, que sea Noche escura, y quan necessaria sea para passar por ella a la diuina vnion: y en particular trata de la Noche escura del sentido, y apetito, y de los daños que hazen en el alma.

CAPITULO I.

Pone la primera Cancion. Dize dos diferencias que ay de Noches, porque passan los espirituales segun las dos partes del hombre superior, è inferior, y declara la Cancion.

CANCION PRIMERA.

EN vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossogada.



EN esta primera Cancion canta el alma la dichosa suerte y ventura, que tuuo en salir de todas las cosas, y de los apetitos, è imperfecciones que ay en la parte sensitua del hombre, por el desorden que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para que

ra que vna alma llegue al estado de la perfeccion, ordinariamente ha de passar por dos maneras principales de Noches, que los espirituales llaman purgaciones, o purificaciones del alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el alma assi en la vna, como en la otra camina como de noche a escuras. La primera noche, o purgacion es de la parte sensitua del alma, de la qual se tratará en la presente Cancion, y en la primera parte deste Libro. La segunda, es de la parte espiritual, de quien habla la segunda Cancion que se sigue, y desta tambien trataremos en la segunda parte quanto a lo actiuo; porque quanto a lo passiuo será la tercera y quarta parte.

Declaracion de la Cancion.

Quiere pues en suma dezir el alma en esta Cancion: Que salio (sacandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor en vna Noche escura, que es la priuacion y purgacion de todos sus apetitos sensitiuos, acerca de todas las cosas exteriores del mundo, y de las que eran deleytables a su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta purgacion del sentido: y por esso dize que salio, estando ya su casa soffegada, que es la parte sensitua, soffegados ya, y dormidos todos sus apetitos en ella, y ella a ellos. Porque no se sale de las penas, y angustias de los retretes de los apetitos, hasta q̄ esten amortiguados y dormidos. Y esto dize, que le fue dichosa ventura, *Salir sin ser notada*: y esto es, sin que ningun apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudieffen estoruar. Y tambien porque salio de Noche, que es priuandola Dios de todos ellos, lo qual era Noche para ella. Y esta fue dichosa ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en la qual no atinará ella bien a entrar; porque no atina vno por si solo a vaziarfe de todos los apetitos, para yr a Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, y aora auremos de yr por ella escriuiendo sobre cada verso, y declarando lo que pertenece a nuestro proposito.

CAPITULO II.

Declara que Noche escura sea esta, porque el alma dize auer passado a la vnion de Dios. Dize las causas della.

EN VNA NOCHE ESCURA.

Por tres causas podemos dezir que se llama Noche este transito, que haze el alma a la vnion de Dios. La primera por parte del termino, de donde el alma sale, porque ha de yr careciendo el apetito del gusto de todas las cosas del mundo que possedia en negacion dellas; la qual es como Noche para todos los apetitos y sentidos del hõbre. La segunda, por parte del medio, o camino por donde ha de yr el alma a esta vnion que es la Fè, la qual es escura para el entendimiento como Noche. La tercera, de parte del termino adonde va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, è infinitamente excedente, se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida, por las quales tres Noches ha de passar el alma, para venir a la diuina vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro del santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò a Tobias el mancebo que passassen, antes que se juntase en vno cõ la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* En la primera le mandò, que quemasse el coraçon del pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, y pegado a las cosas del mundo: El qual para començar a yr a Dios se ha de quemar, y purificar de todo lo q̄ es criatura, en el fuego del amor de Dios. Y en esta purgacion ahuyenta al demonio, que tiene poder en el alma por asimiento a los gustos de las cosas temporales y corporales. En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compañía de los santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè. Porque passando por la primera Noche, que es priuarle de todos los objetos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche,

Noche, quedandose sola en desnuda Fè, y rigiendose solo por ella; que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que cõsiguiria la bendicion, que es Dios, el qual mediante la segunda Noche que es Fè, se va comunicando al alma tan secreta, è intimamente, que es otra Noche para ella, en rãto, q̃ se va haziendo esta comunicacion muy mas escura q̃ essotras, como luego diremos. Y passada esta tercera Noche, q̃ es acabarse de hazer esta comunicacion de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en gran tiniebla del alma, luego se sigue la vnion cõ la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo a Tobias, que passada la tercera Noche, se juntaria con su Esposa con temor del Señor; el qual quando està perfeto, lo està tambiẽ el amor de Dios, que es quando se haze la transformacion por amor del alma con Dios. Y para que mejor lo entendamos, yremos tratando de cada vna destas causas de por si. Y advertirseha, que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes. Porque la primera, que es la del sentido, se compara a la prima Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda, que es la Fè, se compara a la media Noche, que totalmente es escura. Y la tercera, al despiciente, que es Dios, la qual es ya inmediata a la luz del dia.

CAPITULO III.

*Comiença a tratar de la primera causa desta Noche,
que es la priuacion del apetito en todas
las cosas.*

Llamamos aqui Noche a la priuaciõ del gusto en el apetito de todas las cosas. Porque assi como la Noche no es otra cosa sino priuacion de la luz, y por el consiguiente de todos los objetos que se pueden ver mediante ella, por lo qual se queda la potencia visiva a oscuras, y sin nada; assi tambien se puedẽ dezir la mortificaciõ del apetito Noche para el alma. Porque priuandose ella del gusto del apetito

en todas las cosas, es quedarle como a escuras, y sin nada. Porque assi como la potencia visiva se ceua mediãte la luz, y apacienta en los objetos que se pueden ver, y apagada la luz cessa esto; assi el alma mediante el apetito, se apacienta y ceua de todas las cosas, que segun sus potencias se pueden gustar; el qual mortificado, dexa el alma de apacentarse en el gusto de todas las cosas; y assi se queda segun el apetito a escuras, y sin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Priuando el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oydo puede deleytar, segun esta potencia se queda el alma a escuras, y sin nada. Y priuandole del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agradar, tambien segun esta potencia se queda el alma a escuras, y sin nada. Y lo mismo se puede dezir de los demas sentidos. De manera, que el alma que huuiere negado, y despedido de si el gusto de todas las cosas, mortificando su apetito en ellas, podremos dezir, que està como de Noche a escuras; lo qual no es otra cosa sino vn vazio en ella de todas las cosas. La causa desto es, porque como dizen los Filósofos, luego que Dios infunde el alma en el cuerpo, està como vna tabla rasa, en que no està pintado nada; y sino es lo que por los sentidos va conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. Y assi entretanto que està en el cuerpo, està como el que està en vna carcel escura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcançar a ver por las ventanas de aquella carcel; y si por alli no viesse, por otra parte no veria nada. Assi el alma, sino es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su carcel, naturalmente por otra via nada alcançaria. Dõde si lo que puede recibir por los sentidos, ella lo desecha, y niega; bien podremos dezir, que se queda como a escuras, y vazia: pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras. Porque aunque es verdad, que no puede dexar de oyr, y ver, oler, gustar, y sentir; pero casi no le haze mas al caso, ni le embaraça mas al alma, si lo niega, y desecha, que sino lo viesse, y oyesse. Como tambien el que quiere cerrar

los

los ojos, quedará tan a oscuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. Y a este proposito habló Dauid, diciéndolo: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea.* Yo soy pobre, y en trabajos desde mi juventud. Y llamase pobre, aunque está claro, que era rico: porque no tenia en las riquezas su voluntad, y así era tanto como si realmente fuera pobre. Mas antes, si fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre: pues el alma estaua rica, y llena en el apetito. Y por esto llamamos a esta desnudez Noche para el alma, porque no tratamos aqui del carecer de las cosas, que esso no desnuda al alma, si tiene apetito dellas, sino de la desnudez del apetito, y gusto dellas, que es lo que dexa al alma libre, y vazia, aunque las tengas, porque no ocupan al alma las cosas deste mundo, ni la dañan pues no entran en ella, sino la voluntad y apetito dellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma segun la parte sensitua. Aora digamos como la conuiene salir de su casa en esta Noche oscura del sentido, para yr a la vnion de Dios.

CAPITULO IIII.

Dize, quan necesaria sea al alma passar de veras por esta Noche oscura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar a la vnion de Dios.

LA causa porque le es necesario al alma (para llegar a la diuina vnion de Dios) passar esta Noche oscura de mortificacion de apetitos y negacion de los gustos en todas las cosas, es, porque todas las aficiones, que tiene en las criaturas, son delante de Dios como puras tinieblas; de las quales estando el alma vestida, no tiene capacidad para ser ilustrada y poseyda en la pura y senzilla luz de Dios, si primero no las desecha de sí; porque no puede conuenir la luz con las tinieblas; pues como dize san Iuan: Las tinieblas no pudieron

dietōn recibir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* La razon es, porque dos cōtrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en vn sujeto: y porque las tinieblas, que son las aficiones en las criaturas, y la luz, que es Dios, son contrarios y desemejantes, segun a los Corintios enseña san Pablo, diciendo: *Quæ autem conuentio Christi ad Belial? Que* conueniencia se podra hallar entre la luz, y las tinieblas? de aqui es, que en el alma no puede assentar la luz de la diuina vnion, si primero no se ahuyentā las aficiones della. Y para que prouemos mejor lo dicho, es de saber, que la aficion y assimientto que el alma tiene a la criatura, yguala a la misma alma con la criatura; y quanto mayor es la aficion, tanto mas la yguala, y haze semejante: porque el amor haze semejança entre lo q̄ ama, y lo que es amado. Que por effo dixo David, hablando con los que ponian su coraçon en los idolos: *Similes illis fiant qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis.* Sean semejantes a ellos, los que ponen su aficion en ellos. Y assi el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo: porq̄ el amor no solo yguala, mas atun sujeta al amante a lo que ama. Y de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de Dios, y de su trāsformacion. Porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza del Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, y del cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Jeremias: *Aspexi terram, & vacua erat, & nihil, & cælos, & non erat lux in eis.* Mirè la tierra, y estaua vazia, y ella nada era: y a los cielos, y vi, que no tenian luz. En dezir que vio la tierra vazia, dà a entender, que todas las criaturas della nada eran, y que la tierra tambien era nada. Y en dezir que mirò a los cielos, y no vio luz en ellos, es dezir, que todas las lumbreras del cielo, comparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones dellas menos que nada podemos dezir que son, pues son impedimento, y priuacion

uacion de la transformacion en Dios. Assi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son priuacion de la luz. Y assi como no comprehende a la luz el que tiene tinieblas, assi no podra comprehender a Dios el alma que tiene aficion en criatura. De la qual hasta que se purgue, ni acà le podra poseer por transformacion pura de amor, ni allà por clara vision, y para mayor claridad hablemos mas en particular.

De manera, que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el alma que en el pone su aficion, nada es tambien delante del, y menos que nada; pues como auemos dicho, el amor haze y igualdad y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podra esta alma vnirse con el infinito ser de Dios: pues lo que no es, no puede conuenir con lo que es. Y toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Prouerbios: *Fallax est gratia, & vana est pulcritudo*. Engañosa es la belleza y vana la hermosura. Y assi el alma que està aficionada a la hermosura de qualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto no podra esta alma transformarse en la hermosura, que es Dios; porque la fealdad no alcanza a la hermosura. Y toda la gracia y donayre de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia y sumo defabrimiento. Y por esso el alma que se prēda de las gracias y donayres de las criaturas, es desgraciada y defabrida delante de Dios; y assi no puede ser capaz de la infinita gracia y belleza del: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la bondad de las criaturas del mundo, comparada con la infinita bōdad de Dios, mas parece malicia que bondad: *Nemo bonus nisi solus Deus*. Porque nada ay bueno sino solo Dios. Y por tanto el alma, que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios. Y assi como la malicia no comprehende a la bondad, assi esta tal alma no podra vnirse con Dios en perfeta vnion,

Prou. 31.
30.

Luc. 18.
19.

vnion, el qual es suma bondad. Y toda la sabiduria del mūdo y habilidad humana, cōparada con la sabiduria de Dios infinita, es pura y suma ignorancia, segun a los Corintios escrive S. Pablo, diciendo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum.* La sabiduria deste mundo, delante de Dios es necedad. Por tanto toda alma que hiziere caso de todo su saber y habilidad, para venir a vnirse con la sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante del, y quedará muy lexos della; porque la ignorancia no sabe que cosa es sabiduria. Y delante de Dios aquellos que se tienen por de algun sober, son muy ignorātes. De quien dize el mismo Apōstol: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt.* Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. Y solo aquellos van teniendo sabiduria de Dios, que como niños è ignorantes deponiendo su saber, andan cō amor en su seruicio. La qual manera de sabiduria enseñò tambien san Pablo, diciendo: *Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc saeculo, stultus fiat, ut sit sapiens: sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Si a alguno le parece que es sabio entre vosotros, hagase ignorante, para ser sabio: porque la sabiduria deste mundo, acerca de Dios es locura. De manera, que para venir el alma a vnirse con la sabiduria de Dios, antes ha de yr por ignorancia, que por saber. Y todo el señorio y libertad del mundo, comparado con la libertad y señorio del espiritu de Dios, es suma seruidumbre y angustia y cautiuero. Por tanto el alma que se enamora de mayorias, o de otros tales officios, y de las libertades de su apētito, delante de Dios es tenida y tratada, no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiuo de sus passiones, por no auer querido el tomar su santa dotrina, que enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el menor. Y por tanto no podrá esta alma llegar a la real libertad de espiritu que se alcanza en esta diuina vnion: porque la seruidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon sujeto a quererres, por ser este coraçon cautiuo, sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa por-

1. Cor. 13

19.

Ad Rom.

1. 22.

1. Cor. 3.

18.

Gen. 21.

10.

que Sarra dixo a su marido Abraham, que echasse fuerā de su casa la esclaua, y a su hijo, diziendo: *Que no auia de ser heredero el hijo de la esclaua con el de la libre: Eijce ancillam hanc & filium eius, non enim erit haeres filius ancillae cum filio meo Isaac.* Y todos los deleytes y sabores de la voluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleytes y sabores q̄ es Dios, con suma pena, tormento y amargura. Y assi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura, y no podra venir a los deleytes del abraço de la vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreza y miseria. Y assi el alma que ama el poseer esto, es sumamente pobre y miserable delante de Dios, y por esso no podra llegar al dichoso estado de la riqueza y gloria, que es el de la transformacion en el; por quanto lo miserable y pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico y glorioso. Y por tanto la sabiduria diuina doliendose de estos tales, que se hazen feos, baxos, miserables, y pobres, por amar ellos esto hermoso, alto, y rico al parecer del mundo, les haze vna exclamacion en los Prouerbios, diziendo: *ò viri! ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum, intelligite paruuli astutiam, & insipientes animaduertite: audite quoniam de rebus magnis locutura sum. Mecum sunt diuitiae, & gloria opes superbae, & iustitia. Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & gemina mea argento electo. In vijs iustitiae ambulo, in medio semitarum iudicij, vt ditem diligentes me, & thesauros eorum repleam.* O varones, a vosotros doy voces, y mis voces a los hijos de los hombres. Entended pequeñuelos la astucia y sagacidad; y los que soys insipientes, advertid, oyd, porque tengo de hablar de grandes cosas. Conmigo estan las riquezas y la gloria, las riquezas altas y la iusticia. El fruto que hallareys en mi, mejor es que el oro, y que la piedra preciosa; y mis generaciones, esto es, lo que de mi engendrareys en vuestras almas, es mejor que la plata escogida. En los caminos de la iusticia ando, en medio de las tendas del juyzio,

Prou. 8.4

para

para enriquecer a los que me aman, y hinchar perfetamente sus tesoros. En lo qual la sabiduria diuina habla cō todos aquellos que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa del mundo, segun se ha dicho. Y llamalos pequenuelos, porque se hazen semejantes a lo que aman, lo qual es pequeño. Y por esso les dize, que entiendan la astucia, y aduertan, que ella trata de cosas grandes, y no de pequeñas como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria que ellos aman, con ella y en ella estan, no donde ellos piensan. Y que las riquezas altas, y la justicia en ella moran. Porque aunq̄ a ellos les parece, que las cosas deste mūdo lo son; dizeles, que aduertan, que son mejores las tuyas. Porque el fruto que en ella hallaran, les serà mejor que el oro, y que las piedras preciosas; y lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida que ellos aman; en la qual se enriende todo genero de aficion que en esta vida se puede tener.

CAPITULO V.

Profigue lo dicho, mostrando con autoridades y figuras de la sagrada Escritura, quan necessario sea al alma yr a Dios por esta Noche escura de la mortificacion del apetito.

YA auemos dicho la distācia q̄ ay delas criaturas a Dios; y como las almas, q̄ en algunas dellas ponen su aficion, essa misma distancia tienen de Dios: porque (como auemos dicho) el amor haze ygualdad y semejaça. Lo qual auia bien conocido san Agustín, quando dezia, hablando con Dios en los soliloquios: Miserable de mi, quādo podra mi cortedad, è imperfeccion conuenir con tu rectitud: tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina, yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo qual dize este santo, en quanto se inclina a las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del alma pensar po-

dra passar a este alto estado de vnion con Dios, si primero no vazia el apetito de las cosas naturales y sobrenaturales, en quanto a el por el amor propio pueden pertenecer; pues es suma la distancia que ay dellas a lo que en este estado se dà, que es puramente transformacion en Dios. Que por esso Christo nuestro Señor, enseñandonos este camino, dixo por san Lucas: *Qui non renunciat omnibus que possidet, nõ potest, meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que con la voluntad posee, no puede ser mi discipulo. Y esto està claro, porque la doctrina que el Hijo de Dios vino a enseñar al mundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recibir el precio del Espiritu de Dios así. Pues en tanto que dellas no se deshiziere el alma, no tiene capacidad para poder recibir el Espiritu de Dios en pura transformacion. Desto tenemos figura en el libro del

Luc. 14.
33.

Exod. 16
33.

Exodo, dõde se lee, que no dio la Magestad de Dios el manjar del cielo, que era el Manà: *Ecce ego pluam vobis panes de caelo*, a los hijos de Israel, hasta que les faltò la harina que ellos auian traydo de Egypto. Dando por esto a entender, que primero conuiene renunciar todas las cosas; porque este manjar de Angeles no es ni se da al paladar, que quiere tomar sabor en el de los hombres. Y no solamente se haze incapaz del Espiritu diuino el alma que se apacieta y detiene en otros estraños gustos: mas aun enoja mucho a la Magestad diuina, los que pretendiendo el manjar de Espiritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entre meter el apetito y aficion de otras cosas. Lo qual tambien se

Num. 11
4.

echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vescendum carnes?* Que no se contentado ellos con aquel manjar tan senzillo, apetecieron y pidieron manjar de carne. Y que nuestro Señor se enoja grauemente, que quisiesen ellos entremeter vn manjar tan baxo y tosco, con vn manjar tan alto y senzillo; que aunque lo era, tenia en si el sabor de todos los manjares. Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendio como dize Dauid, la yra de Dios sobre ellos, echando fuego del cielo y abrasando

Psal. 77.
31.

sando

sando muchos millares dellos: *Adbuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos, & occidit pingues eorū, & electos Israel impediuit*, teniēdo por cosa indigna que tuieffen ellos apetito de otro manjar, dandoseles el manjar del cielo, o si supieffen los Espirituales, que bienes pierden y abundancia de Espiritu, por no querer ellos acabar de leuantar el apetito de niñerías: y como hallarian en este senzillo manjar del Espiritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisieffen gustar las; mas porque quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa que estos no recebian el gusto de todos los manjares que auia en el Manà, era porque ellos no recogia el apetito a solo el. De manera, que no dexauan de hallar en el Manà todo el gusto y fortaleza q̄ ellos pudieran querer, porque el Manà no lo tuieffe, sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco a Dios, pues pone en vna balança con Dios lo que sumamente dista del, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que quando la voluntad se aficiona a vna cosa, la tiene en mas que a otra qualquiera, aunque sea mucho mejor que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna y de otra quiere gustar, a la que es mas principal ha de hazer agrauio por fuerça, por la injusta y igualdad que haze entre ellas. Y como no ay cosa que se pueda ygualar con Dios, agrauio le haze el alma, que con el a má otra cosa, o se ase a ella por afición. Y pues esto es assi, que feria si la amasse mas que a Dios?

Esto tambien es lo que se denota en el mismo libro del Exodo, quando mandò Dios a Moysen, que subieffe al monte a hablar con el, y le mandò que no solamente subieffe el solo, dexando a baxo los hijos de Israel, pero que ni aun las bestias pacieffen a vista del monte: *Stabisquè mecum super verticem montis: nullus ascendat tecum, nec videatur quisquā per totum montem boues quoque, & oues non pascantur è contra*. Dando por esto a entender al alma, que el que huuiere de subir a este monte de la perfeccion a comunicar cō Dios, no solo ha de renunciar todas las cosas,

Exod. 34

3.

apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacentar a vista deste monte; esto es, en otras cosas que no son Dios puramente; en el qual todo apetito cessa, esto es, en el estado de la perfeccion. Y assi es menester, que el camino y subida sea vn ordinario cuydado de hazerlos cessar; y tanto mas presto llegará el alma, quanto mas priessa en esto se diere. Mas hasta que cessen, no ay llegar, aunq̄ mas virtudes exercite, porque le falta el conseguirlas con perfeccion; la qual consiste en tener el alma vazia, desnuda, y purificada de todo apetito. De lo qual tenemos figura bien al viuo en el

Gen. 35.2 Genesis. donde se lee, que queriendo el Patriarca Iacob subir al monte Betel, a edificar alli a Dios vn altar, en que le ofreciese sacrificio; primero mandò a toda su gente tres cosas. La primera, que arrojassen de si todos los dioses estranos. La segunda, que se purificassen. La tercera, que mudassen sus vestiduras: *Iacob verò canuocata omni domo sua ait: Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra.* En las quales tres cosas se dà a entender, que el alma que quisierè subir a este monte a hazer de si misma altar en el, en que se ofrezca a Dios sacrificio de amor puro, y alabança, y reuerencia pura; primero que suba a la cumbre del monte, ha de auer perfectamente hecho las tres cosas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioses agenos, que son todas las estrañas aficiones y asimientos. Lo segundo, que se purifique del dexo, que han dexado en el alma estos apetitos, con la Noche escura del sentido, que diximos, negandolos, y arrepintiendose ordenadamente. Y lo tercero, que ha de tener para llegar a este monte alto, es las vestiduras mudadas. Las quales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudará Dios de viejas a nuevas, poniendo en el alma vn nueuo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hombre, y vn nueuo amar a Dios en Dios, desnuda ya la voluntad de todos sus viejos quererres y gustos de hõbre, y metiendo al alma en vna nueua noticia y abismal deleyte, echadas ya otras noticias, e imagenes viejas a parte: y haziendo cessar todo lo

que

que es del hombre viejo, que es la habilidad del ser natural, y vistiendole de nueva habilidad sobrenatural, segun todas sus potencias. De manera, que ya su obrar de humano se aya buuelto en diuino, que es lo que se alcanza en el estado de vnion, en la qual el alma no sirve de otra cosa sino de altar, en que Dios es adorado en alabança y amor, y solo Dios en ella está. Que por esto mandaua el: Que el altar donde se auian de hazer los sacrificios estuuiesse de dentro vazio: *Non solidum, sed inane, & cauum intrinsecus facies illud.* Para que entienda el alma, quan vazia la quiere Dios de todas las cosas, para que sea digno altar donde esté su Magestrado. En el qual tã poco permitia, ni que huuiesse fuego ageno, ni que faltasse jamas el proprio: *Arreptisque Nadab, & Abiud filij Aaron thuribulis, imposuerunt ignem, & incensum desuper, offerentes corã Domino ignẽ alienũ, quod eis preceptũ non erat, egressusque ignis à Domino deuorauit eos, & mortui sunt coram Domino.* Tanto, que porque Nadab y Abiud, que eran los hijos del Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su altar; enojado desto los matò alli luego delante del mismo altar. Para que entendamos que en el alma, ni ha de faltar amor de Dios para ser digno altar, ni tã poco se ha de mezclar otro amor ageno. No cõsiente Dios a otra cosa morar consigo en vno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filisteos el arca del Testamento en el templo donde estaua su idolo, a mañana el idolo cada mañana arrojado en el suelo, y a la vltima hecho pedaços. Solo aquel apõtito consiente, y quiere que aya donde ebestã, que es, de guardãr la ley de Dios; perfectamente; y llevar la Cruz de Christo sobre si. Y assi no diz en la Escritura diuina, que mandasse Dios poner en el arca donde estaua el Manã otra cosa sino el libro de la ley: *Exod. 16 Tollite librum istum, & ponite eum in latere arce fœderis Domini Dei vestri.* Y la vara de Moysen que significa la Cruz: *Deut. 31. Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij.* Porque el alma que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la ley del Señor, y llevar la Cruz de Christo, serã

arca verdadera, que tendra en si el verdadero Manà, que es Dios.

CAPITULO VI.

Dize dos daños principales que causan los apetitos en el alma, el vno, priuatiuo, y el otro positiuo. Prueualo con autoridades de la Escritura.

Y Para que mas clara y abundantemente se entienda lo dicho, serà bueno dezir aqui, como estos apetitos causan en el alma dos daños principales; el vno es, que la priuã del espíritu de Dios; y el otro es, que el alma, en quien viuen, la cansan, atormentan, escurecen, enfluzian, y enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo mala fecit populus meus; me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dos males hizo mi pueblo, dexaronme a mi, que soy fuente de agua viua, y cauaron para si cisternas rotas, que no puedē tener en si las aguas. Los quales dos males en vn acto de apetito se causan. Porque claro està, que por el mismo caso que el alma se aficiona a vna cosa que cae debaxo de nombre de criatura, quanto a quel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues (como diximos en el capitulo quarto) no puedē caber dos contrarios en vn sujeto; y aficion de Dios, y aficion de criatura contrarios son, y assi no caben en vno. Porque, que tiene que ver criatura con Criador? sensual con espiritual? visiblé con inuisiblé? temporal con eterno? manjar celestial, puro, espiritual, con el manjar del sentido puro sensible? desnudez de Christo con asimiento a alguna cosa? Por tanto assi como en la generaciõ natural no se puede introducir vna forma, sin que primero se espela del sujeto la forma contraria que precede; la qual estando, es impedimento a la otra, por la contrariedad que tienen las dos entre si; assi en tãto que el alma se sujeta al espíritu sensible y animal,

no puede entrar en ella el espíritu puro espiritual. Que por
 esso dixo nuestro Saluador por san Mateo: *Non est bonum su-* *Matt. 15*
mere panem filiorum, & mittere canibus. No es cosa conue- *29.*
 niente tomar el pan de los hijos, y darlo a los perros. Y en *Mar. 7. 6*
 otra parte: *Nolite dare sanctū canibus.* No querays dar lo Sã
 to a los perros. En las quales autoridades cõpara N. Señor, a
 los q̄, negãdo todos los apetitos de las criaturas, se disponen
 para recebir el Espiritu d̄ Dios puramēte, a los hijos de Dios;
 y a los q̄ quieren ceuar su apetito en las criaturas, a los per-
 ros. Porq̄ a los hijos es dado comer cõ su padre en la mesa y
 de su plato, q̄ es apacentar se de su espíritu, y a los canes las
 migajas, que caen de la mesa. En lo qual es de saber, que to-
 das las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de
 Dios. Y assi justamente es llamado can, el que anda apacen-
 tándose en las criaturas, y por esso se les quita el pan de los
 hijos, pues no se quieren leuãtar de las migajas de las cria-
 turas a la mesa del Espiritu increado de su padre. Y por esso
 justamente como perros siempre andan hambreado, por-
 que las migajas mas firuen de auisar el apetito, que de sa-
 tisfazer la hambre. Y dellos dize Dauid: *Famem patientur* *Pf. 58. 15*
ut canes, & circuibunt ciuitatem; Si verò non fuerint satura-
ti, murmurabunt. Que padeceran hambre como perros, y ro-
 dearan la ciudad, y como no se vean hartos, murmuraran.
 Porque esta es la propiedad del que tiene apetitos, que
 siempre està descontento y desabrido, como el que tiene
 hambre, pues que tiene que ver la hambre que ponen todas
 las criaturas, con la hartura que causa el Espiritu de Dios?
 Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, si-
 no se echa primero della esta hambre del apetito: pues, co-
 mo està dicho, no pueden morar dos contrarios en vn suje-
 to, que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verã, quanto
 mas es, en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, y pur-
 gar vn alma destas contrariedades, que en criarle de nada.
 Porque estas contrariedades de apetitos y afectos contra-
 rios, mas parece que estoruan a Dios, que la nada; porque
 esta no resiste a su Magestad, y el apetito de criatura si. Y es-
 to

to baste acerca del primer daño principal que hazen al alma los apetitos, que es resistir al Espiritu de Dios, por quanto arriba està ya dicho mucho dello.

Aora digamos del segundo efecto que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Porque los apetitos cansan el alma, la atormentan, escurecen, y enfuzian, y enflaquecen. De las quales cinco cosas yremos diziendo en particular. Quanto a lo primero, claro està, que los apetitos cansan y fatigan al alma; porque son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento; que siempre están pidiendo a su madre vno y otro, y nunca se contentan. Y assi como se cansa y fatiga el que caua por codicia del tesoro, assi se cansa, y fatiga el alma por conseguir lo que sus apetitos le piden; y aũs que lo consiga, en fin siempre se cansa, porque nunca se satisfaze; y al cabo son cisternas rotas aquellas en que caua, que no pueden tener agua para satisfazer la sed. Y assi dize

Isai. 26. 6 *Isayas: Lassus adhuc sitit; & anima eius vacua est.* Despues de cansado y fatigado, toda via tiene sed, y està su apetito vazio. Y cansase, y fatigase el alma que tiene apetitos; porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed. Porque como se dize en el libro de Job:

Job 20. 22 *Cum satiatus fuerit, ardebitur, estuabit, & omnis dolor irruet super eum.* Quando huuie satisfechose el apetito, quedará mas apretado y gravado; crecio en su alma el calor del apetito, y assi caera sobre el todo dolor. Y cansase, y affigese el alma con sus apetitos, porque es herida, mouida y turbada dellos, como el agua de los vientos, y dessa misma manera la alborotan sin dexarla sossegar en vn lugar, ni en vna cosa. Y de las tales al-

Isai. 57. 20. *mas dize Isayas: Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El coraçon del malo es como la mar quando hierue; y es malo el que no vence sus apetitos. Y cansase y fatigase el alma que desseja cumplirlos; porque es como el que teniendo hambre, abre la boca para hartarse de viento, y en lugar de hartarse se seca mas, porque aquel no es su

Ier. 2. 24. manjar. Y assi dize de la tal alma Jeremias: *In desiderio ani-*

me sue attraxit ventum amoris sui. En el apetito de su voluntad atraxo a sí el viento de su afición. Y mas adelante dice, para dar a entender la sequedad, en que está tal alma queda, dandole auiso: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez; y tu garganta de la sed, (esto es tu voluntad del cumplimiento del apetito, que causa mas sequedad) y así como se cansa y fatiga el vano en el día de su esperanza, quando le salio su lance en vazio, así se cansa el alma y fatiga con todos sus apetitos, y cumplimiento dellos, pues todos la causan mayor vazio y hambre, porque como comunmente dicen: El apetito es como el fuego, que echandole leña, crece; y luego que la consume, por fuerza ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego acabandosele la leña, descrece: mas el apetito no descrece en aquello que se aumentò, quando se puso por obra; aunque se acaba la materia; sino que en lugar de descrecer como el fuego, quando se le acaba la suya; el desfallece en fatiga; porque quedò crecida la hambre, y disminuydo el manjar. Y deste habla Isayás, diciendo: *Declinabit ad dexteram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declarará házia la diestra, y aurá hambre, y comerá házia la siniestra, y no se hartará. Porque estos que no mortifican sus apetitos, justamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecē la hartura del dulce espíritu. Y justamente, quando comen házia la siniestra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfacer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. Y así está claro, que los apetitos causan, y fatigan al alma.

CAPITULO VII.

De como los apetitos atormentan al alma. Prueualo tambien por comparaciones, y autoridades.

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan y afligen a mane-

manera del que está en tormento de cordeles amarrado a alguna parte, de la qual hasta que se libre no descansa. Y de los dize Dauid: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*. Los cordeles de mis pecados, que son los apetitos, enderredor me han apretado. Y de la misma manera que se atormenta y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas y puntas, assi se atormenta el alma y aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos. Porque a manera de espinas hieren, lastiman, afeñen, y dexan dolor. Y dellos dize tambien Dauid: *Circundederunt me sicut apes; & exarcerunt sicut ignis in spinis*. Rodearonse de mi como abejas, punçandome con aguijones, y encendiendose contra mi, como el fuego en espinas. Porque en los apetitos, que son las espinas, crece el faego de la angustia y del tormento. Y assi como aflige y atormenta el gañan al buey debaxo del arado, con codicia de la mies que espera; assi la concupiscencia aflige al alma debaxo del apetito por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de ver bien en el apetito que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerça Sanson; que dize la Escritura que la fatigaua y atormentaua tanto, que la hizo desfallecer, diziendo: *Defecit anima eius, & ad mortem usque laxata est*.

El apetito tanto mas tormento es para el alma, quanto el es mas intenso. De manera, que tanto ay de tormento quanto ay de apetito: y tantos mas tormentos tiene, quantos mas apetitos la posseñen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida; lo que se dize en el Apocalypsi por estas palabras: *Quantum gloriauit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum & luctum*. Tanto quanto se quiso en lafçar, y cumplir sus apetitos, le dad de tormento y angustia. Y de la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, assi es atormentada y afligida el alma que se dexa llevar de sus apetitos. De lo qual ay figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, y libre, juez de Israel, que cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le sacaron los ojos, y le ataron a moler en vna muela, donde assaz le atormentaron y afligieron. Y assi acaece al alma

almã donde estos enemigos de apetitos viuen, y vencen; que lo primero que hazẽ es enflaquecerla, y cegarla como luego diremos; y luego la affigen y atormentan, atandola a la muela de la concupiscencia; y los lazos con que està asida son sus mismos apetitos. Por lo qual auiendo Dios lastima a estos, que con tanto trabajo y tan a costa suya andan a satisfazer la sed, y hambre del apetito en las criaturas, les dize por Isayas: *Omnes sitientes venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite & comedite: venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac. Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum nõ in saturitate? Audite audientes me: & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Todos los que teneys sed y apetito, venid a las aguas, y todos los que teneys plata de propria voluntad, dad os priessa, comprad de mi y comed; venid y comprad de mi vino y leche, que es paz y dulçura espiritual sin plata de propria voluntad, y sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como days por vuestros apetitos. Porque days la plata de vuestra propria voluntad, por lo que no es pan esto es, del Espiritu diuino; y poneys el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar? Venid oyendome a mi, y comereys el bien q̄ deseays, y deleytarẽcha en grossura vuestra alma. Este venir a la grossura, es salir de todos los gustos de criatura, porque la criatura atormenta, y el Espiritu de Dios recrea. Y assi nos llama el por san Mateo, diziendo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andays atormentados, affligidos, y cargados con la carga de vuestros cuydados y apetitos, salid dellos, viniendo a mi, y yo os recrearẽ, y hallareys para vuestras almas el descanso, que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize Dauid: *Sicut onus graue grauat & sunt super me.*

Isai. 55. 1

Matt. 11
28.

Ps. 37. 5.

CAPITULO VIII.

De como los apetitos escurecen al alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO tercero, que hazén en el alma los apetitos, es, que la ciegan y escurecen. Porque assi como los vapores escurecen al ayre, y no dexan luzir al Sol; o como el espejo tomado del paño no puede recibir en si serenamente el bulto; o como en el agua embuelta en cieno, no se diuifa bien el rostro del que en ella se mira, assi el alma que está tomada de los apetitos, segun el entendimiento está entenebrecida, y no dá lugar para que el, ni el Sol dè la razon natural, ni de la sabiduria de Dios sobrenatural la enuistan, è illustren de claro. Y assi dize el Real Profeta David, hablando a este proposito: *Comprehenderunt me iniquitates meae, & non potui, ut uiderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, y no pude tener poder para ver. Y en esso mismo que se escurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se enrudece, y desordena en su deuida operacion. Porque como estas potencias en sus operaciones dependen del entendimiento, estando el impedido, claro está que han de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y assi dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma está mucho turbada. Que es tanto como dezir: en sus potencias desordenada. Porque como dezimos, ni el entendimiento tiene capacidad para recibir la ilustracion de la sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el ayre tenebroso para recibir la del Sol. Ni la voluntad tiene habilidad para abraçar en si a Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que está tomado del baho para representar en si claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria que está escura con las nieblas del apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios; como tampoco el agua turbada puede mostrar claro el rostro del que se mira en ella.

Ciega también, y escurece al apetito el alma: porque el apetito, en quanto apetito, ciego es; porque de suyo no mira razon: que la razon es la que siempre derechamēte guia, y encamina al alma en sus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes que el alma se guia por su apetito, se ciega: pues es como guiar se el que vè, por el que no vè: lo qual es como ser entrambos ciegos. Y lo que de aqui viene a seguirse, es puntualmente lo mesmo que dize nuestro Señor por san Mateo: *Cæco si cæco ducatur præstet, ambo in foueam cadunt.* Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le sirven los ojos a la mariposilla, pues que el apetito de la hermosura de la luz la llena encandilada a la hoguera. Y assi podemos dezir, que el que se ceua del apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vean los daños que los pescadores le aparejan. Lo qual dà muy bien a entender David, diciendo de los semejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Sobreuiños el fuego, y no vieron el Sol. Porque el apetito es como el fuego, que calienta con su calor, y encandila con su luz. Y esto haze el apetito en el alma, que enciende la concupiscencia, y encandila al entendimiento, de manera, que no pueda ver su luz. Porque la causa del encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la vista, ceuase la potencia visiva en aquella que està entrepuesta, y no vè la otra; y como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, y tan a la vista, tropieça en esta luz primera, y ceuase en ella, y assi no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà hasta que se quite de en medio el encandilamiento del apetito. Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confianza, y pensando que solos ellos, sin la mortificacion de sus apetitos en las demas cosas, han de ser suficientes para venir a la vnion de la Sabiduria diuina. Y no es assi, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los quales si tuuiesen cuydado de

Mat. 15.
14.

Pf. 57. 12

poner

Pj. 57. 10.

poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprouecharian mas en vn mes que por todos los demas exercicios en muchos años: Porque assi como es necessaria a la tierra la labor, para que lleue fruto, y sin ella no lleua sino malas yeruas: assi es necessaria la mortificacion de los apetitos, para que aya prouecho en el alma. Sin la qual oso dezir, que para yr adelante en perfeccion y noricia de Dios, y de si mismo, nunca le aprouecharà mas quanto hiziere, que aprouecha la semilla que se derrama en la tierra no rompida. Y assi no se quitarà la tiniebla y rudeza del alma, hasta que los apetitos se apaguen. Porque son como las cataratas, o como las motas en el ojo, que impiden la vista, hasta que se echen fuera. Y assi echando de ver Dauid la ceguera de estos, y quan impedidas tienen sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spinæ vestrae rhamnnum, sicut viuentes, sic in ira absorbet eos.* Esto es, antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, y crezcan, haziendose de tiernas espinas espessa cambronera, y estoruando la vista de Dios; como a los viuentes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en medio del discurso della, assi los sorberà Dios en su ira. Porque aquellos, cuyos apetitos viuen en el alma, y estoran el conocimiento de Dios, los sorberà el en su ira; o en la otra vida con la pena, y purgacion del purgatorio, o en esta con penas y trabajos, que para desasirlos de los apetitos les embia, o por medio de la mortificacion de los mismos apetitos. Para que con esto se quite de en medio de Dios, y de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encandilaua, è impedia para no conocerle; y aclarandose la vista del entendimiento, se repare el estrago que los apetitos auian dexado. O si supiessem los hombres, de quanto bien de luz diuina los priua esta ceguera, que causan sus apetitos y aficiones, y en quantos males y daños los hazen yr cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican? Porque no ay fiarse de buen entendimiento, ni dones que tengan recibidos de Dios; pa-
ra

ra pensar que si ay aficion, o apetito, dexará de cegar y escurecer, y hazer caer poco a poco en peor. Porque quien dixera, que vn varon tan acabado en sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomon, auia de venir a tãta ceguera, y torpeza de voluntad; que hiziesse altares a tantos idolos, y los adorasse, siendo ya viejo? Y solo para esto bastò la aficion que tenia a las mugeres, y no tener cuydado de negar a los apetitos, y deleytes de su coraçon. Porq̃ el mismo dize de si en el Ecclesiastes: *Que no negò a su coraçon lo que le pidio: Omnia quæ desiderauerant oculi mei non negaui eis, nec prohibui cor meum quin omni voluptate fruereetur.* Y pudo tanto este arrojarle a sus apetitos, que aunque es verdad que al principio tenia recato: por no auerlos negado, poco a poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimiẽto, hasta venir a apagar aquella gran luz de sabiduria, q̃ Dios le auia dado: de manera, que a la vejez dexò a Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia que ay entre el bien y el mal: que no podran contra nuestra rudeza los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Niniuitas: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, & sinistram suam.* No sabemos lo que ay entre la diestra y la siniestra. Porque a cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cosecha. Pues que serà, si se añade apetito a nuestra natural tiniebla? sino lo que lamentandose dixo Isayas, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpauimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis atrectauimus: impegimus meridie quasi in tenebris.* Palpado hemos la pared, como si fueramos ciegos, y anduimos atentando como en tinieblas: Y llegò a tanto nuestra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fuera en escuridad. Por que esto tiene lo que està ciego del apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conuiene; no lo echa de ver,

mas que si estuiera en escuras

tinieblas.

3.Reg.II

4.

Eccles.2.

10.

Ionæ 4.

11.

Isai. 59.

10.

CAPITULO IX.

De como los apetitos ensuzian al alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

EL quarto daño que hazen los apetitos al alma, es, que la ensuzian, y manchan segun lo que enseña el Ecclesiastico, diciendo: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea*. El que tocara a la pez ensuziarseha de ella, y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el sabio compara las criaturas a la pez: porque mas diferencia ay entre la excelencia que puede tener el alma, y todo lo mejor dellas, que ay del claro diamante, o fino oro a la pez. Y assi como el oro, o diamante, si se pusiessse caliente sobre la pez, quedaria della feo, y vntado; por quanto el calor la regalò, y truxo assi el alma en el calor de su apetito, que tiene a alguna criatura, saca inmundicia, y mancha del en sí. Y mas diferencia ay entre el alma, y las demas criaturas corporales, que entre muy claro licor, y vn cieno muy suzio. De donde assi como se ensuziara el tal licor, si le juntaran con el cieno, de essa misma manera se ensuzia el alma, que se ase a la criatura por aficion, pues en ella se haze su semejante. Y de la manera que pararian los rasgos de tizne a vn rostro muy hermoso, y acabado; dessa misma manera asean, y ensuzian los apetitos desordenados al alma que los tiene; la qual en sí es vna hermosissima acabada imagen de Dios. Por lo qual llorando Ieremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ella, cuenta primero su hermosura, y luego su fealdad, diciendo: *Cãdidiore Nazar. ei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulciores. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in eis*. Sus cabellos (es a saber del alma) son mas leuantados en blancura que la nieue, y mas resplandecientes que la leche, y mas vermejos que el marfil anti-

guo, y mas hermosos que el çafiro. La faz dellos se ha ennegrecido sobre los carbonos, y no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y pensamientos del alma; los quales compuestos en lo que Dios les ordenò, que es en el mismo; son mas blancos que la nieue, mas claros que la leche, mas rubicundos q̄ el antiguo marfil, y hermosos sobre el çafiro. Por las quales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, y excelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el alma, y sus operaciones, que son los Nazarcos, o cabellos dichos; los quales desordenados, y puestos en lo que Dios no los ordenò, esto es, empleados en las criaturas, dize Jeremias, que su faz queda, y se pone mas negra que los carbonos. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura del alma los desordenados apetitos. Tanto, que si huuiessemos de hablar de proposito de la fea, y suzia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sanandijas que esté, ni fealdad a que la pudiessemos comparar. Porque aunque es verdad, que el alma desordenada, quanto a su substancia natural está tan perfecta como Dios la criò; pero quanto al ser de razon está fea, suzia, y escura, y con todos los males que aqui se van refiriendo y muchos mas. Tanto, que aun solo vn apetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, ensuzia y afea al alma, y la indisponè, para que no pueda conuenir con Dios en perfecta vnion, hasta que del se purifique. Qual serà pues la fealdad de la que del todo está desordenada en sus proprias passiones, y entregada a sus apetitos, y quan alexada estará de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun perceberse con el entendimiento la variedad de inmundicia, que la variedad de apetitos causa en el alma. Porque si se pudiesse dezir, y dar a entender, seria cosa admirable, y tambien de harta compassion, ver como cada apetito, conforme a su calidad è intencion haze su raya, y asiento de inmundicia y fealdad en el alma, y cada vno de su manera. Porque assi como el alma del justo en

Cap. II.

vna sola perfeccion, que es la rectitud del alma, tiene innumerales dones riquissimos, y muchas virtudes hermosissimas, cada vna graciosa y diferente segun la multitud y diferencia de los afectos amorosos que ha tenido en Dios; assi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias y baxezas, tal qual en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias està bien figurada en Ezequiel; donde se escriue, que mostrò Dios a este Profeta en lo interior del templo pintadas enderredor de las paredes todas las semejanzas de sauandijas que arrastran por la tierra, y alli toda

Ezech. 8. la abominacion de animales inmundos. *Et ingressus vidi, & 10. ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatio, & vniuersa idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum.* Y entonces dixo Dios a Ezequiel: Hijo del hombre, no has visto las abominaciones que haz en estos cada

vno en lo secreto de su retrete? Y mandole Dios, que entrasse mas adentro, y veria mayores abominaciones Y dize, que vio alli las mugeres sentadas llorando al dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.* Y mandandole Dios entrar mas adentro, y que veria aun mayores abominaciones; dize, que vio alli veynete y cinco viejos, que tenian bueltas las espaldas contra el templo:

Num. 14. *Et introduxit me in atrium domus Domini interius: & ecce in ostio templi Domini inter vestibulum & altare quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra templum Domini.* Las diferencias de sauandijas, y animales inmundos, que estauan pintados en el primer retrete del templo, son pensamientos y concepciones que el entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas; las quales, como son tan contrarias a las sempiternas, enfuzian el templo del alma; y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento del alma. Las mugeres que estauan mas adentro en el segundo aposento llorando al dios Adonis, son los apetitos, que estan en la segunda potencia del alma, que es la voluntad: los quales estan como llorando, en

quanto codician aquello, a que está aficionada la voluntad; que son las sauandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones que estauan en el tercer aposento, son las imaginaciones y fantasias de las criaturas, que guarda y rebuelne en si la tercera potencia del alma, que es la memoria. Las quales se dize, que estan bueltas las espaldas contra el templo; porque ya quando segun estas potencias abraçò el alma alguna cosa de la tierra acabada y perfetamente, bien se puede dezir, que tiene las espaldas contra el tēplo de Dios, que es la recta razon del alma, la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo deste feo desorden del alma en sus apetitos, baste por aora lo dicho. Por que si hauieffemos de tratar en particular del impedimento que para esta vnion causan en el alma las imperfecciones, y su variedad, y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor que el de las imperfecciones, y su mucha variedad, y tambien la fealdad que causan los apetitos de pecado mortal, que es total fealdad del alma, y su mucha variedad, sería nunca acabar. Lo que digo, y haze al caso a nuestro proposito, es, que qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfección, escurece, è impide la perfeta vnion del alma con Dios.

C A P I T V L O X.

De como los apetitos entibian y enflaquecen al alma en la virtud. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, y enflaquecen para que no tenga fuerça para seguir la virtud, y perseuerat en ella. Porque por la misma causa que la fuerça del apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuuiera entero en vna cosa sola; y quanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada vna dellas. Que por esso dizē los Filósofos, que la virtud vnida es mas fuerte

fuerte que ella misma, si se derrama. Y por tanto está claro que si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar muy flaco para la virtud. Y así el alma que tiene la voluntad repartida en menudencias, es como el agua que teniendo por donde se derramar házia abaxo, no sube arriba; y así no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Jacob comparó a su hijo Ruben al agua derramada; porque en cierto pecado auia dado rienda a sus apetitos, diciendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas*. Derramado estás como agua, no crecerás. Como si dixera: Porque estás derramado como agua segun los apetitos, no crecerás en virtud. Y así como el agua caliēte, no estando cubierta, fácilmente pierde el calor, y como las especies aromaticas desembueltas vā disminuyēdo la fragācia y fuerça de su olor: así el alma no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud. Lo qual entendiendo bien Dauid, dixo hablando con Dios: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Yo guardarè mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerça de mis afectos solo a ti. Y enflaquecen la virtud del alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, y renueuos que nacen en derredor del arbol y le lleuan la virtud, para que no lleue tanto fruto. Y destas almas dize el Señor: *Vae autē pręgnatibus & nutriendis in illis diebus*. Ay de las que en aquellos dias estuieren preñadas, y de las que criaren. La qual preñez, y cria entiendo por los apetitos, que sino se atajan, siempre yran quitando mas virtud al alma, y crecieran para mal della como los renueuos, en el arbol. Por lo qual nuestro Señor nos aconseja, diciendo: *Sint lumbi vestri pręcincti*. Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los quales son también como las sanguijuelas, que están chupando la sangre de las venas: porque así las llamó el Sabio, diciendo: *Sanguisugę duę sunt filię, dicentes: Affer, affer*. Sanguijuelas son las hijas, es a saber, los apetitos, siempre dicen: Dame, dame. Donde está claro, que los apetitos no ponen en el alma bien ninguno, sino que le quitan el que tiene; y no mortifican.

Gen. 49. 4

Ps. 58. 10

Mat. 24. 19.

Luc. 12. 35.

Prou. 30. 15.

tificandolos , no paran hasta hazer en ella lo que dicen que hazen con su madre los hijuelos de la viuora ; que quando van creciendo en el vientre, comien a su madre, y la matan, quedãdo ellos viuos a costa della. Assi los apetitos no mortificados llegan a tanto, que matan al alma en Dios , y solo lo que en ella viue son ellos, porq̃ ella primero no los matò. Por esto dize el Ecclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias.* Pero aunque no lleguen a esto, es grande lastima cõsiderar , qual tienen a la pobre alma los apetitos que viuen en ella; quan desgraciada para consigo misma, quan seca para con los proximos , y quan pesada y perezosa para las cosas de Dios. Porque no ay mal humor , que tan agrauado y pesado ponga a vn enfermo para caminar , ni tan lleno de hastio para comer; quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada y triste para seguir la virtud. Y assi ordinariamente la causa por que muchas almas no tienen diligencia y gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos y aficiones no puras, ni en Dios nuestro Señor.

Ecccl. 23. 6

CAPITULO XI.

Prueua, como es necesario, para llegar a la diuina vniõ, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean.

PArece, que ha mucho que el Letor dessea preguntar: Que si es de fuerça para llegar a este alto estado de perfeccion, aya de auer precedido mortificacion total en todos los apetitos, chicos y grandes? Y que si bastara mortificar algunos dellos, y dexar otros, alomenos aquellos que parecian de poco momento? Porque parece cosa rezia, y muy dificultosa, poder llegar el alma a tanta pureza y desaudez, que no tenga voluntad, ni aficion a ninguna cosa. A esto se respõde, lo primero, que es verdad, que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos como otros, ni embaraçan al alma todos en yqual grado (hablo de los voluntarios) porque los apetitos naturales poco, o

nada impiden al alma para la vnion quando no son consentidos, ni passan de primeros mouimientos. Y llamo naturales y de primeros mouimientos, todos aquellos, en que la voluntad racional antes ni despues tuuo parte. Porque quitar estos, y mortificarlos del todo en esta vida, es imposible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar a la diuina vnion, aunque del todo, como digo, no esten mortificados; que bien los puede tener el natural, y estar el alma, segun el Espiritu racional, muy libre dellos. Porque aun acaecera a vezes que estè el alma en alta vnion de quietud en la voluntad; y que actualmente moren estos en la parte sensitua del hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior que està en oracion. Pero todos los demas apetitos voluntarios, aora seã de pecados mortales, que son los mas graues, aora de pecados veniales, que son los menos graues; aora sean solamente de imperfecciones que son los menores, se han de vaziar, y de todos ha el alma de carecer para venir a esta total vnion, por minimos que sean. Y la razon es, porque el estado desta diuina vnion consiste, en tener el alma, segun la voluntad total, transfoamacion en la voluntad de Dios: de manera, que en todo y por todo su mouimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa, porque en este estado llamamos estar hecha vna voluntad de dos, esto es, de la mia, y de la de Dios; de manera, que la voluntad de Dios es tambien voluntad del alma. Pues si esta alma quisiessè alguna imperfeccion, que no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios: pues el alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està, que para venir el alma a vnirse con Dios por amor y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo que sea. Esto es, que aduertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfeccion; y venga a tener poder, y libertad para poderlo hazer en aduirtiendo. Y digo conocidamente, porque sin aduertirlo, o entenderlo, o sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones y pecados veniales, y en los apetitos naturales ya dichos. Que

destos tales pecados no tan voluntarios està escrito, que el justo caerà siete vezes en el dia, y se leuantará: *Septies enim in die cadet iustus, & resurget.* Mas de los apetitos voluntarios, y enteramente aduertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera que no se vèça, basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito: por que algunos actos a vezes de diferētes cosas, aun no hazen tanto por no ser habito determinado. Aunque tambien estos ha de venir a no los auer: porque tambien proceden de habitual imperfeccion. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamēte impiden la diuina vnion, pero el yr adelante en la perfecciō. Estas imperfecciones habituales son como vna costumbre de hablar mucho, vn asimientillo a alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, assi como a persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conuersaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, saber, y oyr, y otras semejantes. Qualquiera destas imperfecciones en que tenga el alma asimiento y habito, es tanto daño para poder crecer, è yr adelante en la virtud, que si cayesse cada dia en otras muchas imperfecciones aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirian tanto, quanto tener el alma asimiento a alguna cosa. Porque en tanto que le tuuiere, escusado es, que pueda llegar a la perfeccion, aunque la cosa sea muy minima. Porque effo me dà que està vna aue asida a vn hilo delgado, que a vn grueso; porque aunque sea delgado, asida se estará a el, en tanto que no le quebrare para volar. Verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil q̄ es, fino lo quiebra, no volará. Y assi es el alma que tiene asimiento a alguna cosa, que por mas virtudes que tenga, no llegará a la libertad de la diuina vnion. Porque el apetito, y asimiento del alma tiene la propiedad, que dicen tiene la Remora con la naue, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta a pegarse a la naue, la tiene tan queda, que no la dexa nauegar. Y assi es lastima ver algunas almas, como vnas

ricas naos cargadas de riquezas de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes que Dios les haze; y por no tener animo para acabar con algun gustillo, afimientto, o aficion (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la vniõ perfecta, que no estaua en mas que en dar vn buen buelo, y acabar de quebrar aquel hilo de afimientto, o quitar aquella Remora del apetito. Cierto es mucho de sentir, q̄ aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados y vanidades; y por no desafinse de vna niñeria, que les dexò Dios que venciesen por amor del, que no es mas que vn hilo, dexen de yr adelante, y llegar a tanto bien. Y lo peor es, que por aquel afimientto, no solo no van adelante, sino que en materia de perfeccion bueluen atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo auian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no yr adelante venciendo, es boluer atras; y el no yr ganando, es yr perdiendo. Que esso quiso nuestro Señor darnos a enten-

Mat. 12.
30. *der, quando dixo: El que conmigo no allega, derrama: Qui non congregat mecum, spargit.* El que no tiene cuydado de remediar el vaso por vn pequeño resquicio que tenga, basta para que se venga a salir todo el licor que està dentro.

Eccl. 9. 1. Como el Ecclesiastico nos lo enseñò, diciendo: *Qui spernit modica, paulatim decideret.* El que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco irà cayendo en las grandes. Porque como el mismo dize, de sola vna centella se aumenta el fuego. Y assi vna imperfeccion basta para traer otra, y aquellas otras. Y assi casi nunca se verá en vna alma, que es negligente en vencer vn apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, è imperfeccion que tiene en aquel. Y ya auemos visto muchas personas, a quien Dios hazia merced de llevar muy adelante en gran desafimientto y libertad; y por solò començar a tomar vn afimientillo de aficion, so color de bien, de cõuersacion y amistad; yrseles por alli vaziendo el Espiritu y gusto de Dios, y santa soledad, y caer de la alegria y enterceza de los exercicios espirituales, y no parar hasta perderlo todo, y esto porque no atajaron aquel

principio de gusto, y apetito sensitivo guardandose en solidad para Dios.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo qual es yr siempre quitando quereres, no sustentandolos: y sino se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque assi como el madero no se transforma en el fuego por vn solo grado de calor que falte en su disposicion; assi no se transformará el alma en Dios perfectamente por vna imperfeccion que tenga, como despues se dirá en la Noche de la Fè. El alma no tiene mas de vna voluntad, y essa si se emplea, o embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, y pura como se requiere para la diuina trãsfornacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Iuezes, donde se dize: *Que Iudi. 2: 3?*
 vino el Angel a los hijos de Israel, y les dixo: *Que* porque no auian acabado con aquella gente contraria; sino que antes se auian confederado con algunos dellos, que por esso se los auia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fuesen ocasion de cayda y de perdicion: *Quamobrem noui delere eos à facie vestra, ut habeatis hostes, & dij eorum sint vobis in ruinam.* Y justamente haze Dios esto con algunas almas, con las quales, auiendolas el sacado del Egipto del mundo, y muertos los gigantes de sus pecados, y acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones que en el mundo tenian; solo porque ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promission de la diuina vnion, viendo los que toda via trauan amistad, y hazen aliança con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viuiendo en descuydo, y floxedad; se enoja su Magestad, y los dexa yr cayendo en sus apetitos de mal en peor.

Tambien en el libro de Iosue tenemos figura de lo dicho, quando le mandò Dios al tiempo que auia de comenzar a poseer la tierra de Promission, que en la ciudad de Ierico de tal manera destruyesse quanto en ella auia, que no dexasse cosa en ella vna, desde el hombre hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales; y que de todos los despojos no tomassen, ni codiciassen nada. Para que

Iosue 6?
21.

que entendamos, que para entrar en esta diuina vnion, ha de morir todo lo que vine en el alma poco y mucho, chico y grande; y ella ha de quedar sin codicias de todo ello, y tan desafida, como si ella no fuesse para ello, ni ello para ella. Lo qual nos enseña san Pablo escriuiendo a los Corintios, diziendo: *Hoc itaq; dico fratres, tempus breue est, reliquum est, ut & qui habent uxores tanquam nō habentes sint, & qui flent tanquam non flentes, & qui emunt, tanquam non possidentes, & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur.* Lo que os digo hermanos es, que el tiempo es breue, lo que resta y conuiene, es, que los que tienen mugeres, sean como sino las tuuiesse; y los que lloran por las cosas deste mundo, como sino llorasen; y los que se huelgan, como sino se holgaran; y los que compran, como sino possieyessen; y los que vsan deste mundo, como sino le vsassen. Lo qual dize el Apostol enseñandonos, quan desafida nos conuiene tener el alma para yr a Dios.

C A P I T U L O X I I .

Responde a la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.

MVcho pudieramos alargarnos en esta materia de la Noche del sentido, segun lo mucho que ay que dezir, de los daños que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino en otras muchas. Pero para lo que haze a nuestro proposito, lo dicho basta; porque parece queda dado a entēder, como se llama Noche la mortificaciō dellos, y quanto cōuenga entrar en esta Noche para yr a Dios. Solo lo que se ofrece antes que tratemos del modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es vna duda que podria ocurrir al Letor sobre lo dicho. Y es lo primero, si basta qualquier apetito para obrar y causar en el alma ios dos males, positiuo y priuatiuo ya declarados? Lo segundo, si
basta

basta qualquier apetito por minimo que sea, y de qualquier especie, a causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan vnos vno, y otros otro, vnos tormēto, y otros cansancio, otros tiniebla? &c. A lo qual respondiendo, digo lo primero, q̄ si hablamos del daño priuatiuo, que es priuar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto; porque ellos priuan en esta vida al alma de la gracia, y en la otra de la gloria, que es poseer a Dios. A lo segundo digo, que assi estos que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno dellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos, los quales, aunque en cierta manera son priuatiuos, llamamoslos aqui positivos, porque responden a la conuersion a la criatura, assi como el priuatiuo responde a la auersion de Dios. Pero ay esta diferencia, q̄ los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormēto, inuidia, y flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, o conocida imperfeccion no causan estos males en aquel total y cōsumado grado, pues no priuā de la gracia con la qual priuacion anda junta la possession dellos; porque la muerte della es vida dellos. Pero causan algo de estos males, aunque remissamente, segun la tibieza y remission q̄ en el alma causan. De manera, que aquel apetito que mas la entibiare, mas abundantemente causará tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar, q̄ aũ q̄ cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, vnos ay que principal y derechamente causan vnos, y otros otros, y los demas por el configuiente. Porque aunque es verdad, que vn apetito sensual causa todos estos males; pero principal y propriamente ensuzia alma y cuerpo. Y aunque vn apetito de auaricia tambien los causa todos, principal y derechamente causa aflicion. Y aunque vn apetito de vana gloria ni mas ni menos los causa todos, principal y derechamente causa tinieblas y ceguera. Y aũ que vn apetito de gula los causa todos, principalmente causa tibieza en la virtud, y assi

Y assi de los demas. Y la causa porq̄ qualquier acto de apeti-
to volūtario produze en el alma todos estos efectos juntos;
es por la contrariedad que derecha mente tiene con los ac-
tos de virtud que produzen en el alma los efectos contra-
rios. Porque assi como vn acto de virtud produze y cria
en el alma juntamente suauidad, paz, y consuelo, luz, lim-
pieza, y fortaleza; assi vn apetito desordenado causa tor-
mento, fatiga, y cansancio, ceguera, y flaqueza. Las virtudes
crecē en el exercicio de vna, y en su manera los vicios cre-
cen en vno, y los efectos dellos en el alma. Y aunque todos
estos males no se echan de ver al tiempo que se cumple el
apetito; porque el gusto del entonces no dà lugar, pero des-
pues bien se sienten sus malos dexos. Porq̄ el apetito quan-
do se executa, es dulce, y parece bueno, pero despues se sien-
te su amargo efecto: lo qual podra bien juzgar el que se de-
xa llevar dellos. Aunque no ignoro, que aya algunos ya tan
ciegos, è insensibles, que no lo sienten; porque como no an-
dan en Dios, no echan de ver lo que les impide a Dios.

De los demas apetitos naturales, que no son voluntarios,
y de los pensamientos, que no passan de primeros mou-
miētos, y de otras tētaciones no consentidas no trato aqui;
porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma.
Que aunq̄ a la persona por quiē passan, le hagan padecer la
passion y turbacion q̄ entōces le causan, q̄ la ensuzian, y cie-
gan; no es assi, antes ocasionalmēte le causan los prouechos
contrarios. Porque en tanto que los resiste; gana fortaleza,
pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo
qual dixo nuestro Señor a san pablo: *Virtus in infirmitate*
perficitur. Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los
voluntarios, todos los dichos, y mas males causan. Y por
ello el principal cuydado que tienen los maestros espiritua-
les, es mortificar luego a sus discipulos de qualquier apeti-
to, haziendolos quedar en vazio de lo que ape-
tecian, por dexarlos libres de tan-
ta miseria.

2. ad Co-
rin. 12.9.

CAPITULO XIII.

De la materia y modo que ha de tener el alma para entrar en esta Noche del sentido por Fe.

Resta aora dar algunos auisos para poder entrar en esta Noche del sentido. Para lo quales de saber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche sensitua en dos maneras. La vna es actiua, y la otra es passiua. Actiua es lo que el alma puede hazer, y haze de su parte para entrar en ella ayudada de la gracia, de la qual trataremos aora en los auisos siguientes. Y passiua es, en que el alma no haze nada como de suyo, o por su industria, sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, y ella se ha como paciente, consintiendo libremente. De la qual diremos en la Noche escura, quando trataremos de los principiantes. Y porque alli con el fauor diuino auremos de dar muchos auisosa los tales segun las muchas imperfecciones que suelen tener en este camino, no me alargare aqui en dar muchos. Y tambien por no ser tan proprio deste lugar darlos; pues de presente solo trataremos de las causas porque se llama Noche este transito, y qual sea ella, y quantas sus partes. Pero porque parece quedaua muy corto, y no de tanto prouecho, no dar luego algun remedio, o auiso para exercitar esta Noche de appetitos, he querido poner aqui el modo breue que se sigue; y lo mismo hare al fin de cada vna de estas dos partes, o causas desta Noche, de que luego, mediante el Señor, tengo de tratar.

Estos auisos que aqui se siguen de vencer los appetitos, aunque son breues y pocos, yo entiendo que son tan prouechosos y eficaces como compendiosos, de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le harã falta otros ningunos, antes estos los abraçan todos.

Y Lo primero, trayga vn ordinario cuydado y afecto de imitar a Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, la qual deue considerar para saberla imitar, y auer-

se en todas las cosas como se huiera el.

Lo segundo, para poder bien hazer esto, qualquier gusto que se le ofreciere a los sentidos, como no sea puramente para gloria y honra de Dios, renunciele, y quedese vazio del por amor de Iesu Christo: el qual en esta vida no tuuo otro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre, lo qual llamaua el su comida y manjar. Pongo exemplo. Si se le ofreciere gusto en oyr cosas que no importan para el ser-nicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oyr. Y si le diere gusto mirar cosas q̄ no le lleuē mas a Dios, ni quiera el gusto, ni mirar las tales cosas. Y si en hablar, o en otra qualquier cosa se le ofreciere, haga lo mesmo. Y en todos los sentidos ni mas ni menos, en quãto lo pudiere escusar buenamente; porque sino pudiere, basta que no quiera gustar dello, aunque estas cosas passen por el. Y desta manera ha de procurar dexar luego mortificados y vazios de aquel gusto a los sentidos, como a escuras. Y con este cuydado en breue aprouecharà mucho.

Y para mortificar y apaziguar las quatro passiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, y Dolor, de cuya concordia y pacificacion salen estos, y los demas bienes, es total remedio lo que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes virtudes.

Procure siempre inclinarse, no a lo mas facil, sino a lo mas dificultoso.

No a lo mas sabroso, sino a lo mas defabrido.

No a lo mas gustoso, sino a lo que no da gusto.

No a lo que es consuelo, sino antes al desconuelo.

No a lo que es descanso, sino a lo trabajoso.

No a lo mas, sino a lo menos.

No a lo mas alto y precioso, sino a lo mas baxo y despreciado.

No a lo que es querer algo, sino a no querer nada.

No a andar buscando lo mejor de las cosas; sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez y vazio y pobreza por Christo, de todo quanto ay en el mundo. Y estas obras conuene

las abraçe de coraçon, y procure allanar la volũtad en ellas. Porque si de coraçon las obra, muy en breue vendra a hallar en ellas gran deleyte y consolacion, obrando ordenada y discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado basta para entrar en la Noche Sensitiua. Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enseña a mortificar de veras el apetito de la honra, de que se originan otros muchos.

Lo primero, procurará obrar en su desprecio, y desfeará que los otros lo hagan.

Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, y procurará que los otros lo hagan.

Lo tercero, procurará pensar baxamente de si en su desprecio, y desfeará que los demas lo hagan.

En conclusion, destos auisos y reglas cõuiente poner aqui aquellos versos, que se escriuen en la figura del monte, los quales son doctrina para subir a el, que es lo alto de la vnion. Porque aunque es verdad, que su sentencia habla tambien de lo espiritual, è interior; tambien habla del espiritu de imperfecion segun lo sensible y exterior, como se puede ver en los dos caminos que estan en los lados de la senda de perfeccion. Y assi segun esse sentido los entenderemos aqui; conuiene a saber, segun lo sensible: los quales despues en la segunda parte desta Noche se han de entender segun lo espiritual.

Dize pues assi.

- | | |
|---|---|
| 1 Para gustarlo todo,
no quieras tener gusto en nada. | 5 Para venir a lo q̄ no gustas
has de yr por donde no gustas. |
| 2 Para venir a saberlo todo,
no quieras saber algo en nada. | 6 Para venir a lo que no sabes,
has de yr por donde no sabes. |
| 3 Para venir a posserlo todo,
no quieras poseerlo algo ã nada. | 7 Para venir a lo q̄ no posses,
has de yr por donde no posses. |
| 4 Para venir a serlo todo,
no quieras ser algo en nada. | 8 Para venir a lo que no eres,
has de yr por donde no eres. |

Modo para no impedir al todo.

- 1 Quando reparas en algo, dexas de arrojarte al todo.
- 2 Porque para venir del todo al todo, has de negarte del todo en todo.
- 3 Y quando lo vègas todo a tener has de tenerlo sin nada q̄rer.
- 4 Porque si quieres tener algo en todo, no tienes puro en Dios tu tesoro.

En esta desnudez halla el espiritu su quietud y descanso, porq̄ no codiciando nada, nada le fatiga hàzia arriba, y nada le oprime hàzia abaxo, porque està en el centro de su humildad; pues que quando algo codicia, en esso mesmo se fatiga.

CAPITULO XIII.

En que se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

YA que auemos declaratado el primer verso desta Cancion, que trata de la Noche sensitiva, dando a entender, q̄ Noche sea esta del sentido, y porq̄ se llama Noche; y tambien auiendo dado el orden y modo que se ha de tener para entrar en ella actiuamente, sigue se aora por su orden tratar delas propiedades y efectos della, que son admirables, los quales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntarè breuemente, como en el Prologo lo prometì, y passarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte desta Noche que es la espiritual.

Dize pues el alma: *Con ansias en amores inflamada*, passò y salio en esta Noche escura del sentido a la vnion del amado. Porque para vencer todos los apetitos, y negar los gustos de todas las cosas, con cuyo amor y aficion se suele inflamar la voluntad para gozar dellas, era menester otra inflamacion

flamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su esposo, para que teniendo su gusto y fuerça en el, huuiesse valor y constancia para desechar facilmente, y negar todos los otros. Y no solamēte era menester, para vencer la fuerça de los apetitos sensitiuos, tener amor de su esposo, sino estar inflamada de amor, y con ansias. Porque acaece, y assi es, que la sensualidad cō tãtas ansias de apetito es mouida, y atrayda a las cosas sensitiuas, que si la parte espiritual no estã inflamada con otras ansias mayores de lo que es espiritual, no podra vencer el yugo natural y sensible; ni entrar en esta Noche del sentido, ni tendra animo para quedarse a escuras de todas las cosas, priuandose del apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen a los principios deste camino de vnion, y las diligēcias è inuenciones que hazen para salir de su casa, que es la propria voluntad en la Noche de la mortificaciõ de sus sentidos, y quan faciles y aun dulces les hazen parecer estas ansias del esposo, los trabajos y peligros desta Noche, ni es deste lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo y considerarlo, que para escriuirlo, y assi passaremos a declarar los demas versos en el siguiēte Capitulo.

CAPITULO XV.

*En que declara los demas versos de la dicha
Cancion.*

*O dichosa ventura
Sali sin ser notada
Estando ya mi casa fofsegada.*

TOma por metafora el misero estado del cautiuero, del qual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin

que se lo impida alguno de los prisioneros. Porque el alma, despues del pecado original, verdaderamente està como cautiva en este cuerpo mortal, sujeta a las passiones y apetitos naturales. Del cerco y sujecion de los quales tiene ella por *Dichosa ventura*, auer salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de ninguno dellos, ni comprehendida. Porque para esto la aprouechò el salir en la *Noche escura*, que es en la priuacion de todos los gustos, y mortificacion de todos los apetitos, como auemos dicho. Y esto *Estando ya su casa sosegada*. Conuiene a saber, la parte sensitua, que es la casa de todos los apetitos, sosegada ya por el vencimiento y adormecimiẽto de todos ellos. Porque hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, y la mesma sensualidad estè ya mortificada de ellos, de manera que no sea ya contraria al espiritu, no sale el alma a la verdadera libertad para gozar de la vnion de su amado.

(***)

Fin del Libro Primero.



LIBRO



LIBRO SEGVNDO, DE LA SVBIDA DEL Monte Carmelo.

Trata del medio proximo para llegar a la vnion con Dios
que es la Fè, y la segunda Noche del espiritu, conte-
nida en la segunda Cancion.

CANCION SEGVNDA.

*A escuras, y segura
Por la secreta escala disfracada,
O dichosa ventura!
A escuras y en zelada,
Estando ya mi casa sossogada.*

Cap. 1. En que se declara esta Cancion.



N esta segunda Cancion canta el alma la dichosa ventura que tuuo, en desnudar el espiritu de todas las imperfecciones espirituales, y apetitos de propiedad en lo espiritual. Lo qual le fue muy mayor ventura, por la mayor dificultad que ay en sossegar esta casa de la parte espiritual, y poder entrar en esta escuridad interior, que es la espiritual desnudez de todas las cosas, assi sensuales como espirituales, solo estribando en viua Fè (que desta voy hablando de ordinario, por que trato con personas que caminan a la perfeccion)

feccion) y subiẽdo por ella a Dios. Que por esso la llama aqui *Escala y Secreta*: porque todos los grados y articulos que ella tiene son secretos y escondidos a todo sentido y entendimiento. Y assi se queda ella a escuras de toda lumbrẽ natural de sentido y entendimiento, saliendo de todo limite natural y racional, para subir por esta diuina Escala de la Fè, que escala y penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo qual dize, que yua *Disfrazada*, porque lleuaua el trage y termino natural mudado en diuino, subiẽdo por Fè. Y assi era causa este disfraz de no ser conocida, ni tenuta de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna destas cosas la puede dañar mientras camina en esta viuã Fè. Y no solo esso sino que va el alma tan escondida, encubierta, y agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A escuras y en zelada*, es a saber, para el demonio, al qual la luz de la Fè le es mas que tinieblas. Y assi el alma que por ella camina, podemos dezir, que en zelada y encubierta al demonio camina, como adelante se dira mas claro. Por esso dize, que salio *A escuras y segura*. Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè, tomandola por guia, saliendo el de todas las fantasias naturales y razones espirituales, camina muy al seguro. Y assi dize, que tambien salio por esta Noche espiritual: *Estando ya su casa sosssegada*, es a saber, la parte racional y espiritual. De la qual quando el alma llega a la vnion de Dios, tiene sosssegadas sus potencias naturales, y los impetus y ansias sensibles en la parte espiritual. Que por esso no dize, que salio aqui con ansias, como en la primera Noche del sentido. Porque para yr en la Noche del sentido, y desnudarse de lo sensible, eran menester ansias de amor sensible para acabar de salir. Pero para acabar de sossregar la casa del espiritu; solo se requiere afirmacion de las potencias, y de todos los gustos y apetitos espirituales en pura Fè. Lo qual hecho, se junta el alma con el amado en vna vnion de senzillez, y pureza, amor, y semejança.

Y es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitua, dize, que salio en *Noche escura*: y aqui hablando de la espiritual, dize, que salio *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual; assi como la escuridad es mayor tiniebla que la de la Noche, porque por escura que vna Noche sea, toda via se vè algo, pero en la escuridad no se vè nada. Y assi en la Noche del sentido toda via queda alguna luz; porque queda el entendimiento y razon que no se ciega. Pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo lo priua assi en entendimiento como en sentido. Y por esso dize el alma en esta, que yua *A escuras y segura*, lo qual no dize en la otra. Porque quando menos el alma obra con habilidad propria, va mas segura, pues va mas en la Fè. Y esto se irà bien declarando por extenso en este libro, en el qual pido al deuoto Letor atencion beneuola; porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espiritu. Y aũque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo, se entenderà muy bien.

CAPITULO II.

En que se comienza a tratar de la segunda parte, o causa desta Noche, que es la Fè. Prueua por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera.

Si guese aora tratar de la segunda parte desta Noche que es la Fè. La qual es el admirable medio que deziamos para yr al termino que es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el alma naturalmente tercera causa, o parte desta Noche. Porque la Fè, que es el medio, es comparada a la media Noche. Y assi podemos dezir, que para el alma es mas escura que la primera, y en cierta manera que la tercera, porque la primera, que es la del sentido, es comparada a la prima Noche, que es quando cessa la vista de todo obje-

to sensible, y no està tan remota de la luz, como la media noche. Y la tercera parte, que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo a la luz del dia, no es tan escura como la media noche, pues ya està inmediata a la ilustraciõ, è informacion de la claridad del dia, y esta es comparada a Dios. Porque aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche como la Fè, hablando naturalmente; pero por que acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo son naturalmente, Dios la va ilustrando sobrenaturalmente con el rayo de su diuina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfeta vnion, que se sigue passada la tercera Noche, y assi se puede dezir, que es menos escura. Es tambien mas escura que la primera; porque esta pertenece a la parte inferior del hombre, que es la sensitua, y por consiguiente mas exterior: y esta segunda de la Fè pertenece a la parte superior del hombre, que es la racional, y por consiguiente mas interior y escura; porque la priua de la luz racional, o por mejor dezir, la ciega; y assi es bien comparada a la media noche, que es lo mas adentro, y mas escuro della.

Pues esta segunda parte de Fè auemos aora de prouar como es Noche para el espiritu, assi como la primera lo es para el sentido. Y luego tambien diremos los contrarios que tiene, y como se ha de disponer el alma actiuamente para entrar en ella. Porque de lo passiuo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo serà en el tercero libro.

C A P I T V L O III.

De como la Fè es Noche escura para el alma. Prueualo por razones y autoridades de la Sagrada Escritura.

LA Fè dicen los Teologos, que es vn habito del alma cierto y escuro. Y la razon de ser habito escuro, es, porque

que haze creer verdades reueladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excessiua luz, que se le da de Fè, es escura tiniebla, porque lo mas priua, y vence a lo menos; assi como la luz del Sol priua otras qualesquiera luzes, de manera, que no parezcan luzes quando ella luze, y vence nuestra potencia visua. Assi que antes la ciega y priua de la vista que se le da, por quanto su luz es muy desproporcionada y excessiua a la potencia visua. Assi la luz de la Fè por su grã excesso, y por el modo q̃ tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimiento, la qual solo se estiende de suyo a la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De dõde ninguna cosa de suyo puede saber, sino por via natural, que comienza por los sentidos, para lo qual ha de tener las fantasmas y sentidos de los objetos en sí, o en sus semejanças, y de otra manera no; porque, como dizen los Filosofos: *Ab obiecto, & potètia paritur notitia*. Del objeto presente, y de la potencia nace en el alma la noticia. De dõde si a vno le dixessen cosas que el nunca alcançò a conocer, ni jamas vio semejança dellas, en ninguna manera le quedaria mas luz dellas, que sino se las huuierã dicho. Pongo exemplo: Si a vno le dixessen, que en cierta Isla ay vn animal que el nunca vio, sino le dizen alguna semejança de aquel animal que el aya visto en otros; no le quedarà mas noticia ni figura de aquel animal que antes, aunque mas le esten diciendo del. Y por otro exemplo mas claro se entendera mejor. Si a vno que nacio ciego, el qual no vio color alguno, le estuuessen diciendo, como es el color blanco, o el amarillo; aunque mas le dixessen, no entenderia mas assi que assi, porque nunca vio los tales colores, ni sus semejanças, para poder juzgar dellos; solamente le quedaria el nombre dellos, porque aquello pudo perceber por el oydo, mas la forma y figura no, porque nunca la vio. A este modo (aunque no semejante en todo) es la Fè para con el alma, que nos di-

ze cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en si, ni en semejanzas suyas, que sin reuelacion nos pudieran llevar a su conocimiento. Y assi dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues a ningun sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oydo, creyendo lo que nos enseña, sujetando y cegando nuestra luz natural. Porque como dize san Pablo, *Ergo fides ex auditu, auditus verò per verbum Christi*. La Fè no es ciencia que entra por ningun sentido, sino solo es consentimiento del alma de lo que entra por el oydo. Y aun la Fè excede mucho mas de lo que dan a entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze evidencia, o ciencia, sino (como aue- mos dicho) excede y sobrepaja otras qualesquier noticias, y ciencias, para que puedan bien juzgar della en perfecta cõ- templacion. Otras ciencias con la luz del entendimiento se alcançan; mas esta de la Fè sin la luz del entendimiento se alcança, negãdola por la Fè; y con la luz propria se pierde, fino se escurece. Por lo qual dixo Isayas: *Si non credideritis, non intelligeris*. Sino creyeredes, no entendereys. Luego claro està, que la Fè es Noche escura para el alma, y desta manera la dà luz; y quanto mas la escurece, tanta mas luz la da de si. Porque cegãdo da luz, segun el dicho de Isayas: Si no creyeredes, esto es, os cegaredes, no entendereys, esto es, no tendreys luz y conocimiento leuantado y sobrenatural. Y assi se figura la Fe por aquella nube, q̄ diuidia a los hijos de Israel, y a los Egypcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*. Que era nube tenebrosa, y alùbradora de la noche. Admirable cosa es, que siendo tenebrosa atumbrasse la noche, para dar a entender, que la Fè que es nube escura y tenebrosa para el alma (la qual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda priuada y ciega) con su tiniebla alumbra y dà luz a la tiniebla del alma, para que assi fuesse semejante el maestro al dicipulo. Porque el hombre que està en tiniebla no podia conuenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla,

niebla, segun nos lo enseña el Psalmista, diciendo: El dia rebossa y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia a la Noche. *Dies diei eruat verbum, & nox nocti indicat scientiam*: Esto es, el dia que es Dios en la bienaventurança, donde ya es de dia a los bienauenturados Angeles, y almas, que ya son dia, les comunica y descubre su diuina palabra, que es su hijo, para que le sepan y le gozen. Y la noche, que es la Fè en la Iglesia militante, donde aun es de Noche, muestra ciencia a la Iglesia, y por el consiguiente a qualquier alma, la qual es Noche; pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica, y en presencia de la Fè està ciega de su luz natural. De manera, que lo que de aqui se ha de facer, es, que la Fè, que es Noche escura, dà luz al alma que està a escuras, y se verifica lo que tambien dize Dauid en otro Psalmo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis*. La Noche serà mi iluminacion en mis deleytes. Lo qual es tanto como dezir: En los deleytes de mi pura contemplacion y vnion con Dios la Noche de la Fè serà mi guia. Dando a entender, que el alma ha de estar en tiniebla para tener luz, y poder andar este camino.

CAPITULO IIII.

Trata en general, como tambien el alma ha de estar a escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè a suma contemplacion.

CReo se va algo dando a entender, como la Fè es escura Noche para el alma, y como tambien el alma ha de ser escura, o estar escura de su luz natural, para que se dexeguiar de la Fè a este termino alto de vnion. Pero para que el alma sepa hazer effo, conuendra aora yr declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. Y assi en este capitulo hablarè en general della; y adelante con el fauor diuino, yrè diciendo mas en particular el modo que se ha de tener para

no errar en ella, ni impedir a tal guia. Digo pues, que el alma para auer se de guiar bien por la Fè a este estado, no solo se ha de quedar a etcuras segun aquella parte que tiene respeto a las criaturas y a lo temporal, que es la sensitua è inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, y escurecer segun la parte que tiene respeto a Dios; y a lo espiritual, que es la racional, y superior, de que aora tratamos. Porque para venir a llegar vna alma a la transformacion sobrenatural, claro està, que ha de escurecerse y trasponerse a todo lo que conuiene a su natural, que es sensitivo y racional. Porque sobrenatural esso quiere dezir; que sube sobre lo natural; luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformacion y vnion no puede caer en sentido ni habilidad humana, ha de vaziar se perfeta y voluntariamente de todo lo que puede caber en ella, de aficion digo, y voluntad en quanto es de su parte; porq̄ a Dios quien le quitarà, que no haga lo que el quisiere en el alma resignada, desnuda, y aniquilada? Pero de todo se ha de vaziar; de manera que aunque mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siempre se ha de quedar como desnuda dellas, y a escuras como el ciego, arrimandose a la Fè escura, y tomandola por luz y guia; no arrimandose a cosa de las que entien de, gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla q̄, la hara errar, o detener, y la Fè es sobre todo aquel entèder gustar y sentir. Y si en esto no se ciega, quedandose a escuras dello totalmente, no viene a lo que es mas, que es lo que señala la Fè. El ciego sino es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego, sino que por vn poco que vè, pièsa que por qualquier parte es mejor yr, porque no vè otra mejor, y assi puede hazer errar al que le guia; porque obra, como si viesse, y puede mandar mas que su moço. Y assi el alma si estriba en algun saber suyo, gustar, o sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco y dissimil de lo que es Dios, para yr por este camino, facilmente yerra, o se detiene, por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia. Porque esso quiso tambien dezir S. Pablo,

blo, quando dixo: *Creder enim oportet accedentem ad Deum, quia est.* Quiere dezir, al que se ha de yr allegando y vniedo a Dios, conuienele que crea su ser: como si dixera, el que se ha de venir a juntar en vna vnion con Dios, no ha de yr entendiendo, ni arrimandose al gusto, sentido, o imaginacion; sino creyendo la perfeccion del diuino ser, que no cae en entendimiento, apetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber como es; antes en ella, en lo mas alto que se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamente de lo que el es, y del poseerle puramente. Y assi dixo Isayas: *Oculus non vidit, Deus absque te, quae preparasti expectantibus te.* Y san Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quae preparauit Deus ijs, qui diligunt illum.* Que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamas lo vio, ni oydo lo oyò, ni cayò en coraçon, ni pensamiento de hombre. Pues como quiera que el alma pretenda vnirse por gracia perfectamente en esta vida con aquello que por gloria ha de estar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize san Pablo, no vio ojo, ni oyò oydo, ni cayò en coraçon de hombre en carne; claro està, que para venir a vnirse en esta vida con ello por gracia y amor perfectamente, ha de ser a escuras de todo quanto puede entrar por el ojo, y se puede recebir con el oydo, è imaginar con la fantasia, y comprehender con el coraçon, que aqui significa el alma. Y assi grandemente se estorua el alma para venir a este alto estado de vnion, quando se ase a algun entender, sentir, o imaginar, o parecer, o voluntad, o modo suyo, o qualquiera otra cosa propria, no sabiendose desasir y desnudar de todo ello. Porque como dezimos; a lo que va, es sobre todo esso, aunque sea lo que mas puede saber y gustar; y assi sobre todo se ha de passar el no saber. Por tanto en este camino, el dexar su camino, es entrar en camino, o por mejor dezir, passar al termino, y dexar su modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma que a este estado llega, ya no tiene modos ni maneras, ni se ase, ni puede asir a ellos. Digo modos de

de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en si encierre todos los modos; al modo del que no tiene nada, que lo tiene todo. Porque teniendo animo de passar de su limitado natural interior y exteriormente: entra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminen-
 40 111
 2. 170. 0
 cencia todos los modos. De donde el venir aqui, es salir de alli, saliendo de si muy lexos, de esso baxò para esto del todo alto. Por tanto trasponiendose a todo lo que espiritual, y temporalmente puede saber y entender, ha de desear el alma con todo desseo venir a aquello que en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. Y dexando atras todo lo que espiritual y sensualmente gusta y siente y puede gustar y sentir en esta vida; ha de desear con todo desseo venir a aquello que excede todo sentimiento y gusto. Y para quedar libre, y vazia para ello, en ninguna manera ha de hazer presa en quanto recibiere en su alma espiritual, o sensitivamente (como luego diremos, quando trataremos esto en particular) teniendolo todo por mucho menos. Porq̄ quanto mas piensa, que es aquello que entiende, gusta, è imagina; y quanto mas lo estima, aora sea espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, y mas se retarda de yr a el; y quanto menos piēsa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respeto del sumo bien, tanto mas pone en el, y le estima; y por el consiguiente tanto mas se llega a el. Y desta manera a escuras grandemente se acerca el alma a la vnion por medio de la Fè, que tambien es escura, y con todo la dà admirable luz la misma Fè. Cierto, que si el alma quisiese ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos a mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potencias, ha de ver luz, segun lo que nuestro Saluador dize en el Euāgelio desta manera: *In iudicium veni in hunc mundum, ut qui non vident, videant, & qui vident cæci fiant.* Esto es, yo he venido a este mundo para juyzio, de manera, que los que no ven, vean, y los que ven, se hagan ciegos; lo qual assi como suena, se ha de entender acerca deste camino espiritual, que el alma

alma que estuviere a oscuras, y se cegare en todas sus luzes propias y naturales, vera sobrenaturalmente; y la que a alguna luz suya se quisiere arrimar, tanto mas se cegará, y se detendrá en el camino de la vnion. Y para que procedamos menos confusamente, pareceme será necessario dar a entender en el siguiente capitulo, que cosa sea esta que llamamos vnion del alma con Dios; porque entēdido esto se dará mucha luz para lo que yremos diziendo de aqui adelante; y assi me parece que viene bien aqui el tratar della como en su proprio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues seruirá para dar luz en lo mesmo que se va tratando; y assi seruirá el capitulo infraescrito como de parentesis, pues luego auemos de boluer a tratar en particular de las tres potencias del alma, respeto de las tres virtudes Teologales, acerca desta segunda Noche espiritual.

CAPITULO V.

En que declara, que cosa sea vnion del alma con Dios.

Pone vna comparacion.

POR lo que atras queda dicho, en alguna maneta se podrá entender, q̄ sea lo que aqui entendemos por vnion del alma con Dios, y por esso se entenderá aqui mejor lo que dixeremos della. Y no es agora nuestro intento declarar en particular, qual sea la vnion del Entendimiento, y qual sea la de la Voluntad, y qual tambien la de la Memoria; y qual la transeunte, y qual la permanente en las dichas potencias, y qual tambien la total, que deffo yremos tratando adelante; y muy mejor se dará a entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo viuo junto con el entendimiento presente, y alli se entenderá y notará cada cosa, y se juzgará mejor della. Agora solo trato desta vnion total y permanente segun la sustancia del alma y sus potencias, en quanto al habito de vnion, porque en quanto al acto, despues diremos, mediante

diante el fauor diuino, como no tenemos, ni puede auer vnion permanente en esta vida en las potencias, sino transeunte.

Para entender pues qual sea esta vnion de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera alma, aũ que sea en la del mayor pecador del mundo, mora, y assiste sustancialmente. Y esta manera de vnion, o presencia, (que la podemos llamar de orden natural) siempre la ay entre Dios y todas las criaturas, segun la qual les està conseruando el ser que tienen; de manera, que si dellas en este modo faltasse, luego se aniquilarian, y dexarian de ser. Y assi quando hablarenos de la vnion del alma con Dios, no hablamos desta presencia sustancial de Dios, que siempre ay en todas las criaturas, sino de la vnion y transformacion del alma con Dios por amor, que solo se haze quando viene à auer semejança de amor; y por tanto esta se llamarà vnion de semejança, assi como aquella vnion essencial, o sustancial y aquella natural, esta sobrenatural; la qual es quando las dos voluntades, conuiene a saber, la del alma y la de Dios estan en vno conformes, no auiendo en la vna cosa que repugne a la otra. Y assi quando el alma quitare de si totalmente lo que repugna, y no conforma con la voluntad diuina, quedará transformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito; de manera, que no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tãbien los habitos. Y por q̄ toda criatura, y todas las acciones y habilidades della no llegan a lo que es Dios, por esso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones y habilidades suyas; conuiene a saber, de su entender, gustar y sentir, para que echando todo lo que es dissimil y desconforme a Dios, venga a recibir semejança de Dios, no quedando en ella cosa que no sea voluntad de Dios, y assi se transforme en el. De donde, aunque es verdad, que como hemos dicho, està Dios siẽpre en el alma, dandola y conseruãdola el ser natural della con su presencia, no empero siempre la comunica el sobrenatural.

tural. Porque este no se comunica sino por amor y gracia, en la qual no todas las almas estan, y las que estan no en yqual grado; porque unas estã en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica a Dios mas, que mas anetajada estã en amor; lo qual es tener mas conforme su voluntad con la de Dios; y la que totalmẽte le tiene conforme y semejante, totalmente estã vnida y transformada en Dios sobrenaturalmente. Por lo qual, segun ya queda dado a entender, quanto vna alma estã mas vestida de criatura y habilidad della, segun el afecto y habito, tanto menos disposicion tiene para la tal vnion; pues no dà total lugar a Dios para que la transforme en lo sobrenatural. De manera, que el alma ha menester desnudarse destas contradicciones y de semejanzas naturales, para que Dios que se le estã comunicando naturalmẽte por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. Y esto es lo que quiso dar a entender san Iuan, quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Como si dixera, dio poder, para que puedan ser hijos de Dios, esto es, se puedan transformar en Dios, solamente a aquellos que no de las sangres, esto es, no de las complexiones y composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es, del aluedrio de la habilidad y capacidad natural, ni menos de la voluntad del varon; en lo qual se incluye todo modo y manera de arbitrar y comprehender con el entendimiento, no dio poder a ninguno destes para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion, sino a los que son nacidos de Dios; esto es, a los que renaciendo por gracia, muriendo primero a todo lo que es hombre viejo, se leuantan sobre si a lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia y filiacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo san Iuan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest videre regnum Dei.* Quiere dezir, el que no renaciere en el Espiritu Santo, no podra ver este Reyno de Dios, que es el estado de perfeccion, y renacer en

el Espiritu Santo en esta vida perfectamente, es estar vna alma similima a Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeccion, y assi se puede hazer pura transformacion por participacion de vnion, aunque no esencialmēte.

Y para que se entienda mejor lo vno y lo otro, pongamos vna comparacion. Està el rayo del Sol dando en vna vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, o nieblas, no la podra esclarecer con su luz, ni transformar la totalmente, como si estuiera senzilla, y limpia de todas aquellas manchas: antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos y manchas, y no quedará por el rayo, sino por ella, tanto que si ella estuviere pura, y limpia del todo, de tal manera la esclarecerá, y transformará el rayo, que parezca al mesmo rayo, y dará la mesma luz; aunque a la verdad toda via la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo, tiene su naturaleza distinta del mismo rayo; y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, o luz por participacion. Assi el alma es como esta vidriera, en la qual siempre està enuistiendo, o por mejor dezir, està en ella morando esta diuina luz del ser de Dios por naturaleza, como auemos dicho. En dando pues lugar el alma (que es quitar de si todo velo y mancha de criatura, lo qual consiste en tener la voluntad vnida con la de Dios perfectamente) porque el amar es obrar en despojarse y desnudarse por Dios de todo lo que no es el, luego queda esclarecida y transformada en Dios. Porque le comunica el su ser sobrenatural, de tal manera q̄ parece al mismo Dios, y tiene lo que tiene el mismo Dios; y se haze tal vnion, quando Dios haze al alma esta merced soberana, que todas las cosas de Dios y el alma son vna en transformacion participante, y el alma mas parece Dios que alma, y aun es Dios por participacion; aunque es verdad, que su ser natural se le tiene tan distinto del de Dios, como antes, aunque està transformada; como tambien la vidriera le tiene distinto del rayo, estando del clarificada. De aqui queda agora mas claro, que la disposicion para esta vnion (como deziamos)

no es el entender del alma, ni gustar, ni sentir, ni imaginar a lo natural de Dios, ni otra qualquiera cosa, sino la pureza y amor, que es resignacion perfecta y desnudez total solo por Dios; y como no puede auer perfecta transformacion sino ay perfecta pureza, segun la pureza serà la ilustracion, iluminacion, y vnion del alma con Dios en mas, o menos; aunque no serà perfecta del todo (como digo) si del todo no està limpia y clara. Lo qual tambien se entendera por esta comparacion. Està vna imagen muy perfecta con muy subidos primores, y delicados y sutiles esmaltes, y algunos tan primos, que no se pueden bien acabar de determinar por su delicadezà y excelencia. A esta imagen el que tuuiere menos clara y purificada vista, menos primores y delicadeza echarà de ver en ella; y el que la tuuiere mas pura, echarà de ver mas primores; y si otro la tuuiere mas pura, echarà de ver aun mas perfeccion; y finalmente el que mas clara y limpia potencia tuuiere, echarà de ver, mas primores y perfecciones; porque en la imagen ay tanto que ver; que por mucho que se alcance, queda para poderse alcançar mucho mas della. De la misma manera podemos dezir, que se han las almas con Dios en esta ilustracion, o transformacion. Porque aunque es verdad, que vn alma, segun su poca, o mucha capacidad, puede auer llegado a vnion, pero no en yqual grado todas. Porque esto es como el Señor lo quiere dar a cada vna, que es al modo de como le ven en el cielo, que vnos le ven mas perfectamēte, otros menos; pero todos ven a Dios, y todos estan contentos y satisfechos; porque tienen satisfecha su capacidad segun el mayor, o menor merecimiento. De donde, aunque acá en esta vida hallemos algunas almas con yqual sosiego y paz en su estado de perfeccion, y cada vna està satisfecha, con todo esso podra la vna dellas estar leuantada muchos grados mas que la otra en esta vnion, y estar yualmente satisfechas cada vna segun su disposicion, y el conocimiento que de Dios tiene. Pero la que no llega a tanta pureza, como parece que piden las ilustraciones y vocaciones de Dios, nunca llega a la verda-

dera paz, y satisfacion; pues no ha llegado a tener la desnudez y vazio en sus potencias, qual se requiere para la sencilla vnion.

C A P I T V L O VI.

Trata como las tres virtudes Teologales son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vazio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de S. Lucas, y otra de Isayas.

A Viendo pues de tratar de induzir las tres potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la diuina vnion, necessario es primero tratar en este capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad, mediante las quales el alma se vne con Dios segun sus potencias, hazen el mismo vazio, y escuridad cada vna en su potencia. La Fè en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, y la Caridad en la Voluntad. Y despues yremos tratando, como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè, y como el vazio de la Memoria en la Esperança; y como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia y desnudez de todo afecto para yr a Dios. Lo qual hecho, se vera claro, quanta necesidad tiene el alma, para yr segura en el camino espiritual, de yr por esta Noche escura artimada a estas tres virtudes, que la vazian de todas las cosas y escurecen en ellas. Porque (como auemos dicho) el alma no se vne con Dios en esta vida, por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier sentido, sino solo por Fè segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuyr a la memoria (aunque ella estè en la Voluntad) quanto al vazio y oluido, que causa de qualquiera otra cosa caduca y temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien que espera. Y por amor segun la Voluntad;

las quales tres virtudes todas hazen (como auemos dicho) vazio en las potencias. La Fè en el Entendimiento vazio, y escuridad de entender. La Esperança haze vazio en la Memoria de toda possession. Y la Caridad vazio en la Voluntad y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè ya vemos, q̄ nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento segun su razon y luz natural. Por lo qual dize san Pablo della: *Fides est sperandarum substantia rerum.* Sustancia de las cosas que se esperan. Y aunque el Entendimiento con firmeza y certeza consienta en ellas, no son cosas que al Entendimiento se le descubren, porque si se le descubriesen, no seria Fè; la qual, aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança no ay duda, sino que tambien a la Memoria la pone en vazio y tiniebla de lo de acá, y de lo de allá. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee; porque si se poseyese, ya no seria Esperança. De donde san Pablo dize: *Spes quæ videtur non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança que se vè no es Esperança; porque lo que vno vè (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vazio esta virtud, pues es de lo que no se tiene, y no de lo que se tiene. La Caridad ni mas ni menos haze vazio en la Voluntad, de todas las cosas, pues nos obliga a amar a Dios sobre todas ellas. Lo qual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Christo por san Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, nõ potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que posee con la Voluntad, no puede ser mi dicipulo. Y assi todas estas virtudes ponen al alma en escuridad y vazio de todas las cosas. Y aqui deue- mos notar aquella parabola que nuestro Redetor dize por san Lucas: Que el amigo auia de yr a la media noche a pedir los tres panes, los quales panes significan estas tres virtudes; y dixo, que a la media noche los pedia, para dar a entender, que el alma a escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion destas tres virtudes, y en esta Noche se ha

Heb. 11. 1

Rom. 8. 4.

Luc. 14. 33.

Luc. 11. 5

de perfeccionar en ellas. En el capitulo sexto de Isayas leemos, que los dos Serafines que este Profeta vio a los lados de Dios, cada vno con seys alas, que con las dos cubrian sus pies; que significaua cegar, y apagar los afectos de la voluntad acerca de todas las cosas para con Dios; y con las dos cubrian su rostro, que significaua la tiniebla del entendimiento delante de Dios, y que con las otras dos volauan: *Seraphim stabant super illud: sex alae vni, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*, para dar a entender el buelo de la esperanza a las cosas que no se poseen, leuantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios. A estas tres virtudes pues auemos de induzir las tres potencias del alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda possession, è informando a la voluntad con la Caridad, desnudandolas y poniendolas a escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. Y esta es la Noche espiritual que arriba llamamos actiua; porque el alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. Y assi como en la Noche sensitua dimos modo de vaziar las potencias sensituias de sus objetos sensibles segun el apetito, para que el alma saliesse de su termino al medio, que es la Fè; assi en esta Noche espiritual daremos, con el fauor diuino, modo como las potencias espirituales se vazien y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden puestas en la escuridad destas tres virtudes, que son el medio y disposicion para la vnion del alma cõ Dios. En la qual manera se halla toda seguridad con las astucias del demonio, y contra la astucia del amor proprio y sus ramos, que es lo que sutilissimamente suele enganar, è impedir el camino a los espirituales, por no saber ellos desnudarse, gouernandose segun estas tres virtudes; y assi nunca acaban de dar en la sustancia y pureza del bien espiritual, ni van por tan derecho y breue camino, como podian yr. Pero hase de tener aduertencia, que abra especialmente voy hablando con los que han comenzado a entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente

chamente se ha de tratar esto, como diremos, quando trataremos de las propiedades dellos.

CAPITULO VII.

Que dize, quan angosta es la senda que guia a la vida, y quan desnudos y desembaracados conuiene que esten los que han de caminar por ella. Y comienza a hablar de la desnudez del entendimiento.

PARA auer aora de tratar de la desnudez y pureza de las tres Potencias del alma, era necessario otro mayor saber y espiritu que el mio, con que pudieffe bien dar a entender a los espirituales, quan angosto sea este camino que dixo nuestro Saluador, que guia a la vida; para que persuadidos en esto, no se marauillassen del vazio y desnudez en que en esta Noche auemos de dexar las potencias del alma. Para lo qual se deuen notar con aduertencia las palabras, que por san Mateo nuestro Señor dixo, las quales aora declararemos desta Noche oscura, y leuantado camino de perfeccion. Es a saber: *Quam angusta porta, & arcta via est que ducit ad vitam: & pauci sunt qui inueniunt eam!* Matt. 7. 14. Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino que guia a la vida, y pocos son los que se la hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion y encarecimiento, que contiene aquella particula: *Quam*. Porque es como si dixera: De verdad, es mucho angosta, mas que pensays. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angosta la puerta. Para dar a entender, que para entrar el alma por esta puerta de Christo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar, y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales y temporales, amando a Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece a la Noche del sentido que auemos dicho. Y luego dize: Que es estrecho el camino; conuiene a saber, de la perfeccion. Para dar a entender, que para yr por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaziandose de lo

fenfitiuo, mas tambien se ha de desapropriar, estrechando se, y desembaraçandose puramente en lo que es parte del espiritu. Y assi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir a la parte fenfitiua del hombre; y lo que dize del camino estrecho, podemos entender de la espiritual, o racional. Y en lo que dize: *Que pocos son los que le hallan*, se deue notar la causa; que es, porque pocos ay, que sepā, y quieran entrar en esta suma desnudez y vazio de espiritu. Porque esta senda del alto monte de perfeccion, como quiera que ella vaya hāzia arriba, y sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleuen carga que les haga peso, quanto a lo inferior, ni cosa que les haga embaraço quanto a lo superior. *Que pues es trato en que solo Dios se busca y se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar y grangear.*

De donde se vè claro, que no solo, de todo lo que es de parte de las criaturas, ha de yr el alma desembaraçada; mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desaproprada y aniquilada. Y assi instruyendonos è induziendonos nuestro Saluador en este camino, dixo por S. Marcos aquella tan admirable doctrina, no sè si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto les es mas necessaria; la qual por serlo tãto, y tan a nuestro proposito, referirè aqui, y declararè segun el germano y espiritual sentido della. *Dize pues assi: Si quis vult me sequi denegat semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me saluam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese a si mismo, y tome su Cruz y sigame; porque el que quisiere saluar su anima, perderla ha; y el que por mi la perdiere, ganarla ha. O quien pudiera aqui dar a entēder, exercitar, y gustar lo que està encerrado en esta tan alta doctrina, que nos dà aqui nuestro Saluador de negarnos a nosotros mismos! para que vieran los espirituales quan diferente es el modo que en este camino les conuiene llevar, del que muchos dellos piensan; los quales entienden, que basta qualquiera manera de retiramiento, y reformation

Marc. 8.
34.

cion en las cosas: y otras se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, y continuan la oraciõ, y figuen la mortificacion, mas no llegan a la desnudez y pobreza, o negacion, o pureza espiritual, (que todo es vno) que aqui nos aconseja el Señor; porque toda via andan a cenar, y vestir su naturaleza de consolaciones, antes que a desnudarla y negarla en esso, y effortro por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo del mundo y no aniquilarla, y purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciéndoseles algo desto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios; en sequedad, en sin sabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual y desnudez de espiritu pobre de Christo, huyen dello como de la muerte. Y solo andan a buscar dulçuras y comunicaciones sabrosas, y enchimiento en Dios, que no es la negacion de si mesmos, ni desnudez de espiritu, sino golosina de espiritu. En lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo; porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrido en Dios, que lo sabroso; y mas se inclina al padecer, que al consuelo; y mas a carecer de todo biẽ por Dios, que a poseerle; y a las sequedades y aficiones, que a las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir a Christo, y negarse a si mismo, y effortro por ventura es buscarse a si mismo en Dios, lo qual es harto contrario al amor. Porque buscarse a si mismo en Dios, es buscar los regalos y recreaciones de Dios. Mas buscar a Dios en si, es no solo querer carecer de esso, y de effortro por Dios; sino inclinarse a querer y escoger por Christo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora del mundo, y esto es amor de Dios.

O quien pudiesse dar a entender, hesta donde quiere Dios que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser como vna muerte y aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que quiso dezir nuestro Saluador, que el que quisiere salvar su alma, esse la perdera. Es a saber, el que quisiere poseer algo, o buscarlo para si, esse lo perderá;

rà y el que perdiere su alma por mi, esse la ganará. Esto es, el que renunciare por Christo todo lo que puede apetecer su voluntad y gustar, escogiendo lo que mas se parece a la Cruz (lo qual el mismo Señor por san Iuan llama aborrecer su alma) esse la ganará: *Qui odit animam suam*. Y esso enseñó su Magestad a aquellos dos Dicipulos, q̄ le yuan a pedir diestra y siniestra; quando no dandoles ninguna salida a la gloria que su demanda pedia, les ofrecio el Caliz que el auia de beuer, como cosa mas preciosa, y mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir a su naturaleza, desauadandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como auemos dicho, y segun el espiritu; como aora diremos; que es, en su entender, en su gozar, y su sentir. De manera, que no solo quede desapropiada en lo vno y en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embarracada para el angosto camino, pues en el no cabe mas que la negacion (como da a entender el Salvador) y la Cruz, que es el baculo para poder estriuar en el, el qual grandemente lo aligera y facilita. De donde nuestro Señor dixo por san Mateo: *Iugum meum suauē est, & onus meum leue*. Mi yugo es suauē, y mi carga liuiana, la qual es la Cruz. Porque si el hombre se determina a sujetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinar se de veras a querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios; en todas ellas hallará grande alivio y suauidad, para andar esse camino assi desnudo de todo, sin quere nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no va desuado ni negado en todo; y assi no cabrá, ni podra subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir a los espirituales, como esse camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos; aunque esto sea necesario a los principiantes, sino en vna sola cosa necessaria, que es, saberse negar de veras, segun lo interior y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esto, todo es otro, y mas que ello se obra,

Ioan. 12.
25.

Mat. 20.
23.

Mat. 11.
30.

obra, y se hallá aqui. Y si deste exercicio ay falta, que es el total, y la rayz de las virtudes, todas essotras manefas es andar por las ramas, y no aprouechar, aunque tengan muy altas consideraciones y comunicaciones, porque el aprouechar no se halla sino imitando a Christo, que es el camino, la verdad, y la vida, *Ego sum via, veritas, & vita: nemo uenit ad Patrem, nisi per me*, y ninguno viene al Padre sino por él. Y el dize tambien: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, saluabitur*. Yo soy la puerta, si alguno por mi entrare, saluarfe ha. De donde todo espiritu, que quiere yr por dulçuras y facilidad, y huye de imitar a Christo, yo no le tendria por bueno.

Ioã. 14. 6
Ioã. 10. 9.

Y porque he dicho, que Christo es el camino, y que este camino es morir a nuestra naturaleza en sensitiuo y espiritual; quiero dar a entender, como sea esto a exemplo de Christo, porque el es nuestro exemplo y luz. Quanto a lo primero, cierto està, que el murio quanto a lo sensitiuo espiritalmente en su vida, y naturalmēte en su muerte. Pues como el dixo, en la vida no tuuo donde reclinat su cabeça: *Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet*. Y en la muerte lo tuuo menos. Quanto a lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedò tambien desamparado, y como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me*. Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? lo qual fue el mayor desamparo sensitiuamente que auia tenido en su vida. Y assi entonces hizo la mayor obra, que en toda su vida con milagros y marauillas auia hecho, que fue recõciliar, y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y esto fue al tiempo y punto que este Señor estuuo mas aniquilado en todo. Conniene a sãber, acerca de la reputacion de los hombres; porque como le vian morir en vn madero, antes haziã burla del, que le estimauan en algo. Y acerca de la naturaleza, pues en ella, en cierto modo, se aniquilaua muriendo. Y acerca del amparo, y consuelo del Padre; pues en aquel ti-

Mat. 8.
20.
Mat. 27.
46.

po le desamparò , porque puramente pagasse la deuda , y
 vniesse al hombre con Dios , quedando assi aniquilado , y
 como resuelto en nada. De donde Dauid dize del : *Ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Para que entienda el buen espi-
 ritual el mysterio de la puerra , y del camino Christo , para
 vnirse con Dios , y sepa , que quanto mas se aniquilare por
 Dios , segun estas dos partes sensitua y espiritual , tanto mas
 se vne a Dios , y tanto mayor obra haze ; y quando viniere a
 quedar resuelto en nada , que serà en la suma humildad ,
 quedarà hecha la vnion entre el alma y Dios , que es el ma-
 yor y mas alto estado a que en esta vida se puede llegar. No
 consiste pues en recreaciones , ni gustos , ni sentimientos es-
 pitrituales , sino en vna viua muerte de Cruz sensitua , y espi-
 ritual , interior , y exterior . No me quiero alargar a hablar
 mas en esto , aunque no quisiera acabar de tratar dello , por-
 que veo es muy poco conocido Iesu Christo de los que se
 tienen por sus amigos ; pues los vemos andar buscando en
 el sus gustos y consolaciones , amándose mucho a si mismos ,
 mas no sus amarguras y muertes , amandole mucho a el .
 Destos hablo , que se tienen por sus amigos ; que essotros que
 viuen allà a lo lexos apartados del , grandes letrados y po-
 tentes , y los demas que viuen allà con el mundo en el cuy-
 dado de sus pretensiones , y mayorias , que podemos dezir ,
 que no conocen a Christo , cuyo fin , por bueno que sea , serà
 harto amargo ; no haze mencion esta letra , pero hazer se ha
 el dia del juyzio ; porque a ellos les cōuenia primero hablar
 esta palabra de Dios , como gente que el puso por blanco
 dellas segun las letras y mas alto estado . Pero hablemos a-
 ora con el entendimiento del espiritual , y particularmente
 de aquel a quien Dios ha hecho merced de poner en estado
 de Contemplacion (porque como he dicho , aora voy par-
 ticularmente con estos) y digamos como se ha de endete-
 çar a Dios en Fè , y purgar de cosas contrarias , ci-
 ñendose para entrar por esta senda angosta
 de escura Contemplacion .

(***)

CAPITULO VIII.

Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede seruir de proximo medio para la diuina vnion con Dios.

ANtes que tratemos del proprio, y acomodado medio para la vnion con Dios, que es la Fè, cõuiene, que pro-uemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede seruir al entendimiento de proprio medio para vnirse con Dios; y como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si a ello no se quisiese asir. Y aora en este Capitulo prouaremos esto en general, y despues yremos hablando en particular, decendiendo por todas las noticias que el entendimiento puede recibir de parte de qualquier sentido interior y exterior; y los inconuenientes y daños que puede recibir cõ todas estas noticias, para no yr adelante asido al proprio medio, q̄ es la Fè.

Es pues de saber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conueniencia y semejança con el, tal qual basta, para que por ella se pueda conseguir el fin que se pretende. Pongo exemplo. Quiere vno llegar a vna ciudad, necessariamente ha de yr por el camino, q̄ es el medio que lleva a la misma ciudad. Tambien ha se de vnir y juntar el fuego con el madero, es necessario, que el calor, que es el medio, disporga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança y proporcion con el fuego. De donde si quisiesen disponer al madero con otro medio, que el proprio que es el calor, assi como con ayre, o agua, o tierra, seria imposible que el madero se pudiesse vnir con el fuego. Assi pues, para que el entendimiento se venga en esta vida a vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar a quel medio, que junta con el, y tiene con el proxima seme-

femejança. En lo qual auemos de aduertir, que entre todas las criaturas superiores, è inferiores, ninguna ay, que proximalmente junte con Dios, ni tenga femejança cõ su ser. Por que aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dicen los Teologos) cierta relacion a Dios y rastro del, vnas mas y otras menos, segun su mas, o menos principal ser; de Dios a ellas ningun respeto ay, ni semejança effencial, antes la distancia que ay entre su diuino ser, y el dellas, es infinita; y por esso es imposible, que el Entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora terrenas; por quanto no ay proporcion de semejança. Y assi hablando Dauid de las celestiales, dize: *Non est similis tui in dijs Domine.* No ay semejante a ti en los Dioses, Señor; llamando Dioses a los santos Angeles, y almas

Pf. 85. 8. santas. Y en otra parte dize: *Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?* Dios, tu camino està en lo santo. Que Dios grande ay como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir a ti Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque, que Dios aurà tan grande? es a saber, que Santo tan leuantado en gloria, y que Angel tan leuantado en ser, serà tan grande, que sea camino proporcionado y bastante, para venir a ti? Y hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas y celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humiliã respicit, & alta à longè cognoscit.*

Pf. 137. 6 Alto es el Señor, y mira las cosas baxas, y las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, ve ser muy baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser, y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, veelas, y conoce estar de su ser muy lexos. Luego todas las criaturas no pueden seruir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios.

Ni mas ni menos todo lo que la imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entēder en esta vida: no es, ni puede ser medio proximo para la vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y està debaxo de las

las formas y fantasias de las cosas, que por los sentidos corporales se reciben; las quales (como auemos ya dicho) no pueden seruir de medio, ni se puede aprouechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposiciõ, ni capacidad en la carcel del cuerpo, para recibir noticia clara de Dios. Porque essa noticia no es de este estado, que o ha de morir, o no la ha de recibir. Que por esso dixo Dios a Moysen: *Non videbit me homo, & uiuet.* No me verá hombre, que pueda quedar uiuo. Por lo qual san Iuan dize: *Deũ nemo uidit unquam.* A Dios ninguno jamas le vio. Y S. Pablo con Ifayas dize: *Oculus non uidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit.* Ni le vio ojo, ni oydo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y essa es la causa porque Moysen en la çarça no se atreuia a cõsiderar, estando Dios presente. Porque conocia, que no auia de poder considerar su Entendimiento de Dios, como conuenia; aunque nacia esto del alto sentimiento, q̄ de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios; que significa cegar el Entendimiento, no se atreuyendo a meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro, que qualquiera cosa que considerara, y particularmente entendiera, era muy distinta, y dissimil a Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehensiõ de este mortal estado, le puede seruir de medio tan proximo para la alta vnion de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, y fabricar la imaginacion es muy dissimil, y desproporcionado (como està dicho) a Dios. Lo qual todo lo dio a entender admirablemente el Profeta Ifayas, diziendo: *Cui similem fecistis Deum? Aut quam imaginem ponetis ei? Numquid sculptile confluxit fabri? aut artifex auro figurauit illud, & laminissim argenteis argentarius?* A que cosa aueys podido hazer semejante a Dios? O que imagen le hareys, que se le parezca? Por ventura podra fabricar alguna escultura el herrero, o el que labra el oro, podra figurarle con el oro, o el platero con laminas de plata? Por

Exod. 33

20.

Ioã. 1. 18.

1. Cor. 2.

9.

Isai. 64.

4.

Actũ 7.

32.

3. Reg. 19

Isai. 40.

18. & 19

oficial del hierro se entiende el Entendimiento, el qual tie-
 ne por oficio, formar las inteligencias, y desnudarlas del
 hierro de las especies y fantasias. Por el oficio del oro en-
 tiendo la Voluntad, la qual tiene habilidad de recibir figu-
 ra, y forma de deleyte, causado del oro del amor con que
 ama. Por el platero, que dize aqui, que no le figura con la-
 minas de plata, se entiende la Memoria con su imaginaciõ,
 cuyas noticias, è imaginations, que puede fingir y fabri-
 car, bien propriamente se puede dezir, son como laminas
 de plata. Y assi es, como si dixera: Ni el Entendimiento con
 sus inteligencias podra entender cosa semejante a el, ni la
 Voluntad podra gustar deleyte y suauidad, que se parezca a
 la que es Dios; ni la Memoria pondra en la imaginaciõ no-
 ticias ni imagenes que le represente. Luego claro està, que
 al Entendimiento ningura destas noticias le pueden inme-
 diatamente encaminar a Dios, y que para llegar a el, antes
 ha de yr no entendiendo, que queriendo entender; y antes
 cegandose, y poniendose en tiniebla, que abriendo los ojos
 para llegar mas al Diuino rayo. Y de aqui es, que a la Con-
 templacion por la qual el Entendimiento se ilustra de Dios,
 llaman Teologia Mística, que quiere dezir sabiduria de
 Dios secreta; porque es secreta al mismo Entendimiento
 que la recibe. San Dionysio la llama rayo de tiniebla. Del
 qual dize el Profeta Baruc: *Viam sapientiæ nescierunt, neque*
commemorati sunt semitas eius. No ay quien sepa el camino
 della, ni quien pueda pensar las sendas della. Luego claro
 està, que el Entendimiento se ha de cegar a todas las sendas
 que el puede alcançar para vnirse con Dios. El Filosofo
 Aristoteles dize, que de la manera que los ojos del murcie-
 lago se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas,
 assi nuestro entendimiento se ha a lo q̄ es mas luz en Dios,
 que totalmente nos es tiniebla. Y dize mas, que quanto las
 cosas de Dios son en si mas altas y mas claras, son para no-
 sotros mas ignoras y escuras. Lo qual tambien afirma el
 Apostol, diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hõbres
 menos sabido. Y no acabariamos a este passo de traer auto-
 ridades

Baruc 3.
 23.

ridades y razones para prouar, como no ay escalera, con que el entendimiento pueda llegar a este alto Señor entre todas las cosas criadas, y q̄ pueden caer en el entendimiento; antes es necessario, saber, que si el entendimiento se quisiere aprouechar de todas estas cosas, o de alguna dellas, como de medio proximo para tal vnion, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores y engaños, en la subida deste monte.

CAPITULO IX.

De como la Fè es el próximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar a la diuina vnion de amor. Pruentalo con autoridades y figuras de la diuina Escritura.

DE lo dicho se colige, que para que el entendimiento este dispuesto para esta diuina vnion, ha de quedar limpio, y vazio de todo lo que puede caer en sentido; y desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el entendimiento intimamente fofsegado y acallado puesto en Fè; la qual sola es el proximo, y proporcionado medio para que el alma se vna con Dios; pues no ay otra diferencia, sino ser visto Dios, o creydo. Porque assi como Dios es infinito, assi ella nos le propone infinito; y assi como es trino y vno, le propone trino y vno. Y assi por este solo medio se manifiesta Dios al alma en diuina luz, q̄ excede todo entendimiento. Y por tanto, quanta mas Fè el alma tiene, mas vnida està con Dios; que esso es lo que quiso dezir san Pablo, en la autoridad que arriba diximos, diciendo: Al que se ha de juntar con Dios, conuienele, que crea, esto es, q̄ vaya por Fè caminando a el, lo qual ha de ser el entendimiento ciego y a escuras solo en Fè; porque debaxo desta tiniebla se junta con Dios el entendimiento, y debaxo della està Dios escõdido, segun lo que dize Dauid por estas palabras: *Et caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubim, & volauit super*

super pennas ventorum, & posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculi eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.

La escuridad puso debaxo de sus pies, y subio sobre los Querubines, y bolo sobre las plumas del viento, y puso por escondrijo las tinieblas: enderredor del puso su tabernaculo, que es el agua tenebrosa entre las nubes del ayre. En lo que dize, que puso escuridad debaxo de sus pies, y que las tinieblas tomò por escondrijo; y que su tabernaculo enderredor del es el agua tenebrosa, se denota la escuridad de la Fè, en que el està encerrado. Y en dezir que subio sobre los Querubines, y bolò sobre las plumas de los vientos; se ha de entender, como buela sobre todo entendimiento. Porque, Querubines quiere dezir Inteligentes, o Contemplantes. Y las plumas de los vientos significan las sutiles y leuantadas noticias, y conceptos de los espiritus; sobre todas las cuales es su ser, al qual ninguno puede de suyo alcançar. En figura de lo qual leemos en la Escritura, que acabando Salomon

3. Reg. 8.

12.

de edificar el Templo, baxò Dios en tiniebla, è hinchò el Templo de manera, que no podian ver los hijos de Israel; y entonces habló Salomon, y dixo: *Dominus dixit, ut habitaret in nebula.* El Señor ha prometido que ha de morar en tiniebla. Tambien a Moysen en el monte se le aparecia en tiniebla, en que estaua Dios encubierto. Y todas las vezes que Dios se comunicaua mucho, parecia en tiniebla. Como es de ver en Iob, donde dize la Escritura, que habló Dios con

Exod. 19

9.

Iob 38. 1.

& 40. 1.

1. Cor. 13

10.

el desde el ayre escuro: *Réspodens autem Iob de turbine dixit:* Las cuales tinieblas todas significan la escuridad de la Fè, en que està encubierta la Diuinidad, comunicandose al alma. La qual serà acabada, quando, como dize san Pablo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est.* Se acabará lo que es imperfecto, que es esta tiniebla de Fè, y viniere lo que es perfecto, que es la diuina luz. De lo qual tenemos figura en la milicia de Gedeon, donde todos los soldados se dize, que tenian las luzes en las manos, y no las vian, porque las tenian escondidas en los vasos, los quales quebrados, luego parecio la luz: *Dedit tubas in manibus*

Iud. 7. 16

eorum,

eorum, lagenasque vacuas, ac lampades in medio lagenarum.
 Assi la Fè, que es figurada por aquellos vasos, contiene en sí la divina luz: esto es, la verdad de lo que Dios es en sí: la qual acabada y quebrada por la quiebra y fin desta vida mortal, luego parecerá la luz y gloria de la Diuinidad. Luego claro está, que para venir el alma en esta vida a vnirse con Dios, y comunicar inmediatamente con el, que tiene necesidad de vnirse con la tiniebla, en que dixo Salomon, que auia prometido Dios de morar, y de ponerse junto al ayre tenebroso, en que fue seruido reuelar sus secretos a Iob, y tomar en las manos a escuras las urnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su voluntad) la luz que es la vnion de amor: aunque a escuras en Fè, para que luego quebrandose los vasos desta vida, se vea Dios cara a cara en gloria. Resta pues aora de declarar en particular de todas las inteligencias y aprehensiones, que puede recibir el entendimiento, el impedimento y daño que pueden hazer en este camino de Fè, y como se ha de auer el alma en ellas, para que antes le sean prouechosas que dañosas, assi las que son de parte de los sentidos, como las que son del espíritu.

CAPITULO X.

*En que se haze distincion de todas las aprehensiones,
 è inteligencias que pueden caer en el
 entendimiento.*

Para auer de tratar en particular del prouecho y daño, que pueden hazer al alma, acerca deste medio que auemos dicho de Fè para la diuina vnion, las noticias y aprehensiones del entendimiento, es necessario poner aqui vna distincion de todas las aprehensiones, assi naturales como sobrenaturales, que puede recibir, para que luego por su orden mas distintamente vamos endereçando en ellas al entendimiento en la Noche, y escuridad de la Fè: lo qual se

hará con la breuedad que pudieremos. Es pues de saber, que por dos vias puede el entendimiento recibir noticias è inteligencias; la vna es natural, y la otra sobrenatural. La natural, es todo aquello que el entendimiento puede entender, aora por via de los sentidos corporales, aora despues dellos por si mismo. La sobrenatural, es todo aquello que se dá al Entendimiento sobre su capacidad, y habilidad natural. Destas noticias sobrenaturales, vnas son corporales, otras son espirituales. Las corporales son en dos maneras. Vnas, que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe: otras, por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede aprehender, fingir, y fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras. Vna es distinta y particular, y otra es confusa y escura, y general. En la distinta y particular entran quatro maneras de aprehensiones particulares, que se comunican al Espiritu, no mediante algun sentido corporal; y son Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales. La inteligencia escura, y general està en vna sola, que es la Contemplacion que se dá en Fè. En esta auemos de poner al alma, encaminandola a ella por todas effortas, comenzando por las primeras, y desnudandola dellas.

C A P I T V L O X I.

Del impedimento y daño que puede auer en las aprehensiones del Entendimiento por via de lo que sobrenaturalmente se representa a los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de auer en ellas.

LAs primeras noticias que auemos dicho en el precedente capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las quales, porque està tratado en el primero libro, donde encaminamos al alma en la Noche del sentido, no hablaremos aqui palabra; porque allí dimos doctrina

doctrina congrua para el alma acerca dellas. Por tanto lo que auemos de tratar en el presente capitulo, serà de aquellas noticias y aprehensiones que solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sentidos corporales exteriores, que son, Ver, Oyr, Gustar, Oler, y Tocar. Acerca de todos los quales suelen acaecer a los Espirituales representaciones, y objetos sobrenaturalmente representados y propuestos. Porque acerca de la Vista se le suelen representar figuras y personajes de la otra vida de algunos Santos y de Angeles buenos y malos, y algunas luzes y resplandores extraordinarios. Y con los Oydos oyr algunas palabras extraordinarias, aora dichas por estas personas que ven, aora sin ver, quien las dize. En el Olfato sienten a vezes olores suauissimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir muy suaue sabor; y en el Tacto su manera de gozo y suauidad a vezes tal, que parece que todas las medulas y huesos gozã y florecen y se bañan en ella: qual suele ser la que llaman Vnction del Espiritu, que procede del a los miembros de las almas senzillas. Y este gusto del sentido suele suceder en los Espirituales, porque del afecto y deuocion del Espiritu sensible les procede mas o menos a cada vno en su manera. Y es de saber, que aunque todas estas cosas pueden acaecer en los Sentidos corporales por via de Dios, nũca se han de assegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huyr dellas, sin querer examinar si son buenas, o malas. Porque assi como son mas exteriores y corporales, assi tanto menos cierto es, ser de Dios. Porque mas proprio le es a Dios comunicarse al Espiritu, en lo qual ay mas seguridad, y prouecho para el alma, que al sentido en que ordinariamente ay mucho peligro y engaño, por quanto en ellas se haze el sentido corporal juez, y estimador de las cosas espirituales, pensando que son assi, como el lo siente; y siendo ellas tan diferẽtes como el cuerpo del alma, y como la sensualidad de la razon. Porque tan ignorãte es el sentido corporal de las cosas espirituales, como vn jumento de las cosas

las racionales. Y assi yerra mucho el que las tales cosas esti-
 ma, y se pone en gran peligro de ser engañado; y por lo me-
 nos tendra en si vn gran impedimento para yr a lo Espiri-
 tual. Porque todas aquellas cosas corporales (como aue-
 mos dicho) no tienen proporcion alguna con las espiritua-
 les. Y assi siempre se ha de temer, las tales cosas mas ser de
 parte del demonio que de Dios; porque el demonio en lo
 mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmente
 puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y es-
 tos objetos y formas corporales, quanto en si son mas exte-
 riores; tanto menos prouecho hazen al interior y al Espiritu-
 tu, por la mucha distancia y poca proporcion que ay entre
 lo corporal y espiritual. Porque aunque dellas se comuni-
 que algun espiritu, como se comunica siempre que son de
 Dios; es mucho menos, que si las mismas cosas fueran mas
 espirituales è interiores. Y assi son mas faciles y ocasiona-
 das para criar error, presuncion, y vanidad en el alma. Por-
 que como son tan palpables y materiales, mueuen mucho
 al sentido, y parecele al juyzio del alma, que es mas, por ser
 mas sensible; y vase tras dello desamparando la guia segura
 de la Fè, pensando que aquella luz es la guia, y medio de
 su pretension, que es la Vnion de Dios; y pierde mas de
 lo perfecto del camino y medio, que es la Fè, quan-
 to mas caso haze de las tales cosas. Y demas desto, como ve
 el alma, que le suceden tales cosas extraordinarias, y mu-
 chas vezes se le engiere secretamente cierta opinion de si,
 de que ya es algo delante de Dios, lo qual es contra la hu-
 mildad. Tambien el demonio sabe muy bien engerir en el
 alma satisfaciõ oculta de si, y a vezes bien manifesta; y por
 esto pone el muchas vezes estos objetos en los sentidos,
 mostrando a la vista figuras de Santos, y resplandores her-
 mosísimos; y palabras a los oydos harto dissimuladas, y
 olores muy suaues, y dulçuras a la boca, y en el tacto de ley-
 te; para que engolosinandolos por alli, los induzca en mu-
 chos males.

Por tanto, siempre se han de desechar las tales represen-
 taciones

raciones y sentimientos. Porque dado caso, que algunos seã de Dios, no por esso se le haze agrauio, ni se dexa de recibir el efeto y fruto que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La razon desto es, porque la vision corporal, o sentimiento en alguno de los otros sentidos, assi como tãbien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios; en esse mismo punto que parece, haze su primer efeto en el espiritu, sin dar lugar a que el alma tenga tiẽpo de deliberacion en quererlo, o no quererlo. Porq̃ assi como Dios comiẽça en aquellas cosas sobrenaturalmẽte, sin diligencia bastãte, ni habilidad del alma; assi sin diligẽcia y habilidad della haze Dios el primer efeto, que quiere con las tales cosas en ella; porque es cosa que se haze, y obra passiuamente en el espiritu sin libre consentimiento; y assi no consiste en querer, o no querer para que sea, o dexe de ser. Assi como si a vno le echassen fuego estãdo desnudo, poco aprouecharia no querer quemarse; porque el fuego por fuerça auia de hazer su efeto. Y assi son las visiones y representaciones buenas, que aunque el alma no quiera, haze su efeto en el alma primera y principalmente que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte del demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, o sequedad, vanidad, o presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien; porque las del demonio quedanse muy en primeros mouimientos, y no puede mouer a la voluntad a mas, si ella no quiere: y la inquietud que traẽ no dura mucho, si el poco recato del alma, y no tener animo, no dà causa a que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, y dexan su efeto de excitacion, y deleyte vencedor, que la facilita y dispone para el libre y amoroso consentimiento del bien. Pero aunque sean de Dios, si el alma repata mucho en estos sentimientos, o visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ay seys inconuenientes.

El primero, que se le va disminuyendo la perfeccion de

regirse por Fè. Porque mucho la derogan las cosas que se experimentan con los sentidos. Pues la Fè (como auemos dicho) es sobre todo sentido. Y assi apartarse del medio de la vnion de Dios, no cerrando los ojos del alma a todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, sino se niegan. Porque se detiene el alma en ellas, y no buela a lo inuisible. De donde vna de las causas que dio el Señor a sus dicipulos, porque les conuenia que el se fuesse, para que viniesse el Espiritu Santo, era esto. Assi como tampoco dexò a Maria Madalena, que llegasse a sus pies despues de resucitado, porque se fundassen mas en Fè.

Lo tercero, que va el alma teniendo propiedades en las tales cosas, y no camina a la verdadera resignacion, y desnudez de Espiritu.

Lo quarto, que va perdiendo el efeto dellas y espiritu que causan en lo interior; porque pone los ojos en lo sensual dellas, que es lo menos principal. Y assi no recibe tan copiosamente el espiritu que causan; el qual se imprime y cõferua mas, negando todo lo sensible, que es muy diferente del puro espiritu.

Lo quinto, que va perdiendo las mercedes de Dios; porque las toma con propiedad, y no se aprouecha bien dellas. Y tomarlas con propiedad, y no aprouecharse dellas, es el mesmo quererlas tomar, y detenerse en ellas; y Dios no se las dà para esto, ni facilmente se ha de determinar el alma a creer que son de Dios.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio, para que la engañe en otras semejantes, las quales sabe el muy bien dissimular y disfracar, de manera, que parezcan a las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, transfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satanas transfiguratur se in Angelum lucis*. De lo qual trataremos despues, mediante el fauor Dinino, en el libro tercero, en el capitulo de la gula espiritual.

Por tanto, le conuiene al alma desecharlas a ojos cerrados,

dos, sean de quien fueren. Porque sino lo hiziesse, tanto lugar daria a las del demonio, y a el tanta mano, que no solo a buelta de las vnas recibiria las otras, mas de tal manera podrian yr multiplicandose las del demonio, y cessando las de parte de Dios, que todo se vendria a quedar en demonio, y nada de Dios, como ha acaecido a muchas almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se asseguraron en recibir estas cosas, que muchas dellas tuvieron mucho que hazer para boluer a Dios en pureza de Fè, y muchas no boluieron auiendo ya el demonio echado en ellas grandes rayzes. Por esso es bueno cerrarse a ellas, y temer en todas. Porque en las malas se quitan los errores del demonio, y en las buenas el impedimento de la Fè, y coge el espiritu el fruto de ellas. Y assi como quando las admiten, las va Dios quitando; porque en ellas tienen propiedad, no aprouechandose ordenadamente dellas, y va el demonio ingiriendo, y aumentado las suyas; porque el alma da lugar y cabida para ellas. Assi quando ella està resignada y sin propiedad de ellas, el demonio va cessando, quando vè que no haze daño, y Dios por el contratio va aumentando las mercedes en aquella Alma humilde y desapropiada, constituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como el sieruo que fue fiel en lo poco: *Quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam.* En las quales mercedes si toda via el alma fuere fiel, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado a la diuina Vnion y transformacion. Porque nuestro Señor de tal manera va prouando al alma, y leuantandola, que primero la visita mas segun el sentido, conforme a su poca capacidad; para que auiendose ella como deue, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerça y sustancia, la lleue a mas y mejor manjar. De manera, que si venciere el demonio en lo primero, passará a lo segundo. Y si tambien en lo segundo, passará a lo tercero, y de ahi adelante todas las siete mäsiones, hasta meterla el Esposo en la Cela vinaria de su perfecta caridad, q̄ son los siete grados de amor. Dicho es el Alma q̄ supiere pelear contra aquella bestia del Apoc.

Mat. 25:

21.

Can. 2. 4.

Apoc. 2.

calypsi, 13.

calypsi, que tiene siete cabeças contrarias a estos siete grados de amor, con las quales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el alma en cada vna destas mansiones, en que el alma està exercitando y ganando cada grado de amor de Dios. Que sin duda, si fielmente pelear en cada vno, y venciere, merecerà passar de grado en grado, o de mansion en mansion, hasta llegar a la vltima, dexando cortadas a la bestia sus siete cabeças, con q̄ la hazia la guerra furiosa, tanto, que dize allí san Iuan, que le fue dado que pelease contra los Santos, y los pudiesse vencer, poniendo contra cada vno destes grados armas y municiones bastantes: *Et est datum illi bellum facere contra Sanctos, & vincere eos.* Y assi es mucho de doler, que muchos entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales del mundo. Y ya que algunos acaben consigo, y se la corten, no le cortan la segunda, que es las Visiones del sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos auiedo cortado, no solo la primera y segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, passando de estado de Meditacion, y aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro del Espiritu los vence esta bestia, y buelue a levantar se contra ellos, y a resucitar hasta la primera cabeça, y hazense las postrimerias dellos peores que las primerias en su recayda, tomando otros siete spiritus consigo peores que el. Ha pues el Espiritual de negar todas las Aprehensiones con los deleytes corporales, que caen en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera y segunda cabeça a esta bestia, entrando en el primero y segundo aposento de amor en viuã Fè; no queriendo hazer presa, ni embaraçarse con lo que se les dà a los sentidos, por quanto es lo que mas impide a esta Noche Espiritual de Fè.

Luego claro està, que estas Visiones y Aprehensiones sensitivas no pueden ser medio para la Diuina Vnion, pues que ninguna proporcion tienen con Dios; y vna de las causas, porque no queria Christo que le tocasse Maria Madalena, y

Apoc. 13.
7.

Luc. 11.

lo tuuiera por mejor, y mas perfecto en el Apostol Santo Tomas, era esto. Y assi el demonio gusta mucho, quando vn alma quisiere admitir Reuelaciones, y la ve inclinada a ellas; porque tiene el entonces mucha ocasion para ingerir errores, y derogar en lo que pudiere a la Fè: porque (como he dicho) grande rudeza se pone en el alma que las quiere, y aun a vezes hartas tentaciones è impertinencias. Heme alargado algo en estas aprehensiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demas, que auemos de tratar luego. Pero auia tanto que dezir en esta parte, q̄ fuera nunca acabar: y entiendo que he abreuado demasado, solo con dezir que se tenga cuydado en nunca las admitir, sino fuesse algunas en algun caso raro, y muy examinado de persona docta Espiritual y experimentada, y entonces no con gana dello.

CAPITULO XII.

En que se trata de las Aprehenisiones imaginarias y naturales. Dize que cosas sean, y prueua como no pueden ser proporcionado medio para llegar a la Vnion de Dios.

Y el daño que haze no saber desasirse dellas a su tiempo.

ANtes que tratemos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginatiua y fantasia, conuiene aqui tratar (para que procedamos con orden) de las Aprehenisiones naturales del mismo sentido interior corporal, para que vamos procediẽdo de lo menos a lo mas, y de lo mas exterior hasta lo mas interior, y hasta llegar al intimo recogimiento, donde se vne el alma con Dios, y esse mesmo orden auemos seguido hasta aqui. Porque primero tratamos de desnudar al Alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores; y por el consiguiente de las fuerças naturales de los ap. titos, lo qual fue en el primero libro, dõde hablamos

mos de la Noche del sentido ; y luego comenzamos a desnudarla , en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen a los sentidos exteriores, (segun que acabamos de dezir en el capitulo passado) para encaaminar al alma a la Noche del Espiritu en este segundo libro. Ahora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion y fantasia ; de lo qual tambien auemos de vaziar todas las formas y aprehensiones imaginarias , que naturalmente en el pueden caer, y prouar como es imposible , que el alma llegue a la Vnion de Dios, hasta que cesse su operacion en ellas, por quanto no pueden ser proprio medio, y proximo para la tal Vnion.

Es pues de saber , que los sentidos , de que aqui particularmente hablamos, son dos, corporales è interiores, que se llaman Imaginacion y Fantasia, los quales ordenadamente sirven el vno al otro; porque en el vno ay algo de discurso, aunque imperfecto , è imperfectamente; y el otro forma la imagen, que es la imaginacion: y para nuestro proposito lo mesmo es tratar del vno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos , tengase por entendido, que lo que del vno dixeremos, se entiende del otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues es , que todo lo que estos sentidos pueden sentir y fabricar, se llaman imaginaciones y fantasias; que son formas que con imagen y figura de cuerpo se representan a estos sentidos. Las quales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, q̄ sin obra destos sentidos se pueden representar, y representan a ellos passiuamente ; las quales llamamos Visiones imaginarias por via sobrenatural, de que auemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operaciõ actiuamente puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, è imagen. Y assi a estas dos potencias pertenece servir a la Meditacion, que es acto discursiuo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos sentidos ; assi como imaginar a Christo crucificado, o en la columna, o a Dios con grande Magestad en vn Trono; o imagi-

nar y considerar la gloria como vna hermosissima luz y otras qualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora diuinas, que pueden caer en la imaginatiua. Todas las quales imaginaciones, y aprehensiones se han de venir a vaziar del alma, quedandose a escuras segun este sentido para llegar a la diuina Vnion; por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios. Tampoco como las corporales, que sirven de objetos a los cinco sentidos exteriores. La razon desto es, porque la imaginatiua no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los sentidos exteriores ha experimentado (es a saber) visto con los ojos, oydo con los oydos, &c. o quando mucho componer semejanzas destas cosas vistas, oydas, o sentidas, que no suben a mayor excelencia que las que recibio por los sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha visto oro y perlas; en la verdad no es mas todo aquello que la essencia de vn poco de oro, o de vna perla; aunque en la imaginacion tēga el orden y traça de compostura. Y como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios; siguese, que todo lo que se imaginare a semejança dellas, no puede servir de medio proximo para la Vnion con el. De donde los que imaginan a Dios debaxo de algunas figuras destas, o como vn gran fuego, o resplandor, o otras qualesquiera formas; y piensan, que algo de aquello serà semejante a el, harto lexos van del. Porque aunque a los Principiantes sea neccessario estas consideraciones y formas y modos de meditaciones, para yr enamorando y ceuando al alma por el sentido (como despues diremos) y assi les sirven de medios remotos para vnirse con Dios, por los quales ordinariamente han de pasar las almas para llegar al termino, y estancia del reposo Espiritual; pero ha de ser de manera, que passen por ellos, y no se esten siempre en ellos. Porq̄ dessa manera nuca llegarían al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene q̄ ver con ellos. Assi como las gradas de la escalera no

Añ 17
29.

tienen que ver con el termino y estancia de la subida, para la qual son medios: y si el que sube no fuesse dexando atras las gradas hasta que no dexasse ninguna, y se quisiesse estar en alguna dellas, nunca llegaria, ni subiria a la llana y apazible estãcia del termino. Por lo qual el alma que huviere de llegar en esta vïda a la Vniõ de aquel sumo descãso, y bien, por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de passar; pues ninguna semejança, ni proporcion tienen con el termino a que encaminan, que es Dios. Y assi dixo san Pablo en los Aëtos de los Apostoles: *Non debemus estimare auro, aut argento, aut lapidi sculpturæ artis, & cogitationis hominis Deum esse simile.* No deuemos estimar, ni tener por semejante lo diuino al oro, o a la plata, o a la piedra figurada por el arte, o a lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De dõde yerran mucho algunos espirituales, que auiendose exercitado en llegarse a Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual conuenia a principiantes, queriendolos Dios recoger a bienes mas espirituales interiores, è inuisibles, quitandoles ya el gusto, y jugo de la meditacion discursiua, ellos no acaban ni se atreuen, ni saben desafirse de aquellos modos palpables a que està acostumbrados; y assi toda via trabajan por tenerlos, queriendo yr por su consideracion, y meditacion de formas como antes, pensando que siempre auia de ser assi. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, o nada; antes se les aumenta y crece la sequedad, fatiga, è inquietud del alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya escufado, poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como auemos dicho) tan sensible, sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no consiste en trabajar con la imaginaciõ, sino en repofar el alma, y dexaria estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas en espiritu, mas cessa en obra de las potencias en objetos particulares, porque se pone ella en vn solo acto general y puro, y assi cessan de obrar las potencias del modo que caminauan

minauan patā aquello, donde el alma llegó. Assi como cesan y paran los pies acabādo su jornada; porque si todo fuese andar, nunca auria llegar: y si todo fuesse medios, donde, o quando se gozarian los fines y terminos. Por lo qual es lastima ver, que queriendo su alma estar en esta paz, y descansando de quietud interior, donde se llena de paz y refecion de Dios; ellos la desassossiegan, y sacan a fuera a lo más exterior, y la quieren boluer, a que ande lo andado, y que dexē el fin y termino en que ya reposa, por los medios q̄ encaminauan a el, que son las consideraciones. Lo qual no acaece sin grande desgana y repugnancia del alma, que se quisiera estar en aquella paz como en su proprio puesto; bien assi como el que llegó con trabajo adonde descansa, que si le hazē boluer al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el Mysterio de aquella nouedad, dales imaginacion, que es estarse ociosos, y no haziendo nada, y assi no se dexan quietar, sino procuran considerar, y discurrir. De dōde viene que se hinchen de sequedad y trabajo por sacar el jōgo, que por alli no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas yela, mas aprieta; porque quāto mas porfiaren de aquella manera, se hallaran peor, pues mas sacan al alma dela paz espiritual; y es dexar lo mas por lo menos, y desfandar lo andado, querer boluer a hazer lo que estā hecho. A estos tales se les ha de dezir, que aprendan a estar se con atencion y aduertencia amorosa en Dios, en aquella quietud, y que no se den nada por la imaginacion, ni por la obra della; pues aqui (como dezimos) descansan las Potencias y no obran, sino en aquella simple y suauē aduertēcia amorosa; y si algunas vezes obran mas, no es con fuerça, ni muy procurado discurso, sino con suauidad de amor, mas mouidas de Dios que de la misma habilidad del alma, como adelante se declarará mas a lo claro. Aora baste esto, para dar a entender, como es necessario, a los que pretenden passar adelante, saberse desatar de todos estos modos, y obras de imaginacion en el tiempo y sazō, que lo pide el aprouechamiento del estado que lleuan. Y para que se entienda,

tienda, quando y a que tiempo ha de ser; diremos en el capitulo siguiente algunas señales que ha de ver en sí el Espiritual, para entender por ellas la sazón, y tiempo en que libremente puede vsar del termino dicho, y dexar de caminar por el discurso del Entendimiento, y obra de la Imaginacion.

C A P I T V L O XIII.

Ponense las señales que ha de conocer en sí el Espiritual, para començar a desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de Meditacion.

Y Porque esta doctrina no quede confusa, conuendra en este capitulo, dar a entender, a que tiempo y sazón conuendra, que el Espiritual dexé la obra del discurso meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras, porque no se dexen antes, o despues que lo pide el Espiritu. Que assi como conuiene dexarlas a su tiempo, para yr a Dios, porque no impidan: assi tambien es necessario, no dexar la dicha Meditacion antes de tiempo, para no boluer atras. Porque aunque no siuen las aprehensiones destas potencias para medio proximo de Vnion a los aprouechados; toda via siuen de medios remotos a los Principiantes, para disponer y habitar el Espiritu a lo Espiritual por el sentido, y para vaziar de camino todas las otras formas, è imagenes baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual diremos aqui algunas señales y muestras, que ha de ver en sí el Espiritual, en que conozca, si conuendra dexarlas, o no en aquel tiempo; las quales son tres.

La primera es, ver en sí, que ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta dello como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, y sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar sino fuere quando su alma se
 pusiere

pusiere en la paz, que se dirà en la tercera señal.

La segunda es, quando vè, q̄ no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya y venga (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es, si el alma gusta de estar se a solas con atencion amorosa a Dios, sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos ni exercicios de las potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, alomenos discursiuos, que es yr de vno en otro, sino solo con la Noticia y aduertencia general y amorosa que dezimos, sin particular inteligencia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en si juntas, por lo mènos el Espiritual, para atreuerse seguramente a dexar el estado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y del Espiritu. Y no basta tener la primera sola sin la segunda, porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuesse por su distracion y poca diligencia; para lo qual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque quando procede de distracion, o tibieza el no poder fixar la imaginacion, y sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motivo de yrse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera y segunda señal, sino vè juntamente la tercera. Porque aunque se vea, que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le dà gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melancolia, o de otro algun jugo de humor puesto en el cerebro, o coraçon, que suelen causar en el sentido cierto empapamiento y suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estar se en aquel embelefamiento sabroso. Contra lo qual ha de tener la tercera, que es noticia y atencion amorosa en paz (como auemos dicho.)

dicho.) Aunque es verdad, que a los principios que comieça este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa; y es por dos cosas. La vna, porque a los principios fuele ser esta noticia amorosa muy sutil, y delicada y casi insensible. Y la otra, porque auiedo estado el Alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta otra nouedad insensible, que es ya pura de espiritu. Mayormente quando, por no lo entēder ella, no se dexa soffegar en ello, procurando lo otro mas sensible; con lo qual aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no se dà lugar a sentirla y gozarla. Pero quanto mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse soffegar, irà siempre creciendo en ella, y sintiendo mas aquella noticia amorosa general de Dios; de que gusta ella mas que todas las cosas; porque le causa paz, descanso, sabor y deleyte sin trabajo. Y porque lo dicho quede mas claro, diremos en el capitulo siguiente las causas y razones, por donde parecen necessarias las dichas tres señales para encaminar el Espiritu.

C A P I T V L O XIII.

Prueua la conueniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.

A Cerca de la primera señal que dezimos, es de saber, que auer el Espiritual (para entrar en la vida del espiritu, que es la contemplatiua) de dexar la Imaginaria, y de Meditacion sensible, quando ya no gusta della, ni puede discurrir; es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual, que auia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion y discurso; cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia, y no hallar en ello jugo, ni gusto de nueuo como antes; porque no auia corri-
do

do antes desto hasta el espiritu que alli para el auia: que de ordinario todas las vezes que el alma recibe algun biē espiritual de nuetto, le recibe gustando alomenos en el espiritu, en aquel modo por donde le recibe, y le haze prouecho, y fino por marauilla la aprouecha. Porque es al modo que dizen los Filofosofos, que *quod sapit, nutrit*. Lo que dà fabor, cria y engorda. Por lo qual dixo Iob: *Nunquid poterit comedi insulsam, quod non est sale conditum?* Por ventura podrafe comer lo desabrado, que no està guisado con sal? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir como antes el poco fabor, que halla el espiritu en ello, y el poco prouecho.

Iob 6, 6.

La segunda, porque ya el alma en este tiempo tiene el espiritu de la Meditacion en sustancia y habito. Porque el fin de la Meditacion, y discurso en las cosas de Dios, es sacar alguna noticia y amor de Dios; y cada vez que el alma la saca, es vn acto; y assi como muchos actos en qualquiera cosa vienen a engēdrar habito en el alma, assi muchos actos destas noticias amorosas, que el alma ha ydo sacando en vezes, vienen por el vfo a continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo qual Dios tambien suele hazer sin medio destes actos de Meditacion (alomenos sin auer precedido muchos) poniendolas luego en Contemplacion. Y assi lo que el alma antes yua sacando en vezes por su trabajo, de meditar en noticias particulares, ya por el vfo se ha hecho en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo qual en poniendose en oracion, ya como quien tiene allegada el agua, beue sin trabajo en suauidad, sin ser necessario sacarla por los arcaduzes de las passadas consideraciones, formas, y figuras. De manera, que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que està el alma beuiendo sabiduria, amor, y fabor. Y esta es la causa, porque el alma siente mucho trabajo y sin fabor, quando estando en este sosiego la quieren hazer meditar y trabajar en particulares noticias. Porque le acae-

ce como al niño , que estando recibiendo la leche , que ya tiene en el pecho allegada y junta , se le quitan , y le hazen que con la diligencia de su estrujar y manosear la buelua a querer juntar y sacar. O como el que auiendo quitado la corteza està gustando de la sustancia, si se la hiziesen dexar, para que boluiesse a quitar la mesma corteza, que ya estaua quitada, que no hallaria corteza, y dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos , siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. Y assi hazen muchos, que comiẽça a entrar en este estado, que pensando que todo el negocio està en yr discurrendo, y entendiendo particularidades por imagenes y formas, que son la corteza del espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa y sustancial , en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara; piensan, que se van perdiendo, y que pierden tiempo y bueluen a buscar la corteza de su imagen y discurso , lo qual no hallan porque està ya quitada; y assi no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse a si mesmos, pensando que bueluen atras, y que se pierden. Y a la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierden a los propios sentidos, y a la primera manera de sentir y entender ; lo qual es yrse ganando al espiritu, que se les va dando. En el qual quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche del espiritu; de que en este libro tratamos, por dondè han de pasar para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ay que dezir; porque ya se vè, que de necesidad no ha de gustar el alma a este tiempo de otras imaginaciones diferentes , que son del mundo; pues de las que son mas conformes , como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) suele en este recogimiento la imaginatiua de suyo yr y venir, y variar, mas no con gusto y voluntad del alma; antes en esto siente pena, porque la inquieta la paz y sabor.

Y que la tercera señal sea conueniente y necessaria para poder

poder dexar la dicha Meditacion; la qual es la noticia y aduertencia general, y amorosa en Dios; tampoco entiendo era necessario dezir aqui nada, por quanto ya en la primera quedò algo dado a entender, y despues hemos de tratar de proposito della, quando hablemos desta noticia general, y confusa en su lugar, que serà despues de todas las aprehensiones particulares del Entendimiento. Pero diremos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso que el contemplatiuo aya de dexar la via de Meditacion, le es necesaria esta aduertencia, o noticia amorosa en general de Dios. Y es, porque si el alma entonces no tuuiesse esta noticia, o asistencia en Dios: seguiria se, que no haria nada, ni rendria nada el alma; porque dexando la Meditacion, mediante la qual obra el alma discurrendo, mediante las potencias sensitivas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales, que son, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, voidas ya en esta noticia como obrada y recebida en ellas, faltariale necessariamente todo exercicio acerca de Dios; como quiera que el alma no pueda obrar ni recibir, o durar en lo obrado, sino es por via destas dos maneras de potencias sensitivas y Espirituales. Porque mediante las potencias sensitivas, (como auemos dicho) puede ella discurrir, buscar, y obrar las noticias de los objetos; y mediante las potencias espirituales, puede gozarse en el objeto de las noticias ya recibidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisiciõ, o discurso. Y assi la diferencia que ay del exercicio que el alma haze acerca de las vnas y de las otras; es la q̄ ay entre yr obrando, y gozar de la obra hecha; o la que ay entre yr recibiendo, y aprouechandose ya de lo recibido; o la que ay entre el trabajo de yr caminando; y el descanso que ay en el termino, que es tambien como estar guisando la comida, o estar comiendola, o gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca del obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion y discurso; aora acerca de

lo ya recebido y obrado en la Contemplacion, y noticia senzilla, que se ha dicho, uo estuiesse el alma empleada estando ociosa de las vnas y de las otras; no auia de donde, ni por donde se pudiesse dezir, que estaua el alma ocupada. Es pues luego necessaria esta noticia para auer de dexar la via de Meditacion y discurso.

Pero conuiene aqui saber, que esta noticia general, de que vamos hablando; es a vezes tan sutil y delicada; mayormente quando ella es mas pura, senzilla, y perfecta, y mas espiritual è interior, que el alma, aunque està empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. Y esto acaece mas, como dezimos, quando ella es en si mas clara, pura, y senzilla; y entonces lo es, quando ella enuiste en el alma mas limpia, y agena de otras inteligencias y noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, o sentido; la qual por carecer de estas, que son acerca de las que el Entendimiento y sentido tiene habilidad y costumbre de exercitarse, no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles. Y esta es la causa, por donde estando ella mas pura, perfecta, y senzilla, menos la siente el Entendimiento, y mas escura le parece. Y assi por el contrario, quando esta noticia es menos pura y simple, mas clara y de mas tomo le parece al Entendimiento, por estar ella vestida, o mezclada, o embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropeçar mas el Entendimiento.

Lo qual se entendera bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos, que quãto el ayre està mas poblado de atomos y motas, mucho mas palpable, sensible, y claro le parece al sentido de la vista; y està claro, que entonces el rayo està menos puro, y menos claro, senzillo, y perfecto, pues està embuelto en tantas motas y atomos. Y tambien vemos, que quando el està mas puro y limpio de aquellas motas y atomos; menos palpable, menos puro le parece al ojo material, y quanto mas limpio està, tanto mas escuro, y menos aprehensible le parece. Y si del todo el rayo estuiesse puro y limpio de
 todos

todos los atomos y motas, hasta los mas sutiles poluicos, del todo pareceria impercetible el dicho rayo al ojo; porque el ojo no halla especies en que reparar: que la luz senzilla y pura no es tan propriamente objeto de la vista, como medio con que vè lo visible, y assi si faltaran los visibles, en que el rayo, o la luz hagan reflexion, no se percebiria. De donde si entrasse el rayo por vna ventana, y saliesse por otra sin topar en alguna cosa, que tuuiesse cuerpo, no parece se veria nada; y con todo esso el rayo estaria en si mas puro y mas limpio, que quando, por estar lleno de cosas visibles, se vehia y sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista del alma, que es el Entendimiento; en el qual esta noticia y luz sobrenatural, que vamos diziendo, enuiste tan pura y senzillamente, y tan desnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento, que el no las siente ni echa de ver. Antes a vezes, que es, quando ella es mas pura, haze tiniebla; porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, y fantasias, y entonces siente se bien, y echase de ver la tiniebla.

Mas quando esta Diuina luz no enuiste con tanta fuerça en el alma, ni siente tiniebla, ni vè luz, ni le parece aprehende nada, que ella sepa, de acá, ni de allá, y por tanto se queda el alma a vezes como en vn oluido grande; que ni supo donde estaua, ni que se auia hecho, ni le parecio auer passado por ella tiempo. De donde puede acaecer, y assi es, que se passan muchas horas en este oluido; y el alma quando buelue en si, no la parezca vn momento. Y la causa deste oluido es la pureza y senzillez que auemos dicho desta noticia. La qual ocupando al alma, assi como ella es limpia y pura, assi la pone senzilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones y formas de los sentidos y de la Memoria, por donde el alma obraua antes, y assi la dexa en oluido, y sin reparar en diferencias de tiempo. De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece breuissima; porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion

breue, de quien se dize, que penetra los cielos, porque no siente, o repara en tiempo. Y penetra los cielos, porque el alma està vuida en inteligencia celestial. Y assi esta noticia dexa al alma, quando recuerda, con los efectos que hizo en ella, sin que ella los sintiessè hazer, que son leuantamièto de mente a Inteligencia celestial y enagenacion y abstracciõ de todas las cosas, formas, y figuras dellas. Lo qual dize Dauid, auerle acacido, boluiendo en si del mismo oluido, diziendo: *Vigilauit, & factus sum sicut passer solitarius in tecto*. Recordè, y halleme hecho como el paxaro solitario en el texado. Solitario dize, es a saber, de todas las cosas enagenado y abstraydo. Y en el texado, esto es, eleuada la mente en lo alto, y assi se queda el alma como ignorante de las cosas; porque solamente sabe a Dios, sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efectos que hizo en ella este sueño y oluido, este: No saber, quando dize *Nesciui*. Esto es: No supe de donde. Aunq̄ (como està dicho) al alma en esta noticia le parezca que no haze nada, ni està empleada en nada, porque no obra con los sentidos, crea que no se està perdiendo, ni por demas. Porque, aunque cessè la armonia de las Potencias del alma, la inteligencia della està de la manera que auemos dicho. Que por esso la Esposa que era sabia, se respondió a si mesma en esta duda, diziendo: Aunque duermo yo, segun lo que yo soy naturalmète, cessando de obrar, mi coraçon vela sobrenaturalmente eleuado en noticia sobrenatural: el indicio que ay para conocer si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si ve, que no gusta de pensar en cosa alguna alta ni baxa.

Pero es de saber, que no se ha de entender; que esta noticia ha de causar por fuerça este oluido, para ser, como aqui dezimos, que esso solo acaece, quando Dios con particularidad abstrahe al alma. Y esto sucede las menos vezes; porq̄ no sièpre esta noticia ocupa toda el alma. Y para q̄ sea la q̄ basta en el caso q̄ vamos tratando, basta q̄ el Entendimièto està abstraydo de qualquiera noticia partiular, aora sea tēporal, aora espitiual; y q̄ no tenga gana la Volūtad de pēsar

far acerca de unas, ni de otras cosas, como auemos dicho. Y este indicio se ha de tener, para entender, que está el alma en este oluido, quando esta noticia se aplica solo al Entendimiento, y se le comunica. Porque quando juntamente se comunica a la Voluntad, que es casi siempre, poco, o mucho, no dexa el alma de entēder, si quiere mirar en ello que está empleada y ocupada en esta noticia; por quanto se siente con sabor de amor en ella, sin saber, ni entender particularmente lo que ama. Y por esso la llama noticia amorosa y general; porque assi como lo es en el Entendimiento, comunicandose a el escuramente, assi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor y sabor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama. Esto baste aora para entender, como le conuiene al alma estar empleada en esta noticia, para auer de dexar la via del discurso; y para assegurarēse, q̄ aunq̄ le parezca que no haze nada, esta biē empleada, si se ve cō las señales ya dichas. Y para q̄ tambien se entiēda por la cōparacion q̄ hemos dicho, como no porq̄ esta luz se represente al Entēdimiento mas cōprehēsible y palpable, como haze el rayo del Sol al ojo, quando está lleno de atomos; por esso la ha de tener el alma por mas pura, subida, y clara. Pues está claro, que segun dize Aristoteles, y los Teologos, quanta mas alta es la luz Diuina, y mas subida, mas escura es para nuestro Entendimiento. Desta diuina noticia ay mucho que dezir, assi della en si, como de los efectos que haze en los Cōtemplatiuos, todo lo dexamos para su lugar, porque aun lo que auemos dicho en este, no auia para que alargarnos tanto, sino fuera por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda; porque es cierto, que yo confieso lo queda mucho. Porque demas de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo, aora de palabra como por escrito, por ser ella en si extraordinaria y escura; añadēse tambien mi torpe estilo, y poco saber, y assi estando desconfiado de que lo sabrē dar a entender: muchas vezes entiendo me alargó demasado, y salgo fuera de los limites que bastauan para el lugar y parte de doctrina que voy

tratando. En lo qual yo confieso hazerlo a vezes de aduertencia; porque lo que no se dà a entèder por vnas razones, quiçà se entendera mejor por aquellas y otras. Y tambien porque assi entiendo, que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien, para concludir con esta parte, no dexar de responder a vna duda, que puede auer acerca de la continuacion de esta noticia, y assi lo harè breuemente en el siguiente Capitulo.

CAPITULO XV.

En que declara, como a los aprouechantes, que comiençan a entrar en esta noticia general de Contemplacion, les conuiene a vezes aprouecharse del discurso, y obras de las potencias naturales.

Podra acerca de lo dicho auer vnà duda, y es: Si à los Arouechantes, que es, a los que Dios comiença a poner en esta noticia sobrenatural de CONTEMPLACION, de que auemos hablado; por el mismo caso que la comiençan a tener, no ayan ya para siempre de aprouecharse de la via de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan a tener esta noticia amorosa y senzilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque a los principios que van aprouechàdo, ni està tã perfeto el habito della, que luego que ellos quieran se puedan poner en su acto; ni estan tan remotos de la Meditaciõ, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian hallando alli algunas cosas de nuevo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no està el alma empleada en aquel fofiego, ò noticia, auran menester aprouecharse del discurso, hasta que vengan a tener el habito, q̄ auemos dicho, en alguna manera perfeto, que serà quando todas las vezes que quieren meditar, luego se quedan en esta noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana dello. Porque

Porque hasta llegar a esto; en este tiempo, que es de aprouchados, ya ay de lo vno ya de lo otro. De manera, que muchas vezes se hallarà el alma en esta amorosa, o pacifica asistencia, sin obrar nada con las potencias (como està declarado) y muchas aurà menester ayudarse blanda y moderadamente del discurso, para ponerse en ella. La qual alcanzada, no discurre, ni trabaja el alma con las potencias; que entonces antes es verdad dezir, que se obra en ella la inteligencia y sabor, que no que obre ella alguna cosa, sino solamente tener aduertida el alma a Dios con amor sin pretension de sentir, ni ver nada, antes que dexarse llevar de Dios; en lo qual passiuamente se le comunica el, assi como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necessario, para recibir mas senzilla y abundantemente esta luz Diuina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, o formas, o figuras del discurso; porque nada de aquello es semejante a aquella serena y limpia luz. De donde, si quisiesse entonces entender, y considerar cosas particulares, aunque mas Espirituales fuesse, impediria la luz senzilla y sutil del Espiritu, poniendo aquellas nubes en medio; assi como al que delante los ojos se le pusiesse alguna cosa, en que tropezando la vista, se le impediria la luz y vista de adelante. De aqui se sigue claro, que como el alma se acabe bien de purificar, y vaziar de todas las formas è imagenes aprehensibles, se quedará en esta pura y senzilla luz, transformandose en ella en estado de perfeciõ. Porque esta luz siempre està aparejada a comunicarse al alma, pero por las formas y velos de criaturas, con que el alma està cubierta y embaraçada, no se le infunde. Que si quitasse estos impedimentos y velos del todo (como despues se dirà) quedandose en la pura desnudez y pobreza de espiritu; luego el alma ya senzilla y pura se transformaria en la senzilla y pura Sabiduria diuina, q̄ es el Hijo de Dios. Porque faltando lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde lo diuino sobrenaturalmente, que Dios no dexa vazio sin llenar.

Aprenda el espiritual a estar se con aduertencia amorosa en Dios, con sosiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca que no haze nada. Porque assi poco a poco, y muy presto se infundirà en su alma el diuino sosiego, y paz con admirables y subidas noticias de Dios, embueltas en diuino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, o algun discurso, porque no desassosiegue el alma, y la saque de su contento, y paz a aquello en que ella recibe desabrimento. Y si (como hemos dicho) le diere escrupulo de que no haze nada; aduertida, que no haze poco en pacificar el alma, y ponerla en sosiego, sin alguna obra y apetito: que es lo que nuestro Señor nos pide por Dauid; diziendo: *Vacate & videte, quoniã ego sum Deus.* Aprenda a estaros vazios de todas las cosas, es a saber, interiormente, sabrosamente vereys como yo soy Dios.

Ps. 45. 11

CAPITULO XVI.

En que se trata de las Aprehenfiones Imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la Fantasia. Dize como no pueden seruir al alma de medio proximo para la vnion con Dios.

YA que auemos tratado de las aprehenfiones que naturalmente puede en si recibir el alma, y en ellas obrar con la Imaginatiua y Fantasia; conuiene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman VISIONES IMAGINARIAS, que tambien por estar ellas debaxo de imagen, forma, y figura pertenecen a este sentido como las naturales. Y es de saber, que debaxo deste nombre de Visiones imaginarias, queremos entender todas las cosas, que debaxo de imagen, forma, y figura, o especie sobrenaturalmente se pueden representar a la imaginacion; y esto con especies muy perfectas, y que mas viua y perfectamente representen y mueuã, que por el connatural orden de los sentidos. Porque todas las Aprehenfiones y especies, que de todos los cinco sentidos

dos corporales se representan al alma, y en ella hazen affiēto por via natural, puedē por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, y representarsele sin ministerio alguno de los sentidos exteriores. Porque este sentido de la Fantasia y memoria es como vn archiuo y receptaculo, respecto del Entendimiento, en que se reciben todas las formas è imagenes, que el ha de hazer inteligibles, y assi el Entendimiento las mira y juzga dellas.

Es pues de saber, que assi como los cinco sentidos exteriores proponen, y representan las imagenes, y especies de sus objetos a estos interiores: assi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagenes y especies, y mucho mas viua, y perfectamente. Y assi debaxo de estas imagenes muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, y la enseña mucha sabiduria, como a cada passo vemos en la diuina Escritura. Como auer mostrado Dios su gloria debaxo del humo que cubria el templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro y los pies. Y a Ieremias la vara que velaua. Y a Daniel la multitud de visiones, &c. El demonio tambien procura con las suyas, aparentemente buenas, engañar al alma: como es de ver en el tercer libro de los Reyes, quando engenò a todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginacion los cuernos, con que dixo auia de destruyr a los Assirios, y fue mentira. Y las Visiones que tuuo la muger de Pilatos, sobre que no condenasse a Christo y otros muchos lugares. Estas Visiones imaginarias suceden a los aprouechados mas frequentemente, que las exteriores corporales, y no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagines y especies: pero en quanto al efeto que hazen, y perfeccion dellas, mucha diferencia ay, porque son mas sutiles, y hazen mas efeto en el alma; por quanto juntamēte son sobrenaturales y mas interiores que las sobrenaturales exteriores. Aunque no se quita por esso, que algunas corporales destas exteriores hagan mas efeto: que en fin es como Dios quiere que sea la comunicacion,

pero

Exod. 40

33.

Isai. 6. 1.

Ier. 1. 11.

3. Reg. 22

11. & 12.

Mat. 27.

19.

pero hablamos de parte dellas, porque son mas interiores. Este sentido de la Imaginacion y Fantasia, es donde ordinariamente acude el demonio con sus ardidés; porque es la puerta y entrada para el alma; y aqui viene el Entendimiento a tomar y dexar, como a puerto, o plaça de su provision. Y por esso Dios, y tambien el demonio acuden aqui con imagenes y formas para ofrecerlas al Entendimiento: puesto que Dios no solo se aproueche deste medio para instruyr al alma, pues mora sustancialmente en ella, y puede por sí, y con otros medios. No me derengo en dar doctrina de indicios, para que se conozcan, quales Visiones son de Dios, y quales no: pues mi intento aqui no es esse, sino solo instruyr el Entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impida para la vnion de la diuina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

Por tanto digo, que de todas estas Aprehençiones, y Visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrecen debaxo de forma, o imagen, o alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte del demonio, ora se conozcan ser verdaderas de Dios; el entendimiento no se ha de embaracar, ni ceuar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas para poder estar desafiada, de snuda, pura, y senzilla sin algun modo, como se requiere para la Diuina vnion. La razon desto es, porque todas estas formas ya dichas, siempre en su aprehençion se representan debaxo de algunas maneras y modos limitados: y la Sabiduria de Dios, en que se ha de voir el entendimiento, ningun modo ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta y particular, porque totalmente es pura y senzilla. Y como quiera que para juntarse dos estremos, qual es el alma, y la diuina Sabiduria, sea necessario, que vègan a conuenir en cierto medio de semejança entre sí: de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura y senzilla; no limitada, ni atendida a alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, o imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe de-
baxo

baxo de inteligēcia particular, tampoco el alma, para vnirse con Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligēcia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança. Bien lo dà a entender el Espiritu Santo en el Deuteronomio, diciendo: *Vocem verborum eius audistis, & formam p̄nitus non vidistis.* Oystes la voz de sus palabras, y totalmente no visteis en Dios alguna forma. Pero dize, que auia alli tinieblas, y nube, y escuridad, que es la Noticia escura y confusa, que auemos dicho, en que se vne el alma con Dios. Y mas adelante dize: *Non vidistis aliquam similitudinem in die, qua loquutus est Dominus in Horeb de medio ignis.* No visteis vosotros semejança alguna en Dios en el dia que os hablò del medio del fuego en el monte Oreb. Y que el alma no pueda llegar a la alteza de la vnion con Dios, qual en esta vida se puede, por medio de algunas formas y figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios a Aarõ, y Maria, hermanos de Moysen, porque murmurauan contra el, queriendo darles a entender el alto estado en que le auia puesto de vnion, y amistad consigo, dixo: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis seruus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquar ei, & palàm, & non per enigmata & figuras Dominum videt.* Si entre vosotros huuiere algun Profeta del Señor, aparecerle he en alguna Vision y forma, o hablare con el entre sueños; pero ninguno ay como mi sieruo Moysen en toda mi casa, es fidelissimo, y hablo con el boca a boca, y no vè a Dios por comparaciones, semejanças, y figuras. En lo qual se dà a entender, que en este alto estado de vnion de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de Vision imaginaria, semejança, o figura, ni la ha de auer, sino que boca a boca, esto es, en essencia pura, y desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor cõ essencia pura, y desnuda del alma, mediante la voluntad, que es la boca del alma en amor de Dios. Por tanto para venir a esta vnion de Dios tan perfecta, ha de tener cuydado el alma, de

no se yr arrimando a Visiones imaginarias , ni formas, ni figuras , ni particulares inteligencias , pues no le pueden seruir de medio proporcionado , y proximo para el tal efeto , antes le seran estoruo , y por esso las ha de renunciar , y procurar no tenerlas. Porque si por algun caso se huuiesen de admitir y preciar; era por el prouecho , y buen efeto , que las verdaderas hazen en el alma ; pero para esto no es necessario admitirlas , antes conuiene para mejoria siempre negarlas. Porque estas Visiones imaginarias, el bien que puedē hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que auemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, o suauidad; pero para que causen este efete en ella, no es necesario que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba , quando en la imaginatiua hazen presencia hazen en el alma, o infunden la inteligencia, amor, o suauidad, que Dios quiere que causen; y assi recibe el alma su efeto despertador passiuamente, sin ser ella parte para lo poder impedir; como tampoco lo fue para lo saber adquirir; no obstante , que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto a la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol que dà en ella , sino que passiuamente, estando ella dispuesta con limpieza , la esclarece sin su diligencia y obra. Assi tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias y comunicaciones de aquellas figuras; porque a las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negatiua, estando con resignaciō humilde y amorosa ; aunque sin duda es estoruo la impureza , è imperfecciones del alma , como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se vè claro, que quanto mas el alma se desnudare con la Voluntad y afecto , de las manchas de las aprehensiones, imagenes, y figuras en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales, que hemos dicho; no solo no se priua destas comunicaciones y bienes que causan, mas se dispone mucho mas para recibir las con mas abundancia , claridad, y libertad de espīritu y senzillez , dexadas a parte todas aquellas apre-

aprehensiones, que son las cortinas y velos que encubren lo mas espiritual que alli ay. Y assi ocupan el sentido y espíritu, si en ellas se quiere ceuar, de manera que senzilla y libremente no se le pueda comunicar el espíritu; porque estando ocupado con aquella corteza, està claro, que no tiene liberrad el Entendimiento para recibir la sustancia. De donde si el alma las quisiese admitir, y hazer mucho caso dellas, seria embaraçarse, y contentarse con lo menos que ay en ellas, que es todo lo que ella puede aprehender y conocer dellas; lo qual es aquella forma, è imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal dellas, que es lo espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entēder, ni sabe como es, ni lo sabria dezir, porque es puro espiritual. Solamēte lo que della sabe (como dezimos) es lo menos que ay en ella a su modo de entēder que son las formas por el sentido; y por esso digo que passiuamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas Visiones, lo que ella no supiera entender ni imaginar. Por tãto siempre se han de apartar los ojos del alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver y entender distintamente, lo qual comunica en sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fè, y ponerlos en lo que no vè, ni pertenece al sentido, sino al espíritu, q̄ no cae en figura de sentido, y es lo q̄ la lleva a la vnion en Fè, la qual es el proprio medio. Y assi le aprouecharã al alma estas Visiones en sustancia para Fè, quando supiere bien negar lo sensible, è inlegible particular dellas, y vsar bien del fin que Dios tiene en darlas al alma desechandolas; porque, como diximos de las corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad que dà Dios al alma las Visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse a ellas, ni hazer caso dellas, para que se las dà? Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros y peligros, o por lo menos en los incōuenientes que aqui se han dicho para yr adelante; mayormente pudiendo

Dios dar al alma, y comunicarla espiritualmente y en sustancia, lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones y formas sensibles. Responderemos a esta duda en el siguiente Capitulo, y es de harta doctrina, y bien necesaria (a mi ver) assi para los Espirituales como para los que los enseñan. Porque se enseña el estilo y fin que Dios en ellas lleva; el qual por no le saber muchos, ni se saben gouernar, ni encaminar a si, ni a otros en ellas a la vnion. Que piensan, que por el mismo caso que conocen ser verdaderas y de Dios, es bueno arrimarse, y apegarse a ellas; no mirado que tambien en estas hallarà el alma su manera de propiedad, asimiento, y embaraço como en las cosas del mundo, sino las sabe renunciar como a ellas. Y assi les parece q̄ es bueno admitir las vnas, y reponar las otras; metiendose a si mesmo, y a las almas en gran peligro y trabajo acerca del discernir entre la verdad y falsedad dellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que a las almas senzillas y simples las metan en esse peligro y contienda, pues tienen doctrina sana y segura que es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser sin cerrar los ojos a todo lo que es del sentido, y de inteligencia clara y particular. Porque aun con estar tan cierto san Pedro de la Vision de gloria q̄ vio en Christo en la Transfiguracion despues de auerla contado encaminandolos a la Fè, dixo: *Et habemus firmiterem propheticum sermonem: cui benefacitis, attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme testimonio, que esta vision del Tabor, que son los dichos de los Profetas, que dan testimonio de Christo, a los quales hazeyz bien de arrimarnos, como a la candela que dà luz en el lugar escuro. En la qual comparacion, si queremos mirar, hataremos la doctrina que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos a la Fè que hablaron los Profetas, como a candela que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos a oscuras, cerrados los ojos a todas essas otras luzes; y que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz a que nos arrimemos. Porque si nos queremos arrimar a otras luzes

2. Pet. I.
19.

claras

claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar a la escura, que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize san Pedro; el qual lugar significa al entendimiento, que es el candelero, donde se afixta esta candelá de la Fè, y assi ha de estar escuro hasta que le amanezca en la otra vida el día de la clara Vision de Dios, y en esta el de la transformacion y vnion con el, a que el alma camina.

CAPITULO XVII.

En que se declara el fin y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde a la duda que se ha tocado.

MVcho ay que dezir acerca del fin y estilo que Dios tiene en dar estas Visiones para levantar a vna alma de su tibieza a su diuina vnion; lo qual todos los libros espirituales tratan, y por esso en este capitulo solamente se dira lo que basta para satisfazer a nuestra duda, la qual era, q̄ pues en estas Visiones sobrenaturales ay tanto peligro, y embaraço para yr adelante (como se ha dicho) porq̄ Dios, que es sapientissimo, y amigo de apartar de las almas tropezos y lazos, se las comunica y ofrece?

Para responder a esto, conuiene suponer tres principios. El primero es de san Pablo, que dize: *Quæ autem sunt, à Deo ordinata sunt.* Que las cosas que son hechas, de Dios son ordenadas. El següdo, es del Espiritu santo, en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia suauiter.* La sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin a otro (esto es) de vn extremo a otro extremo, dispone todas las cosas suauemente. El tercero es de los Teologos, que dicen: *Deus omnia mouet secundum modum eorum.* Que Dios mueue todas las cosas al modo dellas. Segun pues estos principios está claro, que para mouer Dios al alma, y levantarla del fin y extremo de su baxeza al otro fin, y extremo de su alteza en su diuina vnion,

halo de hazer ordenadamente y suauemente, y al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden que tiene el alma de conocer, sea por las formas, è imagenes de las cosas criadas; y el modo de su conocer y saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para leuantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suauemente, ha de començar a tocar desde el baxo estremo de los sentidos del alma, para assi yrla leuantando al modo della hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas, imagenes, y vias sensibles a su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al sumo espiritu de Dios. Y esta es la causa, porque el le dà las Visiones y formas imaginarias, y las demas noticias sensitiuas è inteligibles. No porque no quisiera Dios, darle luego en el primer acto la sustancia del espiritu, si los dos estremos, que son humano y diuino, sentido y espiritu, de via ordinaria pudieran conuenir y juntarse con vn solo acto, sin que interuengan primero otros muchos actos de disposiciones, q̄ ordenada y suauemente conuengan entre si, siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: assi como en los agentes naturales las primeras sirven a las segundas, y las segundas a las terceras, y de ahi adelante. Y assi va Dios perficionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo y exterior hasta lo mas alto è interior. De donde primero le perficiona el sentido corporal, mouiendole, a que vñe de buenos objetos naturales perfectos exteriores, como a oyr Missa, Sermones, ver cosas santas, mortificar el gusto en la comida, macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya estan estos sentidos algo dispuestos, los suele perficionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, o cosas santas corporalmente, olores suauissimos, y Locuciones con pura y particular suauidad, con que se confirma mucho el sentido en la virtud, y se enagena del apetito de los males objetos.

tos. Y allende deſſo, los ſentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como ſon, Imaginativa, y Fantafia, juntamente ſe los va perfeccionando, y habituãdo al bien con conſideraciones, meditaciones, y diſcurſos ſantos, en la manera que en ellos puede caber; y en todo eſto inſtruyendo al eſpiritu. Y a eſtos diſpuestos con eſte exercicio natural fuele Dios iſtruir y eſpiritualizar los mas con algunas Viſiones ſobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las quales, juntamente (como auemos dicho) ſe aproueche el eſpiritu mucho; el qual aſſi en las vnas como en las otras ſe va deſenuſcendiendo y formando muy poco a poco. Y deſta manera va Dios llenando al alma de grado en grado haſta lo mas interior; no porque ſea neceſſario, guardar eſte orden de primero y poſtrero tan puntual como eſſo, porque a vezes haze Dios vno ſin otro, como el vè que cõuiente al alma, y el quiere hazerla mercedes, pero la via ordinaria es conforme a lo dicho. Deſta manera pues va Dios ordinariamente inſtruyendola, y haziendola eſpiritual, començandola a comunicar lo eſpiritual deſde las coſas exteriores, palpables, y acomodadas al ſentido, ſegun la pequeñez y poca capacidad del alma; para que mediante la corteza de aquellas coſas ſenſibles, que de ſuyo ſon buenas, vaya el eſpiritu haziendo aãtos particulares, y recibiendo tantos bocados de comunicacion eſpiritual, que venga a hazer habito en lo eſpiritual, y llegue a lo mas ſuſtancial del eſpiritu, que es ageno de todo ſentido; al qual (como auemos dicho) no puede llegar el alma, ſino poco a poco a ſu modo por el ſentido a que ha eſtado ſiempre aſida. Y aſſi a la medida que ſe va mas allegando al eſpiritu acerca del trato con Dios, ſe va mas deſnudando y vaziãdo de las vias del ſentido, que ſon las del diſcurſo, meditacion, è imaginacion. De donde quando llegare perfectamente al trato cõ Dios de eſpiritu, neceſſariamente ha de auer euacuado todo lo que acerca de Dios podia caer en ſentido. Aſſi como quanto mas vna coſa ſe va arrimando a vn eſtremo, mas ſe va alexando y negando del otro: y quando perfectamente ſe

arrimare, perfectamente tambien se aurà apartado del otro estremo. Por lo qual comunmente dize el Adagio espiritual, que: *Gustato spiritu, desipit omnis caro*, que acabado de recibir el gusto y sabor del espiritu, toda carne es desabrada (esto es) no aprouechan, ni entran en gusto todos los gustos, o caminos sensibles; en lo qual se entiende todo trato de sentido acerca de lo espiritual. Y està claro, porque si es espiritu, ya no cae en sentido; y si es tal, que puede comprehēderlo el sentido, ya no es puro espiritu. Porque quanto mas dello puede saber el sentido y aprehension natural, tanto menos tiene de espiritu, y de sobrenatural. Por tanto el Espiritual ya perfeto, no haze caso del sentido, ni recibe por el, ni principalmente se sirue, ni ha menester seruirse del para con Dios, como hazia antes, quando no auia crecido en espiritu. Y esto es lo que dio a entender san Pablo a los Corintios, diziendo: *Cum essem paruulus, loquebar ut paruulus, sapiebam ut paruulus, cogitabam ut paruulus. Quando autem factus sum vir, euacuauit, que erant paruuli.* Quando era yo pequēuelo, hablaua como pequēuelo, sabia como pequēuelo, pensaua como pequēuelo; pero quando fuy hecho varon, euacue las cosas, que eran de pequēuelo. Ya auemos dado a entender como las cosas del sentido, y el conosciēto que puede sacar por ellas, son exercicio de pequēuelo. Y assi si el alma quisiesse siempre afirse a ellas, y no desfarrimarse dellas, nunca dexaria de ser pequēuelo niño, y siempre hablaria de Dios como pequēuelo, y sabria de Dios como pequēuelo, y pensaria de Dios como pequēuelo; y porque asiendose a la corteza del sentido, que es el pequēuelo, nunca vendra a la sustancia del espiritu, que es el varon perfeto. Y assi no ha de querer el alma admitir las dichas reuelaciones para yr creciendo, aunque Dios se las ofrezca; assi como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar a manjar mas sustancial y fuerte. Pues luego (dizeys) serà menester, que el alma quando es pequēuela, las quiera tomar, y las dexé quando es mayor? Assi como el niño es menester, que quiera tomar el pecho para sustentarse,

I. Corint.

13. II.

sapiebam ut paruulus, cogitabam ut paruulus. Quando autem factus sum vir, euacuauit, que erant paruuli. Quando era yo pequēuelo, hablaua como pequēuelo, sabia como pequēuelo, pensaua como pequēuelo; pero quando fuy hecho varon, euacue las cosas, que eran de pequēuelo. Ya auemos dado a entender como las cosas del sentido, y el conosciēto que puede sacar por ellas, son exercicio de pequēuelo. Y assi si el alma quisiesse siempre afirse a ellas, y no desfarrimarse dellas, nunca dexaria de ser pequēuelo niño, y siempre hablaria de Dios como pequēuelo, y sabria de Dios como pequēuelo, y pensaria de Dios como pequēuelo; y porque asiendose a la corteza del sentido, que es el pequēuelo, nunca vendra a la sustancia del espiritu, que es el varon perfeto. Y assi no ha de querer el alma admitir las dichas reuelaciones para yr creciendo, aunque Dios se las ofrezca; assi como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar a manjar mas sustancial y fuerte. Pues luego (dizeys) serà menester, que el alma quando es pequēuela, las quiera tomar, y las dexé quando es mayor? Assi como el niño es menester, que quiera tomar el pecho para sustentarse,

tarfe,

tarfe, hasta que sea mayor para poderlo dexar? Respondo, que acerca de la meditacion y discurso natural, en que el alma comienza a buscar a Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del sentido, para yrse sustentando hasta que llegue a fazon, y tiempo que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplacion; de lo qual ya dimos doctrina en el capitulo onze deste libro. Pero quando son Visiones imaginarias, o otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sentido sin el aluedrio del hombre: digo, que en qualquier tiempo y fazon, aora sea en estado de perfecto, aora de menos perfecto, aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerse mucho en ellas por dos cosas. La vna, porque (como auemos dicho) passiuamente hazen en el alma su efecto, sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna para impedir el modo de Vision; y por consiguiente a aquel segundo efecto, que auia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustancia, aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad y recelo, ninguna imperfeccion ni propiedad ay, antes desintereses y vazio, que es mejor disposicion para la vnion con Dios. La segunda, es por librarse del peligro que ay, y del trabajo, en discernir las malas de las buenas, y conocer, si es Angel de luz, o de tinieblas, en que no ay prouecho ninguno, sino gastar tiempo, y embarazar al alma con aquello, y poner en ocasiones de muchas imperfecciones, y de no yr adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caso, desembaraçandola de menudencias de aprehensiones, e inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y destas, y se dirà mas adelante. Y esto se crea, que si nuestro Señor no huiesse de llevar al alma al modo de la misma alma, como dezimos, nunca le comunicará la abundancia de su espíritu, por esos arcaduzes tan angostos de formas y figuras, y particulares inteligencias; por medio de las quales dà el sustento al alma por migajas. Que por esto dixo Dauid; *Mittit crystallum suam sicut buccellas.* Embiò su

fabiduria a las almas como en bocados. Lo qual es harto de doler, que teniendo el alma capacidad como infinita, la anden dando a comer por bocados del sentido, por su poco espíritu, è inhabilidad sensual. Y por esto tambien a san Pablo le daua pena esta poca disposicion, y pequenez para recibir el espíritu, quando dixo: *Et ego fratres non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus: tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis, sed nec nunc quidem potuistis, adhuc enim carnales estis.* Yo hermanos, como vinieffe a vosotros, no os pude hablar como a espirituales, sino como a carnales; porque no podiades recibirlo, ni tampoco aora podeys, como a pequenuelos os di a beuer leche, y no mājjar solido. Resta pues aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del sentido exterior, como son, Locuciones, y palabras al oydo, y Visiones de Santos a los ojos, y resplandores hermosos, y olores a las narizes, y gustos y suauidades en el paladar, y otros deleytes en el tacto, que suelen proceder del espíritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier Visiones del sentido interior, quales son las imaginarias interiores, antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espíritu bueno que causan, procurando conseruarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de seruicio de Dios desnudamente, sin aduertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo que Dios pretende y quiere, que es el espíritu de deuocion; pues que no las dà para otro fin principal, y se dexa lo que el dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espíritu sin ello (como auemos dicho) que es el exercicio y apprehension del sentido.

(***)

CAPITULO XVIII.

Trata del daño que algunos Maestros Espirituales pueden hazer a las almas, por no las llevar con buen estilo acerca de las dichas Visiones. Y dize tambien como, aunque sean de Dios se pueden ellas engañar.

NO podemos en esta materia de VISIONES, ser tan breues como querriamos, por lo mucho que acerca dellas ay que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar a entender al Espiritual, como se ha de auer acerca de las dichas Visiones; y al Maestro q̄ le gobierna, el modo que ha de tener con el dicipulo en ellas, no será demasiado, particularizar mas vn poco esta dotrina, y dar mas luz del daño que se puede seguir assi a las almas espirituales, como a los Maestros que las gobiernan, si son muy credulos a ellas, aunque seã de parte de Dios. La razon que me ha mouido a alargarme aora en esto es la poca discrecion que yo he echado de ver, a lo que entiẽdo, en algunos Maestros Espirituales. Los quales assegurandose acerca de las dichas aprehensiones sobrenaturales por entender que son buenas, y de parte de Dios, vinieron los vnos y los otros a errar mucho, y hallarse muy cortos, cūpliẽdose en ellos la sentencia de Christo, q̄ dize: *Cæcus si Mar. 15. cæco ducatũ præstet, ambo infoueã cadunt.* Si vn ciego guiar otro ciego, entrãbos caen en la hoya. No dize, q̄ caeran, sino q̄ caen. Por q̄ no es menester q̄ aya cayda de error, para q̄ caygan; q̄ solo el atreuer a gobernarse el vno por el otro, ya es yerro, y assi en esto caen por lo menos. Y primero, porque ay algunos que lleuan tal modo y estilo en las almas q̄ tienen las tales cosas, q̄ o las hazẽ errar, o las embaraçã cõ ellas, o no las lleuã por camino de humildad, y les dã mano a q̄ pongã mucho los ojos en ellas, q̄ es causa de no caminar por el puro y perfeto espiritu de Fè; y no las edifican ni fortalecen

talecen en ella, haziendo mucho caso de aquellas cosas. En lo qual las dan a sentir, que hazen ellos mucho caso de aquello; y por el conſiguiente le hazen ellas, y quedanſeles las almas pueſtas en aquellas aprehenſiones, y no edificadas en Fè, ni vazias, deſnudas, y deſafidas de aquellas cosas, para volar en alteza de eſcura Fè. Y todo eſto nace del termino y lenguaje, que el alma vè en ſu Maeſtro acerca deſto. **Que** no ſe como faciliffimamente ſe le pega vn lleno y eſtimacione de aquello, ſin ſer en ſu mano, y quita los ojos del abifmo de Fè. Y deue ſer la cauſa deſta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello; que como ſon cosas de ſentido, a que el natural es inclinado, como tambien eſtà ya ſaboreado, y diſpuerto con la aprehenſion de aquellas cosas diſtintas y ſenſibles; baſta ver en ſu Confefſor, o en otra perſona alguna eſtimaciõ y aprecio dellas, para que no ſolamente el alma la haga, ſino que tambien ſe le engoloſine mas el apeto en ellas, y ſin ſentir, ſe ceue mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha preſa. Y de aqui ſalen muchas imperfecciones por lo menos; porque el alma ya no queda tan humilde, pèfando que aquello es algo, y que tiene algo bueno, y que Dios haze cauſo della, y anda contenta, y algo ſatisfecha de ſi, lo qual es contra humildad. Y luego el demonio le va aumentando eſto ſecretamente, ſin entenderlo ella, y le comiença a poner vn concepto acerca de los otros, en ſi tienen, o no tienen las tales cosas, o ſon, o no ſon; lo qual es contra la ſanta ſimplicidad, y ſoledad eſpiritual. Mas deſtos daños, como no crecen en Fè, no ſe apartan. Y tambien aunque no ſean los daños tan palpables como eſtos, ay otros en el dicho termino mas ſutiles, y mas odioſos a los ojos diuinos, por no yr en deſnudez. Pero eſto lo dexaremos aora, haſta que lleguemos a tratar del vicio de Gula eſpiritual, y de los otros ſeys: donde queriendo Dios, ſe diran muchas cosas deſtas ſutiles y delicadas manzillas, que ſe pegan al eſpiritu, por no ſaber guiarle en deſnudez. Aqui diremos, de como es eſtilo que lleuan algunos Confefſores con las almas, en que

ño las instruyen bien. Y cierto querria saberlo dezir, porque entiendo, es cosa dificultosa, el dar a entender, como se engendra el espiritu del dicipulo, conforme al de su padre espiritual secreta y ocultamēte; porque parece que no se puede declarar lo vno, sin dar a entender lo otro. Tambien como son cosas de espiritu, vnas tienen correspondencia con otras.

Pareceme a mi, y es assi, que si el Padre Espiritual es inclinado al Espiritu de reuelaciones, de manera que le hagā mucho peso, lleno, o gusto en el alma, no podra dexar, aunque el no lo entienda, de imprimir en el espiritu del dicipulo aquel mesmo gusto y estimacion, si el dicipulo no está mas adelante que el; y aunque lo estè, le podra hazer harto daño si persevera con el. Porque de aquella inclinaciō que el Padre Espiritual tiene, y gusto en las tales Visiones, le nace cierta manera de estimacion, que sino es con gran cuidado del, no puede dexar de dar muestras, o sentimientos dello a la otra persona; y si la otra persona tiene el mismo espiritu de la tal inclinacion (a lo que yo entiendo) no podra dexarse de comunicar mucha aprehension y estimaciō destas cosas de vna parte a otra. Pero nõ hilemos aora tan delgado, sino hablemos de quando el Confessor, aora sea inclinado a esso, aora no, no tiene el recato que ha de tener en desembaraçar el alma, y desnudar el apetito de su dicipulo en estas cosas; antes se pone a platicar dello con el, y lo principal del lenguaje espiritual (como auemos dicho) pone en estas Visiones, dandoles indicios para conocer las Visiones buenas y las malas. Que aunque es bueno saberlo, no ay para que meter al alma en este trabajo, cuidado, y peligro: sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso dellas, negandolas, se escusa todo esto, y se haze lo que se deve. Y no solo esso, sino que ellos mesmos, como ven, que las dichas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen a Dios les reuele tales, o tales cosas tocantes a ellos, o a otros, y las buenas almas lo hazē, pensando es licito, quererlo saber por aquella via. Que piē-

fan, que porque Dios quiere reuelar, o dezir algo sobrenaturalmente como el quiere, o para lo que el quiere, que es licito querer que nos reuele, y aun pedirselo. Y si acaece, que a su petition lo reuela Dios, aseguranse mas para otras ocasiones; y piensan que Dios gusta deste modo de tratar con el; y a la verdad, ni gusta, ni lo quiere. Y como ellos estã aficionados a aquella manera de trato con Dios assientafesles mucho, y allanasfeles la voluntad naturalmente en ello. Porque como naturalmente gustan, naturalmente se allanan a su modo de entender; y en lo que dizen, yerran muchas vezes, y ven ellos que no les sale como auian entendido, y maravillanfe, y luego nacen las dudas, en si eran de Dios, o no, pues no acaece, ni lo ven de aquella manera. Pēsan ellos primero dos cosas. La vna, que era de Dios, pues tanto se les assentaua; y puede ser el natural inclinado a ello el que causaua aquel assiento, como auemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, auia de salir assi como ellos entendian, o pensauan. Y aqui estã vn grande engaño, porque las reuelaciones, o Locuciones de Dios no siēpre salen como los hombres las entienden, o como ellas suenan en si. Y assi no se han de asegurar en ellas, ni creerlas a carga cerrada, aũque sepan que son reuelaciones, respuestas, o dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas y verdaderas en si, no es menester que lo sean siempre, en nuestra manera de entender. Lo qual prouaremos en el capitulo siguiente. Y tambien diremos despues, como aunque Dios responde a vezes a lo que se le pide sobrenaturalmente no gusta dello, y como a vezes se enoja, aunque responde.

C A P I T V L O X I X .

En que se declara y prueua, como aunque las Visiones y Locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos enganar acerca dellas Prueuase con autoridades de la diuina Escritura.

POR dos cosas diximos, que aunque las Visiones y Locuciones de Dios son verdaderas y ciertas siempre en sí, no lo son siempre a nuestro entender. La vna es por nuestra defetuosá manera de entēderlas. La otra es, por las causas, o fundamentos dellas, que son comunicatorias, y como condicionales; si esto no se emendare, o si aquello se hiziere, aunque la Locució en lo que suena sea absoluta; las quales dos cosas prouaremos con algunas autoridades diuinas. Quanto a lo primero está claro, que no son siempre, ni acaeccen como ellas suenan a nuestra manera de entender. La causa desto es, porque como Dios es inmenso y profundo, suele llevar en sus profecias Locuciones, Reuelaciones, otros conceptos, è inteligencias muy diferentes de aquel proposito, en que comunmente se pueden entender de nosotros, siendo ellas en sí tanto mas verdaderas y ciertas, quanto a nosotros nos parecera que no. Lo qual a cada passo vemos en la diuina Escritura, dōde a muchos de los antiguos no les salian muchas Profecias, y Locuciones de Dios como ellos esperauan, por entenderlas a su modo de otra manera muy a la letra; lo qual se verá claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios a Abrahan, auíendole traydo a *Gen. 15.*
la tierra de los Cananeos: Esta tierra te daré a ti. Y como se *7. 8.*
lo dixesse muchas vezes, y Abrahan fuessé ya muy viejo, y nunca se la daua, diziendoselo Dios otra vez, respondió Abrahan: Señor, donde, o porque señal podrè yo saber, que la tengo de poseer? Entonces le reuelò Dios, que no el en persona sino sus hijos despues de quatrociētos años la auia de poseer. De donde acabò Abrahan de entēder la promesa, la qual era en sí verdaderissima; porque dandola Dios a sus hijos por amor del, era darsela a el. Y assi Abrahan estaua engañado en la manera de entender, y si entonces obrara, segun el entendia la Profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir sin darsela, auíendole oydo dezir, que Dios se la auia prometido, quedaran confusos, y creyendo auer sido falsa.

Gen. 46.

4.

Tambien despues a su nieto Iacob, al tiempo que Ioseph su hijo lo lleuò a Egipto por la hambre de Canaan, estando en el camino le aparecio Dios, y le dixo: *Noli timere descendere in Aegyptum. Ego descendam tecum illuc & ego inde adducam te reuertentem.* Iacob no temas, descendiendo a Egipto; que yo descenderè alli contigo, y quando de alli boluieres a salir, yo te sacare guiandote. Lo qual no fue como a nuestra manera de entender suena. Porque sabemos que el santo viejo Iacob murió en Egipto, y no boluio a salir viuo; y era que se auia de cùplir en sus hijos, a los quales sacò despues de muchos años de alli, siendolos el mismo la guia en el camino. Donde se ve claro, que qualquiera que supiera esta promesa de Dios a Iacob, pudiera tener por cierto, que Iacob assi como auia entrado viuo en Egipto por orden y fauor de Dios, assi sin falta auia de boluer a salir viuo: pues de la misma forma y manera le auia prometido la salida y el fauor en ella, y engañarase, y marauillarase viendolo morir en Egipto, y que no se cumpliera como se esperaua. Y assi siendo el dicho de Dios verdaderissimo en si, acerca del se pudieran mucho engañar.

Iudic. 20.

28.

En los Iuezes tambien leemos, que auiendo se juntado todas las Tribus de Israel, para pelear cõtra la Tribu de Beniamin, y castigar cierta maldad q̄ entre ellos se auia consentido, por razon de auerle Dios señalado Capitan para la guerra, fueron ellos tan assegurados de la vitoria, que saliendo vencidos, y muertos de los suyos veynte y dos mil, quedaron muy marauillados: y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiendo la causa de la cayda, auiedo ellos entèdido, y tenido la vitoria por suya. Y como preguntassen a Dios, si bolueria a pelear, o no; les respõdio: Que fuessen, y peleassen cõtra ellos. Los quales, teniendo ya esta vez por suya la vitoria, fuerõ con grãde ofadia, y salierõ vencidos tambien la segunda vez, y cõ perdida de diez y ocho mil. De donde quedaron corrasillimos, sin saber que se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siete salian vencidos: mayormente excediendo ellos a los contrarios tanto en numero y en fuerza.

fortaleza, por que los de Benjamin no eran mas de veynte y cinco mil, y setecientos, y ellos eran quatrocientos mil. Y desta manera se engañauan ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso; por que el no les auia dicho que vencerian, sino que peleassen: y en estas caydas les quiso Dios castigar cierto descaído y presuncion que tuuieron, y humillarlos assi. Mas quando a la postre les respondió, q̄ vencerian, assi fue, que vencierō con harto ardid y trabajo. Desta manera y de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las reuelaciones y Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia dellas a la letra y corteza. Porque (como ya queda dado a entender) el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, y darles el espíritu que está allí encerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es muy mas abundante que la letra y muy extraordinario, y fuera de los limites della. Y assi el que se atare a la letra de la Locució, o forma, o figura aprehensible de la Vision, no podrá dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto y confuso, por auerse guiado segun el sentido en ellas, y no dado lugar al espíritu en desnudez del sentido. Porque como dize San Pablo: *Litera occidit, spiritus autem viuificat.* La letra mata, pero el espíritu da vida. Por lo qual se ha de renunciar la letra en este caso del sentido, y quedar se a escuras en Fè, que es el espíritu, el qual no puede comprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel, por que entendian muy a la letra los dichos y profecias de los Profetas, no les salian como ellos esperauan; y assi las venian a tener en poco, y no las creyan. Tãto, q̄ vino a auer entre ellos vn dicho publico casi como Proverbio, escarneciēdo delas profecias. Delo qual se quexa Isaias, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? & quē intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, abulsos ab uberribus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi, in loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad populum istum.* A quiē enseñará Dios ciencia? Y a quien hará entender la profecia y palabra suya?

2. Cor. 3.
6.

01.4.751

Solamente a aquellos que estan ya apartados de la leche, y de arraygados de los pechos? Porque todos dicen (es a saber sobre las profecias) promete y buelue a prometer: Espera y buelue a esperar. Vn poco alli, vn poco alli: porque en la palabra de su labio, y en otra lēgua hablarà a este pueblo. Donde claramente dà a entender Isayas, que hazian estos burla de las profecias, y dezian por escarnio este Prouerbio: Espera, y buelue a esperar, dando a entender, que nunca se les cumpla, porque estauan ellos afidos a la letra, que es la leche de niños; y al sentido suyo que son los pechos, que contradizen a la grandeza dela ciencia del espiritu. Por lo qual dize, a quien enseñarà la Sabiduria de sus profecias? Y a quien harà entender su doctrina? Sino a los que estan apartados de la leche de la letra, y de los pechos de sus sentidos? Que por esso estos no las entienden, sino siguen essa leche de la corteza y letra, y esos pechos de sus sentidos, pues dicen: Promete y buelue a prometer: Espera, y buelue a esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, y no en la suya, y en otra lengua que en esta suya los ha Dios de hablar. Y assi no se ha de mirar en ello nuestro sentido y lengua: sabiendo que es otra la de Dios, segun el espiritu de aquello, muy diferente de nuestro entender, y dificultoso. Tanto,

Ier. 4. 10. que el Profeta Ieremias con ser Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes del comun sentido de los hombres, parece, que alucina tambiē en ellas, y que buelue por el pueblo, diziendo: *Heu heu, Domine Deus, ergo ne decepisti populum istum, & Hierusalem, dicens: Pax erit vobis, & ecce peruenit gladius vsque ad animam?* Ay ay, Señor, por ventura has engañado a este pueblo, y a Ierusalen, diziendo: Paz vendra sobre vosotros, y ves aqui el cuchillo ha venido hasta el alma? Y era, que la paz que les prometia Dios, que auia de hazer, era entre el y el hombre por medio del Messias que les auia de embiar, y ellos entēdian de la paz temporal; y por esso quando tenian guerras y trabajos, les parecia engañar les Dios, acaeciendoles al contrario de lo que ellos esperauan. Y assi dezian, como tambien

bien dize Jeremias : Esperado hemos paz , y no ay bien de paz Y assi era imposible dexarse ellos de engañar , gouernandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quiẽ dexará de confundirse y errar ; si se atara a la letra en aquella profecia , que dixo Dauid de Christo en todo el Psalmo setenta y vno , y en particular dõde dize : *Dominabitur a mare usque ad mare , & à flumine usque ad terminos orbis terrarũ.* Enseñorarse ha de vn mar a otro mar , y desde el rio hasta los terminos de la tierra . Y en lo que tambien alli dize : *Liberabit pauperem à potente , & pauperem cui non erat adiutor.* Librar à al pobre del poder del poderoso , y al pobre que no tenia ayudador , viendole nacer en baxo estado , viuir en pobreza , y morir en miseria ; y que no solo no se señoreò de la tierra mientras viuió , sino que se sujetò a gente baxa , hasta que murio debaxo del poder de Poncio Pilato . Y que no solo a sus Discipulos pobres no los librò de la mano de los poderosos temporalmente , mas los dexò marar , y perseguir por su nombre . Y era , que estas profecias se auian de entender espiritualmente de Christo ; segun el qual sentido eran verdaderissimas . Porque Christo no solo era Señor de toda la tierra , sino del cielo : pues era Dios ; y a los pobres que le auian de seguir , no solo los auia de redimir , y librar de las manos y poder del demonio , que era el potente , sino los auia de hazer herederos del Reyno de los cielos . Y assi hablaua Dios segun lo principal de Christo , y de sus seguidores , que era Reyno eterno , libertad eterna ; y ellos entendiãlo a su modo de lo menos principal , de que Dios haze poco caso , que era señorio temporal , y libertad temporal ; lo qual delante de Dios , ni es Reyno , ni libertad . De donde cegandose ellos con la baxeza de la letra , y no entendiendo el espiritu , y verdad della , quitaron la vida a su Dios y Señor , segun san Pablo lo dixo en esta manera : *Qui enim habitabant Hierusalem , & Principes eius hunc ignorantes , & voces Prophetarum , que per omne Sabbatum leguntur , iudicantes impleuerunt.* Los que morauan en Ierusalen , y los Principes de ella , no sabiendo quien era , ni entendiendo los dichos de las

Ps. 71. 8.

Act. 13. 2

Luc. 24.

21.

profecias, que cada Sabado se recitan, juzgandole acabarõ. Ya tanto llegaua esta dificultad, de entender los dichos de Dios, como conuenia, que hãsta sus mismos Dicipulos, que con el auian andado, estauan engañados; quales eran aquellos dos, q̄ despues de su muerte yuan al Castillo de Emaus, tristes y desconfiados, diziendo: *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel.* Nosotros esperauamos, que auia de redimir a Israel. Entendiendo ellos tambien, que auia de ser la redencion y señorío temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendio de insipientes, y duros de coraçon, para creer las cosas que auian dicho los Profetas. Y aun al tiempo que se yua al cielo, estauan algunos en aquella rudeza, y le preguntaron: *Domine si in tempore hoc restitues Regnum Israel.* Haznos Señor saber, si en este tiempo has de restituyr al Reyno de Israel. Haze dezir el Espiritu santo muchas cosas, en que el lleva otro sentido del q̄ entienden los hombres, como tambien es de saber en lo que hizo dezir a Cayfas de Christo: *Expedi vobis ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat: Hoc autem non dixit à semetipso.* Que conuenia muetesse vn hombre, porque no pereciessse toda la gente; lo qual no lo dixo de suyo. Y el que lo dezia, entendio a vn fin, y el Espiritu santo a otro bien diferente.

Act. 1. 6.

Ioan. 11.
50.

De donde se vè, que aunque los dichos y reuelaciones sean de Dios, no nos podemos assegurar en ellos; porque nos podemos muy facilmente engañar en nuestra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo, y profundidad de espirtu, y quererlos limitar a lo que dellos entendemos, y puede aprehender el sentido nuestro, no es mas, que querer palpar el ayre, y alguna mota que encuentra la mano en el, y el ayre se va, y no queda nada. Por esso el Maestro espirtual ha de procerar que el espirtu de su dicipulo no se abre uie, en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas moras de espirtu, con las quales solamente se vendra a quedar sin espirtu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones,

le imponga en que sepa estar en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de espíritu, y por consiguiẽte la sabiduria, è inteligencia propia de los dichos de Dios. Porque es imposible que el hombre, sino es espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente, y entonces no es espiritual, quando las juzga segun el sentido. Y assi aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido, no las entiende, como lo dixo S. Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei; stultitia enim est illi, & non potest intelligere, quia spiritualiter examinantur: spiritualis autem iudicat omnia.* El hombre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porq̃ son locura para el, y no puede entenderlas, porque ellas son espirituales, pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui el que vsa por solo el sentido: Espiritual el que no se ata ni guia por el. De donde es temeridad atreuerse a tratar con Dios, y dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural el sentido.

1. Cor. 2.

14.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que vn Santo està muy affligido, porque le persiguen sus enemigos; y que le responde Dios: Yo te librarè de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderissima; y con todo esto venir a preualecer sus enemigos, y morir a sus manos. Y assi el que la entendiera temporalmente quedara engañado; porque Dios pudo hablar de la verdadera y principal libertad y vitoria, que es la saluacion, cõ que el alma està libre y vitoriosa de todos sus enemigos mucho mas verdadera y altamente, q̃ si acã se librara dellos. Y assi esta profecia era mucho mas verdadera y mas copiosa, q̃ el hõbre pudiera entender, si la entendiera quanto a esta vida. Porq̃ Dios siẽpre habla en sus palabras, y atiende al sentido mas principal y prouechoso: y el hõbre puede entẽder a su modo y a su proposito en menos principal, y assi quedar engañado. Como lo vemos en aq̃lla profecia de Christo: q̃ dize Dauid: *Reges eos in virga ferrea, & tãquam vas figuli confringes eos.* Regiras a todas las gentes

Psal. 2.9.

con vara de hierro, y desmenuzarlahas como a vn vaso de barro. En la qual habla Dios segun el principal y perfeto señorio que es el Eterno, el qual se cumplio; y no segun el menos principal que era el temporal, el qual en Christo no se cumplio en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo. Està vna alma con grandes desseos de ser martyr, acaecera, que Dios la respõda: Tu serás martyr, y le dè interiormente gran consuelo y confiança, que lo ha de ser; y cõ todo acaecera, que no muera martyr, y serà la promesa verdadera. Pues como no se cumple assi? Porque se cūplira segun lo principal y essencial della, que sera dándole el amor y premio de martyr essencialmēte, y haziéndola martyr de amor, y dandola vn prolongado martyrio en trabajos, cuya continuacion sea mas penosa que el morir, y assi dà verdaderamente al alma lo que ella desseaua; y lo que el la prometio. Porque lo principal del desseo era, no aquella manera de muerte, sino hazer a Dios aquel seruicio de martyr, y exercitar el amor por el como martyr. Por q̄ aquella manera de morir, por si no vale nada sin amistad de Dios, el qual amor y exercicio, y premio de martyr le dà por otros medios muy perfectamente. De manera, q̄ aunque no muera como martyr, queda el alma muy satisfecha de q̄ la dio lo q̄ ella desseaua. Por q̄ tales desseos (quando nacen de viuo amor, y otros semejantes) aunq̄ no se les cumplan de aquella manera q̄ ellos los pintan, y los entienden, cumplenseles de otra, y mejor, y mas a honra de Dios, q̄ ellos sabran pedir.

Pf. 9. 17. De donde dize Dauid: *Desiderium pauperū exaudiuit Dominus.* El Señor cūplio a los pobres su desseo. Y en los Prouerbios dize la Sabiduria diuina: *Desideriū suū iustis dabitur.* A los justos darfeles ha su desseo. De donde, pues vemos, que muchos Santos dessearon muchas cosas en particular por Dios, y no se les cūplio en esta vida su desseo; es cierto, q̄ siēdo justo y verdadero, se les cūplio en la otra perfectamente: lo qual siēdo assi vardad, tãbien lo seria prometersele Dios en esta vida, diziendoles: Vuestro desseo se cumplira, y no ser en la mançra que ellos pensauan. Desta y de otras muchas

chas maneras pueden ser las palabras y Visiones de Dios verdaderas y ciertas, y nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta y principalmente los propósitos y sentidos que Dios en ellas lleva. Y así es lo más acertado y seguro, hacer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbrándolas (como auemos dicho) a la pureza de espíritu en Fè escura, que es el medio de la vnion.

CAPITULO XX.

En que se prueua con autoridades de la diuina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas.

A Ora nos conuiene prouar la segunda causa, porque las Visiones y palabras de parte de Dios, aũque son siempre verdaderas en sí, no son siempre ciertas quanto a nosotros. Y es por razon de las causas, y motiuos en que ellas se fundan, y se ha de entender que seran durante aquello que a Dios le mueue (digamoslo así) a castigar. Como si Dios dixesse: De aqui a vn año tēgo de embiar tal plaga a este Reyno; y la causa y fundamento desta amenaza es cierta ofensa que se haze a Dios en el tal Reyno. Si cessasse, o se variase la ofensa, podria cessar, o variar el castigo, y era verdadera la amenaza, porque yua fundada sobre la actual culpa, la qual si durara, se executara: y estas son amenazas, o reuelaciones conminatorias, o condicionales. Esto vemos auer acaecido en la ciudad de Niniue, donde mandò Dios al Profeta Ionas, que predicasse esta amenaza en Niniue de parte suya. *Adbuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur.* De aqui a quarenta dias se ha de assolat la ciudad de Niniue. La qual no se cūplió, porq̄ cessò la causa desta amenaza, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia dellos, que si no la hizieran, se cumpliera. Tambien leemos en el libro

- 3.Reg.21
19.28. tercero de los Reyes, que auiendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grande, le embiò Dios la amenaça de vn grãde castigo (siendo nuestro Padre Elias el mensajero) sobre su persona, sobre su casa, y sobre su Reyno; y porque Acab rompiò las vestiduras de dolor, y se vistio de cilicio, y ayunò, y durmio en saco, y anduuo triste y humillado; le embiò
- Num. 29 luego a dezir con el mismo Profeta estas palabras: *Quia humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* Por quanto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiarè el mal que dixè en sus dias, sino en los de sy hijo. Donde vemos, que porque se mudo Acab, cessò tambien la amenaça, y sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunque Dios aya reuelado, o dicho a vna alma afirmatiuamente qualquier cosa en bien, o en mal, tocante a la misma alma, o a otras, se podra variar en mas, o en menos, o quitar del todo, segun la mudança, o variacion de afecto de la tal alma, o causa a que miraua Dios, y assi no cumplièse como se esperaua, y sin saber porque muchas vezes, sino solo Dios. Porque aun muchas cosas suele el dezir, enseñar, y prometer, no para que entonces se entiendan, ni se posean, sino para que despues se entiendan, quando conuenga tener la luz dellas, o quando se configa el efeto dellas. Como vemos que hizo con sus Dicipulos; a los quales dezia muchas parabolasy sentencias, cuya sabiduria no entendieron hasta el tiempo que auian de predicarla, que fue quando vino sobre ellos el Espiritu santo, del qual les auia dicho Iesu Christo, que les declararia todas las cosas, que el les auia en su vida dicho. Y hablando san Iuan sobre aquella
- Ioan. 14.
16. entrada de Christo en Ierusalen, dize: *Hæc non cognouerunt Discipuli eius primum, sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo.* Y assi muchas cosas de Dios pueden passar por el alma muy particulares, que ni ella, ni quien la gouierna lo entiēden hasta su tiempo. En
- 1.Reg. 2.
10. 32. el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios cōtra Heli Sacerdote de Israel por los pecados que no castigaua

rigaua a sus hijos; le embió a dezir con Samuel, entre otras palabras, estas que se figuen: *Loquens locutus sum, ut domus tua, & domus patris tui ministraret in conspectu meo usque in sempiternum: nunc autem absit hoc à me, sed quicumquè honorificauerit me, glorificabo eum* Antes de aora dixè, que tu casa, y la casa de tu padre auia siempre de seruirme en el Sacerdocio en mi presencia para siempre; pero este proposito muy lexos està de mi, no harè tal. Que por quãto este oficio de Sacerdocio se fundaua en dar gloria y hõra a Dios; y por este fin auia Dios prometido el Sacerdocio a su padre para siempre, si el no faltaua; en faltando el zelo a Heli de la hõra de Dios, porque como el mesmo se le embió a quejar, honraua mas a sus hijos que a Dios, dissimulandoles los pecados por no les afrentar, faltò tambien la promesa, la qual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen seruicio y zelo. Y assi no ay que pensar, que porque seã los dichos, y reuelaciones de parte de Dios verdaderas; en sí, han infaliblemente de acaecer como suenan, mayormente quando estan asidos por orden del mismo Dios a causas humanas (que como està dicho) pueden variar, o mudarse, o alterarse. Y quando esto sea assi, Dios se lo sabe, que no siempre lo declara, sino dize el dicho, o haze la reuelacion, y calla la condiciõ algunas vezes como hizo a los Niniuitas, que de-terminadamente les dixo, que auian de ser destruydos pasados quarèta dias. Otras vezes la declara, como hizo a Roboan, diziendo: *Si ambulaueris in uijs meis, custodiens mandata mea, & præcepta mea, sicut fecit Dauid seruus meus, ero tecum, & ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificauit Dauid domum.* Si tu guardares mis mandamiẽtos como mi seruo Dauid, yo tambien serè contigo como con el, y te edificarè casa como a mi seruo Dauid. Pero aora lo declare, aora no, no ay que assegurarè en la inteligencia: porque no ay comprehender las verdades ocultas de Dios, que ay en sus dichos y multitud de sentidos. El està sobre el cielo, y habla en camino de eternidad, nosottos ciegos sobre la tierra, que no podemos alcançar sus secretos. Que por esso entiendo

Iona 3.5

3. Reg. I.
38.

Eccl. 5.1. que dixo el Sabio: *Deus in caelo, & tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.* Dios está sobre el cielo, y tu sobre la tierra; por tanto no te alargues, ni arrojés en hablar. Y diráme por ventura: Pues si no lo auemos de entender, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho, que cada cosa se entendera en su tiempo por orden del que lo habló, y entenderlo ha quien el quisiere, y se verá que conuino así; porque no haze Dios cosa sin causa y verdad. Por esto se crea, que no ay acabar de entender, ni comprehender el sentido lleno en los dichos, y cosas de Dios, ni determinarse, a lo que parece, sin errar mucho, y venir a hallarse muy confuso; esto sabian muy bien los Profetas, en cuyas manos andaua la palabra de Dios. A los quales era muy grande trabajo la profecia acerca del pueblo; porque (como auemos dicho) mucho dello no lo vian acaecer como a la letra se les dezia, y era causa de que hiziesse mucha risa y burla de los Profetas: tanto, que vino a dezir Ieremias:

Ier. 20.7 *Factus sum in derisum tota die, omnes si bsannant me, quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die. & dixi non recordabor eius, neq; loquar ultra in nomine illius.* Burlanse de mi todo el dia, todos me me fan y desprecian, por q̄ ya ha mucho que doy voces cōtra la maldad, y les prometo destruycion, y hase hecho la palabra del Señor para mi afrenta y burla todo el tiempo, y dixé: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en su nōbre. En lo qual aunque el santo Profeta dezia con resignacion, y en figura del hombre flaco, que no puede sufrir las vias y secretos de Dios; dà bien a entender en esto la diferēcia del cumplimiento de los dichos diuinos, del conūtentido que sueñan; pues a los diuinos Profetas tenian por burladores, y ellos sobre la profecia padecian tanto, q̄ el mismo

Tren. 3. Ieremias en otra parte dixo: *Formido & laqueus facta est nobis uaticinatio & contritio.* Temor y lazos se nos ha hecho la profecia y contricion de espíritu. Y la causa porque Ionas huyò, quando le embiaua Dios a predicar la destruycion de

Niniue, fue eſta (conuiene a ſaber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no ſaber enteramente el ſentido dellos. Y aſſi porque no hizieſſen burla del, quando no vieſſen cumplida ſu profecia, ſe yua huyendo por no profetizar, y aſſi ſe eſtuuo eſperando todos los quarenta dias fuera de la ciudad a ver ſi ſe cumplian; y como no ſe cumpliera, ſe aſſigio grandemente, tanto, que dixo a Dios: *Obſecro Domine, nunquid non hoc eſt verbum meum, cum adhuc eſſem in terra mea? propter hoc praeoccupauit ut fugerem in Tarsis.* Ruegote Señor, por ventura, no es eſto lo que yo dezia eſtando en mi tierra? por eſto contradixe, y me fuy huyendo a Tarsis: y enojoſe el Santo, y rogò a Dios que le quitara la vida. Que ay pues que marauillarnos, de que algunas cosas que Dios hable, y reuele a las almas, no ſalgan aſſi como ellos lo entienden? Porque dado caſo, que Dios aſſirme al alma, o la repreſente tal, o tal coſa de bien, o de mal para ſi, o para otra, ſi aquello va fundado en cierto eſeto, o ſeruiſio, o ofenſa, que aquella alma, o la otra entonces hazen a Dios; y demanera, que ſi perſeueran en aquello (como auemos dicho) ſe cūplira, no por eſto es cierto cumplirse como fueſa, pues no es cierto el perſeuerar. Por tanto no ay que aſſegurarſe, ni afirmarſe en ſu inteligencia, ſino en Fè.

CAPITULO XXI.

Declara como aunque Dios reſponde a lo que ſe le pide algunas vezes, no guſta de que uſen de tal termino. Y prouea como aunque condeſciende, y reſponde, muchas vezes ſe enoja.

A ſſegurandose (como auemos dicho) algunos Espirituales; y no reparando mucho en la curiosidad de que algunas vezes uſan, en procurar ſaber algunas cosas por vía ſobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes reſponde a instancia dellos, que es aquel buen termino, y que Dios guſta

gusta del, como quiera que sea verdad, que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta; y no solo esso, mas muchas vezes se enoja, y ofende mucho. La razon desto es, porque a ninguna criatura le es conueniente salir fuera de los terminos, que Dios la tiene naturalmente ordenados para su gouierno. Al hombre le puso terminos naturales, y racionales para su gouierno; luego querer salir dellos no es conueniente; y querer aueriguar, y alcançar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos, luego es cosa no santa ni conueniente, luego Dios no gusta dello. Dizeys, pues assi es, que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respondo, que algunas vezes responde el demonio. Pero las que responde Dios, digo, que es por flaqueza del alma, que quiere yr por aquel camino, porque no se desconfuele y buelua atras; o porque no piense, que està Dios mal con ella, y se siente demasiado, o por otros fines que Dios sabe, fundados en la flaqueza de aquella alma, por donde vè, que conuiene responder, y condescender por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, y tiernas en darles gustos, y suauidad en el trato con Dios muy sensibles, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste que se trate con el por esse termino, ni por essa via; mas a cada vno dà (como diximos) segun su modo. Porque Dios es como la fuente, de la qual cada vno coge como lleua el vaso, y a vezes les dexa coger por estos caños extraordinarios; mas no se sigue por esso, que es conueniente, querer coger el agua por ellos, sino es al mismo Dios q̄ lo puede dar, como, quando, y a quien el quiere, y por lo que el quiere, sin pretension de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes condesciende con apetito y ruego de algunas almas, que porque son buenas y senzillas, no quiere dexar de acudir por no entristecerlas, y no porque el guste del tal termino. Lo qual se entendera mejor por esta comparaciõ. Tiene vn padre de familias en su mesa muchos y diferentes manjares, y vnos mejores que otros; està vn niño pidiendole de vn plato, no del mejor, sino del primero que encuentra,

tra, y pide de aquel, porque le sabe mejor, comer de aquel que del otro; y como el padre vè, que aunque le dè del mejor manjar, no le ha de tomar sino de aquel que pide, y que no tiene gusto sino en aquel; porque no se quede sin comida y desconsolado, dale de aquel con tristeza. Como vemos que hizo Dios con los hijos de Israel, quando le pidieron Rey, que se lo dio de mala gana, porque no les estaua bien. Y assi dixo a Samuel: *Audi vocem populi: non enim te abiecerunt sed me, ne regnem super eos.* Oye la voz deste pueblo, y concedeles el Rey que te piden; porque no te han desechado a ti sino a mi, que no reyne sobre ellos. A la misma manera condeciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les està mejor, porque ellas no quieren, o no sabèn yr sino por alli. Y si algunas vezes alcançan ternuras, y suauidad de espíritu, o sentido (como auemos dicho) dase lo Dios, porque no son para comer el manjar mas fuerte y solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, a que el querria que echassen mano mas q̄ a alguna otra cosa. Aunque querer saber cosas por via sobrenatural, por muy peor lo tengo que querer otros gustos espirituales en el sentido. Porque yo no veo por donde el alma que las pretende, dexede pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, y mas puesta estè en perfeccion; y quien se lo mandasse, y consintiesse tambien. Porque no ay necesidad de nada desso, pues ay razõ natural, y Ley, y doctrina Euangelica, por donde muy bastantemente se puede regir, y no ay necesidad, ni dificultad, que no se pueda desatar por estos medios, y remediar muy a gusto de Dios, y provecho de las almas; y tanto nos auemos de aprouechar de la razõ, y doctrina Euangelica, que aunque aora (queriendo nosotros, o no queriendo) se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recibir aquello que es conforme a razõ y Ley Euangelica. Y aun entonces conuiene mirar, y examinarlo mucho mas, que si no huuiesse auido reuelaciõ sobre ella; por quanto el demonio dize muchas cosas verdaderas, y por venir, y conformes a razõ para engañar. De donde

1. Reg. 8.

7.

donde no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades otro medio mejor ni mas seguro; que la oracion y esperança, de que Dios prouera por los medios que el quisiere. Y este consejo se nos dà en la diuina Escri-

2. Paral. 20. 12. tura, donde leemos, que estando el Rey Iosafad afligidissimo, cercado de multitud de enemigos; poniendose en oracion dixo a Dios: *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solidum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.* Quando faltan los medios, y no llega la razõ a proueer en las necesidades, solo nos queda levantar los ojos a ti, para que tu proueas, como mejor te agradare.

Y que tambien Dios, aunque responda a las tales pretensiones algunas vezes se enoje; aunque por lo dicho queda dado a entender, que toda via sera bueno prouarlo con al-

1. Reg. 8. 7. 15. gunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize, que desseado Saul, que le hablasse el Pro-

1. Paral. 10. 13. & 14. feta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, y con todo esso se enojò Dios; porque luego le reprehendio Samuel, por auerse puesto en tal cosa, diciendo: *Quare inquietasti me, ut suscitarer?* Porque me has inquietado, haziendome resucitar? Tambien sabemos, que no porque res-

Num. 11 13. pondio Dios a los hijos de Israel, dandoles las carnes que pedian, se dexasse de enojar mucho contra ellos; pues luego les embiò fuego del cielo en castigo, segun se lee en el libro

Psal. 77. 31. de los Numeros, y lo cuenta Dauid, diciendo: *Ahuc esc.e eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos.* Aũ

Num. 22 32. teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendio sobre ellos la yra de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque

fue a los Madianitas llamado por Balac Rey dellos; aunque dixo Dios, que fuesse, porque tenia el gana de yr, y lo auia pedido a Dios; y assi estando ya en el camino, le aparecio el Angel cõ la espada, y le queria matar, y le dixo: *Peruersa est via tua, mibique contraria.* Tu camino es peruerso, y a mi contrario, y por esso le queria matar. Desta manera, y de otras muchas condeciende Dios enojado con los apetitos,

de lo qual ay muchos mas testimonios en la diuina Escritura, y muchos exemplos, pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosissima, mas que se dezir, querer tratar con Dios por tales vias, y que no dexará de errar mucho, y hallarse muchas vezes muy confuso el q̄ fuere aficionado a tales modos. Y esto el que huñiere hecho caso dellos me entendera por la experiencia. Porque allende de la dificultad que ay en no errar en las Locuciones y Visiones que son de Dios, ay ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio; porque comunmente anda con el alma en aquel trage y trato que anda Dios con ella, poniendole cosas tan verisimiles a las que Dios le comunica, por engerirse el a bueltas como el lobo entre el ganado con pellejo de oueja, que apenas se puedē entender. Porque como dize muchas cosas verdaderas y conformes a razon, y que salen ciertas, pueden se engañar facilmente, pensando, que pues sale verdad, y acierta en lo que està por venir, que no sera sino Dios; porque no saben, que es cosa facilissima, a quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, o muchas dellas que fueron, o que seran en sus causas. Y assi atinará muchas cosas futuras. Y como quier que el demonio tenga esta lumbre tan viua, tambiē puede colegir tal efeto de tal causa, aunque no siempre sale assi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el demonio que la disposiçō de la tierra, ayre, y termino que lleua el Sol van demanera, y en tal grado de disposicion, que necessariamente llegado tal tiempo, aurá llegado la disposicion destos elementos, segun el termino, a inficionar la gente con pestilencia, y en las partes que serà mas, y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Que mucho es, que reuelando el demonio esto a vn alma, diziendo: De aqui a vn año, o medio aurá pestilencia, que salga verdadero? y es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo que se van hinchiendo los senos della de ayre, y dezir: En tal tiempo temblará la tierra;

ra; lo qual es conocimiento natural. Y tambien se pueden en alguna manera colegir euentos, y casos estraordinarios en sus causas acerca de la prouidencia diuina, que justissimamente suele acudir en orden a los bienes y males de los hijos de los hombres. Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, o tal persona, o tal, o tal ciudad, o otra cosa, llega a tal, o tal necesidad, o a tal, o tal punto, que Dios segun su prouidencia y justicia ha de acudir con lo que cõpete a la causa, y conforme a ella, o en castigo, o en premio, o como fuere la causa, y entonces dezir: En tal tiẽpo os darà Dios esto, o hara esto, o acaecera estotra ciertamẽte. Lo qual dio a entender la santa Iudich a Olofernes, quãdo para persuadirle q̃ los hijos de Ísrael auian de ser ciertamẽte destruydos, le conto primero muchos pecados dellos, y miserias que hazian. Y luego dixo: *Ergo quoniam haec faciunt, certum est, quod in perditionem dabuntur*, que quiere dezir, pues hezen estas cosas està cierto, que seran destruydos. Lo qual es conocer el castigo en la causa. Porque es tanto, como dezir, cierto està, que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la Sabiduria diuina: En aquello, o por aquello, que cada vno peca, es castigado. Puede el demonio conocer esto no solo naturalmente, sino aun de experiencia q̃ tiene de auer visto hazer a Dios cosas semejãtes, y dezirlo antes, y a vezes acertar. Tãbien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la ciudad de Ninie, y assì amonestò a su hijo, diciendo: *Video quod iniquitas eius finem dabit*. Mira hijo, en la hora que yo y tu madre murietemos, sal desta ciudad porque ya no permanecer: como si dixera: Yo veo claro, que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual serà, que se acabe y destruya todo. Lo qual tãbien el demonio, y Tobias podian saber no solo en la maldad de la ciudad, sino por experiẽcia q̃ tenian, viendo que por los pecados del mundo auia Dios destruydo los hõbres en el Diluio, y los de los Sodomitas, q̃ tambien perecieron por fuego: aunque Tobias tambiẽ lo conocio por Espiritu diuino. Y puede conocer el demonio,

Iudic 1.
12.

Tob. 14.
13.

que Pedro no puede naturalmente viuir mas de tantos años, y dezirlo antes; y assi otras muchas cosas, y de muchas maneras; q̄ no se pueden acabar de dezir, por ser intricadissimas y sutilissimas. De lo qual no se pueden librar, sino huýedo de todas Reuelaciones, Visiones y Locuciones: por lo qual justamente se enoja Dios con quien las admite, porque ve es temeridad del tal, meterse en tanto peligro, presuncion, curiosidad, y ramo de soberuia, rayz y fundamento de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males a que vinieron muchos. Los quales tanto vinieron a enojat a Dios, que de proposito los dexò errar, enganar, escurecer el espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar a sus vanidades y fantasias, segun dize Isayas: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis.* El Señor *Isai. 19.* mezclò en medio espiritu de turbacion y confusion. *14.* Que en buen romance quiere dezir, espirita de entender al reues. Lo qual va diziendo Isayas a nuestro proposito, porque lo dize por aquellos, que andauan a saber las cosas que auian de suceder por via sobrenatural. Y por esso dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al reues, no porque Dios quisiesse, ni les diessse efectiuamente el espiritu de errar; sino por que ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcançar. Y enojado desto los dexò defatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria que se entremetiesen. Y assi dize, que les mezclò aquel espiritu de Dios permissiuamente. Y desta manera es Dios causa de aquel daño (es a saber) causa priuatiua, que consiste en quitar el su luz y fauor; de donde se sigue, que infaliblemente vengán en error. Y desta manera dà Dios licencia al demonio para que ciegue y engañe a muchos, mereciendolo sus pecados y atreuimientos; y puede, y se sale con ello el demonio creyendole ellos, y teniendole por buen espiritu, tanto, q̄ aunque sean muy persuadidos, q̄ no lo es, no ay de fengañarse, por quanto tienen ya por permission de Dios engerido el espiritu de entender al reues, qual leemos auer *3. Re. 22.* acacido a los Profetas del Rey Acab, dexãdolos Dios en *22.* enganar

Ezec. 14.
9.

gañar con el espíritu de mentira, dando licencia al demonio para ello, diziendo: *Decipies, & praualebis, egredere, & fac ita.* Preualeceras cō mēita, y engañarlos has; sal, y hazlo assi. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rey para engañarlos, que no quisieron creer al Profeta Micheas, q̄ les profetizò la verdad muy al reues de lo que los otros auian profetizado; y esto fue porque los dexò Dios cegar por estar ellos con afecto de propiedad en lo que querian, queriendoles sucediessè, y respondiessè Dios segun sus apetitos y desseos. Lo qual era medio y disposicion certissima para dexarlos Dios de proposito cegar y engañar. Porque assi lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios; el qual hablando contra el que se opone a querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espíritu con curiosidad, dice: *Cum ueneris ad Prophetam, ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum.* Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme a mi por el, yo el Señor le respondere por mi mesmo, y pondrè mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta quando huuiere errado, en lo que fue preguntado, yo el Señor engañè aquel Profeta. Lo qual se ha de entender, no concurriendo con su fauor, para que dexè de ser engañado, porque esto quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mesmo enojado. Lo qual es apartar el su gracia y fauor de aquel hombre; de donde infaliblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. Y entonces acude el demonio a respòder segun el gusto, y apetito de aquel hōbre, q̄ como gusta dello, y las respuestas y comunicaciones sō cōformes a su volūtad, mucho se dexa engañar.

Parece, que nos auemos salido algo del proposito, que prometimos en el titulo del capitulo, que era prouar, como aunque Dios responde, se enoja algunas vezes. Pero si bien se mira, todo lo dicho haze, para prouar nuestro intento; pues en todo se yè, no gustar Dios de que quieran las tales Visiones, pues dà lugar, a que de tantas maneras sean engañados en ellas.

CAPITULO XXII.

En que se trata vna duda, como no sea licito aora en la Ley nueva preguntar a Dios por via sobrenatural como era en la Ley vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra santa Fè. Prueuase con vna autoridad de san Pablo, que al proposito se declara.

DE entre las manos nos van saliendo las dudas, y assi no podemos correr con la priessa que querriamos adelante. Porque assi como las leuamos, estamos obligados a allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana y en su fuerça. Pero este bien ay en estas dudas, q̄ auunque nos impiden vn poco el passo, toda via sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como sera la duda presente.

En el capitulo precedēte auemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recibir, por via sobrenatural, cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se vsaua el dicho trato con Dios en la Ley vieja, y era licito; y no solo licito, sino que Dios se lo mandaua, y quando no lo hazian, se lo reprehēdia Dios, como se vè en Isayas, donde reprehēde Dios a los hijos de Israel, porque sin preguntarselo a el primero, pensauan descender en Egypto, diziendo: *Qui ambulastis, ut descendatis in Egyptum, & os meum non interrogastis.* No preguntastes primero a mi mesma boca lo que cōuenia. Y en Iosue leemos, q̄ siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Ga-
Isa. 30. 3.
Iosue 9.
14.

baonitas; les nota alli el Espiritu Santo esta falta, diziendo: *Susceperunt de cibarijs eorum, & os Dñi non interrogauerunt.* Recibieron de sus manjares, y no lo preguntaron a la boca de Dios. Y assi vemos en la diuina Escritura, q̄ Moyfen siempre preguntaua a Dios; y el Rey Dauid, y todos los Reyes de Is-

rael para sus guerras y necesidades, y los Sacerdotes y Profetas antiguos; y Dios respondia y hablaua con ellos, y no se enojaua, y era biẽ hecho, y si no lo hizieran fuera mal hecho, y assi es la verda. Porque pues aora en la Ley nueua, y de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo qual se ha de responder, que la principal causa, porque en la Ley vieja eran licitas las preguntas que se hazian a Dios, y conuenia q̄ los Profetas y Sacerdotes quisiessen Visiones y Reuelaciones de Dios; era porque entonces aun no estaua tan fundamentada la Fè, ni establecida la Ley Euàngelica, y assi era menester preguntassen a Dios, y que el hablasse aora por palabras, aora por Visiones, y Reuelaciones, aora en figuras y semejanzas, aora en otras muchas maneras de significaciones. Por q̄ todo lo que respondia, hablaua, y reuelaba, erã misterios de nuestra Fè, o cosas tocantes, o endereçadas a ella. Por quanto las cosas de Fè no son del hombre, sino de boca del mismo Dios, las cuales el por su misma boca habiò. Por esso era menester (que como auemos dicho) preguntassen a la misma boca de Dios; y por esso los reprehendia, quando no lo hazian, para que el les respondiessè, encaminèdo sus casos y cosas a la Fè, que aun ellos no tenian sabida. Pero ya que està fundada la Fè en Christo, y manifesta la Ley Euangelica en esta hera de Gracia, no ay para que preguntarle de aquella manera, ni para que el hable y responda como entonces. Porque en darnos como nos dio a su Hijo, que es vna palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habiò juto, y de vna vez en esta sola palabra, y no tiene mas que hablar. Y este es el sentido de aquella autoridad, con que S. Pablo quiere induzir a los Hebreos, a que se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moyse, y pongan los ojos en Christo solamente, diziendo: *Multifariam, multisquẽ modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissimẽ diebus istis locutus est nobis in filio.* Lo que antiguamente habiò Dios en los Profetas a nuestros Padres de muchos modos y maneras, aora a la postre en estos dias nos lo ha hablado en su hijo todo de vna vez. En lo qual dà a entender el

el Apostol, que ya Dios ha dicho tanto en esto que no tiene mas q̄ hablar, porque lo que hablaua antes en partes a los Profetas, ya lo ha hablado en el todo, dandonos al todo q̄ es su Hijo. Por lo qual el q̄ aora quisiessse preguntar a Dios, o querer alguna Vision, o Reuelacion, parece, q̄ haria agrauio a Dios, no poniendo totalmente los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, o nouedad. Porque le podia Dios responder, diciendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite.* Ya te tengo habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hijo; pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho todo, y reuelado todo: y hallaràs en el aun mas de lo que desseas y pides. Porque tu pides Locucion, o Reuelacion, o Vision en parte: y si pones en el los ojos, lo hallaràs en todo; por q̄ el es toda mi Locuciõ, y respuesta, y es toda mi Vision, y Reuelacion, la qual os he ya hablado, respondido, manifestado, y reuelado, dandoles por Hermano, Maestro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi espiritu sobre el en el Monte Tabor, diziendo: Este es mi amado Hijo, en que me complaci a mi, a el oyd. No ay que buscar nueuas maneras de enseñanças y respuestas, que si antes hab'aua, era prometiendole a Christo, y si me preguntauan, eran las preguntas encaminadas a la peticion y esperança de Christo, en que auian de hallar todo biẽ (como aora lo dà a entender toda la dotrina de los Euãgelistas y Apostoles) mas aora el q̄ me preguntasse de aquella manera, y quisiessse que yo le hablasse, o algo le reuelasse, era en alguna manera no estar contento con Christo, y assi haria mucho agrauio a mi amado Hijo; teniendole, no hallaràs que pedirme, ni que dessear de Reuelaciones, o Visiones: miralo tu tambiẽ que ahi lo hallaràs ya hecho, y dado todo esso, y mucho mas en el. Si quisieres, que te responda yo alguna palabra de consuelo, mira a mi Hijo obediente a mi, y affligido por mi amor, y veràs quantas te responde. Si quisieres que te declare Dios algunas cosas ocultas, o casos: pō solo los ojos en el, y hallaràs ocultissimos misterios, sabiduria, y marauillas de Dios, que estan encerradas en el, segun

Mat. 17.

6.

- Colof. 2. 3. mi Apostol dize: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientie absconditi.* En el estan escondidos todos los tesoros de la Sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales tesoros de sabiduria seran para ti muy mas otros, sabrosos, y prouechosos, que las cosas que tu querias saber. Que por esto se gloriaua el mismo Apostol, diziendo: Que no sabia otra alguna cosa, sino a Iesu Christo, y este crucificado *Non enim iudicauit, me scire aliquid inter vos, nisi IESVM CHRISTVM, & hunc crucifixum.* Y si tambien quisieres otras Visiones, y Reuelaciones diuinas, o corporales, mirale a el tambien humillado, y hallaras en esto mas que piensas. Que tambien dize del San Pablo: *In Christo inhabitat omnis plenitudo Diuinitatis corporaliter.* En Christo mora toda plenitud de diuinidad corporalmente. No conuiene pues ya preguntar a Dios de aquella manera, ni es necesario que ya hables: pues a siendo hablado en Christo, no ay mas que desear. Y quien quisiere recibir aora por via sobrenatural estraordinaria algunas cosas, seria como notar falta en Dios, que no aya dado todo lo bastante en su Hijo, como esta dicho. Porque aunque lo haga, suponiendo la Fe, y creyendola, toda via es curiosidad de menos Fe. De donde no ay que esperar con esta curiosidad dotrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque a la hora que Christo dixo en la Cruz, quando espiró: *Consummatum est.* Acabado es, no solo se acabaron estos modos, sino tambien todas las ceremonias y ritos de la Ley vieja. Y assi en todo nos auemos de guiar por la dotrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por essa via remediar nuestras ignorancias y flaquezas espirituales, que para todo hallaremos por este camino abundante medicina; y lo que del saliere, y se apartare, no solo es euasividad, sino mucho atreuimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixeré con la enseñanza de Christo Dios y hombre, y de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: *Sed licet Angelus de caelo Euangelizet vobis praeterquam quod Euangelizauimus vobis, anathema sit.* Si algun Angel del cie-

lo os euangelizare, fuera de lo que nosotros euangelizamos, sea maldito y descomulgado. De donde pues es verdad, que se ha de estar en lo que Christo nos enseñò, y todo lo demas es nada, ni se ha de creer, sino conforma con ello; en vano anda el que quiere agora tratar con Dios al modo de la Ley vieja. Quàto mas, que no le era licito a qualquiera de aquel tiempo preguntar a Dios, ni el respondia a todos, sino a los Sacerdotes y Profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo auia de saber la Ley, y la doctrina; y assi si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntaua, y no por si mismo. Y si Dauid por si mismo preguntò algunas vezes a Dios, es porque era Profeta; y aun con todo esso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se vè auerlo hecho en el Primero de los Reyes, dòde dixo a Abimelec Sacerdote: *Applica ad me Ephod*, que era vna vestidura de las mas autorizadas del Sacerdocio, y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natan, y por otros Profetas consultaua a Dios. Y por la boca destos Profetas, y de los Sacerdotes se auia de creer, ser de Dios lo que se les dezia, y no por su parecer propio. Y assi lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad ni fuerza le hazia, para darle entero credito, si por la boca de los Profetas y Sacerdotes no se aprouaua. Porque es Dios tan amigo que el gouierno y trato del hombre, sea tambièn por otro hombre semejante a el, que totalmente quiere, que a las cosas que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito ni hagan en nosotros confirmada fuerza y segura, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre. Y assi siempre que algo dize, o reuela al alma, lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma alma, a que se diga, a quien conuiene dezirse; y hasta esto no suele dar entera satisfacion; para que la tome el hombre de otro hombre semejante a el, a quien Dios tiene puesto en su lugar. De donde en los Iuezes vemos auerle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon, con auerle dicho Dios muchas vezes, que venceria a los Madianitas, toda via

1.Re. 23.
9.

Ind. 7.9.
10.11.

estaua dudoso y couarde, auindole dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le auia dicho. Y fue, que como el le vio flaco, le dixo: *Surge & descende in castra, & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, & securior ad hostium castra descendet.* Levantate, y descendiendo al Real, y quando oyeres alli lo que hablan los hombres, entonces recibiras fuerças en lo que te he dicho, y baxaràs con mas seguridad a los exercitos de los enemigos. Y assi fue, que oyendo contar vn sueño de vn Madianita a otro, en que auia señado, que Ge-deon los auia de vencer; fue muy esforçado, y començò a poner por obra con grande alegria la batalla. De donde se ve, que no quiso Dios se assegurasse, hasta que por boca de otros oyessè lo mismo. Y mucho mas es de admirar lo que passò acerca desto en Moysen, que con auerle Dios mandado con muchas razones, y confirmado selò con las señales de la vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuesse a libertar los hijos de Israel, estuuo tan flaco, detenido, y escuro en esta yda, que aunque se enojò Dios, nunca tuuo animo para acabar de tener fuerte Fè en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aaron, diziendo: *Aaron frater tuus Leuites scio, quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tuum, vidensque te, letabitur corde: loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo, & in ore illius.* Yo sè, que tu hermano Aaron es hombre eloquente; el te saldra al encuentro, viendote, se alegrarà de coraçon: habla con el, y dile todas mis palabras, y yo serè en tu boca, y en la suya. Oydas estas palabras Moysen, animose luego con la esperança del consuelo del consejo que de su hermano auia de tener. Porque esto tiene el alma humilde que se atreue a tratar a solas con Dios, ni se puede acabar de satisfacer sin gouierno, y consejo humano. Y assi lo quiere Dios; porque en aquellos que se juntan a tratar la verdad, se junta el alli para aclararla, y cõfirmarla en ellos. Como dixo lo auia de hazer con Moysen, y Aaron juntos, siendo en la boca del vno, y en la boca del otro. Que por esto

Exod. 4.
14.15.

tambien dixo en el Euangelio: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*. Donde estuieren dos, o tres juntos, para mirar lo que es mas gloria y honra de mi nombre, yo estoy alli en medio dellos (es a saber) aclarando y confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde esturiere vno solo, yo estoy alli, sino por lo menos dos. Para dar a entender, que no quiere Dios, que ninguno a solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios, ni se cõfirme, ni aun afirmen en ellas, sin el consejo y gouierno de la Iglesia, o sus ministros, porque con esto solo no estará el aclarandole y confirmandole la verdad en el coraçon, y assi quedará en ella flaco y frio. Y de aqui es, lo q̄ encarece el Ecclesiastes, diciendo: *Vè soli, quia cum ceciderit, non habet subleuantem se, & si dormierint duo, fouebūtur mutuo, vnus quemodo calefiet? & si quispiam praeualuerit contra vnū, duo resistunt ei*. Ay del solo, q̄ quando cayere no tiene quiẽ le leuante. Si dos dormieren juntos, calentar se ha el vno al otro (es a saber, con el calor de Dios, q̄ està en medio) vno solo como calentarà? (esto es, como dexará de estar frio en las cosas de Dios.) Y si algu no pudiere mas, y preualeciere contra vno (esto es, el demonio q̄ preualece contra los que a solas se quieren auer en las cosas de Dios) dos juntos le resistiran, que son el dicipulo y el Maestro, que se juntan a saber, y obrar la verdad. Y hasta esto ordinariamēte se siente el solo tibio y flaco en ella, aũque mas la aya oydo de Dios, tanto que con auer mucho que san Pablo predicaua el Euangelio, que dize el auia oydo, no de hombre sino de Dios; no pudo acabar consigo, de dexar de yr a conferirle con san Pedro, y los Apostoles, diciendo: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem*. No por ventura corriessẽ en vano, o huuiesse corrido. Aqui se dà a entēder claro, como no es bien assegurarse en las cosas, q̄ parece que Dios reuela, sino es por el orden q̄ vamos diciendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como S. Pablo la tenia de su Euangelio (pues le auia ya comēgado a predicar) aunque la reuelacion sea de Dios, toda

Matth. 18. 25.

Eccles. 4. 10.

Gal. 2. 20.

via el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante a ella. Porque Dios no siempre, aunque dize lo vno, dize lo otro, y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria y consejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiempo con el alma. Lo qual conocia muy bien san Pablo; pues (como dezimos) aunque sabia, le era por Dios reuelado el Euangelio, le fue a conferir. Y vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente con Moysen, nunca le auia dado aquel consejo tan saludable que le dio su suegro Ietro (es a saber) que eligiesse otros juezes para que le ayudasen, y no estuiesse esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Prouide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c. qui iudicent populum omni tempore.* El qual consejo Dios aprouo, y no se lo auia el dicho; porque aquello era cosa q̄ podia caer en juyzio, y consejo humano. Y assi todas las cosas que pueden caer en juyzio y consejo humano acerca de las Visiones y Locuciones de Dios, no las suele reuelar Dios, porque siempre quiere, que se apronechen deste en quanto se pudiere; salvo las que son de Fè, que exceden todo juyzio y razon; aunque no son contra razon y juyzio. De donde no piense alguno, que porque sea cierto, que Dios y los Santos traten con el familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, y dezir las faltas que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via. Y assi no ay que asegurar se, porque como leemos auer acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, y que inmediatamente era enseñado de Dios acerca de cierta ceremonia que vsaua entre las gentes, erraua, y callaua Dios tanto, que le reprehendio San Pablo, segun el afirma alli, diziendo: *Sed cum vidissem, quod non rectè ambularent ad veritatem Euangelij, dixi Ceph. e coram omnibus: si tu cum Iudeis sis, Gentiliter viuis, & non Iudaicè, quomodo Gentes cogis Iudaizare?* Como yo viesse, que no andaua

Exod. 18
21.

Book 4
10

2.2. 100

Gal. 2. 14

retamente los Dicipulos, segun la verdad del Euangelio, di-
 xe a Pedro: Si siendo tu Iudio, como lo eres, viues gentili-
 camente, como fuerças a los Gentiles a judayzat? Y Dios
 no aduertia esta falta a Pedro por si mismo, porque era co-
 sa, que podia saber por via ordinaria. De donde muchas fal-
 tas y pecados castigará Dios en muchos el dia del juyzio;
 con los quales aurá tenido acá muy ordinario trato, y da-
 do mucha luz y virtud. Porque en lo demas que ellos sabiá,
 que deuián hazer, se descuydaron, confiando en aquel tra-
 to que tenían con Dios, descuydando con esso. Y assi (como
 dize nuestro Señor Iesus en el Euangelio) se marauillarán
 ellos entonces, diziendo: *Domine, Domine, nonne in nomine*
tua prophetauimus? & in nomine tuo demonia eiecimus? & in
nomine tuo virtutes multas fecimus? Señor, Señor, por ven-
 tura las profecias que tu nos hablauas, por ventura no las
 profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no echamos, y
 alancamos los demonios? y en tu nombre no hizimos mu-
 chos milagros y virtudes? y dize el Señor, que les responde-
 ra, diziendo: Apartaos de mi los obreros de maldad, porque
 nunca os conoci. Destos era el Profeta Balaan, y otros seme-
 jantes, a los quales aunque hablaua Dios con ellos, eran pe-
 cadores. Pero en su tanto reprehendera el Señor a los esco-
 gidos amigos suyos, con quien acá se comunicò familiar-
 mente en las faltas y descuydos, que ellos ayán tenido; de
 las quales no era menester que les aduertiesse Dios por si
 mismo, pues ya por la Ley y razon natural que les auía da-
 do, se lo aduertia. Concluyendo pues en esta parte, digo, y
 sacolo de lo dicho, que qualquiera cosa que el alma re-
 ciba de qualquiera manera que sea por via sobrena-
 tural, clara, rasa, y senzillamente, con toda verdad ha
 de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque
 aunque parece, que no auia para que dar cuêta, ni para que
 gastar en esso tiempo, pues con desecharlo, y no hizer caso
 dello (como auemos enseñado) queda el alma segura; ma-
 yormente quando son cosas de Visiones, o Reuelaciones,
 o otras comunicaciones sobrenaturales, que o son claras, o

Mate. 7.
22.

va poco en que sean, o no sean; toda via es muy necessario (aunq̄ al alma le pazezca que no ay para que) dezir lo todo. Y esto por tres cosas. La primera, por q̄ (como auemos dicho) muchas cosas comunica Dios, cuyo efeto, fuerça, luz, y seguridad no la confirma del todo en el alma, hasta que (como queda dicho) se trata con quien Dios tiene puello por juez espiritual de aquella alma, que es el q̄ tiene poder de atarla, o desatarla, y aprouar, y reprobuar en ella segū lo auemos prouado por las autoridades arriba alegadas, y lo prouamos cada dia por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien passan estas cosas, que despues que las hā tratado con quien deuen, quedan con nueua satisfacion, fuerça, luz, y seguridad. Tanto, que a algunas les parece, q̄ hasta que lo traten, ni se les assienta, ni es suyo aquello, y que entonces se lo dan de nuevo.

La segunda causa es, por q̄ ordinariamēte ha menester el alma doctrina sobre las cosas q̄ le acaecen para encaminarla por aquella via a la desnudez y pobreza espiritual, q̄ es la Noche escura. Por q̄ si esta doctrina le va faltando, dado q̄ el alma no quiera las tales cosas, sin entenderse, se irá enrudeciendo en la via espiritual, y haziendose a la del sentido.

La tercera causa es, por q̄ para la humilde sujeciō, y mortificacion del alma, cōuiene dar parte de todo, aunq̄ de todo ello no haga caso, ni lo tēga en nada. Porque ay algunas almas que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles q̄ no son nada, y no saben como las tomaran las personas con quiē las han de tratar; lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse a dezirlo. Y ay otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, q̄ tienen ellas aquellas cosas que parecen de Santos, y otras cosas, que en dezirlo sienten; y por esso que no ay para que dezirlo, pues no hazen ellas caso dello; y por el mismo caso conuiene, que se mortifiquen y lo digan, hasta que esten humildes y blandas, y promptas en dezirlo, y despues siempre lo digan con facilidad. Pero hase de aduertir acerca de lo dicho, que no porque auemos puesto tanto, en que

las tales cosas se desechen, y que no pongan los Confessores a las almas en el lenguaje dellas, conuendra, q̄ es muestren defabrimiento los Padres espirituales acerca dellas, ni de tal manera les hagan desuios, y desprecio en ellas que les den ocasion, a que se encojan, y no se atreuan a manifestarlas, y que lo tomen, para dar en muchos incōuenientes, si les cerrassen la puerta para dezirlas. Porque (como auemos dicho) es medio, y pues es medio y modo por dōde Dios lleva a las tales almas, no ay para que estar mal con el, ni porque espantarse, ni escandalizarse del, sino antes yr con mucha benignidad y sosiego, poniendoles animo, y dandoles salida para que lo digan. Y si fuere menester, poniendoles precepto, porque a vezes en la dificultad que las almas siēten en tratarlo, todo es menester. Y encaminenlas en la Fè, enseñandolas buenamēte a desuiar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles doctrina, como han de desnudar el apetito y espiritu dellas, para yr adelante; y a entender, como es mas preciosa delante de Dios vna obra, o acto de voluntad hecha en caridad, que quātas Visiones, y Reuelaciones pueden tener del cielo, y como muchas almas no teniendo cosa alguna de estas, estan sin comparacion mucho mas adelante, que otras que tienen muchas.

C A P I T V L O X X I I I .

En que se comiença a tratar de las Aprehēssiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosas sean.

Aunque la doctrina q̄ auemos dado acerca de las Aprehēssiones del Entendimiento, que son por via del sentido, segun lo que dellas auia que tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto, pues aun para cumplir con el intento que yo aqui lleuo, que es desembarrar al Entendimiento dellas, y encaminarle en la Noche de

de la Fè, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto començaremos aora a tratar de las otras quatro Aprehenfiones del Entendimiento, que en el capitulo otavo diximos fer puramente Espirituales, que son Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales, a las quales llamamos puramente espirituales, porque no como las corporales è imaginarias se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales, sino sin algun medio de algun sentido corporal exterior, o interior se ofrecè al Entendimiento clara y distintamènte por via sobrenatural passiuamente, que es sin poner el alma algun acto, y obra de su parte; alomenos actiuamènte, y como de suyo. Es pues de saber, que hablando anchamènte, y en general, todas estas quatro Aprehenfiones se pueden llamar Visiones del alma; porque al entender del alma llamamos tambien ver del alma. Y por quanto todas estas Aprehenfiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibles espiritualmente. Y assi las inteligencias que dellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que por quanto todos los objetos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oyr, y todo lo que se puede oler, y gustar, y tocar son objetos del Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, o falsedad. De aqui es, que assi como a los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente les causa vision corporal: assi a los ojos del alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible le causa Vision espiritual: pues (como auemos dicho) el entenderlo es verlo. Y assi estas quatro Aprehenfiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones; lo qual no tienen los otros sentidos; porque el vno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero porque estas Aprehenfiones se representã al alma al modo que a los demas sentidos; de aqui es, que hablando propria y especificadamente a lo que recibe el Entendimiento a modo de ver (porque puede ver las cosas espiritualmente, assi como los ojos corporalmente) llamamos

mos Vision; y a lo que recibe como aprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas llamamos Reuelacion; a lo que recibe a modo de oír, llamamos Locucion; y a lo que recibe a modo de los demas sentidos, como es la inteligencia de suave olor espiritual, y de sabor espiritual, y deleyte espiritual que el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sentimientos espirituales. De todo lo qual el saca inteligencia, o Vision espiritual, como auemos dicho, sin aprehension ninguna de forma, imagen, o figura de imaginación, o fantasia natural de donde los saque, sino que inmediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. Destas pues también (como de las demas aprehensiones corporales, è imaginarias hizimos) nos conuiene desembaraçar aqui el Entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche espiritual de Fè a la diuina, y substancial vnion de amor de Dios. Porque embaraçandose, y enrudeciendose con ellas no se la impida el camino de la soledad, y desauidez que para esto se requiere de todas las cosas. Porque dado caso, que estas son mas nobles Aprehensiones, y mas prouechosas, y mucho mas seguras que las corporales è imaginarias, por quanto son ya interiores, puramente espirituales, y en que menos puede llegar el demonio, porque se comunica en ellas al alma mas pura, y sutilmente sin obra alguna della, ni de la imaginacion, alomenos aetina y de suyo: toda via no solo se podria el Entendimiento embaraçar para el dicho camino, mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehensiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demas vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quieran; toda via porque a bueltas se dará mas luz para hazerlo, y se diran algunas cosas acerca dellas, es bueno, tratar de cada vna en particular, y assi diremos de las primeras que son Visiones espirituales, o intelectuales.

CAPITULO XXIII.

En que se trata de dos maneras que ay de Visiones espirituales por via sobrenatural.

Hablado agora propriamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas, otras de sustancias separadas, o incorporeas. Las corporales son acerca de todas las cosas materiales que ay en el cielo y en la tierra, las cuales puede ver el alma mediãte cierta lumbre derivada de Dios, en la qual puede ver todas las cosas ausentes del cielo y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta, y assi estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles y almas, no son muy ordinarias, ni proprias desta vida, y mucho menos la de la Essencia diuina, q̄ es proprio de comprehensores, sino es q̄ de passo transeuntemente se comuniqua a alguno dispensando Dios, o saluando la condicion y vida natural, y abstrayendo algunas vezes al espiritu della, como pudo ser en el Apostol S. Pablo, quando el dize q̄ vio aquellos secretos indezibles en el tercer cielo, *sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit*. Esto es, q̄ fue arrebatado para verlos; y lo que vio dize, que no sabe si era en el cuerpo, o fuera del cuerpo que Dios lo sabe; en lo qual se ve claro, q̄ se traspuso de la via natural, haziendo Dios el como. De donde tambien quando se cree, auer Dios mostrado su essencia a Moyses, se lee, q̄ le dixo Dios, que el le pondria en el horado de la piedra, y le ampararia cubriendole cõ la diestra, y amparandole, por q̄ no muriesse quando passasse su gloria; la qual passada, o transito era mostrarse por via de passo, amparando el con su diestra la vida natural de Moyses.

Mas estas Visiones tan sustanciales como la de san Pablo, y la de Moyses y de Elias nuestro Padre, quando cubrio su rostro

2. Cor. 12
num. 3.

Exod. 33
num. 22.

3. Reg. 19
num. 3.

rostro al filio suauē de Dios son por via de passo, rarissimas vezes acaecen y casi nunca, y a muy pocos, porque lo haze Dios con aquellos que son fuertes del espiritu de la Iglesia, y ley de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

Pero aunque estas Visiones no se pueden de ley ordinaria desnuda y claramente ver en esta vida, pueden se emperofentir en la sustācia del alma, mediante vna noticia amorosa con suauissimos toques y juntas, lo qual pertenece a los sentimientos espirituales, de que con el diuino fauor auemos de tratar despues; porque a estos se endereça y encamina nuestra pluma, que es a la diuina junta, y vnion del alma con la sustancia diuina, lo qual ha de ser quando trataremos de la inteligencia mistica y confusa, o escura, q̄ queda por dezir, donde auemos de dezir, como mediante esta Noticia amorosa y escura, se junta Dios con el alma en alto grado y diuino; porque en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirue en esta vida para la diuina vnion, como la lumbre de gloria sirue en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

Por tanto tratemos aora delas Visiones de corporeas sustancias, q̄ espiritualmente se reciben en el alma, las quales son a modo de las Visiones corporales. Porq̄ assi como ven los ojos las cosas corporales mediante la luz natural; assi el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre deriuada sobrenaturalmēte, q̄ auemos dicho, vè interiormente essas mismas cosas naturales, y otras quales Dios quiere; sino q̄ ay diferencia en el modo, y en la manera. Porq̄ las espirituales, o intelectuales mucho mas clara y sutilmente acaecen que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer essa merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural que dezimos, en que felicissima y clarissimamente vè las cosas que Dios quiere, aora del cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento ausencia, ni presencia dellas. Y es como si se abriessē vna clarissima puerta, y por ella viesse a vezes a manera de vn relampago, quando en vna noche escura subitamente esclarece las cosas, y las haze ver clara y distintamente

tamente, y luego las dexa a escuras; aunque las formas, y figuras dellas se queden en la fantasia, lo qual en el alma acaece muy mas perfetamente; porque de tal manera se quedan en ella a vezes impressas aquellas cosas, que con el espiritu vio en aquella luz, que cada vez, que ilustrada de Dios adierte, las vè en sí como las vio antes; bien assi como en el espejo se ven las formas que estan en el representadas cada vez que en el miren; y es de manera, que ya aquellas formas de las cosas que vio, nunca jamas se le quitan del todo del alma, aunque por tiempos se van haziendo algo remotas.

El efeto, que hazen en el alma estas Visiones, es, quietud, iluminacion, alegria a manera de gloria, suauidad, limpieza, y amor, humildad, è inclinacion, o eleuacion de espiritu en Dios vnas vezes mas, y otras menos, vnas mas en lo vno, otras en lo otro, segun el espiritu en que se reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el demonio causar, o remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de san Mateo, donde dize, que el demonio mostrò a Christo todos los Reynos del mundo, y la gloria dellos: *Ostendit ei omnia regna mundi*. Dizen algunos

Mat. 4. 8

Quos D.

Thom. re

fert 3. p.

q. 41. art.

2. ad 3.

Doctores, que lo hizo por sugestion espiritual; porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viese todos los Reynos del mundo, y su gloria. Pero destas Visiones que causa el demonio, a las que son de parte de Dios, ay mucha diferencia. Porque los efetos que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de espiritu acerca del trato con Dios, inclinacion a estimarse, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones: y en ninguna manera causan blandura de humildad y amor de Dios. Ni las formas destas se quedan impressas en el alma con aquella claridad suaue que las otras, ni duran, antes se raen luego del alma, saluo si el alma las es-

estima en mucho, que entonces la propria estima haze, que se acuerde dellas naturalmente, mas es muy secamente, y sin hazer aquel efecto de amor y humildad que las buenas causan, quando se acuerdan dellas.

Estas Visiones por quanto son de criaturas, cõ que Dios ninguna conueniencia y proporcion esencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la vnion de Dios. Y assi conuiene al alma, auerse negatiuamente en ellas, como en las demas que auemos dicho, para yr adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde, de aquellas formas de las tales Visiones que se quedan en el alma impressas, no ha de hazer archiuo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse a ellas; porque sería estar se con aquellas formas, imagenes, y personages, que acerca del interior residen, embaraçada, y no yria por negacion de todas las cosas a Dios. Porque dado caso que aquellas formas siempre se representassen alli, no le impedirian mucho, si el alma no quisiere hazer caso dellas. Porque aunque es verdad que la memoria dellas incita al alma a algun amor de Dios y contemplacion; pero mucho mas incita y leuanta la pura Fè, y desnudez a escuras de todo esto sin saber el alma, como ni de donde le viene. Y assi acacera, que ande el alma inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuieron. Y fue, que assi como la Fè se arraygò è infundiò mas en el alma, mediante aquel vazio y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, o pobreza espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa; tambien juntamente se arrayga, è infunde mas en el alma la caridad de Dios. De donde quanto mas el alma se quiere escurecer, y aniquilar acerca de todas las cosas exteriores è interiores que puede recibir, tanto mas se iufunde de Fè, y de amor, y de esperança en ella. Pero este amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siente. Por quanto no tiene este amor su asiento en el sentido con ternura, sino en el alma con fortaleza y mas animo, y osadia que antes; aunque algunas vezes re-

dunde en el sentido; y se muestre tierno y blando De donde para llegar a aquel amor, alegría, y gozo que le hazē, y causan las tales Visiones al alma; conuienele q̄ tenga fortaleza y mortificacion para querer quedarle en vazio y a escuras de todo ello, y fundar aquel amor y gozo en lo q̄ no vè ni siente, ni puede ver, ni sentir en esta vida, q̄ es Dios, el qual es incomprehensible, y sobre todo; y por esto nos conuiene yr a el por negacion de rodo. Por q̄ sino, dado caso, que el alma sea tan sagaz, humilde y fuerte, q̄ el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna p̄fucion, como suele hazer, no dexará yr a la alma adelāte; por quanto pone obstaculo a la desnudez espiritual, y pobreza de espíritu, y vazio en Pè, que es lo que se requiere (como está dicho) para la vnion del alma con Dios. Y porque acerca destas Visiones sirue tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez y nueue y veynte dimos para las Visiones, y Aprehençiones sobrenaturales del sentido, no gastaremos aqui mas tiempo en darla mas por estenso.

C A P I T V L O XXV.

En que se trata de las Reuelaciones. Dizese que cosa sean, y ponese aqui vna distincion.

POR el orden que aqui lleuamos, se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehençiones espirituales, que arriba llamamos Reuelaciones. De las quales algunas propriamente pertenecen al espíritu de profecia. Acerca de lo qual es primero de saber, que Reuelacion no es otra cosa que descubrimiento de alguna verdad oculta, o manifestacion de algun secreto, o mysterio. Assi como si Dios diesse al alma a entender alguna cosa, como es declarando al Entendimiento la verdad della, o descubriessse al alma algunas cosas que el hizo, o haze, o piensa hazer. Y segun esto podemos dezir, que ay dos maneras de Reuelaciones; vnas que son descubrimiento de verdades al Entendi-

tendimiento, que propriamente se llaman Noticias Intellectuales, o inteligencias. Otras que son Manifestacion de secretos, y estas se llaman propriamente, y mas que efforas Reuelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Reuelaciones; porque aquellas consisten en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandofelas clara y manifestamente. De las quales he querido tratar debaxo de nombre de Reuelaciones; lo vno por tener mucha vezindad, y aliança con ellas: lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto, bien podremos distinguir aora las Reuelaciones en dos generos de Aprehensiones, al vno llamaremos Noticias intellectuales, y al otro Manifestacion de secretos, y mysterios ocultos de Dios, y concluyremos con ellas en dos capitulos, lo mas breuemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intellectuales.

CAPITULO XXVI.

En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el alma acerca dellas.

PARA hablar propriamente de esta Inteligencia de verdades desnudas que se dà al Entendimiento, era necesario, que Dios tomase la mano, y mouiesse la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en si mesmas. Pero pues yo no hablo aqui dellas de proposito, sino solo para industriar y encaminar al alma en ellas a la diuina vnion, fuffiriseha hablar dellas corta y modificadamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, o por mejor dezir de Noti-

cías de verdades desnudas, es muy diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo veynte y dos; porque no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero consiste en entender, y ver con el Entendimiento verdades de Dios, o de las cosas; y sobre las cosas que son, fueron, y seran. Lo qual es muy conforme al espíritu de profecía, como por ventura se declarará despues. Donde es de notar, que este genero de Noticia, se distingue en dos maneras dellas; porque vnas acaecen al alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas, (como auemos dicho.) Y aunque las vnas y las otras son muy sabrosas para el alma, pero el deleyte que causan en ellas estas que son de Dios, no ay cosa a que le poder comparar, ni vocablos, ni terminos con que le poder dezir. Porque son Noticias del mismo Dios; y deleytes del mismo Dios; que como dize David: *Nō est qui similis sit tibi.* No ay como el cosa alguna. Porq̄ acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintiendo altísimamente de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad y dulçura; y todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello q̄ se siente. Que por quanto es pura contemplacion, ve claro el alma, que no ay como poder dezir algo dello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleyte, y bien que alli sintieron, les haze dezir a las almas por quien passa, mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que alli el alma gustò y sintio. Y assi David, auiendo pasado algo desto solo habló dello con palabras comunes, y generales, diziendo: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapide pretiosum multū, & dulciora super mel, & fauū.* Lo que juzgamos y sentimos de Dios (esto es las virtudes y atributos que sentimos en el) son verdaderos en si mesmos, justificados, mas deseables que el oro, y que la plata, y que la piedra preciosa muy mucho, y mas dulces que el panal, y la miel. Y de Moyse leemos, que en vna altísima Noticia, que Dios le dio de sí vna vez que pasó delante del, solo dixo lo que se puede dezir por

Ps. 39. 6.

Ps. 18. 11

por los dichos terminos comunes; y fue, que passando el Señor por el en aquella Noticia, se postò muy a priesa en la tierra diziendo: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax. Qui custodis misericordiam in millia.* Exo. 34. 6.
 Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, y Paciente, y de mucha miseration, y verdadero, q̄ guardas la misericordia que prometes en millares. De donde se vè, que no pudiendo Moysen declarar lo que en Dios conocio por vna sola Noticia, lo dixo, y rebofò por todas aquellas palabras. Y aunque a vezes en las tales Noticias se dicen palabras, bien vè el alma, que no ha dicho nada de lo que sintio; porque vè, que no ay nombre acomodado para poder nombrar aquello. Y assi S. Pablo quando ruo aquella alta Noticia de Dios, no curò de dezir nada, sino que no era licito al hombre tratar dello.

Estas Noticias diuinas, que son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por quanto son acerca del summo principio, y por esso no se pueden dezir en particular, sino no fuesse, que se estendiesse este conociemiento a alguna otra verdad de cosa menos que Dios, que en alguna manera se podra dar a entender; mas aquellas generales no. Y estas altas Noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega a vnion de Dios, porque ellas son la mesma vnion; porque confide el tenerlas en cierto toque que se haze del alma en la diuinidad, y assi el mesmo Dios es el que allí es sentido y gustado; y aunque no manifiesta, y claramente como en la gloria; pero es tan subido, y alto toque de Noticia y sabor, que penetra lo mas intimo del alma; y el demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porque no le ay, ni cosa que se compare, ni infundir sabor, ni deleyte semejante. Porque aquellas Noticias saben algo a diuino ser, y vida eterna, y el demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria el hazer alguna apariencia de simia, representando al alma algunas grandezas, y hinchimientos muy sensibles, procurando persuadir al alma, que aquello es Dios, mas no de manera, q̄ entrasse en lo muy in-

terior del alma, y la renouassen, y enamorassen subitamente, como hazen las de Dios. Porque ay algunas Noticias, y toques destes, que haze Dios en la sustancia del alma, que de tal manera la enriquecen, que no solo basta vna dellas para quitar al alma de vna vez algunas imperfecciones que ella no auia podido quitar en toda la vida; mas la dexa llena de virtudes y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos, y de tan intimo deleyte estos toques que con vno dellos se darà por bien pagada de todos los trabajos que en su vida huuiesse padecido, aunque fuesen innumerables, y queda tan animada, y con tanto brio para padecer muchas cosas por Dios, que le es particular passion, ver que no padece mucho. Y a estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, o imaginacion suya; porque (como auemos dicho) son sobre todo esso; y assi sin la habilidad del alma las obra Dios en ella. De donde a vezes, quando ella menos piensa, y menos lo pretende, suete Dios dar al alma estos diuinos toques en que le causa ciertos recuerdos de Dios. Y estos a vezes se causan subitamente en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y a vezes harto minimas. Y son tan sensibles y eficaces que algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer. Pero otras vezes acaecen en el espiritu muy sossegado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleyte, y refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen, o oyẽ dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa, pero no son siempre de vna misma eficacia y sentimiẽto; porque muchas vezes son harto remissos, pero por mucho que seã, vale mas vno destes recuerdos, y toques de Dios al alma q̃ otras muchas Noticias y consideraciones de las criaturas y obras de Dios. Y por quãto estas Noticias se dan al alma de repente, como auemos dicho, y sin aluedrio della, no tiene el alma que hazer en pretender, o no pretendẽrlas, sino ayafese humilde y resignadamente acerca dellas, que Dios harã su obra como y quando el quisiere. Y en estas no digo, que se

se aya negatiuamente como en las demas Aprehenfiones; porq̄, como aqui auemos dicho, ellas son parte de la vniõ, en que vamos encaminando al alma. Por lo qual la enseñamos a desnudar se, y desafir se de todas las otras, y el medio para que Dios las haga, ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con resignacion y desinteres de toda retribucion. Porque estas mercedes no se hazen al alma propietaria, por quãto son hechas cõ muy particular amor de Dios, que tiene con la tal alma, porq̄ el alma tambien se le tiene a el muy desaproprado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por S. Iuan, quando dixo: *Qui diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel que me ama, serà amado de mi Padre, y yo le amarè, y me manifestarè a mi mesmo a el. En lo qual se incluyen las Noticias y toques que vamos diziendo, que manifiesta Dios, al alma, que de veras le ama.

Ioã. 14. 21

La segunda manera de Noticias, o Visiones de verdades interiores es muy diferente desta que auemos dicho, porque es de cosas mas baxas que Dios. Y en esta se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en sí, y el de los hechos, y casos que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que quando se le dan al alma a conocer estas verdades, de tal manera se le assiētan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior a ella, aunque se quiera hazer fuerça para assentir; porque està el Espiritu conociendo otra cosa en aquello, que espiritualmente se le representò, lo qual es como verlo claro, y puede pertenecer al Espiritu de profecia, y a la gracia que llama S. Pablo, don de discrecion de espiritus. Y aunque el alma tenga aquello que entiende por tan cierto y verdadero, como auemos dicho, no por esso ha de dexar de creer y seguir lo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea muy contrario a aquello que siente, para endereçar desta manera el alma en Fè a la diuina vnion, a la qual ha de caminar el alma mas creyendo que entendiendo.

1. Cor. 12
8.

De lo vno y de lo otro tenemos testimonios claros en la diuina Escritura. Porque acerca del conocimiento particular, que se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *Ipsē enim dedit mihi, horum quę sunt sciētiā veram, ut sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporū, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorū, & virtutes radicū, & quęcunq; sunt absconsa, & improuisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.* Diome Dios ciencia verdadera de la cosas que son. Que sepa la disposicion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos; el principio, el fin, y la meditaciō de los tiempos, las mudanças de los sucesos, y las consumaciones de los tiēpos, y las mudanças de las costūbres, las diuisiones de los tiēpos, y los cursos del año, y las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerça, y virtud de los vientos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas y arboles, y las virtudes de las rayzes, y todas las cosas que estan escondidas aprendi. Porque la sabiduria, que es artifice de todas las cosas, me lo enseñō. Y aunque esta Noticia que dize aqui el Sabio, que le dio Dios de todas las cosas, fue infusa y general; por esta autoridad se prueuan sufficientemēte todas las Noticias que particularmente infunde Dios en las almas por via sobrenatural, quando el quiere. No por que les dē habito general de ciencia, como se dio a Salomō en las cosas dichas, sino descubriendoles a vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas, que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es, que nuestro Señor acerca de muchas cosas infunde habitos a muchas almas, pero nunca tan generales como en Salomon. Tal como aquella diferencia de dones, que cuenta S Pabulo: *Alij quidem per speciem datur sermo sapientię, alij autem sermo scientię, alteri fides, alij prophetia, discretio spiritū, alij genera lin-*

Sap. 7. 17

1. Cor. 12

8.

rum,

rum, alij interpretatio sermonum, que reparte Dios entre las
 quales pone sabiduria, ciencia, Fe, profecia, discrecion de
 espiritus, inteligencia de las lenguas, y declaracion de las
 palabras. Todas las quales noticias son dones infusos, que
 gratis los dà Dios a quien quiere, como a los Santos Profes-
 ras, y Apostoles, y a otros Sãtos. Pero allende destas gracias
 gratis dadas, lo que dezimos es, que las personas perfectas, o
 las que ya van aprouechando en perfeccion, muy ordinaria-
 mente suelen tener ilustracion y Noticia de las cosas pre-
 sentes, o ausentes; lo qual conocen por la luz que reciben
 en el espiritu ya ilustrado y purgado. Acerca de lo qual po-
 demos entender aquella autoridad de los Prouerbios, es a
 saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus piscium, sic corda* Prou. 27.
hominum manifesta sunt prudentibus. De la manera que en 19.
 las aguas parecen los bultos, y rostros de los que en ellas se
 miran, assi los coraçones de los hombres son manifiestos a
 los prudentes. Que se entiẽde de aquellos que tienen ya sa-
 biduria de Santos, de la qual dize la diuina Escritura, que es
 Prudencia. Y a este modo tambien estos espiritus conocen
 a vezes en las demas cosas, aunque nõ siempre que ellos
 quieren, que esto es solo de los que tienen el habito; y aun
 ellos no tampoco siempre en todo, porque es como Dios
 quiere acudirles. Pero es de saber, que estos que tienen el
 espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y vnos
 mas que otros, lo que ay en el coraçon, o espiritu interior,
 y las inclinaciones, y talentos de las personas, y esto por in-
 dicios esteriõres, aunque sean muy pequeños, como por pa-
 labras, mouimientos, y otras muestras. Porque assi como el
 demonio puede esto, porque es espiritu, assi tambiẽ lo pue-
 de el espiritual segun el dicho del Apostol, que dize: *Spiri-* 1. Cor. 2.
tualis autem iudicat omnia: omnia scrutatur etiam profunda 15.
Dei. El espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: El
 Espiritu todas las cosas penetra hasta las cosas profundas
 de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los es-
 pirituales conocer los pensamientos, o lo que ay en el inte-
 rior; por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pue-
 den

den entender. Y aunque en el conocimieto por indicios muchas vezes se pueden engañar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ay que fiarse; porque el demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha sutileza, como luego diremos; y assi siempre se han de renunciar lastales Noticias, o inteligencias.

- Y de que tambien de los hechos y casos de los hombres puedan tener los Espirituales noticia, aunque esten ausentes, tenemos testimonio en el quarto de los Reyes, donde queriendo Giezi sieruo de nuestro Padre san Eliseo, encubrirle el dinero que auia recebido de Naaman Siro, dixo
4. Reg. 5. 26. *Eliseo: Nonne cor meum in presenti erat, quando reuersus est homo de curru suo in occursum tui?* Por ventura mi coraçon no estaua presente, quando Naaman salio de su carro, y te salio al encuentro. Lo qual acaece viendolo con el Espiritu, como si passasse en presencia. Y lo mesmo se prueua en el mesmo libro, donde se lee tambiẽ del mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rey de Siria trataua con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rey de Israel; y assi no tenian efeto sus consejos. Tanto, que viendo el Rey de Siria, que todo se sabia, dixo a su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor mei sit apud Regem Israel?* Porque no me dezis, quiẽ de vosotros me es traydor acerca del Rey de Israel? Y entõces le dixo vno de sus sieruos: *Nequaquam Dñe mi Rex, sed Elije⁹ Propheta, qui est in Israel indicat Regi Israel omnia verba quæcũq; locutus fueris in conclauis tuo.* No es assi señor mio Rey, sino que Eliseo Profeta, que està en Israel, manifiesta al Rey de Israel todas las palabras que hablas en tu secreto.

La vna y la otra manera destas Noticias de cosas tambien acaecen al alma passiuamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecera, que estando la persona harto descuydada y remora, se le pondra en el Espiritu la inteligencia vna de lo que oye, o lee mucho mas clara que la palabra suena; y a vezes aunque no entienda las palabras, si son de Latin, y no le sabe, se le representa la Noticia dellas, aunque no las entienda.

Acercas de los engaños que el demonio puede hazer y haze en esta manera de Noticias, y inteligencias auia mucho que dezir, porque son grandes los engaños y muy encubiertos que en esta manera haze. Por quanto por sugestiõ puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprouechandose de los sentidos corporales, y ponerlas con tanto assiento, que parezca que no ay otra cosa, y si el alma no es humilde y recelosa, sin duda la hará creer mil mentiras. Porque la sugestion haze a vezes mucha fuerça en el alma; mayormente quando participa algo en la flaqueza del sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasiõ, y assiento, que ha menester entonces el alma harta oraciõ, y fuerça para echarla de si. Porque a vezes suele representar pecados ajenos, y conciencias malas, y malas almas falsamente, y con mucha luz todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello, porque se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es para que los encomienden a Dios. Que aunque es verdad, que Dios algunas vezes representa a las almas santas necesidades de sus proximos, para que las encomienden a el, o los remedie: assi como leemos que descubrió a Ieremias la flaqueza del Profeta Baruch, para que le diese acerca della doctrina; muy muchas vezes lo haze el demonio, y esto falsamente para induzir en infamias de pecados, o desconfuelos, de que tenemos mucha experiencia. Y otras vezes pone con grande assiento otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias aora sean de Dios, aora no, muy poco prouecho pueden hazer al alma para yr a Dios, si el alma se quisiere arrimar a ellas, antes si no huuiesse cuydado de negarlas assi, no solo la estoruarian, sino aun la dañarian harto, y harian errar mucho. Porque todos los peligros è inconuenientes que auemos dicho, que puede auer en las Aprehenções sobrenaturales que auemos tratado hasta aqui, y mas puede auer en estas. Por tâto no me alargare aqui mas en esto; pues en las passadas auemos dado doctrina bastante; sino solo dire, que aya gran cuydado en negarla,

Iere. 45.

que-

queriendo caminar a Dios por el no saber, y siempre de cuenta a su Confessor, o Maestro espiritual, estando siempre a lo que el dixere. El qual muy de passio haga passar al alma por ello, sin que haga presa en ello, pues no le importa para su camino de vnion. Pues que como ayemos dicho, destas cosas que passiuamente se dan al alma, se sigue la queda en ella el efecto que Dios quiere. Y assi se ve que ay para que dezit aqui el efecto que hazen las verdaderas, y el que hazen las falsas, porque seria canlar, y no acabar. Porque los efectos destas no se pueden comprehender debaxo de corta doctrina. Por quanto como estas Noticias son muchas y muy variadas, tambien lo son los efectos: puestas las buenas los hazen buenos, y para bien; y las malas malos, y para mal. En dezir que se nieguen, y como ay de ser esto, ya queda dicho bastante. y

CAPITULO XXVII.

Que trata del segundo genero de Reuelaciones, que es descubrimiento de secretos y misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden seruir para la vnion de Dios, y en que manera estoruar, y como el demonio puede enganar mucho en esta parte.

EL segundo genero de Reuelaciones deziamos, que era manifestacion de secretos, y misterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en si, y en esta se incluye la Reuelacion del Misterio de la santissima Trinidad, y vnidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras; y en estos se incluyen los demas articulos de nuestra santa Fe Catolica, y las proposiciones que esplicitamente acerca dellos puede auer de verdades. En las cuales se incluyen, y encierran mucho numero

ro de las Reuelaciones de los Profetas, de promeſas y ame-
 naças de Dios, y otras cosas que auian, y han de acaecer. Y
 podemos tambien incluyr en esta segunda manera, otros
 muchos casos particulares, que Dios ordinariamente re-
 uela acerca del vniverſo en general, como tambien en par-
 ticular acerca de Reynos, Prouincias, estados, y familias, y
 de personas particulares. De lo qual tenemos en las diui-
 nas letras exemplos en abundancia, assi de lo vno como de
 lo otro; mayormente en todos los Profetas, en los quales
 se hallan Reuelaciones de todas estas maneras. Que por ser
 cosa clara y llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas a-
 qui, sino dezir, que estas Reuelaciones no solo acaccen de
 palabra; porque las haze Dios de muchos modos y mane-
 ras. A vezes con palabras solas; a vezes por señales solas, y
 figuras, è imagines, y semejanzas solas; a vezes juntamente
 con lo vno y con lo otro, como tambien es de ver en los
 Profetas, particularmente en todo el Apocalypſi, donde no
 solamente se hallan todos los generos de Reuelaciones que
 auemos dicho, mas tambien los modos y maneras que aqui
 dezimos.

Destas Reuelaciones, que se incluyen en la segunda ma-
 nera, toda via en este tiempo las haze Dios a quien quiere.
 Porque suele reuelar a algunas personas los dias que han
 de viuir, o los trabajos que han de tener, y lo que ha de pas-
 far por tal, o tal persona, o por tal, o tal Reyno, &c. Y aun
 acerca de los misterios de nueſtra Fè descubrir y declarar
 al Espiritu con particular luz y ponderacion las verdades
 dellos, aunque esto no se llama propriamente Reuelacion,
 por quanto ya està reuelado, antes es manifestacion y de-
 claracion de lo ya reuelado.

Acerca pues de las que llamamos Reuelaciones (que
 agora no hablo de lo ya reuelado, como los misterios de Fè)
 puede el demonio mucho meter la mano. Porque como
 las Reuelaciones deste genero ordinamente son por pala-
 bras, figuras, y semejanzas, &c. puede muy bien el demonio
 fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la
 segun-

segunda, que aqui dezimos, en quanto a lo que toca a nuestra Fè, se nos reuelasse algo de nuevo, o cosa diferente, en ninguna manera auemos de dar el consentimiento, aunque entendiessimos que aquel que lo dezia era vn Angel del cielo. Porque assi lo dize san Pablo: *Sed licet nos, aut Angelus de caelo euangelizet vobis præterquam, quod euangelizauimus vobis, anathema sit.* Aunque nosotros, o vn Angel del cielo os declare, y predique otra cosa fuera de lo que os auemos predicado, sea anathema. Y assi no se ha de admitir lo que de nuevo se reuelasse al alma acerca della, fuera de que esto la conuiene, para cautela de no yr admitiendo otras variedades a bueltas, y por la pureza del alma que la conuiene tener en Fè, sino cerrando el Entendimiento, senzillamente se arrime a la doctrina de la Iglesia, y su Fè; que como dize san Pablo, entra por el oydó: *Fides ex*

Gal. 1. 8.

auditu: y no acomode facilmente el credito, ni Entendimiento a estas cosas reueladas de nuevo, sino quiere ser engañado. Porque el demonio para yr engañando, è ingiriendo mentiras, primero ceua con verdades, y cosas verisimiles para assegurar; que es a manera de la cerda del que cose el cuero, que primero entra cerda tieffa, y luego tras ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar sino le fuera guia la cerda. Y en esto se mire mucho, porque aunque fuesse verdad, que no huuiesse peligro del dicho engaño; conuienele al alma mucho no querer entender cosas elatas para conseruar puro y entero el merito de Fè; y para venir en esta Noche del Entendimiento a la luz diuina de la vnion. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados a las profecias passadas en qualquier nueva Reuelacion, que con auer el Apostol san Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo esto dixo estas palabras:

1. Pet. 1.
19.

Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes. Aunque es verdad; la vision que vimos de Christo en el Monte, mas firme y cierta es la palabra de la profecia que nos es reuelada, a la qual arrimando vuestra alma, hazeys bien.

Y si es verdad, que por las causas dichas es conueniente no abrir los ojos curiosamente a las nueuas Reuelaciones, que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè, quanto mas necessario sera, no admitir, ni dar credito a las demas Reuelaciones, que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tengo casi por imposible que dexé de ser engañado en muchas dellas, el que no procurare desecharlas, segun es la apariencia de verdad, y assiento que el demonio pone en ellas? Porque juntas tantas apariencias y conueniencias para que se crean, y las assienta tan fixamente en el sentido è imaginacion, que le parece a la persona, que sin duda acaecera assi; y de tal manera haze assentar en ello al alma, que si ella no tiene humildad, apenas la sacarán dello, ni harán creer lo contrario. Por tanto el alma pura y senzilla, cauta y humilde ha de resistir y desechar las Reuelaciones y otras Visiones; porque no ay necesidad de quererlas, sino de no quererlas para yr a la vnion de amor. Que esso es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini maiora se querere?* Que necesidad tiene el hombre de querer y buscar las cosas, que son sobre su capacidad? como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser perfeto, de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural y extraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque a las objeciones, que contra esto se pueden poner, está ya respondido en el capitulo diez y nueue, y veynte deste libro, remitiendome alli, cesso en lo que toca a esto de Reuelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conuiene al alma guardarse prudentemente para caminar pura y sin error en la Noche de Fè
a la diuina vnion.

(***)

CAPITULO XXVIII.

En que se trata de las Locuciones interiores que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize, en quantas maneras sean.

Siempre ha menester acordarse el discreto Letor, del intento y fin, que yo en este libro lleuo, que es encaminar al alma por todas las Aprehençiones naturales y sobrenaturales della, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fé a la diuina yñion con Dios. Para que assi entienda, como aunque acerca de las aprehençiones del alma, y doctrina q̄ voy tratando, no desmenuzo tanto la materia y diuisiones, como por ventura requiere el Entendimiento, no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dan bastantes auisos, luz, y documentos, para saberse auer prudentemente en todos los casos del alma esteriore, è interior para passar adelante. Y esta es la causa, porque con tanta breuedad he concluydo con las aprehençiones de profecias, assi como en las demas lo he hecho; auiendo mucho más que dezir en cada vna, segun las diferencias y modos que suele auer, que entiendo, no se podrian acabar de saber, contentandome con que, a mi ver, queda dicha la sustancia, y la doctrina, y cautela que conuiene para ello, y para todo lo á ello semejante que pudiesse acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de Aprehençiones, que deziamos eran Locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazer en los Espirituales, las quales aunque son en muchas maneras, hallo, que se pueden reduzir todas a estas tres, conuiene a saber, Palabras Sucessiuas, y Formales, y Sustanciales. Sucessiuas llamo ciertas palabras y razones, que el espiritu, quando està recogido entre si, para consigo suele yr formando, y razonando. Palabras Formales son ciertas palabras distintas y formales, que el espiritu recibe no de si, sino de tercera persona,

persona, a vezes estando recogido, a vezes no lo estado. Palabras Sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al espiritu, a vezes estando recogido, a vezes no. Las quales en lo intimo del alma hazen, y causan aquella sustancia y virtud, que ellas significan. De todas las quales yremos aqui tratando por su orden.

CAPITULO XXIX.

En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, y el prouecho, y daño que puede auer en ellas.

ESTAS palabras successiuas siempre que acaecen, es quando està el Espiritu recogido, y embuido en alguna consideracion muy atento, y en aquella mesma materia que piensa, el mismo va discurrendo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy a proposito con tanta facilidad y distincion, y tales cosas no sabidas del va razonando, y descubriendo acerca de aquello, que le parece, que no es el, el que haze aquello, sino que otra persona interiormente le va razonando, o respondiẽdo, o enseñando. Y a la verdad ay gran causa para pensar esto, porque el mismo se razona consigo, y se responde, como si fuese vna persona con otra, y en alguna manera es assi. Porque aunque el mismo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Sãto le ayuda muchas vezes a producir, y formar aquellos cõceptos, palabras, y razones verdaderas. Y assi las habla, como si fuese tercera persona a si mesmo. Porque como entonces el Entendimiento està vnido y recogido con la verdad de aquello que piensa, y el Espiritu diuino tambien està vnido cõ el; de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu diuino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior successiuamente las demas verdades,

que son acerca de aquella que pensaua, abriendo la puerta, è yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. Y desta manera alūbrado, y enseñado deste Maestro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunicã. De manera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, y las manos son de Esau: *Vox quidē vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau.* Y no podra acabar de creer el que lo tiene, que es assi, sino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad que puede el Entendimiento formar palabras para si sobre concetos y verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Gen. 27.
22.

Y aūque es verdad, que en aquella comunicacion è ilustracion del Entendimiento en ella de suyo no ay engaño, pero puedelo auer, y aylo muchas vezes en las formales palabras, y razones que sobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz que se le dà a vezes es muy sutil y espiritual, de manera que el Entendimiento no alcanza a informar bien en ella, y el es el que, como dezimos, forma las razones de suyo; de aqui es, que muchas vezes las forma falsas, otras verisimiles, o defetuosas. Que como ya començò a tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de suyo la habilidad, o rudeza de su baxo Entendimiento; es cosa facil yr variando conforme a su capacidad, y todo en este modo, como q̄ habla tercera persona. Yo conoci vna persona, que teniendo estas Locuciones sucessiuas, entre algunas harto verdaderas y sustanciales, q̄ formaua del Santissimo Sacramēto de la Eucharistia, auia algunas que tenian mucho de error. Y espantome yo mucho de lo q̄ passã en estos nuestros tiēpos, y es, q̄ qualquier alma de por ahi, con quatro marauēdis de cōsideracion, si siente algunas Locuciones destas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi, diziendo: Dixime Dios: Respondiome Dios, y no ser assi, sino q̄ como auemos dicho,

dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. Y allende desto la gana que tienen de aquello, y la aficion q̄ dello tienen en el Espiritu, les haze que ellos mesmos se lo respondan, y piensan q̄ Dios se lo responde, y se lo dize. De donde vienen a dar en grandes desatinos, sino tienen en esto mucho freno; y el que gouierna estas almas no las impone en la negación destas maneras de discursos. Porque en ellos mas bachelierias suelen sacar è impureza del alma; q̄ humildad y mortificación de Espiritu, pensando que ya fue gran cosa, y que habló Dios, y aurà sido poco más q̄ nada, o nada, o menos q̄ nada. Porque lo q̄ no engendra humildad y caridad, y mortificación, y santa simplicidad y silencio, q̄ puede ser? Digo pues, q̄ esto puede estoruar mucho para yr a la diuina vniō; porq̄ aparta mucho al alma, si haze caso dello, del abismo de la Fè; en que el Entendimiento ha de estar escuro, y escuro ha de yr por amor en Fè, y no por mucha razón. Y si me dixeris, que porque se ha de priuar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas le alumbrá el Espiritu de Dios, y assi no puede ser malo? Digo, que el Espiritu Santo alumbrá al Entendimiento recogido, y que le alübra al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento que en Fè, no le alumbrará el Espiritu Santo mas en otra cosa que en Fè. Porque quanto mas pura y esmerada está esta alma en perfección de vna Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbrá, y comunica sus dones. Y aunq̄ es verdad, q̄ en aquella ilustración de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la q̄ es en Fè, sin entender claro desta quanto a la calidad, como es el oro subidissimo del muy baxo metal. Y quanto a la abundancia de luz, como excede la mar a vna gota de agua. Porque en la vna manera se le comunica Sabiduria de vna, dos, o tres verdades; y en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por vna simple y vniuersal Noticia que se le dà al alma en Fè. Y si me dixeris, que todo será bueno, y q̄ no impide lo vno a lo otro. Digo,

que impide mucho, si el alma haze caso dello. Porque ya es ocuparse en cosas claras y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la qual sobrenatural, y secretamente enseña Dios al alma, y la levanta en virtudes y dones como ella no sabe. Y el provecho que aquella comunicacion sucessiva ha de hazer, no ha de ser poniendo muy de proposito el Entendimiento en ella, porque antes yria desta manera desuajandola de sí, segun *Can. 6. 4.* quello que dize la Sabiduria en los Cantares al alma: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi; porque estos me hazen bolar, es a saber, lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple y senzillamente sin poner la fuerça del Entendimiento en aquello, que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la voluntad cõ amor a Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, y desta manera se comunicarán mas en abundancia que antes. Porque si en estas cosas que sobrenaturalmente y passiuamente se comunican, se pone a etiuamente la habilidad del Entendimiento, o de otras Potencias, no llega su modo y rudeza a tanto; y assi las ha de modificar a su modo, y por el consequente las ha de variar, y assi de necesidad yrà a peligro de errar, y formãdo las razones de suyo; lo qual no serà ya sobrenatural, ni su figura, sino muy natural y muy baxo.

Pero ay algunos Entendimientos tan viuos y sutiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en concetos, los van formando en las dichas palabras, y razones muy viuas, y piensan que son de Dios, y no es sino el Entendimiento, que con la lumbré natural, estando algo libre de la operacion de los sentidos sin otra alguna ayuda sobrenatural, puede esso y mas. Y desto ay mucho, y se engañan muchos, pensando que es mucha oracion, y comunicacion de Dios, y lo que les passa, o lo escriuen o hazen escriuir, y acaçerà, que no sea nada todo, ni tenga sustancia de alguna virtud, y q̄ no sirua mas de para enuanecerse con ello. Estos aprendan a no hazer

hazer caso, sino de fundar la Voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir a todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores Sucessiuas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos que tienen alguna inclinacion, o afición a ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan a recoger, suele el demonio ofrecerles harta materia de digressiones, formandole al Entendimiento los concetos y palabras por sugestion, y le va precipitando, y engañando sutilissima mente en cosas verisimiles. Desta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, o expreso. Y assi se comunica con algunos herejes, mayormente cõ Heresiarcas, informandoles el Entendimiento con concetos y razones muy sutiles, falsas, y erróneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones Sucessiuas pueden proceder en el Entendimiento de tres causas, conuiente a saber, del Espiritu diuino, que le mueue y alumbray; de la lumbré natural del mismo Entendimiento, y del demonio que le puede hablar por sugestion, pero dezir aora las señales è indicios que ay para conoecer, quando proceden de vna causa, y quando de otra, sería algo dificultoso dar dello enteras muestrás y señales; aunq̃ bien se pueden dar algunas generales, y son estas. Quando en las palabras, y concetos juntamente el alma va amando y siguiendo el amor con humildad y reuerencia de Dios, es señal que ay por alli Espiritu Santo, el qual siempre que haze algunas mercedes, las haze embuestras en esto. Quando procede de la viueza, y lumbré solamente del Entendimiento, es el que alli lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conoecimiento y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion, queda la voluntad seca, aunque no inclinada a vanidad, ni a mal, si el demonio de nuevo sobre aquello no la

tentasse. Lo qual no acaece en las que fueron de buen espíritu, porque despues la Voluntad ordinariamente queda aficionada a Dios, è inclinada a bien, puesto que algunas vezes acaecerà quedar la Voluntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espíritu, ordenandolo assi Dios por algunas causas vtiles para el alma. Otras vezes tambien no sentira el alma mucho las operaciones, o mouimientos de aquellas virtudes, y serà bueno lo que tuuo; y por esso digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia q̄ ay de vnas a otras por los varios efectos que en vezes haze; pero estos ya dichos son los comunes; aunque a vezes en mas, a vezes en menos abundancia. Y auo las que son del demonio algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad, que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del amor de Dios, y ebanimo inclinado a vanidad, estimacion, o complacencia; toda via algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion feruorosa de voluntad fundada en amor propio, que a vezes es menester, que la persona sea harto espiritual, para que lo entienda. Y esto haze el demonio para mejor encubrirle, el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos que el pone, para yr poniendo en el alma las aficiones q̄ el quiere. Pero siempre le procura mouer la Voluntad a q̄ estimen aquellas comunicaciones interiores; y que hagan mucho caso dellas, porque se den a ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que huiese. Quedemos pues con esta necessaria cautela; assi en las vnas como en las otras, para no ser engañados, ni embarcados; q̄ no hagamos caudal dellas, sino solo de saber endereçar la voluntad con fortaleza a Dios, obrando cõ perfeccion su ley; y sus santos consejos, que es la sabiduria de los Santos; contentandonos con saber los misterios, y verdades cõ la feçzillez y verdad que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad; sin meternos en otras profundidades y curiosidades, en q̄ por maravilla falta peligro. Porque a este proposito dize S. Pablo:

No conuiene saber mas de lo que conuiene saber. Y esto baste quanto a esta materia de palabras Sucessiuas.

C A P I T V L O X X X .

Que trata de las palabras interiores que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Auisa el daño que pueden hazer, y cautela necessaria para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores son palabras Formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estãdo el Espiritu recogido, aora no. Llamolas Formales, porque formalmente siente el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. Y por esso son muy diferentes de las que acabamos de dezir; porque no solamente tienen la diferencia en que se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras; pero, como digo, acaecente a vezes sin estar recogido, sino muy fuera de aquello que se le dize; lo qual no es assi en las primeras Sucessiuas, porque siempre son acerca de lo que estaua considerando. Estas palabras a vezes son muy formadas, a vezes no tanto; porque muchas vezes son como concetos, en que se le dize algo, aora respondiendole, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas a vezes son vna palabra, a vezes dos, o mas, a vezes Sucessiuas como las passadas, porque suelen durar enseñando, o tratando algo con el alma, y todas sin que ponga nada de suyo el Espiritu; porque son todas como quando habla vna persona con otra. Como leemos auerle acaecido a Daniel, que dize hablaua el Angel en el: *Et locutus est mihi Gabriel, dixitque, &c.* lo qual era formal, y successiuamente razonando en su Espiritu, y enseñandole segun alli dixo el Angel: Que auia venido a enseñarle. Dan. 9. 22.

Estas palabras, quando no son mas que Formales, el efecto que hazen en el alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, o dar luz en alguna cosa; y para hazer este efecto, no es menester que hagan otro mas eficaz, q̄ el fin que ellas traen. Y este quando son de Dios, siempre le obran en el alma, porque la ponē pronta y clara en aquello que se le manda, o enseña. Puesto, que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia y dificultad, antes la suele tener mayor; lo qual haze Dios para mayor enseñança humildad, y bien del alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, quando le manda cosas de mayoria, o cosas en que puede auer alguna excelēcia para el alma, y en las cosas de humildad y baxeza le pone mas facilidad y prontitud. Y así leemos en el Exodo, que quando Dios mandò a Moyses, que fuesse a Faraon, y librase al pueblo; tuuo tanta repugnancia, que fue menester mandárselo tres vezes, y mostrarle señales, y cõ todo no apronechaua, hasta que Dios le dio por compañero a Aaron que lleuasse parte de la honra. Al contrario acaece, quando las palabras y comunicaciones son del demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad y prontitud, y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas a mayorias, que aun quando el se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud que comunmente pone Dios en estas palabras Formales al alma, son diferentes de otras Sucessiuas que no mueuen tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan mas efecto algunas Sucessiuas, por la gran comunicacion que a vezes ay del diuino Espiritu con el humano, mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras Formales, no tiēne el alma que dudar, si las dize ella. Porque bien se vè que no; mayormente quando ella no estaua en aquello que se le dixo, y si lo estaua, fiente muy clara, y distintamente, que aquello viene de otra parte.

Exod. 4.

14.

D. 14.

14.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caso como de las otras Sucessiuas. Porque de mas de que ocupará el Espirita con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vniõ de Dios, que es la Fè, podria facilissimamente ser engañada del demonio. Porque a vezes apenas se conocera, quales sean dichas por buen Espiritu, y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efeto, apenas se pueden distinguir por los efectos. Porque a vezes las del demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfetos; que essotras de buen Espiritu en los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixeren, sean de bueno, o malo Espiritu. Pero no se han de dexar de manifestar al Confessor maduro, o a persona discreta y sabia, para que dè dotrina, y vea lo que conuiene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada y negatiuamente. Y sino fuere hallada la tal persona experta, mas vale tomando lo sustancia, y seguro que truxeren, en lo demas no haziendo caso dellas, no dar parte a nadie, porque facilmente encontrará con algunas personas, que antes la destruyan el alma, que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, o errar en tan graue negocio. Y aduiertase mucho, en que el alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizen sin mucho acuerdo, y consejo. Porque en esta materia acaecen engaños sutiles, y estraños; tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podra dexar de ser engañada en muchas dellas, en poco, o en mucho. Y porque destos engaños y peligros y de la cautela para ellos está tratado de proposito en el Capitulo diez y siete, diez y ocho, y diez y nueue, y veynte deste libro; no me alargo mas aqui. Solo digo, que la principal dotrina, y segura para esto, es no hazer caso dello, aunque mas parezca: sino gouernarse en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia; y nos enseñã cada dia.

CAPITULO XXXI.

En que se trata de las palabras Sustanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dize se la diferencia que ay dellas a las Formales, el prouecho que ay en ellas, y la resignacion y respeto que el alma deue tener en ellas.

EL tercero genero de palabras interiores deziamos que eran palabras Sustanciales, las quales, aunque tambien son Formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra Sustancial haze efeto viuo y sustancial en el alma; y la solamente Formal no assi. De manera, que aunque es verdad, que toda palabra Sustancial es Formal; no por esso toda palabra Formal es Sustancial, sino solamente aquella que, como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello q̄ ella significa. Tal como si nuestro Señor dixesse formalmente al alma: Sed buena, luego sustancialmente seria buena; o si la dixesse: Amame, luego tēdria, y sentiria en si sustācia de amor, esto es, verdadero amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixesse: No temas, luego sentiria gran fortaleza, y tranquilidad. Porque el dicho de Dios y su palabra, como

Eccl. 8. 4. dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et sermo illius potestate plenus est,* y assi haze sustancialmente en el alma aquello que

Pf. 67. 35 le dize. Porque esto es lo q̄ quiso dezir David en aquellas palabras: *Eccē dabit voci suę vocem virtutis.* El Señor darà a su voz voz de virtud. Y assi lo hizo con Abraham, quando le

Gen. 17. 1 dixo: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Anda en mi presencia, y sè perfecto, y luego fue perfecto, y anduuo siempre acariando a Dios. Y este es el poder de su palabra en el Evangelio, con que sanaua los enfermos, y resucitaua los muertos solamente con dezirlo. Y a este ralle haze Locuciones Sustanciales a algunas almas, y son de tanto momēto y precio, q̄ le son al alma vida, y virtud, y bien incomparable; porque tal

ral vez la haze mas bien vna palabra destas, q̄ quanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca destas palabras; ni tiene el alma q̄ hazer, ni q̄ querer por entonces de suyo, sino ayasse con resignacion y humildad en ellas, dando su libre cōsentimiento a Dios. Ni tiene que desfechar, ni q̄ temer. No tiene q̄ trabajar en obrar lo que ellas dizen. Porque con estas palabras Sustanciales lo obra Dios en ella, y con ella: lo qual es diferente en las Formales y Sucessiuas. No tiene que desfechar, por q̄ el efeto dellas queda sustanciado en el alma, y lleno de biẽ de Dios; al qual como le recibe passiuamẽte, su accion es menos en todo. Ni tiene que temer algũ engaño; porque ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entremeterse en esto, ni este maligno llegarà a hazer passiuamẽte efeto sustacial en ninguna alma; de manera que la imprima el efeto y habito de su palabra; aunque en las que estuuiessen dadas a el por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podria por sugestiõ mouerlas a efetos de grã malicia. Porque como tales almas estariã ya vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el demonio mouerlas a ellos. Porque por experiencia vemos, que aun a las almas buenas en muchas cosas las haze harrà fuerça por sugestion, poniendolas grande eficacia en ellas que si fuessen malas, las podria mouer con mas fuerça. Mas los efetos verisimiles a estos buenos no los puede imprimir; porque no ay comparacion de palabras a las de Dios, todas son como si no fuessen, puestas con ellas, ni su efeto es nada en comparacion del dellas. Que por esso dixo Dios por Ieremias: *Quid paleis ad triticum? Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petram?* Ier. 2. 29 Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo que quebranta las piedras? Y assi estas palabras Sustanciales sirven mucho para la vnion del alma con Dios: y quanto mas interiores mas Sustanciales son, y mas aprouechan. Dichosa el alma a quien Dios la 1. Reg. 3. 10. hablare: *Loquere Domine, quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que tu seruo oye.

CAPITULO XXXII.

En que se trata de las Aprehenfiones que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa dellas, y en que manera se ha de auer el alma, para no impedir el camino de la viion de Dios en ellas.

Siguete a ora tratar del quarto y vltimo genero de Aprehenfiones intelectuales, que deziamos podian caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual; los quales contamos entre las Aprehenfiones distintas del Entendimiento.

Estos Sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son Sentimientos en el afecto de la Voluntad, la segunda son Sentimientos, que aunque son tambien en la Voluntad, por ser intensissimos, subidissimos, profundissimos, y secretissimos, no parece que tocan en ella, sino que se obran en la sustancia del alma. Los vnos y los otros son de muchas maneras. Los primeros quando son de Dios son muy subidos. Mas los segundos son altissimos, y de gran bien y prouecho. Los quales ni el alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni porque obras Dios las haga estas mercedes; por que no dependen de obras que el alma haga, ni de consideraciones que tenga, aunque estas cosas son buenas disposiciones para ellas, dalo Dios a quien quiere, y por lo que el quiere. Porque a cada una, que en una persona se aura exercitado en muchas obras, y no le dara estos toques, y otra en muchas menos, y se los dara subidissimos, y en mucha abundancia, y assi no es menester, que el alma este actualmente empleada y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho

mucho mejor para tenerlos) para que Dios de los toques donde el alma tiene los dichos Sentimientos; porque las mas vezes està harto descuydada dellos. Destos toques vnos son distintos, y que passan presto, otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos Sentimientos, en quanto son Sentimientos de la manera que aqui hablamos solamente no pertenecen al Entendimiento sino a la Voluntad; y assi no trato aqui de proposito dellos, hasta que tratemos de la Noche y Purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que serà en el libro tercero. Pero porque muchas, y las mas vezes dellos redundan en el Entendimiento mas espresa, y percetible. Aprehençion, Noticia, è inteligencia; conuiene hazer aqui mencion dello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos Sentimientos, aora sean los toques de Dios que los causan repentinos, aora sean durables y successiuos; muchas vezes como digo, redundan en el Entendimiento Aprehençion de Noticia, o inteligencia; lo qual suele ser vn subidissimo sentir de Dios, y sabrosissimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento de donde redundan. Y estas Noticias a vezes son en vna manera, a vezes en otra; a vezes mas subidas y claras, a vezes menos, y menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad dellos.

Para cautela y encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fè a la vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porque como quera que los sentimientos que auemos dicho, se hagan passiuamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efetiua para recibirlos; assi tambien las Noticias dellos se reciben passiuamente en el Entendimiento, que llaman los Filósofos passible, sin que el haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el prouecho dellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos, sino auer se passiuamente, inclinãdo al libre consentimiento y agradecimiento la Voluntad, sin
entre-

entremeter su capacidad natural. Porque como auemos dicho, que acaece en las palabras Sucessiuas; facilissimamente cõ su aõtiuidad turbarà, y desharà aquellas Noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural, a que no llega el natural, ni la puede comprehender haciendo, sino recibiendo. Y assi no ha de procurarlas, porque el Entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias y falsas. Lo qual puede el muy bien hazer en el alma, quando se dà a estas Noticias por medio de los dichos sentimientos, aprouechandose de los sentidos corporales. Ayase resignada, humilde, y passiuamente en ellas; que pues passiuamente las recibe de Dios, el se las comunicará, quando el fuere seruido, viendola humilde, y desapropiada. Y desta manera no impedira en sí el prouecho que estas Noticias hazen para la diuina vnion que es grande, porque todos estos son toques de vnion, la qual passiuamente se haze en el alma.

Toda la dotrina que en este libro se ha dicho de total abstracion y de contemplacion passiuua, dexando se llevar de Dios con oluido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagines y figuras, deteniendose con senzilla vista en la suma verdad; no solo se entiende para aquel acto de perfetissima contemplacion, cuyo leuantado y del todo sobrenatural sosiego impiden aun las hijas de Ierusalen, que son buenos discursos y meditaciones, si en aquel mismo tiempo se quisiessen tener: sino tambien para todo el tiempo que nuestro Señor comunica la senzilla, general, y amorosa aduertencia ya dicha, o el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar, estar se con sosiego de Entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, o Noticias particulares, sino fuere muy de passo, y no muy procuradas, sino con suauidad de amor para encenderse mas. Pero fuera deste tiempo en todos sus exercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor deuocion y pro:

prouecho, particularissimamēte de la Vida, Passion, y Muer-
te de nuestro Señor Iesu Christo, para conformar sus accio-
nes, exercicios, y vida con la suya.

Esto baste para concluir en las Aprehençiones sobrena-
turales del Entendimiento, quanto toca a encaminar por
ellas al Entendimiento en Fè a la vnion diuina. Y entiendo
basta lo dicho acerca dellas; porque qualquiera cosa que al
alma acaezca acerca del Entendimiento, se hallará la do-
trina y cautela para ella en las diuisiones ya dichas. Y aun-
que parezca tan diferente, que en ninguna dellas se com-
prehenda (aunque entiendo no aurà alguna inteligencia,
que no se pueda reducir a alguna de las quatro maneras de
Noticias distintas) puede se sacar doctrina y cautela para ella
de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y
con esto passaremos al tercero libro, donde con el fauor di-
uino, se tratarà de la Purgacion espiritual interior de la Vo-
luntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llama-
mos Noche a Gñia. Ruego pues al discreto Lector, que con
animo beneuolo, y llano lea estas cosas: porque quando es-
te faltà en qualquiera doctrina por subida y acabada que
sea, ni se saca el prouecho que tiene, ni se tiene della la ef-
ficacia que merece; quanto mas deste mi es-
tilo, que en muchas cosas que-
da muy falto.





LIBRO TERCERO.

EN QUE SE TRATA DE LA Purgacion, y Noche activa de la Memoria y Voluntad.

*Dase doctrina, como se ha de aver el alma
acerca de los actos destas dos Potencias,
para venir a unirse con Dios.*

ARGUMENTO.



INSTRVYDA ya la primera Potencia del alma que es el Entendimiento por todas sus Aprehensiones en la primera virtud Teologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia se pueda el alma vnir con Dios, por medio de la pureza de Fè: resta aora hazer lo mesmo acerca de las otras dos Potencias del alma, que son Memoria y Volúdad; purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potencias el alma se venga a vnir cõ Dios en perfecta Esperança y Caridad. Lo qual se hará breuemente en este tercero libro: porque auiendo concludo con el Entendimiento, que es el recetaculo de todos los objetos que passan a estas Potencias (en lo qual està andado mucho camino para los demas) no es necessario alargarnos tanto acerca destas Potencias; porque de ordinario, si el espiritual instruyere bien al Entendimiento en Fè, segun la doctrina

que se le ha dado, tambien ha de instruyr de camino a las otras dos Potencias en las otras dos virtudes, pues las operaciones de las vnas dependen de las otras. Pero porq̄ para cumplir con el estylo que se lleua; y para que mejor se entienda, es necessario, hablar en la propria y determinada materia, auremos aqui de tratar de los actos de cada Potēcia, y primero de los de la Memoria, haziēdo dellos aqui la distincion que basta para nuestro proposito. La qual podremos sacar de la distincion de sus objetos, que son tres, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarios, y Espirituales; segū los quales tambien son en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarias, y Espirituales. De las quales mediante el diuino fauor yremos aqui tratando, començando de las Noticias naturales, que son de objetos mas exteriores. Y luego se tratarà de las aficiones de la Voluntad, con que se concluyrà este libro tercero de la Noche actiua espiritual.

CAPITULO I.

En que se trata de las Aprehensiones naturales de la Memoria, y se dize, como se ha de variar, para que el alma se pueda vnir con Dios segun esta Potencia.

Necessario le es al Letor, aduertir en cada libro destes al proposito que vamos hablando. Porque sino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podra tener en lo que auemos dicho del Entendimiento, y diremos de la Memoria, y despues auemos de dezir de la Voluntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones; quiza le parecerà, que antes destruyamos el camino del exercicio Espiritual que le edificamos, lo qual seria verdad, si quisiésemos aqui instruyr no mas que principiantes, a los qua-

les conuiene disponerse por essas Aprehensiones discursi-
 uas y aprehensibles. Pero porque aqui vamos dando doctri-
 na para passar adelante en contemplacion a vnion de Dios;
 para lo qual todos effos medios y exercicios sensituios de
 Potencias han de quedar atras, y en silencio, para que Dios
 de suyo obre en el alma la diuina vnion; cõuiene yr por es-
 te estilo desembaraçando y vaziano, y haziendo negar a las
 Potencias su juridicion natural y operaciones, para que se
 dè lugar a que sean infundidas, è ilustradas de lo sobrena-
 tural; pues su capacidad no puede llegar a negocio tan al-
 to, antes estoruar sino se pierde de vista. Y assi siendo verdad
 como lo es, que a Dios el alma antes le ha de yr conocien-
 do por lo que no es, que por lo que es; de necesidad para
 yr a el, ha de yr negando, y no admitiendo hasta lo vltimo
 que puede negar de sus Aprehẽsiones, assi naturales como
 sobrenaturales. Por lo qual assi lo haremos aora en la Me-
 moria, sacãdola de sus quicios, y limites naturales, y subiẽ-
 dola sobre si, esto es, sobre toda noticia distinta, y possessiõ
 aprehensible en suma esperãça de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo, que
 noticias naturales en la Memoria son todas aquellas que
 puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corpo-
 rales, que son, Oyr, Ver, Oler, Gustar, y Tocar, y todas las q̃
 a este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas
 noticias y formas, se ha de desnudar y vaziar, y procurar
 perder la Aprehension dellas, de manera, que en ella no de-
 xen impressa noticia, quedandose lo mas que pudiere des-
 nuda, como sino huuiessè passado por ella, olvidada y suspẽ-
 dida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de to-
 das las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con
 Dios. Porq̃ esto no puede ser, sino se desune totalmente de
 todas las formas que no son Dios; pues Dios no cae debaxo
 de forma; ni noticia alguna distinta, como lo auemos dicho
 en la Noche del Entendimiento. Y pues ninguno puede ser
 uir a dos señores, como enseña nuestro Redentor: *Nemo po-
 test duobus Dominis seruire*, no puede la Memoria estar con
 perfe-

perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen q̄ pueda ser comprehendida de la Memoria; de aqui es, q̄ quando està vnida con Dios (como por experiencia se ve cada dia) se queda como sin forma , y sin figura perdida la imaginacion, y embeuida la Memoria en vn sumo bien en grãde oluido sin acuerdo de nada. Por q̄ aquella diuina vnion la vazia la fantasia , y parece que la barre de todas las formas y noticias, y la sube a lo sobrenatural , q̄ ha menester hazerse grã fuerça para acordarse de algo. Y de tal manera es a vezes este oluido de la Memoria, y suspension de la imaginacion, por estar la Memoria vnida con Dios, que se passa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber , que se hizo aquel tiempo; y como està entonces suspēsa la imaginatiua, aunque la hagan cosas que causen dolor no lo siente, porque sin imaginacion no ay sentimiento ni por pensamiento, porque no le ay. Y para que Dios venga a hazer esta perfeta vnion , conuene al alma desuinit la Memoria, como auemos dicho, de todas noticias aprehensibles, y estas suspensiones , es de notar, que ya en los perfetos no las ay assi , por quanto ay ya perfeta vnion, y ellas son de principio de viuion.

Dírase por ventura : Que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruycion del vso natural, y curso de las Potencias, y que quede el hombre como bestia olvidado, y aun peor sin discurrir, ni acordarse de las necessidades y operaciones naturales; q̄ Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona; y de aqui necessariamente se sigue su destruycion, pues se oluida de lo moral, y racional para obrarlo , y de lo natural para exercitarlo; por q̄ de nada desto se acuerda; pues no atiēde a las noticias y formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo qual respondo, que quãto mas va vniendose la Memoria con Dios, mas va perdiendo las noticias distintas, hasta perderlas, esto es, olvidarlas del todo, que es quando en perfeccion llega al estado, o ser de vnion, y assi al principio , quando esto se va haziendo, no puede dexar de traer grãde oluido acerca de las cosas, pues se le van

oluidando las formas y noticias, y assi anda con gran descuydo de si misma en lo exterior, no acordándose de comer ni de beuer, ni si hizo, o no hizo; si vio, o no vio; si dixeron, o no dixeron por el absoybimiento de la Memoria en Dios: pero ya que llega a tener habito de vnion, que es vn sumo bien, no tiene estos oluidos en essa manera en lo que es razón moral y natural; antes en las operaciones conuenientes y necessarias tiene mucha mayor perfeccion, aunque estas las obra ya por formas y noticias de la Memoria, particularmente excitadas de Dios; porque como digo, en auiendo habito de vnion, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, y las demas Potencias en sus naturales operaciones, y passan de su termino natural al de Dios, que es sobrenatural. Y assi estando la Memoria transformada en Dios, no se le imprimen formas, ni noticias permanētes; por lo qual las operaciones de la Memoria, y de las demas Potēcias en este estado son como diuinas, porque possyendo ya Dios las Potencias como entero Señor dellas por la trāsformacion dellas en si, el mesmo es el q̄ las mueue y manda diuinemente, segun su diuino Espiritu y volūtad: que como dize el Apostol S. Pablo: El que se vne con Dios, vn espirtu se haze con el; y de aqui es, que las operaciones del alma vnida son del Espiritu diuino, y son diuinas. Por dōde las obras de las tales almas, solo son como las que conuienen, y son razonables, y no las que no cōuienen; porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber, è ignorar lo que conuiene ignorar, y acordarse de lo que se han de acordar, y olvidar lo que es de olvidar, y las haze amar lo que han de amar, y no amar lo que no es en Dios. Y assi de ordinario los primeros mouimientos de las Potēcias destas almas son como diuinos, y no ay que marauillar que lo sean, pues estan transformadas en ser diuino.

Destas operaciones traerè algunos exemplos, y sea este vno. Pide vna persona a otra, que està en este estado, que la encomiende a Dios; esta persona no se acordarà de hazerlo por alguna forma, ni noticia que se le quede en la memoria,

1. Cor. 6.

111111. 17.

moria, de lo que aquella persona le pidio; y si conuiene encomendarla a Dios, que serà, queriendo Dios recibir oracion por la tal persona, la mouera la voluntad, dandole gana que lo haga; y sino quiere Dios aquella oraciõ, aunque se haga fuerça a orar por ella, no lo harà, ni tendra gana: y a vezes se la pondra Dios, para que ruegue por otros, que nunca conociò, ni oyò, y es porque Dios cõ particularidad muene las Potencias destas almas, como he dicho, para aquellas obras que conuienen, segun la voluntad y ordenacion de Dios, y assi las obras y ruegos destas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios; la qual està desde el principio leuantada a este alto estado, nunca tuuo en su alma impressa forma de alguna criatura que la diuirtiesse de Dios, ni por ella se mouio, porque siempre su mocion fue del Espiritu Santo.

Otro exemplo. Ha de acudir a tal tiempo a cierto negocio necessario, no se acordarà por forma ninguna, sino q̄ sin saber como se le assentarà en el alma, por la excitaciõ arriba dicha de la Memoria, quando y como conuiene acudir a aquello sin q̄ aya falta. Y no solo en estas cosas les dà luz el Espiritu Santo, sino en muchas que suceden, y sucederan, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria diuina, que por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada con las Potencias, de lo q̄ les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, a hazer todo, segun aquello que dize el Sabio: El artifice de todo que es la Sabiduria me lo enseñò todo.

Sap. 7. n.
21.

Dírase por ventura, que el alma no podra vaziar, y priuar tanto la Memoria de las formas y fantasias, que pueda llegar a vn estado tan alto, porque ay dos dificultades, que son sobre las fuerças y habilidad humana, que son des- pedir lo natural, y tocar, y vnirse a lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad solamēte es imposible? Digo que es verdad, que

Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quanto es en si, se ha de yr disponiendo; lo qual puede hazer con el ayuda que Dios va dando. Y assi quando ella va entrando en esta negacion, y vazio de formas, la va Dios poniendo en la possessiõ de la vnion; y esto va Dios obrando en ella passiuamente, como si Dios quiere, diremos en la Noche passiuua del alma, y assi quando Dios fuere seruido, segun el modo de su disposicion, la acabará de dar el habito de la vnion perfecta. Y los diuinos efectos que haze en el alma, quando lo es, assi de parte del Entendimiento como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche y purgacion actiua, porque solo con esta no se acaba de hazer la diuina vnion. Pero diremoslos en la passiuua, mediante la qual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necessario, para que actiuamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche y purgacion. Y es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare, o tocare, no hazer particular archiuo ni presa, o detenimiento dellas en la Memoria, dexandola, passar, y quedándose en tanto oluido sin reflexiõ sobre ellas, sino fuere quando para algun buen discurso, o meditacion fuere necesario. Y este estudio de olvidar y dexar Noticias y figuras, nunca se entiene de Christo y su humanidad. Que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplaciõ, y vista senzilla de diuinidad no se acuerde el alma desta santissima humanidad, porque Dios leuantiõ el Espiritu de su mano a este como confuso, y muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conuiene; pues su vista y meditacion amorosa ayudará a todo lo bueno, y por ella se subira mas facilmente a lo muy leuantado de vnion. Y claro está, que aunque otras cosas visibles, y corporales se ayan de olvidar y estoruẽ, no ha de entrar en este número el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es verdad, puerta, camino, y guía para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demas procure vna total abstracion

tracion y oluido, de manera, que quanto fuere possible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fuesen, dexãdo la Memoria libre, y desembaraçada para Dios, y como perdida en tanto oluido. Y si nacieren aqui las dudas y objeciones q̄ artibã en lo del Entendimiento, conuiene a saber, q̄ no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se priuã de los bienes espirituales, que el alma puede recibir por via de la Memoria, ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, y alli tambien respondido a todo, y por esso no ay para q̄ detenernos aqui. Solo conuiene aduertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el prouecho desta suspension de Noticias y formas, no por esso se ha de cansar el Espiritual, que no dexarã Dios de acudir a su tiempo, y por vn bien tan grande mucho conuiene passar, y sufrir con paciencia y esperança.

Y aunque es verdad, que apenas se hallarã alma que en todo y por todo tiempo sea mouida de Dios, teniendo tan continua vnion, que sean sus Potencias siempre mouidas diuinamente, toda via ay almas, que muy ordinariamente son mouidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueuen en el sentido que dize san Pablo: *Que los hijos de Dios, que son estos transformados y vnidos en el Spiritu Dei aguntur*, son mouidos del Espiritu de Dios, esto es, a diuinas obras en sus Potencias. Y no es marauilla, que las operaciones sean diuinas, pues que la vnion del alma es diuina.

Rom. 8.

14.

CAPITULO II.

En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciendose acerca de las Noticias y discursos de la Memoria. Dizese aqui el primero.

A Tres daños è inconuenientes està sujeto el Espiritual, si toda via quiere vsar de las Noticias naturales.

de la Memoria para yr a Dios, o para otra cosa; los dos positivos, y el vno priuatiuo. El primero es de parte de las cosas del mundo. El segundo de parte del demonio. El tercero y priuatiuo es el impedimento y estoruo que hazen para la diuina vnion.

El primero, que es de parte de las cosas del mundo, es estar sujeto a muchas maneras de daños por medio de las Noticias y discursos; así como falsedades, imperfecciones, apetitos, juyzios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crián en el alma muchas impurezas. Y que de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar a las Noticias y discursos, está claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al contrario; pues apenas podemos de rayz conocer vna verdad. De todas las quales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso y Noticia.

Imperfecciones halla a cada passo la Memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, y gustò, en lo qual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, o vanagloria, q̄ todas estas por lo menos sòn imperfecciones, y a vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estoruan la perfeta pureza y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, tambien se vè claro, pues de las dichas Noticias y discursos naturalmère sacen, y solo querer tener la Noticia y discurso, puede ser cebo del apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juyzios; bien se vè, pues no puede dexar de tropeçar con la Memoria en males y bienes agenos, en q̄ a vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo no aurà quien se libre, sino es cegando y escureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixerés, que bien podrá el hombre vencer todas estas cosas quando le vinieren. Digo, que del todo para-mente es imposible, si haze caso de Noticias, porque en ellas se ingieren mil impertinencias, y algunas tan sutiles y delgadas, que sin entenderlo el alma se le pegan de suyo,

assi como la pez al que la toca , y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Diras tambien, q̄ se priua el alma de muchos buenos pensamientos, y consideraciones de Dios que la aprouechan mucho, para q̄ Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fuere puramente Dios, y ayudare aquella Noticia confusa, vniuersal, pura, y senzilla, que esso no se dexa, sino lo que detuuiere en imagē, forma, figura, o semejança de criatura. Y hablando desta purgaciō, para que Dios las haga, mas aprouecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de aduertencia eficaz dello: de lo qual entiendo, no se dexarà de pegar mucho por la imperfeccion que de suyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender a poner las Potencias en silencio y acallando para que hable Dios. Porque, como auemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista; lo qual se haze, quando como dize el Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Ose. 2. 14. Venga el alma segun estas sus Potencias à soledad, y le hable Dios al coraçon.

Y si toda via replicares, diziēdo, que no tendra bien ninguno el alma, sino considera y repara la Memoria en Dios, y que se le yran entrando muchas distracciones y floxedades. Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acà, y lo de allà juntamente, que se le entrē males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ay por donde, ni adonde entren. Esso fuera si cerrada la puerta a las consideraciones y discursos de las cosas de arriba, la abrieramos para las de abaxo; pero aqui a todas las cosas que pueden defayudar a esta vnion, y de donde puede venir la distraccion la cerramos, haziendo a la Memoria que quede callada y muda, y solo el oydo del Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: *Loquere Domine quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que tu seruo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que auia de ser su Esposa, dizen-

- Cã. 4. 12. diciendo: *Soror mea sponsa hortus conclusus, fons signatus.*
Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada, es a saber,
- Ioan. 20. a todas las cosas que en el pueden entrar: *Cum ergo esset die*
20. *illa una Sabbatorum, & fores essent clausæ, &c. venit IESVS,*
& stetit in medio, & dixit: Pax vobis. Este es pues cerrado
sin cuydado y pena, que el que entrò a sus Discipulos cor-
palmẽte cerradas las puertas, y les dio la paz sin ellos saber,
ni pensar que aquello podia ser; entrará espiritualmente en
el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo e la las
puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Vo-
luntad cerradas a todas las Aprehençiones, y se las llenará
de paz, declinando sobre ella, como dize por el Profeta:
- Isai. 48. *Vtinam attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumen*
18. *pax tua.* Vn rio de paz, en que la quitará todos los recelos y
lospechas, turbaciones y tinieblas, que la hazian temer, que
estaua, o que yua perdida. No pierda cuydado de orar, y es-
pere en desnudez y vazio que no tardará su bien.

CAPITULO III.

*Que trata del segundo daño que puede venir al al-
ma de parte del demonio por via de las Apre-
hençiones naturales de la
Memoria.*

EL segundo daño Positiuo que al alma puede venir por
medio de las Noticias de la Memoria, es de parte del
demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este me-
dio. Porque puede añadir formas, y por medio dellas afe-
ctar el alma con soberuia, auaricia, embidia, yra, &c. y po-
ner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras.
Y allende desto suele el fixar las cosas, y assentarlas en la
fantasia, de manera que las que son falsas parezcan verdade-
ras, y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas en-
gaños que haze el demonio y males al alma, entran por las
Noti-

Noticias y formas de la Memoria. La qual si se escurece en todas ellas; y se aniquila en oluido, cierra totalmente la puerta a este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, que es grande bien. Porque el demonio no puede nada en el alma, sino es mediante las operaciones de las Potencias dellas, principalmente por medio de las formas, y especies: porque dellas dependen casi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabassen bien de echar de ver, quantos daños les hazen, los demonios en las almas por medio de la Memoria, quando se dan a vsar della; quantas tristezas, y afficiones, y gozos vanos los hazen tener assi acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo; y quantas impurezas les dexan arraygadas en el Espiritu, haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias en solo el bien incomprehensible, y quitarla de todas las cosas aprehehensibles. Lo qual (aunque no se siguiera tanto bien deste vazio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, afficiones, y tristezas, allende de las imperfecciones, y pecados de que se libra.

CAPITULO III.

Del tercero daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la

Memoria.

EL tercero daño que se le sigue al alma, por via de las Aprehehensiones naturales de la Memoria, es priuatiuo. Porque la pueden impedir el bien moral, y priuar del Espiritual. Y para dezir primeró como estas Aprehehensiones impiden al alma el bien moral, es de saber, que el bien moral consiste

consiste en la rienda de las passiones, y freno de los apetitos desordenados; de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, y sosiego que toca en el bien moral. Esta rienda y freno no la puede tener deueras el alma, no olvidando y apartando de sí las cosas, de donde nacen las aficiones, y nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las Aprehensiones de la Memoria. Porq̃ olvidadas todas las cosas, no ay quien perturbe la paz, ni quien mueua los apetitos: pues, como dicen, lo que el ojo no vè, el coraçon no lo dessea. Y desto cada momento sacamos experiencia; pues vemos, que cada vez que el alma se pone a pensar alguna cosa, queda movida, y alterada en poco, o en mucho acerca de aquella cosa segun que es la Aprehension; si pesada y molesta saca tristeza, o odio; si agradable saca gozo y desseo. De donde por fuerça ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella Aprehension, y assi aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, y no puede perseverar siempre de vna manera (que es el efecto de la tranquilidad moral) sino es quando procura olvidar todas las cosas. Luego claro està, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien místico, o Espiritual, claramente se prueua por lo dicho. Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, del Espiritual, el qual no se imprime sino en el alma moderada, y puesta en paz. Y allende desso, si el alma haze presa, y caso de las apreensiones de la Memoria; como quiera que no pueda aduertir mas que a vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la Memoria, no es possible que este libre para lo incomprehensible que es Dios. Porque como està dicho, para que el alma vaya a Dios, antes ha de yr no comprehendiendo, que comprehendiendo; hase de trocar lo comutable, y comprehensible por lo in-

mutable, è incomprehensible.

(***)

CAPITULO V.

De los prouechos que se siguen al alma en el oluido, y vazio de todos los pensamientos y noticias que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.

POR Los daños que auemos dicho que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos también colegir los prouechos a ellos contrarios que se le figuē del oluido y vazio dellas. Pues segun dicen los Naturales, la misma dotrina que sirve para el vn contrario, sirve también para el otro. Porque quanto a lo primero goza de tranquilidad y paz de animo, pues carece de la turbacion y alteracion que nacen de los pensamientos y noticias de la Memoria, y por el conseqüente de pureza de conciencia, y alma que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana y diuina, y virtudes.

Quanto a lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones y mouimientos del demonio, que el por medio de los pensamientos y noticias ingiere en el alma, y la haze caer por lo menos en muchas impurezas, y como auemos dicho, en pecados, segun dize Dauid: *Cogitauerunt, & locuti sunt nequitiam.* *Pf. 72. 8.* Pensaron y hallaron maldad. Y assi quitados los pensamientos de enmedio, no tiene el demonio con que batir al Espiritu.

Quanto a lo tercero tiene en si el alma, mediante este oluido y recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser mouida del Espiritu Santo, y enseñada por el, el qual, como dize el Sabio: *Aufert se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* *Sap. 1. 5.* Se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero aunque otro prouecho no se siguiessse al hombre mayor que las penas, y turbaciones de que se libra por este oluido, y vazio de la Memoria, era grande ganancia y bien para

para el. Pues que las penas y turbaciones que de las cosas y casos aduersos en el alma se crian, de nada sirven para la bnança de los mismos casos; antes de ordinario no solo a ellos, sino a la misma alma dañan. Por lo qual dixo Dauid: *Pf. 38.7. Veruntamen in imagine pertransit omnis homo, sed & frustra conturbatur.* De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro està, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para prouecho alguno. Y assi aunque todo se acabe y se hunda, y todas las cosas sucedan al reues, vano es el turbarse. Pues por esso antes se dañan mas que se remedian. Y llevarlo todo con igualdad tranquila y pacifica, no solo aptouecha al alma para muchos bienes, sino tambien para que en essas mismas aduersidades se acierte mejor a juzgar dellas, y ponerles remedio conueniente.

De donde conociendo bien Salomō, el daño y prouecho desto, dixo: *Cognoui quod non esset melius, nisi letari, & facere benè in vita sua.* Conoci, que no auia cosa mejor para el hombre que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando a entender, q̄ en todos los casos, por aduersos que seã, antes nos auemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor biẽ q̄ es la tranquilidad del animo, y paz en todas las cosas aduersas y prosperas, lleuãdolas todas de vna manera. La qual el hombre nunca perderia, sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamientos, pero aun se apartasse de oyr, y ver, y tratar quanto en si fuesse. Pues que nuestro ser es tan facil y deleznable, que aunque estè bien exercitado, apenas dexará de tropezar con la Memoria en cosas que turben, y alteren el animo que estaua en paz y tranquilidad no se acordando de cosas. Que por esso dixo Ieremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Con memoria me acordare, y mi anima desfallecerà en mi con dolor.

CAPITULO VI.

En que se trata del segundo genero de Aprehenfiones de la Memoria, que son Imaginarias y noticias sobrenaturales.

Aunque

AVnque en el primer genero de Aprehenfiones naturales auemos dado doctrina tambien para las Imaginarias, que fon tambien naturales, conuenia hazer esta diuifion por amor de otras formas y noticias que guarda la Memoria en fi, que fon de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimientos por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han passado por el alma, se suele quedar imagen forma, o figura impressa en ella en la Memoria, o fantasia a vezes muy viua y eficazmente. Acerca delo qual es tambien menester dar auiso, porque la Memoria no se embarace con ellas, y le sean impedimento para la vnion de Dios en esperança pura y entera. Y digo, q̄ el alma para conseguir este biẽ, nunca sobre las cosas claras y distintas, q̄ por ella ayã passado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conseruar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre auemos de llevar este presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna Aprehenfion natural, o sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conseruar en si las formas noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre auemos de llevar este presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna Aprehenfion natural, o sobrenatural distinta y clara, menos capacidad y disposicion tiene en si para entrar en el abismo de la Fè, donde todo lo demas se absorbe. Porque, como queda dado a entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, fon de Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vnion, y de todo lo que no es Dios, se ha de vaziar el alma para yr a Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas y noticias, se ha de deshazer para vnirse con Dios en vna manera de Esperança perfecta, y mystica. Porque toda possession es contra Esperança, la qual, como dize san Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium.* *Ad Heb. 11. 1.* De donde quanto mas la Memoria se despossee, tanto mas desta Esperança tiene; y quãto mas de Esperança tiene, tãto

mas tiene desta vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas espera el alma, tanto mas alcanza; y entonces espera mas, quando, como digo, se despossee mas, y quando se huviere desposseydo perferamente, perferamente quedará con la possession de Dios, que en esta vida se puede tener en vnion diuina. Mas ay muchas que no quieren carecer del fabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esso no vienen a la suma possession y entera dulçura. Porque el que no renuncia todo lo que posee, no puede ser Discipulo de Christo.

CAPITVLO VII.

De los daños que las Noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del primero.

A Cinco generos de Daños se aventura el espiritual si haze presa y reflexion sobre estas Noticias, y formas que se le imprimen de las cosas que passan por el por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo, que está cerca, y en ocasion de caer en alguna presuncion, o vanidad,

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas Aprehençiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperançã con Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero está claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexion sobre las dichas Noticias y formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juyzio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que

naturalmente paffan por fu imaginacion, ni tenet entero y cierto juyzio fobre ellas, mucho menos podra tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que fon fobre nueftra capacidad, y que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes penfará, que fon las cosas de Dios, y no ferá fino fu fantasia. Y otras que lo que es de Dios, es del demonio, y lo que es del demonio, que es de Dios. Y muy muchas vezes fe le que darán formas, y Noticias muy affentadas de bienes, o males agenos, o propios, y otras figuras que fe le representaron, y las tendrá por muy ciertas y verdaderas, y no lo feran, fino muy gran faliedad. Y otras feran verdaderas, y las juzgará por falías, aunque efto por mas fe guro lo tengo; porque fuele nacer de humildad. Y ya que no fe engañe en la verdad, podrá fe engañar en la calidad y eftimacion de las cosas, pensando, que lo que es poco es mucho, y lo que es mucho poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en fu imaginacion por tal, o tal cosa, y no ferá tal, o tal, poniendo, como dize Ifayas, las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas; y lo amargo por lo dulce, y lo dulce por amargo. *Ponentes tenebras in lucem, & lucem in tenebras: amarum in dulce, & dulce in amarum.* Y finalmente ya q̄ acierte en lo vno, marauilla ferá no errar en lo otro; porque aunque no quiera aplicar el juyzio para juzgar, bafía q̄ le aplique en hazer cafo, para q̄ alomenos fe le pegue y padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los quatro que luego diremos.

Ifa. 5. 20.

Lo que le conuiene pues al Espiritual, para no caer en este daño de engañarfe en fu juyzio, es no querer aplicar el juyzio para fober, que fea lo que en fi tiene y siente; o que ferá tal, o tal Vision, Noticia, o Sentimiento, ni tenga gana de foberlo; ni haga mucho cafo, fino solo para dezirlo al Padre Espiritual, para que le enfeñe a vaziar la Memoria de aquellas Aprehenfiones, o lo que en algun cafo con esta mefma defnudez conuenga mas. Pues todo, quanto ellas fon en fi, no le puede ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viua, y Esperança que fe haze en vazio de todo eſto.

CAPITULO VIII.

Del segundo genero de Daños, que es peligro de caer en propia estimacion, y vana presuncion.

LAS Aprehenfiones sobrenaturales, ya dichas, de la Memoria son tambien a los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presuncion, o vanidad, si hazen caso de ellas, o las tienen en algo. Porque assi como está muy libre de caer en este vicio, el que no tiene nada deffo, pues no ve en sí de que presumir; assi por el contrario el que lo tiene, tiene ocasion en la mano de pensar que ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad, q̄ lo puede atribuyr a Dios, y darle gracias, sintiendose por indigno: con todo esso se suele quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu y estimacion de aquello y de sí, de que sin sentirlo les nace harta soberuia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto que les nace, y desuio con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas que tienen, y la pena que les dà quando piensan, o les dizen, que otros tienen aquellas mismas cosas, o mejores. Todo lo qual nace de secreta estimacion y soberuia, y ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfacion de sí mismos, agradandose mas de su Espiritu y bienes que del ageno, como el Fariseo, que daua gracias a Dios, que no era como los otros hombres, y que tenia tales y tales virtudes, con lo qual tenia satisfacion de sí y presuncion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri homines iniusti adulteri, &c. ieiuno bis in Sabhato, decimas do omnium que possideo.* Los quales aunque formalmente no lo digan como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan a ser tan soberuios, que son peores que el demonio. Que

Luc. 18.

11.